

ISSN (versión online): 2393-6886  
ISSN (versión impresa): 2393-7068  
PUBLICACIÓN SEMESTRAL:

# REVISTA URUGUAYA DE ANTROPOLOGÍA Y ETNOGRAFÍA

Año V – Nº 2 – Julio-Diciembre 2020

*"El régimen de Lo temporal en el devenir de las Ciencias Antropológicas"*



Instituto de Antropología  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación



**CARMELA PIÑÓN CADENAZZI**, Montevideo, 1985.

En 2010 se graduó en la Facultad de Medicina de la Universidad de la República como Licenciada en Nutrición. A partir del 2009 decide su vocación y trabaja a tiempo completo en el estudio del maestro Ignacio Iturria. A partir de 2014 coordina el área de los talleres de arte en Casablanca y es asistente del taller dictado por Iturria. En 2019 comienza a dar clases- taller de pintura para adultos en la escuela Casablanca. Ha expuesto su obra de manera individual y colectiva en Uruguay, España y EEUU.

Actualmente sus obras se encuentran en la Escuela de arte Casablanca, en Paideia Art Corner (Uruguay), Galería Praxis (Argentina), Galería Juan Risso y Galería Iturria, España, así como en colecciones particulares.

[www.carmelapinon.com](http://www.carmelapinon.com)

**REVISTA URUGUAYA DE  
ANTROPOLOGÍA Y ETNOGRAFÍA**

**Año V - Nº 2 – Julio-Diciembre 2020**

*Editora*

Sonia Romero Gorski



# REVISTA URUGUAYA DE ANTROPOLOGÍA Y ETNOGRAFÍA

**Año V - Nº 2 – Julio-Diciembre 2020**

*Cuerpo editorial:*

Dr. Leonel Cabrera Pérez  
FHCE, Universidad de la República, Uruguay

Dra. Cornelia Eckert  
Universidad Federal de Rio Grande do Sul, Brasil

Dr. Ariel Gravano  
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Susana Rostagnol  
FHCE, Universidad de la República, Uruguay

Dr. Rafael Suárez  
FHCE, Universidad de la República, Uruguay

Dra. Silvina Merenson  
UNSAM, Buenos Aires, Argentina

Psi. Luis Carrizo  
UNESCO - CILAC Forum

Dra. Susan Lobo  
University of Arizona, Tucson, USA

Dr. Néstor Da Costa  
UCUDAL, Uruguay

Dra. Sonia Romero  
FHCE, Universidad de la República, Uruguay

Prof. Titular Alberto Sobrero  
Universidad La Sapienza, Roma, Italia

Prof. Titular Patrice Vermeren  
Universidad de Paris VIII, Francia

*Comisión Editorial Ejecutiva*

José López Mazz

Isabel Barreto

Pilar Uriarte

*Asistentes de Edición:*

Gerardo Ribero Fernández

Darío Arce Asenjo

Andrea M. Quadrelli

Juan Scuro

*Editora:*

Sonia Romero Gorski

*Referentes en Bibliotecología:*

Lic. Gabriela Motta

Analaura Collazo





## Línea de publicación

*Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía.*

Publicación semestral que publica artículos originales e inéditos y da cuenta de producción de vida académica relevante y evaluada.

En el año 2016 dejó de existir el *Anuario de Antropología Social y Cultural en Uruguay* para devenir una nueva publicación marcada por las exigencias de transformación, por nuevas reglas de juego que nos permiten no solo sobreponernos al largo tiempo transcurrido, entre el 2000 y el 2015, sino iniciar con energías renovadas una etapa más acorde a los cánones académicos universales. Con diferencias de identificación dimos comienzo en el 2016 a la existencia de la *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*. Como sugiere el nombre la publicación se coloca más en el centro de las Ciencias Antropológicas, contemplando el potencial de una diversidad interna, a la vez que mantiene y destaca la vocación de observación etnográfica, análisis y escritura sobre objetos, relaciones, pueblos, ciudades, identidades, fenómenos culturales en general.

## Instituto de Antropología

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación -UdelaR-  
Magallanes 1577 - Montevideo 11200  
revuruguayadeantropologia@gmail.com

Indexada en:



ASOCIACIÓN URUGUAYA  
DE REVISTAS ACADÉMICAS

Disponible en página web Programa Most de UNESCO Montevideo.

© 2020, **Sonia Romero Gorski** (*Editora*). Docente libre.  
Instituto de Antropología FHCE – UdelaR  
sromero@fhuce.edu.uy  
revuruguayadeantropologia@gmail.com  
www.fhuce.edu.uy

© Para esta edición, **Editorial Nordan–Comunidad**  
La Paz 1988, 11200 Montevideo  
Tel: (598) 2400 5695  
C.e.: nordan@nordan.com.uy  
www.nordan.com.uy

Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 3.0 Unported License. cc-by.

Armado: Javier Fraga

ISSN (online): 2393-6886  
ISSN (impreso): 2393-7068

# Tabla de contenidos



## *Editorial*

---

Editorial	1
-----------	---

---

Normas de Publicación de la Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía	23
---	----

---



## *1. Estudios y Ensayos*

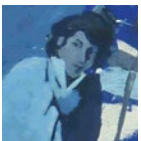
---

En los pliegues del Mediterráneo: Ceuta y Melilla <i>Angela Sagnella</i>	31
---	----

---

La emergencia disciplinar de los <i>Science and Technology Studies</i> , la génesis híbrida del 'giro ontológico' y algunos debates contemporáneos <i>David Antolinez Uribe</i>	51
--	----

---



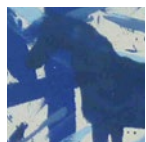
## *2. Avances de investigación*

---

Influencia del imaginario social en período de pandemia, Uruguay, 2020 <i>Sonnia Romero Gorski, Fabrizio Martínez, Fabricio Vomero, Virginia Rial, Selene Cheroni, Samuel Rodríguez, Gregorio Tabakián, Cristian Dibot, Rodrigo Abraira, Joaquín Martínez</i>	71
--	----

---

- El secreto como base de la camarilla: un estudio etnográfico encubierto  
en una organización hospitalaria **95**  
*Victor Hugo Robles Francia y V. Adrián Robles Ramos*
- 



### **3. Dossier**

---

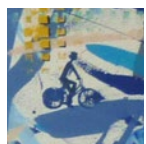
- Dos estudios ineludibles sobre extremos sociales de Uruguay. Publicados en Buenos Aires, en colección dirigida por Pablo Semán*  
*Sonnia Romero Gorski*

- Reseña *Detrás de la línea de la pobreza. La vida en los barrios populares de Montevideo* de Verónica Filardo y Denis Merklen **115**
- Reseña *Los Peludos: Cultura, Política y Nación en los márgenes del Uruguay* de Silvina Merenson **125**
- 

VI

### **Conferencia Internacional de la Asociación de Editores Académicos**

- Noticias desde el lado abierto del acceso. Nota sobre la Conferencia de la Asociación de Editores Académicos en Acceso Abierto (OASPA) 2020 **133**  
*Gerardo Ribero Fernández*
- 



### **4. Espacio abierto**

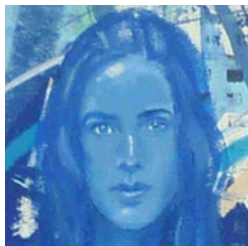
---

- Proyecto Pandemia: Tríptico: La venganza de Gaia, Chica Covid ,  
Pandemia COVID19 **139**  
*Santiago Estellano*
- Difusión libro sobre memoria y derechos humanos en el sur de Chile **145**  
*Natalia Picaroni Sobrado*
-



<i>Reseña, Tesis de Doctorado: “Itinerarios, creencias y emociones en la experiencia oncológica”</i>	<b>147</b>
<i>Fabrizio Vomero Cabano</i>	
<i>Reseña, Tesis de Maestría: “La gestión sociopolítica de los pobres. La construcción de las políticas sociales públicas a partir de la creación del Ministerio de Desarrollo Social en Uruguay”</i>	<b>153</b>
<i>Marina Pintos</i>	
<i>Reseña, Tesis de Maestría: “Entre puertas y puentes: Habitar la Frontera Rivera Livramento”</i>	<b>157</b>
<i>Ma. Magdalena Curbelo</i>	
<i>Reseña, Tesis de Maestría: “Representaciones culturales en los programas reality show culinarios”</i>	<b>161</b>
<i>Karina Abdala</i>	
<i>Reseña, Tesis de Maestría: “Salvación y política en el Final de los Tiempos. Una etnografía en la iglesia neopentecostal Misión Vida para las Naciones”</i>	<b>165</b>
<i>Magdalena Milsev Santana</i>	
<i>Reseña, Tesis de Maestría: “Pautas matrimoniales en Santa Rosa, Canelones 1853-1929”</i>	<b>169</b>
<i>María Julia Barboza</i>	
<i>Reseña, Tesis de Maestría: “Familias de sectores populares urbanos: Estudio Etnográfico en un barrio al Oeste de Montevideo”</i>	<b>171</b>
<i>Eloísa Rodríguez Lussich</i>	
Afiche libro <i>Antropologías hechas en Uruguay</i> , de Pablo Gatti y Gregorio Tabakian	<b>175</b>





DOI: 10.29112/RUAE.v5.n2.1

Editorial

## Editorial

**Sonia Romero Gorski<sup>1</sup>**

<sup>1</sup> Etnóloga. Docente Libre del Instituto de Antropología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

“Tanto el tiempo mítico como el histórico poseen una tensión narrativa. El tiempo está compuesto por un encadenamiento particular de acontecimientos. La narración da aroma al tiempo. (...) El tiempo comienza a tener aroma cuando adquiere una duración, cuando cobra una tensión narrativa o una tensión profunda, cuando gana en profundidad y amplitud, en *espacio*. (...) La aceleración de la que tanto se habla hoy en día no es un proceso primario que acaba comportando distintos cambios en el mundo de la vida, sino un síntoma, un proceso secundario, es decir, una *consecuencia* de un tiempo que se ha quedado sin sostén, atomizado, sin ningún tipo de gravitación que lo rijan. El tiempo se precipita, se agolpa para equilibrar una *falta de Ser* esencial, aunque no lo consigue, porque la aceleración por sí misma no proporciona ningún *sostén*. (Byung-Chul Han *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*, 2019, [2015]: 38. Herder, Barcelona)

La referencia al tiempo estuvo presente en el tema de la Convocatoria para todo el 2020 y sin haberlo previsto se volvió en lo inmediato muy apropiada e insoslayable en este año dominado por la llegada e instalación de la secuencia global de la pandemia.

Luego la reflexión sobre el tiempo, como encadenamiento de acontecimientos, y con el sentido de narración ininterrumpida, me lleva a evocar ahora todo lo transcurrido a lo largo de los años en que me he encargado, como Editora, de darle existencia y continuidad a la publicación en Uruguay de una revista académica de antropología.

Primero fue la serie *Anuario de Antropología Social y Cultural en Uruguay*, desde el año 2000 hasta el 2015. En el 2016 devino en la *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*, RUAE, incorporando cambios cualitativos, como la frecuencia semestral, con parámetros exigidos por Scielo Uruguay, Latindex, DOAJ, entre otros.

Desde el 2016 al 2020 la RUAE ha cumplido puntualmente con sus compromisos de publicación con formato digital, OJS; también siguió publicando la versión completa en PDF gracias al lugar que se le da en la página web de la UNESCO-Montevideo.

Está demás decir que no logré sola semejante recorrido, de 20 años completos.

En honor a la pluralidad de apoyos y de trabajo incorporado, en cada número, en cada volumen semestral, siempre explicitamos los agradecimientos, que ahora destaco aquí, sin orden de prioridad pero sí con la preocupación de no omitir a nadie en el significativo conjunto de aportes, sin poner los nombres propios en cada función, porque excedería el espacio de estas líneas del editorial.

Quiero recordar con enorme reconocimiento a: autores/as, evaluadores/as, traductores/as, gestora cultural y artistas que cada año nos permiten componer portadas de gran calidad, a nuestro diagramador profesional quien mantiene el estilo cuidado de la publicación, al asistente de edición que se ocupa de la versión digital, a quien realiza el trabajo especializado del procedimiento llamado *markup* para que la revista pueda ser difundida por la plataforma Scielo, a la correctora de normas bibliográficas, al equipo de Scielo Uruguay, al equipo de AURA con quienes gestionamos la numeración DOI y el programa Crossref anti plagio, al equipo de LATINDEX que este año nos dio la calificación para entrar al catálogo 2.0, a las autoridades y encargada de la página web de Unesco, al espacio en la página web de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, gestionado por el departamento de publicaciones de la FHCE.

El producto final contiene complejidades y momentos de entrada en escena, que hay que orquestar para llegar en buena forma y en tiempo ajustado a las fechas de entrega; la RUAE debe respetar el ritmo que impone el hecho de formar parte de la colección de revistas científicas de Scielo Uruguay, colección que es evaluada sistemáticamente siendo la puntualidad y los contenidos, elementos que aportan a la óptima certificación general que se logra.

Confieso que fue difícil, y por momentos frustrante, el aprendizaje que tuvimos que realizar para poder entregar de manera satisfactoria todo el material. En este punto fue siempre importante contar con un buen equipo de Asistentes de Edición, a quienes agradezco todo el trabajo. Al final del 2020 y con diez ediciones completadas en cinco años de la RUAE puedo reconocer, y agradecer toda esa exigencia que nos impusieron, porque tuvimos un notorio crecimiento cualitativo, ganando un lugar en el mundo de las revistas académicas digitales.

En esta síntesis de despedida quiero destacar también la importancia del apoyo real y simbólico que tuvimos de parte de reconocidos colegas, nacionales y extranjeros, que aceptaron respaldar primero la publicación anual, integrados/as en el Consejo de Redacción desde el 2010 cuando el Anuario fue admitido como revista arbitrada en Latindex, más tarde en Scielo. En el 2016, ya convertidos en RUAE, tuvimos que cambiarle la denominación al conjunto de colegas que nos dan respaldo académico, pasando a ser Cuerpo Editorial, siempre contando con profesores y colegas de Argentina, de Brasil, de USA, de Francia, de Italia y de Uruguay, tanto de servicios universitarios públicos como privados. En el 2019 ingresaron nuevos nombres, de Argentina y de Uruguay, destacándose una mayor integración pluridisciplinaria desde las propias Ciencias Antropológicas, también con representación de programa de Unesco y de otras Ciencias Sociales.

También en el 2019 se incorporó una Comisión Editorial Ejecutiva, la que tiene el rol de proponer cambios en responsabilidades editoriales y decisiones para asegurar la continuidad en el año entrante. Nos encontramos, a fines de 2020, en el momento indicado para dichos cambios. Llegamos hasta aquí con tranquilidad y confianza, apostando a que la RUAE continúe en una línea de crecimiento, de intercambios académicos de alto nivel, con vocación de llegar lejos sin perder pie en el espacio local, captando así el *aroma* del tiempo (Chul Han *dixit*) ya incorporado, profundizando tensión de narrativa científica, relevante y actualizada.

Mención aparte merecen quienes apoyaron materialmente y con trabajo de impresión para que se concretara la existencia de una publicación de Antropología en Uruguay, que en los primeros años salió gracias a la Fundación Fontaina Minelli, luego gracias al apoyo y al trabajo continuado de la Editorial Nordan-Comunidad, incluyendo solidaridad de adherentes a la Comunidad del Sur en Suecia.

Termino este relato histórico volviendo al momento mítico de los orígenes, brillo fundante e irrepetible: cuando en el año 2000 hicimos la presentación del primer número en el salón de actos de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, con apoyo de la Embajada de Francia viajó desde Buenos Aires el antropólogo Gilles Rivière, entonces director del Centro Franco-Argentino de la UBA-EHESS, quien hizo una intervención junto al decano de la FHCE, Adolfo Elizainzín y al sociólogo Marcos Supervielle. Hubo un momento artístico, con teatralización de Luis Vidal y Pepe Vázquez. Y brindis, por supuesto, porque al brindar se hacen votos de larga vida.

En el 2016 cuando salió el primer número de la RUAE ya los tiempos eran otros y la existencia en el mundo virtual nos tomó desprevenidos/as: simplemente no supimos darle un ritual de bienvenida a ese nacimiento. O renacimiento. Con la misma sobriedad estoy cerrando un ciclo, apenas dejando estas marcas en la escritura, con densidad significativa y suficientemente expresiva de cuestiones personales y colectivas.

Quizás el lado inconsciente, ingobernable, me llevó a estar más presente en este volumen.

Con este segundo volumen del 2020 dejo el lugar de Editora, aunque mantengo disposición para realizar aportes puntuales en otra posición dentro de lugares y tareas que requiere la RUAE.

## Estudios y Ensayos

En la Sección Estudios y Ensayos se encuentran dos textos que remiten a territorios concretos y a reflexiones teóricas, tópicos e investigaciones muy diferentes y de total actualidad:

El texto sobre el caso de las ciudades autónomas en la costa africana (que España entiende como extensión de su propio territorio) nos coloca en una complejidad política cultural de la mayor actualidad. “*En los pliegues del Mediterráneo: Ceuta y Melilla,*” de **Angela Sagnella**, (Universitá per Stranieri, Perugia, Italia), nos permite captar algo del mundo multicultural del mar Mediterráneo, al que deberíamos recurrir mucho más seriamente cuando se trata de ubicar, desde Sudamérica, herencias y genealogías.

Es que al hablar de inmigrantes españoles e italianos en el Río de la Plata - como procedencias étnicas homogéneas en sí mismas - obviamos que en el origen hay siglos de poblamientos diversos de un lado y del otro de las costas de la Cuenca del Mediterráneo.

Según bien lo señala Angela Sagnella, las dos ciudades que fueron “territorio” español en la costa del Maghreb, África del Norte, tienen un estatuto especial como Ciudades Autónomas con alguna cláusula de Derecho Internacional que las lleva a formar parte de la Unión Europea. Es evidente que constituyen posibles puntos de entrada para la inmigración de población subsahariana, magrebí, entre otros, los riesgos están planteados en el artículo.

En cuanto al poblamiento y tradiciones locales, en esos pequeños territorios, de poco más de una decena de kilómetros cuadrados, crecieron comunidades urbanas culturalmente diversas, profesando todas las religiones monoteístas que nacieron sobre o cerca del mismo Mediterráneo, además del hinduismo que trajo población de

ese origen. Hay una convivencia notablemente multicultural, que puede sentirse frágil ante avances más o menos ambiciosos de naciones que reclaman supuestos derechos. Un mundo que sigue siendo fascinante, con movimientos dramáticos, pero con una vitalidad “solar”. Es lo que refleja el texto de A. Sagnella.

En su artículo *La emergencia disciplinar de los Science and Technology Studies, la génesis híbrida del ‘giro ontológico’ y algunos debates contemporáneos* **David Antolinez Uribe** (Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. Programa de Maestría en Ciencias Humanas, de la FHCE, Universidad de la República, Uruguay) expresa claramente la meta de situarse en el plano teórico donde se articulan argumentos y desarrollos tanto filosóficos como antropológicos. El propio Bruno Latour a quien toma como agente fundamental, creativo de cambios y giros ontológicos, se reconoce como deudor de ambas fuentes. El paso que dio B. Latour cuando entró a un laboratorio fue más lejos y más hondo que la aplicación de metodología etnográfica. Más allá de la discusión limitada a la Naturaleza y la Cultura. La selva de aparatos y reactivos comenzó a *emitir* mensajes, realidad de entidades actantes, con múltiples relaciones a registrar, interpretar. Otro campo, otros objetos que no pueden refugiarse bajo una única inteligencia disciplinaria. Por eso D. Antolinez Uribe se permite un guiño a la sentencia bíblica “que aquella disciplina que esté libre de hibridación tire la primera piedra”.

## Avances de Investigación

4 En la Sección Avances de Investigación proponemos dos estudios que se internan en complejidades no tan obvias ni aparentes, que están incrustadas en el campo de la salud pública, en la calle, en las ciudades, en las instituciones.

Con la investigación sobre *Influencia del imaginario social en periodo de pandemia, Uruguay*, el colectivo agrupado en el Programa de Antropología y Salud, de la FHCE, - **Sonnia Romero, Fabricio Martinez, Fabricio Vomero, Virginia Rial, Selene Cheroni, Samuel Rodriguez, Gregorio Tabakian, Cristian Dibot, Rodrigo Abraira, Joaquín Martínez** – da cuenta de resultados de registro sistemático de comportamientos, objetivación de modelos ideacionales capturados en vivo, sin estadía prolongada sino observaciones en varios sitios a la vez en periodo acotado de dos meses, al estilo de los peritajes antropológicos cuando se concentra la indagación sobre un objeto o problemática de forma densificada y luego se ensaya un informe, una interpretación de circunstancias que puede ser considerado como prueba en juicios u otras situaciones que necesitan ser laudadas. Estuvo en un principio, por supuesto, la tentación de acercarse a lo que se entendió como *hecho social total*, afectando múltiples momentos, personajes, ángulos y huecos de una sociedad atacada por el Covid-19. La búsqueda, el registro, la discusión sobre el material obtenido fueron objeto de un abordaje colectivo, mientras la escritura fue asumida por la coordinación del estudio.

Desde México vino la propuesta de publicar un texto con aspectos provocativos e incluso discutibles, (pero aceptados por la evaluación externa), *El secreto como base de la camarilla: un estudio etnográfico encubierto en una organización hospitalaria*, de **Víctor H. Robles Francia**, (Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México) y **V. Adrián Robles Ramos** ( Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México) consideraron importante dar a conocer avances de resultados que obtuvieron a través de registros etnográficos en institución hospitalaria sin explicitar ni intenciones, ni momentos en que prestaban atención para captar los signos que vendrían a confirmar los supuestos de la indagación. Los distintos grupos de actividad y profesionales ma-



nejan información, manipulan secretos cuando se trata de cubrir responsabilidades, aún cuando las consecuencias sean extremas para los pacientes. Una razón esgrimida para lanzarse en esta práctica de etnografía encubierta en un hospital público en México es justamente “transparentar procedimientos, defender los derechos de los pacientes”. Porque se vulnera la confianza con la que se entregan los pacientes a lo que suponen cuidados especializados. La modalidad de develar malas prácticas registradas con el conocimiento de la vivencia propia, sin el filtro que impone una observación anunciada, tiene una parte de interés y una parte de discusión sobre la ética de la investigación etnográfica que nos conmina a explicitar cuándo actuamos en el rol de observadores y cuándo actuamos en otro rol. Los autores no eluden el problema, más bien tienen argumentos para “liberar” la práctica etnográfica de un excesivo sinceramiento, un tanto limitante.

## Dossier

En la Sección Dossier, siguiendo la política de proponer trabajos o instancias que signifiquen participación, intercambios, con ámbitos académicos amplios, reunimos comentarios sobre dos estudios publicados en Buenos Aires. Dan cuenta de investigaciones socio antropológicas en Bella Unión (2016) y Montevideo (2019). Ambos libros pertenecen a la Colección Etnografía de los Sectores Populares, Editorial Gorla, bajo la dirección de **Pablo Semán**, antropólogo argentino que con acierto elige estos trabajos que producen conocimiento “inédito” por abordaje cualitativo y actualizado de viejas realidades. Gracias a Pablo Semán por estos títulos en su colección.

El Dossier se completa con breve informe sobre reciente Conferencia mundial OASPA. En modalidad virtual alcanzó a calificada participación, en la cual estuvo representada la RUAE.

5

*Detrás de la línea de pobreza. La vida en los barrios populares de Montevideo*, de **Verónica Filardo y Denis Merklen** (Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República y IHEAL, Institut de Hautes Etudes de l’Amérique Latine, Paris, Francia, respectivamente). Con los autores y responsables del estudio trabajó un equipo, entre los que reconocí, con gusto, a jóvenes colegas antropólogos. El enorme trabajo de campo, en los bordes problemáticos de la ciudad de Montevideo, reconstruye e interpreta efectos sociales, posibles impactos, de programas llevados adelante por el Ministerio de Desarrollo Social, en los últimos años cuando se extendió la intervención del Estado en los barrios, en la vida de las personas. La dimensión que alcanzaron las Políticas Sociales en el debate oficial y de opinión pública, es un hecho que marca, para el país, un nuevo tiempo en el siglo XXI.

*Los peludos. Cultura, Política y Nación en los márgenes del Uruguay*, de **Silvina Merenson** (Universidad Nacional de San Martín, UNSAM, Buenos Aires), llegó a mis manos un poco después de la fecha de publicación, por lo que espero siga vigente el espíritu del comentario. El trabajo resulta de un compromiso profesional y personal de S. Merenson con época y población del extremo norte de Uruguay. Allí donde se gestó la lucha de los cañeros, los *peludos*, donde nació un sindicato y un movimiento que están en la historia épica de las últimas décadas del siglo XX. Excelente resultado de una investigación personal, incluyendo esfuerzo de desplazamiento y estadía.

El tercer comentario, *Noticias desde el lado abierto del acceso. Nota sobre la Conferencia de la Asociación de Editores Académicos en Acceso Abierto (OASPA) 2020*, de **Gerardo Ribero**, corresponde que se incluya en el Dossier porque viene a proporcionarnos oportuna actualización sobre la creciente *burbuja* académica y sus

prácticas de producción de publicaciones especializadas. G. Ribero pudo asistir al congreso virtual de OASPA por invitación a la RUAE desde la conducción de Scielo Uruguay. Oportunidad que agradecemos y de la que ahora compartimos información y resultados. Trae datos impresionantes, que nos dan una idea del fenómeno de las revistas arbitradas. Galaxia en la que existimos, como un puntito que brilla entre tantos otros. Ni más, ni menos.

## Espacio abierto

En esta Sección presentamos, en formato breve, novedades, noticias del quehacer académico nacional y de la región.

Destacamos coincidencia de temas tratados en esta RUAE, pero en clave artística en el tríptico de **Santiago Estellano**, artista uruguayo radicado en Buenos Aires. Con inspiración antropológica y espíritu crítico propio de la época llamada del Antropoceno, propone tres obras que refieren al momento de dominación mundial del Covid-19. Adhiere a la corriente que da voz a Gaia, planteando preguntas sobre capacidades para responder a desastres “naturales” (muy en línea con planteos de Isabelle Stengers, en *Aux temps des catastrophes*, 2013, La Découverte, Paris).

Compartimos con gusto el aviso de la presentación de un trabajo solidario en Chiloé, agradeciendo la comunicación a **Natalia Picaroni**, antropóloga uruguaya que es una entusiasta del trabajo con las comunidades en aquel archipiélago.

Como siempre convocamos a reseñas de Tesis ya defendidas en el marco del Programa de Posgrados de la FHCE, Doctorado en Antropología y Maestría en Antropología de la Región de la Cuenca del Plata.

6 Las reseñas recibidas refieren a las tesis aprobadas en el segundo semestre del 2020:

Tesis de Doctorado en Antropología: de **Fabricio Vomero**

Tesis de Maestría en la Región de la Cuenca del Plata de **Marina Pintos**, de **Magdalena Mislew**, de **Karina Abdala**, de **Magdalena Curbelo**, de **Maria Julia Barboza**, de **Eloisa Rodriguez**.

Quedaron sin figurar reseñas de maestrías de Eliana Lotti y de Ana Laura Meroni. Cuando las envíen podrán ser difundidas, en otra entrega de la RUAE.

Cierra esta Sección Abierta, y el vol.2 del 2020, la portada de la compilación *Antropologías hechas en Uruguay*, de **Pablo Gatti** y **Gregorio Tabakian**, con fotografía de Ignacio Expósito, “Romería de Farruco, Uruguay” en una lindísima portada.

El libro estuvo pronto en la fecha precisa de la realización del VI Congreso ALA, 2020.

## **Agradecimientos para este vol 2 2020**

Agradecemos las contribuciones, los envíos de autores y colaboración desinteresada de evaluadores/as.

Como siempre, tenemos que agradecer la gestión artística que realiza Macarena Montañez, que este 2020 nos permitió presentar la obra de Carmela Piñón Cadenazzi.

Agradecemos a Unesco-Montevideo por publicar en el sitio del Programa MOST el PDF completo de la RUAE.

La RUAE se completa gracias al trabajo profesional de Javier Fraga en la diagramación, a la revisión bibliográfica de Analaura Collazo, al proceso de preparación de archivos para Scielo Uruguay por parte de Gabriela Motta, y por Gerardo Robero para la publicación virtual en formato OJS.

## Tema de la convocatoria 2021, Call for papers 2021

*Lo normal y lo anormal... Normatividades en disputa.*

Como de costumbre se detalla a continuación información general de la publicación:

1. Recordamos a los autores/as que distribuimos el **material original** recibido, en los dos volúmenes del año, de acuerdo al ritmo de revisión de cada texto según ajuste a las normas, así como a los plazos del proceso de evaluaciones externas.
2. Destacamos que **no se cobra** ningún tipo de arancel. Para aceptar los artículos o textos, solamente exigimos que los mismos se ajusten a la calidad de contenidos y formalmente a las Normas de Publicación que se detallan más adelante.
3. La RUAE cuenta con programa anti-plagio, CrossRef.
4. Anunciamos que la RUAE ajusta en acuerdo con el Comité Editorial Ejecutivo, cambios necesarios a la continuidad en tareas editoriales ya desde el próximo 2021.

Sonnia Romero Gorski  
Editora

Instituto de Antropología – FHCE  
Montevideo, noviembre 2020

7

## Aspectos formales a destacar

**I.** La publicación cuenta con la **licencia de Creative Commons (cc-by)** que protege contenidos en el libre acceso (versión electrónica) así como distribución comercial (versión en papel).

**II.** La Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía publica solamente material original y cuenta con cinco Secciones que componen la tabla de contenidos:

***Editorial. 1. Estudios y Ensayos. 2. Avances de investigación. 3. Dossier. 4. Espacio abierto.***

## **III. Arbitrajes y control de calidad**

Se someten a arbitraje –en doble ciego– los artículos que figuran en la Sección 2 y, eventualmente, en la Sección 3. El conjunto del contenido (incluyendo *Avances de Investigación*) ya tiene su aval académico: proviene de investigaciones ya evaluadas, de eventos con respaldo institucional, presentaciones de libros o de tesis de posgrado. Toda la publicación reúne producción y actividades académicas debidamente avaladas en origen.

La totalidad del material pasa por la revisión de la editora, de asistentes de edición, contando con el respaldo del Cuerpo Editorial y la Comisión Editorial Ejecutiva. El

producto logrado nos alienta siempre a seguir convocando colaboraciones, en una línea de apertura hacia temas que sin estar localizados dentro del territorio nacional nos aportan visiones y líneas de actualización.

**IV.** No se cobra ningún tipo de arancel a los/las autores/as.

**V.** La RUAE cuenta con programa anti-plagio desde este número 2 del año 2019.

# Editorial

**Sonia Romero Gorski<sup>1</sup>**

<sup>1</sup> Ethnologist. Free Professor of the Anthropology institute of the Faculty of Humanities and Education Sciences.

“Tanto el tiempo mítico como el histórico poseen una tensión narrativa. El tiempo está compuesto por un encadenamiento particular de acontecimientos. La narración da aroma al tiempo. (...) El tiempo comienza a tener aroma cuando adquiere una duración, cuando cobra una tensión narrativa o una tensión profunda, cuando gana en profundidad y amplitud, en *espacio*. (...) La aceleración de la que tanto se habla hoy en día no es un proceso primario que acaba comportando distintos cambios en el mundo de la vida, sino un síntoma, un proceso secundario, es decir, una *consecuencia* de un tiempo que se ha quedado sin sostén, atomizado, sin ningún tipo de gravitación que lo rijan. El tiempo se precipita, se agolpa para equilibrar una *falta de Ser* esencial, aunque no lo consigue, porque la aceleración por sí misma no proporciona ningún *sostén*. (Byung-Chul Han *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*, 2019, [2015]: 38. Herder, Barcelona)

9

The reference to time was present in the theme of the Call during all of 2020 and without having foreseen it, it became immediately very appropriate and unavoidable in this year dominated by the arrival and installation of the global sequence of the pandemic.

Then the reflection on time, as a chain of events, and with the sense of uninterrupted narration, now leads me to evoke everything that has happened throughout the years in which I have been in charge, as Editor, of giving existence and continuity to the publication in Uruguay of an academic journal of anthropology.

The first was the Yearbook of Social and Cultural Anthropology in Uruguay, from 2000 to 2015. In 2016 it became the Uruguayan Journal of Anthropology and Ethnography, RUAE, incorporating qualitative changes, such as the semester frequency, with parameters required by Scielo Uruguay, Latindex, DOAJ, among others.

From 2016 to 2020 the RUAE has punctually fulfilled its commitments to publish in digital format, OJS; it also continued to publish the full version in PDF thanks to the location given to it on the UNESCO-Montevideo website.

Needless to say, I did not manage alone such a journey, of 20 full years.

In honor of the plurality of support and work incorporated, in each issue, in each semester volume, we always make the acknowledgments explicit, which I now highlight here, in no order of priority but with the concern not to omit anyone from the significant set of contributions, without putting the proper names in each function, because it would exceed the space of these editorial lines.

I want to remember with enormous appreciation: authors, evaluators, translators, cultural manager and artists who allow us to compose high quality covers every year, our professional designer who maintains the careful style of publication, the assistant of edition that deals with the digital version, who performs the specialized work of the procedure called *markup* so that the journal can be disseminated by the Scielo platform, to the bibliographic standards corrector, to the Scielo Uruguay team, to the AURA team with whom we manage the DOI numbering and the Crossref anti plagiarism program, to the LATINDEX team that this year gave us the qualification to enter the catalog 2.0, to the authorities and in charge of the Unesco website, to the space on the website of the Faculty of Humanities and Educational Sciences, managed by the publications department of the FHCE.

The final product contains complexities and moments of entry into the scene, which must be orchestrated to arrive in good shape and on time according to the delivery dates; RUAЕ must respect the rhythm imposed by being part of the collection of scientific journals of Scielo Uruguay, a collection that is systematically evaluated, with punctuality and content, elements that contribute to the optimal general certification that is achieved.

10 I confess that it was difficult, and at times frustrating, the learning that we had to go through to be able to deliver all the material satisfactorily. At this point it was always important to have a good team of Editing Assistants, whom I thank for all the work. At the end of 2020 and with ten editions completed in five years of the RUAЕ, I can recognize and thank all that demand that they imposed on us, because we had a notorious qualitative growth, gaining a place in the world of digital academic journals.

In this farewell synthesis I also want to highlight the importance of the real and symbolic support we had from well-known colleagues, nationals and foreigners, who agreed to first endorse the annual publication, integrated into the Editorial Board since 2010 when the Yearbook was admitted as a refereed journal in Latindex, later in Scielo. In 2016, already converted into RUAЕ, we had to change the name of the group of colleagues who give us academic support, becoming the Journal Editorial Board, always counting on professors and colleagues from Argentina, Brazil, USA, France, Italy and from Uruguay, both public and private university services. In 2019, new names entered, from Argentina and Uruguay, highlighting a greater multidisciplinary integration from the Anthropological Sciences themselves, also with representation from the Unesco program and other Social Sciences.

In 2019, an Executive Editorial Committee was incorporated, which has the role of proposing changes in editorial responsibilities and decisions to ensure continuity in the coming year. We are, at the end of 2020, at the right time for these changes. We arrive here with tranquility and confidence, betting that the RUAЕ continues in a line of growth, of high-level academic exchanges, with a vocation to go far without losing footing in the local space, thus capturing the *aroma* of time (Chul Han *dixit* ) already incorporated, deepening the tension of the scientific, relevant and updated narrative.

Special mention deserve those who supported materially and with printing work so that the existence of an Anthropology publication in Uruguay was made concrete, which



in the first years came out thanks to the Fontaina-Minelli Foundation, then thanks to the support and continued work of the Nordan Publishing House -Community, including solidarity of adherents to the Southern Community in Sweden.

I end this historical account by returning to the mythical moment of the origins, founding and unrepeatability of brilliance: when in 2000 we made the presentation of the first number in the auditorium of the Faculty of Humanities and Education Sciences, with the support of the Embassy of France traveled from Buenos Aires the anthropologist Gilles Rivière, then director of the Franco-Argentine Center of the UBA-EHESS, who made an intervention together with the dean of the FHCE, Adolfo Elizainzín and the sociologist Marcos Supervielle. There was an artistic moment, with theatrical performances by Luis Vidal and Pepe Vázquez. And a toast, of course, because by toasting, long life vows are made.

In 2016, when the first issue of RUAE came out, times were different and existence in the virtual world caught us by surprise: we simply did not know how to give a welcome ritual to that birth. Or rebirth. With the same sobriety I am closing a cycle, barely leaving these marks in writing, with a significant and sufficiently expressive density of personal and collective issues.

Perhaps the unconscious, ungovernable side, led me to be more present in this volume.

With this second volume of 2020 I am leaving the place of Editor, although I am willing to make specific contributions in another position within the places and tasks required by the RUAE.

## Studies and Essays

11

In the Studies and Essays Section there are two texts that refer to specific territories and to very different and topical theoretical reflections, topics and research:

The text on the case of autonomous cities on the African coast (which Spain understands as an extension of its own territory) places us in a highly topical political-cultural complexity. "*En los pliegues del Mediterráneo: Ceuta y Melilla,*" by **Angela Sagnella**, (Universit  per Stranieri, Perugia, Italy), allows us to capture something of the multicultural world of the Mediterranean Sea, to which we should turn much more seriously when it comes to locating, from South America, inheritances and genealogies.

It is that when speaking of Spanish and Italian immigrants in the Río de la Plata - as homogeneous ethnic origins in themselves - we obviate that at the origin there are centuries of diverse populations on one side and the other of the coasts of the Mediterranean Basin.

As Angela Sagnella points out, the two cities that were Spanish "territory" on the Maghreb coast, North Africa, have a special status as Autonomous Cities with some clause of International Law that leads them to be part of the European Union. It is evident that they constitute possible entry points for the immigration of sub-Saharan and Maghrebian populations, among others, the risks are raised in the article.

As for the settlement and local traditions, in these small territories, of little more than a dozen square kilometers, culturally diverse urban communities grew, professing all the monotheistic religions that were born on or near the Mediterranean itself, in addition to Hinduism that brought the population of that origin. There is a remarkably multicultural coexistence, which can feel fragile in the face of more or less ambitious advances by nations that claim supposed rights. A world that continues to be fascina-

ting, with dramatic movements, but with a “solar” vitality. This is what the text of A. Sagnella reflects.

In his article “*La emergencia disciplinar de los Science and Technology Studies, la génesis híbrida del ‘giro ontológico’ y algunos debates contemporáneos*” **David Antolinez Uribe** (Faculty of Psychology of the Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. Master’s Program in Human Sciences, of the FHCE, University of the Republic, Uruguay) clearly expresses the goal of placing oneself on the theoretical plane where both philosophical and anthropological arguments and developments are articulated. Bruno Latour himself, whom he takes as a fundamental, creative agent of ontological changes and turns, is recognized as a debtor to both sources. The step that B. Latour took when he entered a laboratory went further and deeper than the application of ethnographic methodology. Beyond the discussion limited to Nature and Culture. The jungle of devices and reagents began to emit messages, the reality of acting entities, with multiple relationships to record and interpret. Another field, other objects that cannot be sheltered under a single disciplinary intelligence. That is why Mr. Antolinez Uribe allows himself a nod to the biblical sentence “that that discipline that is free of hybridization casts the first stone”.

## Research Advances

In the Research Advances Section we propose two studies that delve into complexities that are not so obvious or apparent, that are embedded in the field of public health, on the street, in cities, in institutions.

12 With the research about “*Influencia del imaginario social en período de pandemia, Uruguay*”, the group grouped in the Anthropology and Health Program, of the FHCE, - **Sonnía Romero, Fabricio Martínez, Fabricio Vomero, Virginia Rial, Selene Cheroni, Samuel Rodríguez, Gregorio Tabakian, Cristian Dibot, Rodrigo Abraira, Joaquín Martínez** - reports on the results of the systematic registration of behaviors, objectification of ideational models captured live, without prolonged stay, but rather observations in several places at the same time in a limited period of two months, in the style of anthropological expert opinions when the investigation is concentrated on an object or problem in a densified way and then a report is tried, an interpretation of circumstances that can be considered as evidence in trials or other situations that need to be praised. There was, of course, at the beginning the temptation to approach what was understood as a total social fact, affecting multiple moments, characters, angles and gaps in a society attacked by Covid-19. The search, the registration, the discussion on the material obtained were the object of a collective approach, while the writing was assumed by the coordination of the study.

From Mexico came the proposal to publish a text with provocative and even debatable aspects, (but accepted by the external evaluation), “*El secreto como base de la camarilla: un estudio etnográfico encubierto en una organización hospitalaria*”, by **Víctor H. Robles Francia**, (Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México) and **V. Adrián Robles Ramos** (Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México) considered it important to report progress on the results obtained through ethnographic records in a hospital institution without specifying any intentions, or moments in who were paying attention to capture the signs that would confirm the assumptions of the inquiry. The different activity groups and professionals handle information, manipulate secrets when it comes to covering responsibilities, even when the consequences are extreme for patients. One reason given for launching into this covert ethnographic practice

in a public hospital in Mexico is precisely “to make procedures transparent, to defend the rights of patients.” Because the trust with which patients give themselves to what is specialized care is violated. The modality of revealing bad practices registered with the knowledge of one’s own experience, without the filter imposed by an announced observation, has a part of interest and a part of discussion about the ethnographic research ethics that urges us to make explicit when we act in the observer role and when we act in another role. The authors do not avoid the problem, rather they have arguments to “liberate” the ethnographic practice from an excessive frankness, a bit limiting.

## Dossier

In the Dossier Section, following the policy of proposing works or instances that mean participation, exchanges, with broad academic fields, we gather comments on two studies published in Buenos Aires. They report on socio-anthropological research in Bella Unión (2016) and Montevideo (2019). Both books belong to the Ethnography Collection of Popular Sectors, Editorial Gorla, under the direction of **Pablo Semán**, an Argentine anthropologist who rightly chooses these works that produce “unpublished” knowledge through a qualitative and updated approach to old realities. Thanks to Pablo Semán for these titles in his collection.

The Dossier is completed with a brief report on the recent OASPA World Conference. In virtual mode, it reached a qualified participation, in which the RUAЕ was represented.

“Detrás de la línea de pobreza. *La vida en los barrios populares de Montevideo*”, by **Verónica Filardo** and **Denis Merklen** (Faculty of Social Sciences, University of the Republic and IHEAL, Institut de Hautes Etudes de l’Amérique Latine, Paris, France, respectively). A team worked with the authors and those responsible for the study, among whom I gladly recognized young anthropologist colleagues. The enormous field work, in the problematic edges of the city of Montevideo, reconstructs and interprets social effects, possible impacts, of programs carried out by the Ministry of Social Development, in recent years when the intervention of the State in the neighborhoods was extended, in people’s life. The dimension that Social Policies reached in the official debate and public opinion is a fact that marks, for the country, a new time in the 21st century.

“Los peludos. *Cultura, Política y Nación en los márgenes del Uruguay*”, by **Silvina Merenson** (National University of San Martín, UNSAM, Buenos Aires), came into my hands a little after the publication date, so I hope the spirit of the comment remains in force. The work is the result of a professional and personal commitment of S. Merenson with the time and population of the extreme north of Uruguay. There where the fight of the sugarcane farmers, the hairy ones, was born, where a union and a movement were born that are in the epic history of the last decades of the 20th century. Excellent result of a personal investigation, including displacement and stay effort.

The third comment, “*Noticias desde el lado abierto del acceso. Nota sobre la Conferencia de la Asociación de Editores Académicos en Acceso Abierto (OASPA) 2020*”, by **Gerardo Ribero**, it should be included in the Dossier because it comes to provide us with a timely update on the growing academic bubble and its production practices for specialized publications. G. Ribero was able to attend the OASPA virtual congress by invitation to the RUAЕ from the leadership of Scielo Uruguay. Opportunity that we appreciated and for which we now share information and results. It brings impressive

data, which give us an idea of the phenomenon of refereed magazines. Galaxy in which we exist, like a dot that shines among so many others. No more no less.

## Open space

In this Section we present, in brief format, news of the national academic activity and around the region.

We highlight the coincidence of topics covered in this RUAЕ, but in an artistic key in the triptych of **Santiago Estellano**, a Uruguayan artist based in Buenos Aires. With anthropological inspiration and a critical spirit typical of the so-called Anthropocene epoch, he proposes three works that refer to the moment of world domination of Covid-19. It adheres to the current that gives Gaia a voice, asking questions about capacities to respond to “natural” disasters (very much in line with Isabelle Stengers, in *Aux temps des catastrophes*, 2013, La Découverte, Paris).

We gladly share the announcement of the presentation of a solidarity work in Chiloé, thanking **Natalia Picaroni**, a Uruguayan anthropologist who is enthusiastic about working with the communities in that archipelago for the communication.

As always, we call for reviews of theses already defended within the framework of the FHCE Postgraduate Program, Doctorate in Anthropology and Master in Anthropology of the Cuenca del Plata Region.

The reviews received refer to the theses approved in the second semester of 2020:

PhD Thesis in Anthropology: by **Fabricio Vomero**

Master’s Thesis in the Cuenca del Plata Region: by **Marina Pintos**, by **Magdalena Mislev**, by **Karina Abdala**, by **Magdalena Curbelo**, by **Maria Julia Barboza**, by **Eloisa Rodriguez**.

14

Reviews of master’s degrees by Eliana Lotti and Ana Laura Meroni were not included. When they are sent, they may be broadcast in another RUAЕ delivery.

Close this Open Section, and on vol. 2 of 2020, the cover of the compilation *Anthropologies made in Uruguay*, by **Pablo Gatti** and **Gregorio Tabakian**, with a photograph of Ignacio Expósito, “Romería de Farruco, Uruguay” on a beautiful cover.

The book was soon on the precise date of the VI ALA Congress, 2020.

## *Acknowledgments for this vol 2 2020*

We appreciate the contributions, the submissions of the authors and the selfless collaboration of the evaluators.

As always, we have to thank Macarena Montañez for the artistic management that this 2020 allowed us to present the work of Carmela Piñón Cadenazzi.

We thank Unesco-Montevideo for publishing the complete PDF of the RUAЕ on the MOST Program website.

The RUAЕ is completed thanks to the professional work of Javier Fraga in the layout, the bibliographic review of Analaura Collazo, the process of preparing files for Scielo Uruguay by Gabriela Motta, and by Gerardo Robero for the virtual publication in OJS format.

## Theme of the call 2021, Call for papers 2021

### *The normal and the abnormal ... Disputed regulations*

As usual, general information of the publication is detailed below:

1. We remind the authors that we distribute the original material received, in the two volumes of the year, according to the revision rate of each text according to the norms, as well as the deadlines of the external evaluation process.
2. We emphasize that no type of tariff is charged. To accept the articles or texts, we only require that they conform to the quality of the content and formally to the Publication Standards that are detailed below.
3. The RUAE has an anti-plagiarism program, CrossRef
4. We announce that the RUAE adjusts, in agreement with the Executive Editorial Committee, necessary changes to the continuity in editorial tasks already from next 2021.

*Sonnia Romero Gorski*  
Editora

Instituto de Antropología – FHCE  
Montevideo, noviembre 2020

## Formal aspects to highlight

15

**I.** This magazine has the **Creative Commons License** (cc-by) to protect the content in free access (electronic version) as well as the commercial distribution (paper version).

**II.** The Uruguayan Anthropologic and Ethnographic Magazine only publishes original material and has five sections:

*Editorial. 1. Studies and Essays. 2. Research Advances. 3. Dossier. 4. Open Space.*

### **III. Arbitration and Quality Control**

The articles in Section 2 are subject to a double-blind arbitration and then, the full content has already an academic endorsement: it arises from already evaluated researches, institutionally backed events, book presentations or postgraduate thesis. The whole publication has duly evaluated production and academic activities.

All the material undergoes a revision by the editors, the editor assistants and we have the backing of the Editorial Staff. The product achieved gives us energy to continue calling for collaborations along our line of opening towards themes that, without being localized at local level, provide new visions and updating lines.

**IV.** There is no charge or cost for authors.

**V.** Program Ithenticate-Cross Ref.

# Editorial

**Sonia Romero Gorski<sup>1</sup>**

<sup>1</sup> Etnologista. Professora Livre do Instituto de Antropologia da Faculdade de Humanidades e Ciências da Educação.

16

“Tanto el tiempo mítico como el histórico poseen una tensión narrativa. El tiempo está compuesto por un encadenamiento particular de acontecimientos. La narración da aroma al tiempo. (...) El tiempo comienza a tener aroma cuando adquiere una duración, cuando cobra una tensión narrativa o una tensión profunda, cuando gana en profundidad y amplitud, en *espacio*. (...) La aceleración de la que tanto se habla hoy en día no es un proceso primario que acaba comportando distintos cambios en el mundo de la vida, sino un síntoma, un proceso secundario, es decir, una *consecuencia* de un tiempo que se ha quedado sin sostén, atomizado, sin ningún tipo de gravitación que lo rijan. El tiempo se precipita, se agolpa para equilibrar una *falta de Ser* esencial, aunque no lo consigue, porque la aceleración por sí misma no proporciona ningún *sostén*. (Byung-Chul Han *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*, 2019, [2015]: 38. Herder, Barcelona)

A referência ao tempo esteve presente no tema da convocatória para todo o ano de 2020 e, sem o ter previsto, tornou-se imediatamente muito apropriada e inevitável neste ano dominado pela chegada e instalação da sequência global da pandemia.

Depois, a reflexão sobre o tempo, como cadeia de acontecimentos e com o sentido da narração ininterrupta, leva-me agora a evocar tudo o que aconteceu ao longo dos anos em que fui responsável, como Editor, por dar existência e continuidade ao publicação no Uruguai de uma revista académica de antropologia.

Inicialmente foi o Anuário de Antropologia Social e Cultural do Uruguai, de 2000 a 2015. Em 2016 tornou-se a Revista Uruguia de Antropologia e Etnografia, RUAE, incorporando mudanças qualitativas, como a frequência semestral, com parâmetros exigidos pela Scielo Uruguai, Latindex, DOAJ, entre outros.

De 2016 a 2020, a RUAE cumpriu pontualmente seus compromissos de publicar em formato digital, OJS; também continuou a publicar a versão completa em PDF, graças à localização que lhe foi dada no site da UNESCO-Montevideu.

Nem preciso dizer que não consegui fazer essa jornada sozinha, de 20 anos inteiros.



Em homenagem à pluralidade de apoios e trabalhos incorporados, em cada número, em cada volume semestral, sempre explicitam os agradecimentos, que destaco aqui, sem ordem de prioridade mas com a preocupação de não omitir ninguém do conjunto significativo de contribuições, sem colocar os nomes próprios em cada função, pois ultrapassaria o espaço dessas linhas editoriais.

Quero lembrar com enorme apreço: autores, avaliadores, tradutores, gestores culturais e artistas que nos permitem compor capas de alta qualidade todos os anos, nosso designer profissional que mantém o estilo cuidadoso de publicação, o assistente de edição que trata da versão digital, que realiza o trabalho especializado do procedimento denominado marcação para que a revista possa ser divulgada pela plataforma Scielo, ao corretor de normas bibliográficas, à equipe Scielo Uruguai, à equipe AURA com quem gerimos a numeração DOI e o programa anti-plágio Crossref, à equipa do LATINDEX que este ano nos deu a habilitação para entrar no catálogo 2.0, às autoridades e responsáveis do site da Unesco, ao espaço do site da Faculdade de Humanidades e Ciências da Educação, gerido pelo departamento de publicações da FHCE.

O produto final contém complexidades e momentos de entrada em cena, que devem ser orquestrados para chegar em boa forma e no prazo de acordo com as datas de entrega; A RUAE deve respeitar o ritmo imposto por fazer parte do acervo de revistas científicas da Scielo Uruguai, acervo que é avaliado sistematicamente, com pontualidade e conteúdo, elementos que contribuem para a certificação geral ótima que se consegue.

Confesso que foi difícil, e às vezes frustrante, o aprendizado que tivemos que passar para poder entregar todo o material de forma satisfatória. Nesta altura sempre foi importante ter uma boa equipa de Assistentes de Edição, a quem agradeço todo o trabalho. Ao final de 2020 e com dez edições concluídas em cinco anos da RUAE, posso reconhecer e agradecer toda essa exigência que nos impuseram, pois tivemos um notório crescimento qualitativo, conquistando um lugar no mundo dos periódicos acadêmicos digitais.

Nesta síntese de despedida, quero também destacar a importância do apoio real e simbólico que tivemos de conhecidos colegas, nacionais e estrangeiros, que concordaram em subscrever primeiro a publicação anual, integrada no Conselho Editorial desde 2010, data da edição do Anuário. admitido como jornal arbitrado no Latindex, posteriormente na Scielo. Em 2016, já convertido em RUAE, tivemos que mudar o nome do grupo de colegas que nos dão suporte acadêmico, passando a ser o Conselho Editorial, sempre contando com professores e colegas da Argentina, Brasil, EUA, França, Itália e do Uruguai, serviços universitários públicos e privados. Em 2019, novos nomes entraram, da Argentina e do Uruguai, evidenciando uma maior integração multidisciplinar das próprias Ciências Antropológicas, também com representação do programa da Unesco e outras Ciências Sociais.

Ainda em 2019, foi constituída a Comissão Editorial Executiva, que tem a função de propor mudanças nas responsabilidades editoriais e decisões que garantam sua continuidade no próximo ano. Estamos, no final de 2020, no momento certo para essas mudanças. Chegamos aqui com tranquilidade e confiança, apostando que a RUAE segue numa linha de crescimento, de intercâmbios acadêmicos de alto nível, com vocação para ir longe sem perder o pé no espaço local, captando assim o aroma do tempo (Chul Han dixit) já incorporados, aprofundando a tensão da narrativa científica, relevante e atualizada.

Menção especial merecem aqueles que apoiaram materialmente e com trabalhos impressos para que se concretizasse a existência de uma publicação de Antropologia

no Uruguai, que nos primeiros anos saiu graças à Fundação Fontaina Minelli, depois graças ao apoio e trabalho continuado da Editora Nordan -Comunidade, incluindo solidariedade dos adeptos da Comunidade do Sul na Suécia.

Termino este relato histórico voltando ao momento mítico das origens, brilho fundador e irrepetível: quando em 2000 fizemos a apresentação do primeiro número no auditório da Faculdade de Ciências Humanas e da Educação, com o apoio da Embaixada de Da França viajou de Buenos Aires o antropólogo Gilles Rivière, então diretor do Centro Franco-Argentino da UBA-EHESS, que fez uma intervenção junto com o reitor da FHCE, Adolfo Elizainzín e o sociólogo Marcos Supervielle. Houve um momento artístico, com apresentações teatrais de Luis Vidal e Pepe Vázquez. E um brinde, é claro, porque ao brindar, votos de longa vida são feitos.

Em 2016, quando saiu o primeiro número da RUAE, os tempos eram diferentes e a existência no mundo virtual nos pegou de surpresa: simplesmente não sabíamos como dar um ritual de boas-vindas a esse nascimento. Ou renascimento. Com a mesma sobriedade estou fechando um ciclo, mal deixando essas marcas na escrita, com uma densidade significativa e suficientemente expressiva de questões pessoais e coletivas.

Talvez o lado inconsciente, indisciplinado, tenha me levado a estar mais presente neste volume.

Com este segundo volume de 2020 estou deixando a posição de Editor, embora esteja disposto a fazer contribuições específicas em outro cargo dentro dos lugares e tarefas que a RUAE requer.

## Estudos e Ensaaios

18

Na Seção de Estudos e Ensaaios, há dois textos que se referem a territórios específicos e a reflexões teóricas, tópicos e pesquisas muito diferentes e atuais:

O texto sobre o caso das cidades autônomas da costa africana (que a Espanha entende como uma extensão de seu próprio território) nos coloca em uma complexidade político-cultural de alta atualidade. “*En los pliegues del Mediterráneo: Ceuta y Melilla,*” de **Angela Sagnella**, (Universitá per Stranieri, Perugia, Italia), permite-nos captar algo do mundo multicultural do Mar Mediterrâneo, ao qual devemos nos voltar muito mais a sério na hora de localizar, da América do Sul, heranças e genealogias.

É que ao falar dos imigrantes espanhóis e italianos no Río de la Plata - como origens étnicas homogêneas em si mesmas - evidenciamos que na origem há séculos de populações diversas de um lado e do outro das costas da Bacia do Mediterrâneo.

Como assinala Angela Sagnella, as duas cidades que foram “território” espanhol na costa do Magrebe, Norte de África, têm um estatuto especial de Cidades Autônomas com alguma cláusula de Direito Internacional que as leva a fazer parte da União Europeia. É evidente que constituem possíveis pontos de entrada para a imigração das populações subsaariana e magrebina, entre outros, os riscos são levantados no artigo.

Quanto ao povoamento e às tradições locais, nesses pequenos territórios, de pouco mais de uma dúzia de quilômetros quadrados, cresceram comunidades urbanas culturalmente diversas, professando todas as religiões monoteístas que nasceram no próprio Mediterrâneo ou próximo a ele, além do hinduísmo que trouxe a população de essa origem. Há uma convivência notavelmente multicultural, que pode parecer frágil diante de avanços mais ou menos ambiciosos de nações que reivindicam supostos direitos. Um mundo que continua fascinante, com movimentos dramáticos, mas com uma vitalidade “solar”. É o que reflete o texto de A. Sagnella.

Em seu artigo *La emergencia disciplinar de los Science and Technology Studies, la génesis híbrida del 'giro ontológico' y algunos debates contemporáneos* **David Antolínez Uribe** (Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. Programa de Maestría en Ciencias Humanas, de la FHCE, Universidad de la República, Uruguay) expressa claramente o objetivo de se colocar no plano teórico onde se articulam argumentos e desenvolvimentos filosóficos e antropológicos. O próprio Bruno Latour, a quem toma como agente fundamental e criador das mudanças e reviravoltas ontológicas, é reconhecido como devedor de ambas as fontes. O passo que B. Latour deu ao entrar em um laboratório foi mais longe e mais profundo do que a aplicação da metodologia etnográfica. Além da discussão limitada à Natureza e à Cultura. A selva de dispositivos e reagentes passou a emitir mensagens, realidade de entidades atuantes, com múltiplas relações para registrar, interpretar. Outro campo, outros objetos que não podem ser abrigados sob uma única inteligência disciplinar. É por isso que o Sr. Antolínez Uribe se permite acenar com a cabeça à frase bíblica “aquela disciplina que é livre de hibridização lança a primeira pedra”.

### Avanços de pesquisa

Na Seção de Avanços em Pesquisa propomos dois estudos que se aprofundam em complexidades que não são tão óbvias ou aparentes, que estão inseridas no campo da saúde pública, na rua, nas cidades, nas instituições.

Com pesquisas sobre *Influencia del imaginario social en período de pandemia, Uruguay*, coletivo agrupado no Programa de Antropología y Salud, de la FHCE, - **Sonnia Romero, Fabricio Martinez, Fabricio Vomero, Virginia Rial, Selene Cheroni, Samuel Rodríguez, Gregorio Tabakian, Cristian Dibot, Rodrigo Abaira, Joaquín Martínez** – relata os resultados do registro sistemático de comportamentos, objetivação de modelos ideativos capturados in vivo, sem permanência prolongada, mas sim observações em vários lugares ao mesmo tempo em um período limitado de dois meses, no estilo da opinião de especialistas antropológicos quando a investigação se concentra em um objeto ou problemática de forma densificada e então se tenta um laudo, interpretação de circunstâncias que podem ser consideradas como indícios em julgamentos ou outras situações que precisam ser elogiadas. Claro que houve no início a tentação de abordar o que se entendia como um *fato social total*, afetando múltiplos momentos, personagens, ângulos e lacunas em uma sociedade atacada por Covid-19. A busca, o registro, a discussão sobre o material obtido foram objeto de uma abordagem coletiva, enquanto a redação foi assumida pela coordenação do estudo.

Do México veio a proposta de publicar um texto com aspectos provocativos e até discutíveis, (mas aceito pela avaliação externa), *El secreto como base de la camarilla: un estudio etnográfico encubierto en una organización hospitalaria*, de **Víctor H. Robles Francia**, (Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México) y **V. Adrián Robles Ramos** ( Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México) consideraram importante relatar a evolução dos resultados obtidos por meio de registros etnográficos em uma instituição hospitalar, sem especificar intenções ou momentos em que estavam prestando atenção para captar os indícios que confirmariam as premissas do inquérito. Os diferentes grupos de atividades e profissionais tratam das informações, manipulam segredos na hora de cobrir responsabilidades, mesmo quando as consequências são extremas para os pacientes. Uma das razões apresentadas para o lançamento dessa prática secreta de etnografia em um hospital público do México é precisamente “para tornar os procedimentos transparentes, para defender os direitos dos pacientes”. Por que

a confiança com que os pacientes se entregam ao que é um atendimento especializado é violada. A modalidade de revelar as más práticas registradas com o conhecimento da própria experiência, sem o filtro imposto por uma observação anunciada, tem uma parte de interesse e uma parte de discussão sobre a ética da pesquisa etnográfica que nos impele a explicitar quando atuamos no papel de observador e quando atuamos em outra função. Os autores não fogem ao problema, pelo contrário, têm argumentos para “libertar” a prática etnográfica de uma honestidade excessiva, algo limitadora.

## Dossiê

Na Seção de Dossiê, seguindo a política de propor trabalhos ou instâncias que impliquem participação, intercâmbio, com amplas áreas acadêmicas, recolhemos comentários sobre dois estudos publicados em Buenos Aires. Eles relatam pesquisas socioantropológicas em Bella Unión (2016) e Montevideu (2019). Ambos os livros pertencem à Coleção Etnografia de Setores Populares, Editorial Gorla, sob a direção de **Pablo Semán**, um antropólogo argentino que acertadamente escolhe essas obras que produzem conhecimentos “inéditos” por meio de uma abordagem qualitativa e atualizada de velhas realidades. Obrigado a Pablo Semán por esses títulos em sua coleção.

O Dossiê se completa com um breve relatório sobre a recente Conferência Mundial da OASPA. Na modalidade virtual, atingiu uma participação qualificada, na qual a RUAE foi representada.

20 *Detrás de la línea de pobreza. La vida en los barrios populares de Montevideo*, de **Verónica Filardo y Denis Merklen** (Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República y IHEAL, Institut de Hautes Etudes de l’Amérique Latine, Paris, Francia, respectivamente). Uma equipe trabalhou com os autores e os responsáveis pelo estudo, entre os quais reconheci de bom grado jovens colegas antropólogos. O enorme trabalho de campo, nos contornos problemáticos da cidade de Montevideu, reconstrói e interpreta efeitos sociais, possíveis impactos, de programas realizados pelo Ministério de Desenvolvimento Social, nos últimos anos quando se ampliou a intervenção do Estado nos bairros. , na vida das pessoas. A dimensão que as Políticas Sociais alcançaram no debate oficial e na opinião pública é um fato que marca, para o país, um novo tempo no século XXI.

*Los peludos. Cultura, Política y Nación en los márgenes del Uruguay*, de **Silvina Merenson** (Universidad Nacional de San Martín, UNSAM, Buenos Aires), chegou às minhas mãos um pouco depois da data de publicação, então espero que o espírito do comentário continue. A obra é fruto de um compromisso profissional e pessoal de S. Merenson com o tempo e a população do extremo norte do Uruguai. Lá onde nasceu a luta dos canavieiros, dos “*peludos*” (cabeludos), onde nasceu um sindicato e um movimento que estão na história épica das últimas décadas do século XX. Excelente resultado de uma investigação pessoal, incluindo deslocamento e esforço de permanência.

O terceiro comentário, *Noticias desde el lado abierto del acceso. Nota sobre la Conferencia de la Asociación de Editores Académicos en Acceso Abierto (OASPA) 2020*, de **Gerardo Ribero**, que deve ser incluída no Dossiê porque nos fornece uma atualização oportuna sobre a crescente bolha acadêmica e suas práticas de produção de publicações especializadas. G. Ribero pôde participar do congresso virtual da OASPA a convite da RUAE da liderança da Scielo Uruguai. Oportunidade que valorizamos e pela qual agora compartilhamos informações e resultados. Traz dados impressionantes, que nos dão uma ideia do fenômeno das revistas arbitradas. Galáxia em que existimos, como um ponto que brilha entre tantos outros. Nem mais nem menos.

## Espaço aberto

Nesta seção apresentamos, de forma resumida, notícias, notícias da produção acadêmica nacional e regional.

Destacamos a coincidência de temas abordados nesta RUAE, mas em uma chave artística no tríptico de **Santiago Estellano**, artista uruguaio radicado em Buenos Aires. Com inspiração antropológica e espírito crítico típico da chamada época do Antropoceno, propõe três obras que remetem ao momento de dominação mundial de Covid-19. Ele adere à corrente que dá voz a Gaia, fazendo perguntas sobre as capacidades de responder a desastres “naturais” (muito em linha com Isabelle Stengers, em *Aux temps des catastrophes*, 2013, La Découverte, Paris).

Alegremente compartilhamos o anúncio da apresentação de um trabalho solidário em Chiloé, agradecendo a **Natalia Picaroni**, uma antropóloga uruguaia que está entusiasmada em trabalhar com as comunidades daquele arquipélago para a comunicação.

Como sempre, solicitamos a revisão de teses já defendidas no âmbito do Programa de Pós-Graduação do FHCE, Doutorado em Antropologia e Mestrado em Antropologia da Região de Cuenca del Plata.

Os comentários recebidos referem-se às teses aprovadas no segundo semestre de 2020:

Tese de Doutorado em Antropologia: por **Fabricio Vomero**

Dissertação de Mestrado na Região de Cuenca del Plata: de **Marina Pintos**, de **Magdalena Mislev**, de **Karina Abdala**, de **Magdalena Curbelo**, de **Maria Julia Barboza**, de **Eloisa Rodriguez**.

Não foram incluídas as avaliações de mestrado de Eliana Lotti e Ana Laura Meroni. Quando forem enviados, poderão ser transmitidos em outra entrega da RUAE.

Feche esta Seção Aberta, e no volume 2 de 2020, a capa da compilação Antropologias feitas no Uruguai, por **Pablo Gatti** e **Gregorio Tabakian**, com uma fotografia de Ignacio Expósito, “Romería de Farruco, Uruguay” em uma bela capa.

O livro estava logo na data exata do VI Congresso ALA de 2020.

## Agradecimentos para este vol 2 2020

Agradecemos as contribuições, os comentários dos autores e a colaboração desinteressada dos avaliadores.

Como sempre, temos de agradecer a Macarena Montañez pela gestão artística que este 2020 nos permitiu apresentar a obra de Carmela Piñón Cadenazzi.

Agradecemos à Unesco-Montevidéu pela publicação do PDF completo da RUAE no site do Programa MOST.

A RUAE se completa graças ao trabalho profissional de Javier Fraga no layout, à revisão bibliográfica de Analaura Collazo, ao processo de preparação dos arquivos para Scielo Uruguai por Gabriela Motta, e por Gerardo Robero para a publicação virtual em formato OJS.

### **Tema da convocatória 2021, Call for papers 2021**

*O normal e o anormal ... Regulamentos em disputa*

Como de costume, as informações gerais da publicação são detalhadas a seguir:

1. Lembramos aos autores que distribuimos o material original recebido, nos dois volumes do ano, de acordo com a taxa de revisão de cada texto de acordo com as normas, bem como os prazos do processo de avaliação externa.
2. Ressaltamos que nenhum tipo de tarifa é cobrada. Para aceitar os artigos ou textos, exigimos apenas que estejam em conformidade com a qualidade do conteúdo e formalmente com as Normas de Publicação que são detalhadas a seguir.
3. A RUAE possui um programa anti-plágio, o CrossRef
4. Anunciamos que a RUAE ajusta de acordo com o Comitê Editorial Executivo, as mudanças necessárias para a continuidade das tarefas editoriais já a partir do próximo 2021.

*Sonnia Romero Gorski*

Editora

Instituto de Antropología – FHCE

Montevideo, noviembre 2020

22

### **Aspectos formais a destacar**

**I.** A publicação conta com a licença de Creative Commons (cc-by) que protege os conteúdos em libre acesso (versão eletrônica), assim como distribuição comercial (versão em papel).

**II.** A Revista Uruguia de Antropologia e Etnografia publica somente material original y conta com cinco Seções que compõem a seguinte tabla de conteúdos:

**Editorial. 1. Estudos e Ensaios. 2. Avanços de pesquisa. 3. Dossiê. 4. Espaço aberto.**

### **III.** Arbitragens e controle de qualidade

Os artigos que figuram na Seção 2 e, eventualmente, na Seção 3 são sometidos a arbitragem – em duplo cego. O conjunto do conteúdo (incluindo Avanços de Pesquisa), já tem seu aval acadêmico: provem de investigações já avaliadas, de eventos com respaldo institucional, apresentações de livros ou teses de pós-graduação. A publicação na sua totalidade reúne produção e atividades acadêmicas devidamente avaliadas em origem. Todo o material é revisado pela editora e assistentes de edição, com o resguardo do Corpo Editorial e a Comissão Editorial Executiva. O produto alcançado nos motiva a continuar com a convocação de linhas de abertura a temas que, sem estar localizados dentro do território nacional, aportam novas visões e linhas de atualização.

**IV.** Não se cobra nenhum tipo de tarifa aos autores/as.

**V.** A RUAE conta com um programa anti-plágio desde o número 2 do ano 2019.



## Normas de Publicación de la Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía

Se encuentran definidas de forma estable las Secciones que componen la tabla de contenidos: *Editorial*, 1. *Estudios y Ensayos*, 2. *Avances de investigación*, 3. *Dossier*, 4. *Espacio abierto*. **Todo material que se presente para las diferentes Secciones debe ser inédito.**

Los artículos sometidos a lectura arbitrada por pares, en sistema “doble ciego”, van en la Sección 1 dedicada a *Estudios y Ensayos*. La normativa para esta sección es la siguiente: los artículos no podrán superar los 30.000 caracteres (20 páginas, en cuerpo 12 e interlineado sencillo), incluyendo la bibliografía. También deben tener un resumen en español de hasta 250 palabras (1500 caracteres, aprox.) y cinco palabras clave. Tanto el título, como el resumen y palabras clave deben tener versión en inglés y portugués

Las pautas a seguir para la bibliografía en todos los casos seguirán normas internacionales de referenciación APA:

*Si es título de libro:*

Alzugarat A., (2007). *Trincheras de papel. Dictadura y literatura carcelaria en Uruguay*. Montevideo: Trilce.

*Si es capítulo de libro colectivo o actas:*

Carriquiry, M., (2010). Identidad y literatura en el Uruguay. En. Rita C. M. (comp.) *Un Paese che cambia. Saggiantropologici sull'Uruguay. Tra memoria e attualità*, (137-162). Roma: Cisu.

*Si es artículo en revista:*

O'Donnell, G., (2000). Teoría democrática y política comparada. *Desarrollo Económico – Revista de Ciencias Sociales*, Vol.39(156), 519-570.

*Si está tomado de la web:*

Engels, F. Contribución al problema de la vivienda (de las Obras Escogidas, de Marx y Engels, tomo 3, pp. 314-396). Fecha de la consulta. <http://www.nouvelleage.org/eng001.pdf>



Las fotos, dibujos o mapas deben venir en archivo separado, con una resolución mínima de 250 píxeles por pulgada. Se admiten notas al pie de página. Las citas dentro del texto, incluyendo material publicado en Internet, tienen que llevar la referencia del autor, fecha y página, debiendo figurar los datos completos en la bibliografía al final.

**Se aceptan solamente trabajos de carácter original (inéditos)**, con preferencia deben versar sobre la temática de la convocatoria, en idioma español y portugués. Publicamos asimismo artículos traducidos (inglés, francés, italiano).

Los autores deberán enviar en un pie de página sus datos personales y profesionales: nombre de la institución, función que desempeña, teléfono, dirección y e-mail.

Las notas deberán ir a pie de página, nunca al final.

Las referencias bibliográficas dentro del cuerpo del texto deben aparecer con el siguiente formato: Apellido del autor-año de edición-página. Ejemplo: (Bourdieu, 1993, 57).

Los trabajos recibidos serán remitidos a evaluadores externos designados por el Comité Editorial. El proceso de evaluación es anónimo para ambas partes y tiene una duración de 30 a 60 días.

En caso de que el Comité Editorial no dé respuesta a los autores pasados dos meses de haber entregado el artículo, éstos tienen el derecho de retirarlo, previa comunicación a los editores.

Una vez que el artículo sea aprobado por la evaluación, la decisión será comunicada a los autores para su publicación. A partir de ese momento, los autores tienen 20 días para hacer los cambios necesarios y no podrán presentar su texto a otras publicaciones. Los trabajos son publicados gratuitamente. Por acuerdo con la editorial no se cobran derechos de autor.

Publicación regida por Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 3.0 Unported Licence, cc-by.

El Comité Editorial se reserva el derecho a hacer correcciones de estilo que estime pertinentes.

El envío de trabajos significará la aceptación de las precedentes normas y condiciones de publicación por parte de los autores.

La convocatoria para la Revista 2017, en sus entregas semestrales, se difundirá en el segundo número del 2016.

Contacto y recepción de trabajos: [revuruguayadeantropologia@gmail.com](mailto:revuruguayadeantropologia@gmail.com)

## Publication Norms for the Uruguayan Anthropology and Ethnography Magazine

The Magazine has five fixed sections that make up its index: Editorial, 1. Studies and Essays, 2. Investigation Advances, 3. Dossier, 4. Open Space. **All material sent to the different sections must be original and unpublished before.**

Articles subject to “double blind” arbitration by peers are published on Section 1. Studies and Essays. Norms here state that articles should not be over 30.000 characters (20 pages in body 12, simple space between lines) including bibliography. They must also include a brief in Spanish up to 250 words (approx. 1500 characters) and five keywords. Title, brief and keywords must have an English and a Portuguese version.

25

Bibliography should follow the APA international reference norms in all cases.

### *Book title*

Alzugarat A., (2007) *Paper Trenches. Dictatorship and Prison Literature in Uruguay*. Montevideo: Trilce

### *Chapter in a Collective Book or Acts*

Carriquiry, M. (2010) Identity and Literature in Uruguay. In Rita, C. (comp.) *Un Paese che cambia. Saggiantropologici sull' Uruguay. Tra memoria e attualità*, (137-162), Roma: Cisu

### *Magazine Article*

O'Donnell, G., (2000) Compared Democratic and Political Theory. *Economic Development –Social Sciences Magazine*. Vol. 39(156), 519-570

### *From the Web*

Engels, F. Contribution to the Housing Shortage Problem (from Marx and Engels Selected Works, Vol. 3, pp. 314-396) Date of link, <http://www.nouvelage.org/eng001.pdf>

Pictures, drawings or maps should be sent as separated archive, with a minimum resolution of 250 pixels per inch. Footnotes are accepted. In text quotations,

including material published on Internet should make reference to author, date and page, with complete information in the bibliography at the end of the article.

**Only original, unpublished material is accepted**, having preference those referred to the specific themes of the current edition, written in Spanish and Portuguese. We also publish articles translated from English, French and Italian.

Authors should send a footnote including personal and professional data, institution where they belong, current function at same, phone number, address and e-mail.

Notes should be at page-foot (footnotes), never at the end of the article.

Bibliographic references within the text should have this format: Author's last name – edition year- page. Example: (Bordieu, 1993, 57)

All material received is sent to external evaluators named by the Editorial Committee. The evaluation process is anonymous for both parties and takes from 30 to 60 days.

Should the Editorial Committee not answer to the authors within two months of their sending the article, they can claim it by previously communicating to the editors.

Once the article is accepted by the evaluation, the decision will be communicated to the authors for the publication. From that moment on, the authors have 20 days to make any necessary changes and will not be allowed to present the material to other publications.

The articles are published free of charge, and due to an agreement with the editors, no author rights are charged.

This publication is under the Creative Commons Noncommercial Recognition 3.0 Unported License, cc-by.

The Editorial Committee can make the language-style corrections it feels pertinent.

The fact an article is sent to us means the acceptance of the above mentioned norms and publishing conditions by the authors.

The call for the 2017 Magazine on both biannual editions will be published on our 2016 second edition.

Contact and article reception **revuruguayadeantropologia@gmail.com**

## Normas de Publicação da Revista Uruguia de Antropologia e Etnografia

Encontram-se definidas de maneira estável as Seções que compõem o índice: *Editorial*, 1. *Estudos e Ensaios*, 2. *Avanços de pesquisa*, 3. *Dossier*, 4. *Espaço aberto*. **Todo material que for apresentado para as diferentes Seções deve ser inédito.**

Os artigos submetidos à leitura arbitrada por pares, em sistema “duplo cego”, vão na Seção 1, dedicada a *Estudos e Ensaios*. As normas para esta seção são as seguintes: os artigos não poderão superar os 30.000 caracteres (20 páginas, em tamanho 12 e espaço simples), incluindo a bibliografia. Também devem ter um resumo em espanhol de até 250 palavras (1.500 caracteres, aprox.) e cinco palavras chave. Tanto o título, quanto o resumo e palavras chave devem ter versão em inglês e português.

As diretrizes a seguir para a bibliografia em todos os casos seguirão normas internacionais de referenciamento APA:

*Se é título de livro:*

Alzugarat A., (2007). *Trincheras de papel. Dictadura y literatura carcelaria en Uruguay*. Montevideo: Trilce.

*Se é capítulo de livro coletivo ou atas:*

Carriquiry, M., (2010). Identidade e literatura no Uruguai. En. Rita C. M. (comp.) *Un Paese che cambia. Saggiantropologici sull'Uruguay. Tra memoria e attualità*, (137-162). Roma: Cisu.

*Se é artigo de revista:*

O'Donnell, G., (2000). Teoria democrática e política comparada. *Desarrollo Económico – Revista de Ciencias Sociales*, Vol.39(156), 519-570.

*Se foi tomado da web:*

Engels, F. Contribuição ao problema da vivenda (das Obras Escolhidas, de Marx e Engels, tomo 3, págs. 314-396). Data da consulta. <http://www.nouvelleage.org/eng001.pdf>

As fotos, desenhos ou mapas devem vir em arquivo separado, com uma resolução mínima de 250 píxeis por polegada. Admitem-se notas de rodapé. As citas dentro do texto, incluindo material publicado na Internet, têm que levar a referência do autor, data e página, devendo constar os dados completos na bibliografia no final.

**Aceitam-se somente trabalhos de caráter original (inéditos)**, com preferência devem tratar sobre a temática da convocatória, em espanhol e em português. Publicamos, também, artigos traduzidos (inglês, francês, italiano).

Os autores deverão enviar em uma nota de rodapé seus dados pessoais e profissionais: nome da instituição, função que desempenham, telefone, endereço e e-mail.

As notas deverão ir no rodapé da página, nunca no final.

As referências bibliográficas dentro do corpo do texto devem aparecer com o seguinte formato: Sobrenome do autor-ano de edição-página. Exemplo: (Bourdieu, 1993, 57).

Os trabalhos recebidos serão enviados a avaliadores externos nomeados pelo Comitê Editorial. O processo de avaliação é anônimo para ambas as partes e tem uma duração de 30 a 60 dias.

Caso o Comitê Editorial não der resposta aos autores depois de dois meses de eles terem entregue os artigos, eles terão o direito de retirá-los, prévia comunicação aos editores.

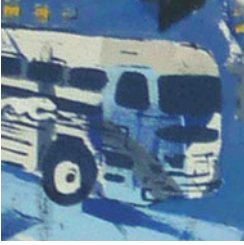
Uma vez que o artigo for aprovado pela avaliação, a decisão será comunicada aos autores para sua publicação. A partir desse momento, os autores têm 20 dias para fazer as mudanças necessárias e não poderão apresentar seu texto a outras publicações. Os trabalhos são publicados gratuitamente. Por acordo com a editorial não se cobram direitos de autor.

Publicação regida por Creative Commons Reconhecimento-Não Comercial 3.0 Unported Licence, cc-by.

O Comitê Editorial reserva-se o direito de fazer as correções de estilo que achar pertinentes.

O envio de trabalhos significará a aceitação das precedentes normas e condições de publicação por parte dos autores.

Contato e recepção dos trabalhos: [revuruguayadeantropologia@gmail.com](mailto:revuruguayadeantropologia@gmail.com)



# *1. Estudios y Ensayos*

Artículos o ensayos de investigación científica

*Sagnella, A.; Antolinez Uribe, D.*







DOI: 10.29112/RUAE.v5.n2.2  
*Estudios y Ensayos*

# En los pliegues del Mediterráneo: Ceuta y Melilla

IN THE MEDITERRANEAN FOLDS: CEUTA AND MELILLA

NOS PLIEGUES MEDITERRÂNEOS: CEUTA E MELILLA

*Angela Sagnella*<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Investigadora. Departamento de Ciencias Humanas y Sociales - Università per Stranieri di Perugia  
ORCID: 0000-0002-0454-4916

31

## RESUMEN

Ceuta y Melilla, dos ciudades españolas muy pequeñas en Marruecos, se interponen en la continuidad de la narrativa geográfica del Magreb para convertirse en microcosmos imbuidos de contradicciones y discontinuidades culturales. La identidad polimorfa de los enclaves se ha construido de hecho a través de diferentes sedimentaciones coloniales, diferencias religiosas y corrientes migratorias imparables. Estamos hablando de verdaderas “tierras medias” entre África y Europa, el Islam y el Cristianismo, el Norte y el Sur del mundo. En los últimos tiempos, a la polarización de la frontera hispano-marroquí ha contribuido la creación de la zona de libre circulación europea aprobada en Schengen: de zonas históricas de libre tránsito comercial y cultural, Ceuta y Melilla han pasado a ser una falla geopolítica capaz de alterar y modificar la milenaria tradición de paso flexible a Europa. Esta redefinición de la zona fronteriza, junto con los movimientos migratorios, ha cambiado lentamente el sentido de la frontera hispano-marroquí, transformándola primero en una frontera rígida y luego transfigurándola en una red ultra tecnológica capaz de obstaculizar el *ius migrandi*.

**Palabras clave:** Ceuta y Melilla; Mediterráneo; multiculturalidad; migración; frontera

## ABSTRACT

Ceuta and Melilla, two very small Spanish cities in Morocco, stand in the way of the continuity of the geographical narrative of the Maghreb to become microcosms imbued with cultural contradictions and discontinuities. The polymorphic identity of the enclaves has in fact been constructed through different colonial sedimentations, religious differences and unstoppable

migratory currents. We are talking about true “middle lands” between Africa and Europe, Islam and Christianity, the North and the South of the world. In recent times, the polarization of the Spanish-Moroccan border has been abetted by the creation of the European free movement zone approved with the Schengen agreement: from historical areas of free commercial and cultural transit, Ceuta and Melilla have become a geopolitical fault line capable of altering and modifying the millennial tradition of a flexible passage to Europe. This redefinition of the border area, together with the migratory movements, has slowly changed the nature of the Spanish-Moroccan border, transforming it first into a rigid border and then transfiguring it into an ultra-technological barrier capable of hindering the *ius migrandi*.

**Key words:** Ceuta and Melilla; Mediterranean; multiculturalism; migration; border

## RESUMO

Ceuta e Melilla, duas cidades espanholas muito pequenas no Marrocos, impedem a continuidade da narrativa geográfica do Magrebe de se tornarem microcosmos imbuídos de contradições e descontinuidades culturais. A identidade polimórfica dos enclaves foi, de fato, construída através de diferentes sedimentações coloniais, diferenças religiosas e correntes migratórias imparáveis. Estamos falando de verdadeiras “midlands” entre a África e a Europa, Islamismo e Cristianismo, o Norte e o Sul do mundo. Em tempos recentes, a polarização da fronteira hispano-marroquina foi propiciada pela criação da zona europeia de livre circulação aprovada em Schengen: de áreas históricas de livre trânsito comercial e cultural, Ceuta e Melilla tornaram-se uma linha de falha geopolítica capaz de alterar e modificar a tradição milenar de passagem flexível para a Europa. Esta redefinição da área de fronteira, juntamente com os movimentos migratórios, mudou lentamente o significado da fronteira hispano-marroquina, primeiro transformando-a em uma fronteira rígida e depois transformando-a em uma rede ultra-tecnológica capaz de dificultar o *ius migrandi*.

**Palavras-chave:** Ceuta e Melilla; Mediterrâneo; multiculturalismo; migração; fronteira

Recibido: 30/08/2020

Aceptado: 17/10/2020

[..] y allí está, entre la arena y la muralla,  
como una niña que bajó a la playa  
y se le fue a la madre de la mano.  
“Ceuta” (López Anglada, 1970: 11)

## Algumas notas introductorias

Los acontecimientos que han caracterizado los últimos años de la historia del Mediterráneo nos hablan de un mar que se ha convertido en un espacio de imparables y dramáticas fatigas: las rutas migratorias han transformado la imagen idílica del Mediterráneo, antaño encrucijada de mercaderes y exploradores, en una especie de *mare monstrum* que engulle, sin cesar, miles de vidas desconocidas, cuyo viaje comienza a menudo entre la dureza del desierto del Sahara hasta llegar a las laberínticas montañas del Magreb. Una narración tan cruel deja inevitablemente atrás el papel histórico y político del “mar di mezzo” como un rasgo de unión entre dos orillas, la africana y la europea o, de nuevo, la musulmana y la cristiana. En este sentido, es explicativa

la definición que Fernand Braudel, durante su encarcelamiento en Alemania, dio del Mediterráneo, definiéndolo como un espacio donde se entrelazan historias, culturas y expresiones geográficas:

Pero, ¿qué es el Mediterráneo? Mil cosas a la vez. No un paisaje, sino innumerables paisajes. No un mar, sino una sucesión de mares. No una civilización, sino civilizaciones amontonadas unas sobre otras. Viajar por el Mediterráneo es encontrar el mundo romano en el Líbano, la prehistoria en Cerdeña, las ciudades griegas en Sicilia, la presencia árabe en España, el islam turco en Yugoslavia. Es perderse en lo más hondo de los siglos, hasta las construcciones megalíticas de Malta o las pirámides de Egipto. Es encontrar cosas muy viejas, todavía vivas, que se codean con lo ultramoderno: al lado de Venecia, falsamente inmóvil, la densa aglomeración industrial de Mestre; junto a la barca del pescador, que sigue siendo la de Ulises, el bou devastador de los fondos marinos o los enormes petroleros. Es sumergirse a la vez en el arcaísmo en los mundos insulares y asombrarse ante la extremada juventud de ciudades muy viejas, abiertas a todos los vientos de la cultura y de la ganancia económica, y que, desde hace siglos, vigilan y se comen el mar (...). (Braudel, 1989: 10)

En efecto, es muy difícil definir el Mediterráneo limitándose a los aspectos histórico-geográficos; el *mare nostrum* es un crisol de culturas, una feliz intersección de tres continentes (África, Asia y Europa) que se ofrece como una síntesis perfecta del multiculturalismo en el que el dinamismo y la complejidad de las interacciones humanas desempeñan un papel predominante. Sin embargo, Europa parece haber traicionado la esencia del Mediterráneo como lugar de comparencia de diferentes antropologías y patrimonios; en cambio, lo ha convertido en una fortaleza, en un sitio de rechazo y no en un espacio de acogida. En este contexto peculiar se inserta la condición de una de las protagonistas de este polifacético y complejo mar: España, separada del continente africano por una franja de mar que en su punto de mínima anchura ve las dos costas divididas por poco más de 13 km. “On a sunny day, Morocco can be clearly observed from the Spanish port town of Tarifa”, escribe Lara Dotson-Renta (2012: 1), al recordar la extraordinaria cercanía que - a través del Estrecho de Gibraltar - une las fronteras de España y Marruecos, Europa y África, o incluso la Europa continental con las de Europa en tierra de África. Esta proximidad, de hecho, no es sólo geográfica, sino que se deriva de una

33

[...] shared history defined by patterns of transit, occupation and migration. From the rise and fall of Al-Andalus to the current controversy surrounding the Spanish territories of Melilla and Ceuta, the relationship between Spain and Morocco has been one of continual exchange and ambiguity. Indeed, these two Mediterranean countries have, at different moment time, occupied each other. The result is a pervasive sense of both familiarity and estrangement between the peoples of both nations, a simultaneous feeling of departure and return when moving between one territory and the other. (Dotson-Renta, 2012: 1)

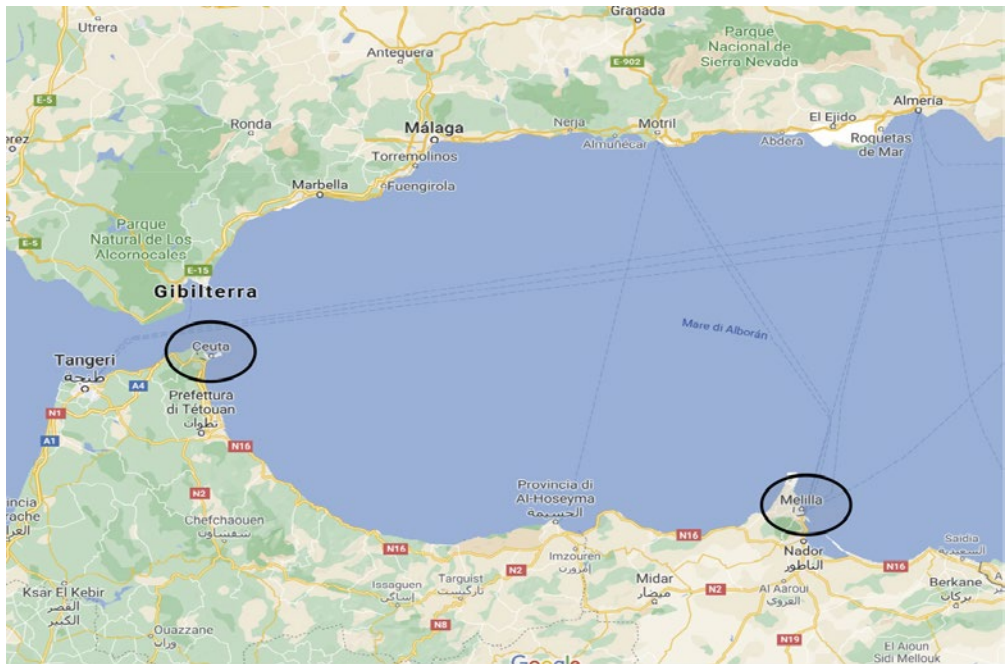
Como lo precisa I. Chambers

los contornos relativamente fijos del mar, la costa, las llanuras y las cordilleras albergan formaciones históricas a menudo impredecibles y fenómenos culturales muy variables [...] Incluso en las generalizaciones geohistóricas más aproximadas, la demarcación del Mediterráneo revela inmediatamente los criterios de análisis, ya que sus fronteras se despliegan hacia el norte en dirección al Báltico, hacia el este en dirección al Levante y más allá, hacia el oeste en dirección al mundo atlántico y hacia el sur, aunque esto se

suele pasar por alto, hacia el norte de África y la parte subsahariana del continente. Esto significa automáticamente registrar las historias eslavas, alemanas, árabes y africanas como partes integrantes del Mediterráneo, sus pueblos, historias y culturas (Chambers, 2015. Traducción propia).

Así, coadyuvados por una heterotopía foucaultiana para definir lugares reales pero “absolutamente diferentes” de todos los demás espacios sociales, donde estos últimos son a la vez representados, cuestionados y derribados, nos encontramos ante la peculiaridad de los enclaves de Ceuta y Melilla como un *non-lieu* que nos obliga, entre otras cosas, a una redefinición de ese concepto de identidad sin el cual no tiene sentido hablar de fronteras o límites. De hecho el entrecruzamiento de fronteras, que E. Said entiende como una forma discontinua del ser, y que encuentra en el migrante su representación, se realiza a través de diferentes etapas que plantean la identidad como un concepto en continua evolución. Esta noción ha sido subrayada especialmente en los análisis de J. L. Amselle, M. J. Fischer y G. E. Marcus, que elaboran una noción de identidad fronteriza, la cual implica necesariamente la heterogeneidad y la diferencia. Estos últimos conceptos son fundamentales no sólo para captar la verdadera esencia de Ceuta y Melilla dentro del panorama que define las fronteras del Mediterráneo, sino incluso antes para definir el papel y el significado de los dos enclaves para España.

34



Posición geográfica de Ceuta y Melilla. Fuente: Google maps.

Lo que sorprende de la península ibérica es precisamente la complicada relación entre las fronteras geográficas y la identidad: “[...] llama la atención que cinco siglos más tarde siga presentando, en lo tocante a su integridad, unos rasgos propios atribuibles a su situación geográfica. Y es la permanencia a través del tiempo, tanto en el orden interno como en el de su perfil exterior, de unos interrogantes acerca de su identidad y

de sus definitivos límites territoriales” (Cajal, 2003: 120). Cuando hablamos de España, nos estamos refiriendo a una identidad, un pueblo, una nación, que no puede describirse simplemente como un espacio geográfico definido y delimitado, sino también como el resultado de un proceso histórico, político y cultural que va mucho más allá de los límites territoriales. De hecho, en los años posteriores al 1492, tras la conquista de los territorios de la península dominados por el islam, España se concentró tanto en la expansión en América como en el norte de África:

Through the arbitration of Tordesillas, on June 7, 1494, Pope Alexander VI divided the Portuguese and Spanish zones of influence in Magreb starting from the Peñón de Vélez: the West would belong to Portugal, the East to Spain to the extent that these countries managed to establish themselves. Spain had a lot of time to make up for and lost none in doing so. She had only been free to act since 1492 when the kingdom of Granada had fallen. (Rezette, 1976: 35)

Así, las tropas españolas ocuparon ciudades mediterráneas de la costa africana como Melilla en 1497<sup>1</sup>, Mazalquivir en 1505, Vélez de la Gomera en 1508, etc. Ceuta, en cambio, ocupada por los portugueses en 1415, no se incorporó al Imperio Español hasta 1668 con la firma del Tratado de Paz de Lisboa<sup>2</sup>. Sucesivamente, durante el siglo XIX, con el estallido de las primeras guerras de independencia en América Latina, España volvió a concentrar sus intereses en el territorio norteafricano y en 1912, junto con Francia -potencia particularmente activa en esa zona- creó un protectorado en Marruecos con capital Tetuán<sup>3</sup>. Sin embargo, a lo largo de los siglos, el imperio español perdió la mayor parte de sus posesiones africanas, con la excepción de las que aún hoy forman parte de España, a saber: las Islas Canarias, el islote de Perejil, Vélez de la Gomera, Peñón de Alhucemas, Alborán, las Islas Chafarinas, pero sobre todo Ceuta y Melilla verdaderos restos coloniales de Occidente aún reivindicados por Marruecos (Cortina, 2014).

35

Precisamente, es a partir del siglo XVIII que la monarquía española empezó a plantearse la utilidad, en términos de beneficios, de los presidios en África. A excepción de Ceuta, “plaza notable por sus grandiosas fortificaciones y por su interesante posición en el estrecho de Gibraltar” (Carabaza & De Santos, 1992: 24) el mantenimiento de las colonias *ultramar* resultaba demasiado oneroso para las arcas públicas: “bien puede decirse que nuestra ocupación en África no nos reporta ventaja alguna y es, por el contrario, onerosa para nuestro erario y aún poco gloriosa para nuestras armas” (López García, 1979: 6). Por esta razón, en 1764, el gobierno de Carlos III envió una comisión a Melilla, Alhucemas y a Vélez de la Gomera para investigar la situación. La opinión de la comisión, que había revelado los numerosos beneficios que podían obtenerse del abandono de las guarniciones, no fue acogida favorablemente por el Consejo de Estado

1. Melilla hoy posee una extensión de 12,3 km<sup>2</sup> y 86.487 habitantes, así como señalado por el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2020).

2. El acuerdo reconocía la soberanía de la dinastía real portuguesa, representada entonces por la casa real de Braganza, y devolvía las colonias anteriormente ocupadas por los españoles, con la excepción de Ceuta que -a través de un plebiscito popular- decidió permanecer bajo el dominio español. Por esta lealtad a la corona, el Rey Felipe IV le dio el epíteto de “siempre leal, noble y fidelísima”. Actualmente el territorio ceutí se extiende por 18,5 km<sup>2</sup> y acoge una población de 84.777 habitantes (INE, 2020a).

3. Los acuerdos franco-españoles de 1912 establecieron la división de Marruecos en dos áreas de influencia: una francesa y otra española. Esta última se refería a la zona septentrional (las regiones del Rif y Yebala y la zona internacional de Tánger) y la zona meridional (Cabo Juy). Ceuta y Melilla, siendo ya parte del territorio español, no formaban parte del Protectorado que existió hasta 1956. Véase: Niño, 2000.



que decidió mantener las posesiones. Sólo durante el reinado de Carlos IV se comprendió realmente que la presencia española en el norte de África tenía efectos negativos. A raíz de ello, el rey borbón decidió devolver Orán y Mazalquivir a Argelia, abriendo así una política de restitución que fue interrumpida inmediatamente por el ascenso del primer ministro Godoy, poco propenso a abandonar la plaza africana.

Los acontecimientos se complicaron con los deseos expansionistas de Francia e Inglaterra en el Magreb, que “forzaron” España a declarar guerra a Marruecos en octubre de 1859. El avance de las tropas españolas fue muy lento - también a causa del cólera que se propagó entre los soldados - y sólo condujo a la conquista de Tetuán y a la ocupación de Tánger. Después de varios sangrientos meses de batalla, en abril de 1860 se firmó el *Tratado de Wad-Ras* (o de Tetuán), con el que el sultán Mohammed IV concedió a España el territorio de Santa Cruz de Mar Pequeña, la ampliación de las fronteras de Ceuta y Melilla y el derecho a exportar e importar a Marruecos sin límites aduaneros o fiscales (declarando finalmente Ceuta, Melilla, Alhucemas, Vélez de la Gomera y las Islas Chafarinas puertos francos, es decir “lugar o recinto marítimo donde pueden importarse toda clase de mercancías, tanto nacionales como extranjeras, para exportarlas después libremente” (Donnet, 1912: 489).

Los primeros años del siglo XX aportaron una mirada moderna a la configuración urbana de las dos ciudades, coincidiendo con el establecimiento del mencionado protectorado: la división transformó radicalmente la fisonomía de los enclaves, que comenzaron a ser utilizados por su capacidad portuaria en la ruta del Mediterráneo. De hecho, el área de influencia asignada a España era en su mayor parte una zona intransitable y montañosa, por lo que los ibéricos consideraron beneficioso “s’appuyer sur les anciens presidios de Ceuta y Melilla et sur les villes du littoral” (Zurlo, 2005: 33).

36

A pesar de los beneficios comerciales resultantes del protectorado, la situación pronto se hizo inmanejable tanto por las dificultades que presentaba el territorio como por las diatribas de la política interna española. El episodio de la *semana trágica* de Barcelona y el gasto humano y económico producido por la Segunda Guerra del Rif, fue seguido en 1923 por el golpe de estado de Primo de Rivera, sobre el cual varias facciones presionaron para el abandono definitivo de los presidios considerados como un obstáculo para el desarrollo completo del país: “mientras no se abandone Marruecos no podrá nuestro país levantar cabeza ni moral ni materialmente” (López García, 1979). Sin embargo, tampoco Primo de Rivera - que parecía poseer “la hombría suficiente para salvar España” (Carr, 2003: 505) - logró resolver la vieja cuestión de los enclaves. El divisionismo tanto del gobierno como de la opinión pública acerca de qué hacer con el protectorado de Marruecos afectó también a la segunda república (1931-39) desgarrada por “ou rester dans la zone ou l’abandonner; ou y intervenir ou l’évacuer” (Zurlo, 2005: 34). Por otra parte, la resistencia violenta del pueblo marroquí, muy apegado a sus valores ancestrales, frenó drásticamente el proceso de colonización y sedimentó el resentimiento hacia el invasor. Como resultado, la lenta consolidación del poder español impidió también el pleno desarrollo económico del protectorado: el resultado fue un fuerte estancamiento económico, exacerbado por la crisis mundial de 1929-31, y una parálisis comercial que atormentó especialmente a Ceuta y Melilla víctimas de “una triple alienación, territorial, alimentaria y cultural que, a la postre, puede ser generadora de tensiones en las Plazas y la metrópoli” (Morales Lezcano, 1986: 187). Ni siquiera el nuevo liderazgo republicano de Manuel Azaña, inicialmente ansioso por pacificar las reivindicaciones democráticas de los nacionalistas marroquíes, consiguió solucionar la cuestión de los enclaves. El gobierno republicano demostró ser demasiado cautivo de

su dinámica interna hasta el punto de hacer caso omiso a las demandas nacionalistas y acabó echando a los militares marroquíes en los brazos de los oficiales españoles que se levantaron en julio de 1936. El apoyo inicial a la guerra civil que estalló en 1936, de hecho, provino de los territorios de Melilla y Ceuta: de aquí partieron, hacia Algeciras, aproximadamente “tres mil hombres y un considerable volumen de material bélico” (Carabaza & De Santos, 1992: 68). Durante el conflicto “Ceuta, Melilla y el resto del Protectorado dejaban ya de ser escenario principal de la guerra civil, convirtiéndose en retaguardia de la *España nacional*” (Carabaza & De Santos, 1992: 68). Cuando las operaciones en la península se completaron y Francisco Franco se convirtió en caudillo, las dos ciudades se vieron abrumadas por una ola de represión sangrienta que las convirtió en “ciudades prisión”, en las que cumplían pena los opositores de Franco.

Paradójicamente, en 1939, el caudillo - para conseguir la benevolencia de los nacionalistas marroquíes y evitar una mayor división - inauguró una política pacifista destinada a garantizar la libre expresión de la prensa y las actividades culturales musulmanas. Sin embargo, las aperturas del régimen de Franco, hechas también con la intención de despertar la simpatía frente a una posible ocupación total de Marruecos, pronto se vieron ensombrecidas por la furia de la Segunda Guerra Mundial y el comienzo de la *Operación Torch*. Además, la derrota de Hitler en Stalingrado empujó definitivamente al caudillo en una posición de neutralidad, aunque “los puertos de Ceuta y Melilla continuaban sirviendo de refugio a los submarinos italianos y alemanes” y los espías alemanes continuaron operando en completa libertad (Fabiani, 1974: 129). La población de los enclaves, por otra parte, permaneció dramáticamente fuera de los “avatares bélicos. Día a día, la lucha por la supervivencia absorbía toda su atención. Una lucha en la que carestía, racionamiento, mercado negro y estraperlo eran los heraldos de un apocalipsis que se prolongaría hasta bien entrados los años 50” (Carabaza & De Santos, 1992: 71)

La operación Torch se completó con éxito y, después del desembarco en Normandía y el asesinato de Mussolini, se abrieron una serie de escenarios encaminados a desmantelar toda la estructura nazi-fascista y poner fin a la II Guerra Mundial. El final de dicho conflicto hizo vacilar, en cierto sentido, el imperialismo de Occidente todavía muy apegado a las posesiones coloniales que pronto fueron involucradas en los procesos de neocolonialismo y, más tarde, de independencia. Franco - envuelto en la fase más oscura de su dictadura, la llamada *noche negra* (Carr, 2003: 681) - y temeroso de las repercusiones que los movimientos independentistas pudieran tener en España, decidió legalizar los partidos nacionalistas marroquíes, dio apoyo militar a la revuelta en la zona francesa y encargó la elaboración de un proyecto sobre el futuro estatuto político de las *plazas de soberanía* de Ceuta y Melilla<sup>4</sup>. Por el lado francés, en cambio, la derrota en Vietnam le quitó toda ambición colonial al gobierno de París, que concedería la independencia a Marruecos en marzo de 1956. Finalmente, en abril del mismo año Franco reconoció con la *Declaración Conjunta Hispano-Marroquí*, “a regañadientes” la autonomía de Marruecos con la excepción de Ceuta y Melilla (Carabaza & De Santos, 1992: 71)

---

4. *Plazas de soberanía* es la terminología utilizada, desde la Conferencia de Algeciras de 1906, para indicar las posesiones españolas en el norte de África. Las plazas se dividen en *plazas fuertes* (Ceuta y Melilla) y *plazas menores* (Peñón de Vélez de la Gomera, Peñón de Alhucemas, Islas Chafarinas).



## España-Marruecos: una relación larga y fluctuante

En julio de 1963 el rey Hassan II se reunió con el general Franco, abriendo todo un proceso posteriormente definido “espíritu de Barajas” para simbolizar “el punto álgido de las relaciones entre Marruecos y España [...] y duró del otoño de 1962 hasta 1965” (García Torres, 2013: 835). El mitin tuvo un importante significado simbólico porque contribuyó a la distensión de las relaciones entre los dos países al inaugurar una fase de cordialidad y negociaciones. Empero la muerte de Franco, en noviembre de 1975, distrajo a España del renovado diálogo con Marruecos y abrió un período de “transición democrática” que culminó con la aprobación de la Constitución de 1978<sup>5</sup>. Al entrar en vigor en diciembre de 1978, la nueva Constitución fue inmediatamente exaltada por su “carácter consensuado” (Varela Suanzes - Carpegna, 2003: 6) es decir, por encerrar en ella muchas de las aspiraciones populares e institucionales que se habían afirmado a lo largo del tiempo y que no habían encontrado espacio en los textos constitucionales anteriores. Como subrayó Varela: “ninguna Constitución anterior a la de 1978 – ni siquiera la de 1837, que es la que más se le aproxima en este aspecto – se elaboró con más voluntad de consenso y con más vocación integradora que la actual” (Varela Suanzes - Carpegna, 2003: 65). La de 1978 es sobre todo una carta constitucional que garantiza y reconoce la unidad de la nación española pero también el derecho a la autonomía “de las nacionalidades y regiones que la integran y la solidaridad entre todas ellas” (BOE, 1978: 29315).

38

A pesar de las aperturas democráticas, en ella prevaleció “la ambigüedad [...] al abordar todo lo relacionado con el futuro de Ceuta y Melilla” (Carabaza & De Santos, 1992: 148). Dicha ambigüedad era el resultado del reciente pasado colonial español y del compromiso que los partidos tuvieron que alcanzar durante las negociaciones. En la quinta de las *Disposiciones Transitorias* contenidas en la Constitución se establece que: “las ciudades de Ceuta y Melilla podrán constituirse en Comunidades Autónomas si así lo deciden sus respectivos Ayuntamientos, mediante acuerdo adoptado por la mayoría absoluta de sus miembros y así lo autorizan las Cortes Generales, mediante una ley orgánica, en los términos previstos en el artículo 144” (BOE, 1978: 29332). El artículo 14 además confiere a las Cortes el poder de autorizar, a través de una *ley orgánica*, la transición a comunidad autónoma “cuando su ámbito territorial no supere el de una provincia” o de concordar “un Estatuto de autonomía para territorios que no estén integrados en la organización provincial” (BOE, 1978: 29332). El último caso mencionado es el camino seguido para Ceuta y Melilla a las que, en 1995, se le concederá un estatuto de autonomía<sup>6</sup>. Dicho estatus es “la expresión jurídica de la identidad española” (BOE, 1995: 28) de las dos ciudades y define las instituciones, las competencias, y los recursos que poseen. Con la aprobación de un estatuto de autonomía, los enclaves accedieron a un “régimen de autogobierno, gozando de autonomía para la gestión de sus intereses, integrándose y completando el sistema autonómico que se ha desarrollado a partir de la Constitución Española” (BOE, 1995: 28).

El artículo 21 de cada estatuto precisa los temas sobre los cuales Ceuta y la ciudad de Melilla puedan ejercer sus poderes administrativos, de inspección y de sanción: las

---

5. España había aprobado previamente varias constituciones. Entre las más importantes se encuentran: la Constitución de Cádiz de 1812; la Constitución de 1837; la Constitución de 1876 y la mencionada Constitución de 1931.

6. Véase: BOE, Ley Orgánica 1/1995, de 13 de marzo, de estatuto de autonomía de Ceuta, de 14 de marzo 1995; BOE, Ley Orgánica 2/1995, de 13 de marzo, de estatuto de autonomía de Melilla de 14 de marzo de 1995.

competencias atribuidas son en gran parte “bien supérieures à celles des communes et des provinces” (Zurlo, 2005: 75) y no muy lejos de las típicas de las comunidades autónomas<sup>7</sup>. Sin embargo, la controvertida asignación del estatuto de autonomía, categoría nueva en el ámbito de los poderes autónomos, representaba simbólicamente una concesión a medias. Es decir, Ceuta y Melilla son entidades autónomas, pero no en la medida de las demás comunidades autónomas que casi no tienen límites en sus poderes legislativos y administrativos. En otras palabras, la denominación de ciudades autónomas no tiene otro valor que aquel “de haber logrado un consenso que hasta ese momento parecía imposible y no se podía dilatar más” (Requejo Rodríguez, 1998: 70).

La dificultad y la lentitud en reconocer la posición jurídica de Ceuta y Melilla también podría haberse originado de posibles reparos marroquíes; es sabido que el valor geopolítico de los enclaves se lograría sólo a través de una fructífera e influyente relación España-Marruecos. De hecho

[...] con ningún otro país vecino España ha tenido una relación histórica tan intensa y tan conflictiva como con Marruecos. [...] Es difícil encontrar un periodo remoto, cercano o presente de la historia de España en que aquello que el político liberal Gabriel Maura Gamazo llamó a principios del siglo XX “la cuestión de Marruecos” no haya acaparado de manera desproporcionada la atención de España. Se podría afirmar, igualmente, que no es posible imaginar ningún escenario de futuro sin contar con la esencia conflictiva de esa “cuestión de Marruecos” (Del Pino, 2004: 104).

La “cuestión marroquí” fue la causa principal de la caída de la monarquía de Alfonso XIII en 1931 y representó uno de los puntos cruciales de la historia de España en el siglo XX y la intensificación de la relación conflictiva con el país norteafricano<sup>8</sup>. Sin embargo, hoy:

[...] medio siglo después de la independencia de Marruecos y cinco siglos después de la experiencia de Al Andalus, parece tiempo suficiente para comenzar a tener unas relaciones normales basadas en las preocupaciones modernas de los Estados y los gobiernos: la creación y distribución de riqueza, y lo que es condición para ello, la libertad y la democracia. (Del Pino, 2004: 105)

Es precisamente en nombre de libertad y democracia que se ha vuelto a proponer con fuerza el problema entre España y Marruecos, o mejor dicho entre Europa y África, o incluso entre la Unión Europea y el Sur del Mundo. Este problema se agrava por la actual interpenetración de imparables flujos migratorios, por la reconceptualización de

---

7. Ha habido numerosas aportaciones académicas sobre la similitud que Ceuta y Melilla comparten con las comunidades autónomas, aunque no pertenezcan a esa tipología. La principal diferenciación entre el estatuto de autonomía y las Comunidades Autónomas se refiere al poder legislativo atribuido únicamente a estas últimas. Como señala Requejo Rodríguez (1998: 70), es evidente que el estatuto de autonomía es el resultado de “una interpretación jurídica a la medida de lo político. Cuando unos quieren una ciudad con ley ordinaria de ampliación del régimen local y otros una Comunidad Autónoma con Estatuto de Autonomía, puede parecer que la mejor combinación es la ciudad con Estatuto. Sin embargo, esta opción, que claramente juega a propiciar el equívoco respecto de la naturaleza municipal o autonómica de Ceuta y Melilla, genera evidentes disfunciones, poniendo en tela de juicio que ambas ciudades puedan ejercer una serie de competencias (iniciativa legislativa estatal, competencia ante el Tribunal Constitucional, designación de un senador adicional) que, sin duda alguna, constitucionalmente les corresponden en su condición de Comunidades Autónomas”.

8. Recordemos que gran parte de la historiografía peninsular se ha interrogado sobre la posibilidad de un destino diferente para el siglo XX español si la República de 1936 hubiera contado con el apoyo de los nacionalistas marroquíes y, sobre todo, si no hubiera habido sinergia entre ellos y el régimen de Franco (Paz, 2000).

la frontera como elemento divisorio frente a las diferencias culturales percibidas a través de una lente interpretativa distorsionada y, por último, por la actitud oscilante que la comunidad europea, y sus estados miembros, exhiben ante tales fenómenos. Y es de nuevo en los bordes de Ceuta y Melilla donde todos estos matices geopolíticos se realizan con particular evidencia, desvaneciendo la imagen del *mare nostrum* - construido, como hemos visto, a través de continuas interrelaciones diacrónicas y sincrónicas- como un puente entre dos orillas y, más en general, como el vientre del que fuimos generados. Encrucijadas ineludibles de las rutas mediterráneas, Ceuta y Melilla representan “[...] not only crossroads between two states but also between the EU and Africa, between Christianity and the Muslim world, between the 1st developed world and the 3rd world, between “us” and “them”, between those who regard themselves as “civilisation” and those they regard as ‘barbarians’” (Castan Pinos, 2009: 14).

Tras estas múltiples divisiones que crean los dos enclaves, Ferrer Gallardo ha calificado la frontera hispano-marroquí como la “frontera de las fronteras” (Castan Pinos, 2009: 13; Ferrer Gallardo, 2008) es decir, aquella en la que se insertan, con especial fuerza, todas las contradicciones que el *limes*, en cuanto línea divisoria, genera. Un violento surco fronterizo, en el cual se cristaliza la llamada “política de externalización”<sup>9</sup> concebida en el seno de la Unión Europea para domesticar los increíbles movimientos migratorios que atraviesan los enclaves. Y es mediante esta medida como las migraciones alteran la naturaleza de Ceuta y Melilla, en donde se desenvuelve una rígida “frontera de cristal” que es casi una paradoja, “un fracaso de la razón y del intelecto humano. Absurda y llena de errores. Una bomba de tiempo social” (Bastidas Colinas, 2010).

40

De hecho, la ola migratoria inicial que se había desarrollado a mediados de los años 90 en torno a los enclaves de Ceuta y Melilla puso en duda las políticas de apertura que se iniciaron con el Acuerdo de Schengen<sup>10</sup>. En otras palabras, la libre circulación de mercancías y personas se convirtió en una preocupación más que en un objetivo a perseguir, como fue el caso de las dos ciudades españolas inmersas en el Magreb que, una vez que pasaron a formar parte del área europea, se convirtieron, en muy poco tiempo, en polos de atracción para los emigrantes que pretendían cruzar el Mediterráneo y llegar así a las costas de Europa.

La primera medida ordinaria preparada por el Gobierno español para evitar el tránsito de migrantes en las zonas de Ceuta y Melilla fue la firma de un acuerdo con Marruecos para gestionar las expulsiones y readmisiones de ‘sin papeles’, es decir, de

---

9. La externalización se refiere a la transferencia promovida por la Unión Europea, del control y la gestión de los flujos migratorios a terceros países limítrofes con el territorio comunitario. Esta política, que se aplica mediante mecanismos de cooperación específicos y con los países de origen y tránsito de migrantes, ha dado lugar a una ampliación de las fronteras europeas, es decir a una ampliación de los poderes políticos y legislativos más allá de las fronteras de los Estados miembros de la UE. Véase: Rossi, 2016; D’Acquisto, 2014.

10. El *Acuerdo de Schengen*, firmado en 1985 por Benelux, Alemania occidental y Francia, preveía la creación de un espacio común - tanto para bienes materiales como para personas - mediante la eliminación progresiva de los controles fronterizos comunes entre los cinco países miembros iniciales. Gradualmente, otros Estados, mediante una Convención específica que aplica el Acuerdo, también han adherido a la creación de una zona de “libre circulación”. Actualmente, el espacio Schengen está formado por veintisiete países, de los cuales veintidós pertenecen a la Unión Europea y cuatro no son miembros (Noruega, Islandia, Suiza y Liechtenstein). Por otra parte, Irlanda y el Reino Unido han adherido a la Convención con la llamada “cláusula de exclusión”, un instrumento jurídico que permite a un país miembro no participar en una acción política de la Unión. Cabe señalar que, a pesar de los grandes progresos generados por una zona de libre circulación, en los últimos años algunos países (Alemania, Francia, Austria, la República Checa, etc.) han reintroducido controles fronterizos como resultado de la gran corriente migratoria que se ha desarrollado a lo largo de sus fronteras, (Fischer, 2012).

ciudadanos indocumentados procedentes no sólo de Marruecos sino también de otros países vecinos. Esta “atribución de competencias”, definida en otras partes como una forma de externalización<sup>11</sup>, terminó por transformar gradualmente a Marruecos en el gendarme de Europa meridional, cuya principal tarea es combatir el paso de migrantes del África subsahariana<sup>12</sup>.

El tratado, que no entró en vigor hasta diciembre de 2012, se aprobó en respuesta a la crisis humanitaria que Melilla experimentaba en 1992, cuando unos ochocientos migrantes subsaharianos se habían acampado en la ciudad que, por otra parte, no poseía “infraestructuras para atenderlos adecuadamente además de carecer de suficiente número de medios humanos y materiales para vigilar el perímetro fronterizo” (Pérez González, 2005). Además, en julio del mismo año, otros subsaharianos habían sido expulsados de Melilla y Marruecos se negó a admitirlos en su territorio, dejándolos en tierra de nadie durante 11 días<sup>13</sup>. Esto llevó a la visita del entonces Ministro de Asuntos Exteriores, Javier Solana, quien reconoció algunas dificultades técnicas en la aplicación del acuerdo y por ello creó un comité técnico para resolver el asunto rápidamente (Cembrero, 1992). A partir de entonces, transcurrió un tiempo antes de que la colaboración produjera sus efectos; sin embargo, la escalada migratoria en Ceuta y Melilla comenzó a poner de manifiesto las primeras dificultades en la correspondencia también del “período de puesta en pie de la política de generalización de visados y,

---

11. El papel de Marruecos como gendarme de Europa meridional se ha ido consolidando a lo largo del tiempo y mediante una serie de acuerdos cada vez más centrados en la gestión de la inmigración irregular. Este objetivo, entre otras cosas, ya estaba plenamente en consonancia con los objetivos de la Política Europea de Vecindad (PEV), dentro de la cual Marruecos es considerado un socio clave, que asegura las fronteras de la Unión Europea frente al contrabando, el tráfico de armas y de drogas, la delincuencia organizada (incluidas las amenazas terroristas) y la inmigración ilegal (incluida la migración de tránsito). Véase: (COM, 2003: 5). De hecho, en 2007 Marruecos recibió casi 190 millones de euros para apoyar los objetivos prioritarios del Plan de Acción de la PEV (MEMO, 2008).

Sin embargo, la reforma más importante, respecto a la contención de la inmigración irregular procedente de Marruecos o en tránsito por el país, se aplicó a nivel interno con la promulgación de la Ley No. 02-03 sobre la entrada y residencia de extranjeros en el Reino de Marruecos, la emigración y la inmigración irregular. El artículo 50 de dicha reforma configura la inmigración ilegal como un delito, estableciendo una sanción de 3.000 a 10.000 dirhams y una pena de prisión de uno a seis meses para quienes intenten entrar o salir ilegalmente del territorio marroquí, así como establecido en el Bulletin Officiel (2003).

12. A propósito, véase el *Acuerdo entre el Reino de España y el Reino de Marruecos relativo a la circulación de personas, el tránsito y la readmisión de extranjeros entrados ilegalmente*, firmado en Madrid el 13 de febrero 1992, que está dividido en tres partes: I) readmisión de extranjeros, II) tránsito para la expulsión de extranjeros, III) otras disposiciones. En el apartado relativo a la readmisión de los extranjeros se establece que “las autoridades fronterizas del Estado requerido readmitirán en su territorio, a petición formal de las autoridades fronterizas del Estado requirente, a los nacionales de países terceros que hubiesen entrado ilegalmente en el territorio de este último procedente del Estado requerido”; es más, el artículo 2, ordena la readmisión siempre y cuando “el extranjero, cuya readmisión se solicita, proviene efectivamente del territorio del Estado requerido”. El capítulo II del acuerdo ordena que cada parte pueda “previa petición de la otra Parte, [...] aceptar la entrada y el tránsito por su territorio para su expulsión de los nacionales de países terceros, cuando la continuación del viaje y su admisión en el Estado de destino estén plenamente aseguradas”. Además, especifica que ambas partes deberán readmitir “inmediatamente en su territorio a los extranjeros cuya expulsión esté en curso cuando el país de destino rechace su entrada”. En la tercera parte se asignan los gastos al Estado solicitante que ha pedido la readmisión; se establece también la creación de un comité hispano-marroquí de solución de controversias; se afirma la libre circulación de los ciudadanos marroquíes en el territorio europeo durante un período de hasta tres meses; se refuerza la cooperación entre las autoridades españolas y marroquíes en la organización de los flujos migratorios entre ambos países (BOE, 1992). Para un estudio en profundidad, sírvase consultar: González García, 2006.

13. La Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) denunció abiertamente al gobierno español ante la entonces Comisión Europea de Derechos Humanos, con el fin de que se adoptaran urgentemente medidas de protección de los derechos de los migrantes (Rodríguez, 1992).

por tanto, de dificultades crecientes para dirigirse legalmente al territorio europeo” (Migreurop, 2015: 7):

Durante los primeros años de la década de 1990, la continua llegada de inmigrantes argelinos y subsaharianos, que ni eran repatriados ni podían cruzar legalmente a la Península, dio lugar a un escenario de caos. Un creciente número de inmigrantes permanecían atrapados en los enclaves norteafricanos, aguardando la respuesta legal a su situación. Los enclaves desempeñaban la función de áreas de espera en el tránsito hacia el continente europeo (Ferrer Gallardo, 2008: 140).

Para responder a este problema, en 1993, tanto en Ceuta como en Melilla, se construyó una primera barrera rudimentaria de alambre para obstruir el paso de los migrantes. Cinco años después, la Unión Europea, a través del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), con una financiación de 33 millones de euros<sup>14</sup>, ayudó al gobierno español a construir dos vallas más de acero y alambre de púas en ambos enclaves, inicialmente de tres metros de altura, luego duplicadas a seis en 2005 con motivo de la *crisis de la valla*<sup>15</sup>. Dicho *annus horribilis*, en el que además de desbordarse el sistema de recepción en las dos ciudades, se demostró la ineficacia de las barreras defensivas al materializar las profecías del sociólogo polaco Bauman con respecto a la posibilidad de comprimir la migración mediante la fortificación de las fronteras exteriores: “The doors may be locked, but the problema won’t go away, however tight the locks. Locks do nothing to tame or weaken the forces that cause displacement. The locks may help to keep the problema out of sight and out of mind, but not to force it out of existence” (Bauman, 2002: 49).

42

## Notas finales

La construcción de lo que más tarde ha sido etiquetado como el “muro de la vergüenza” en Ceuta y Melilla fue, de hecho, un intento vano de ocultar la evidente dificultad de gestionar los flujos de tránsito por parte de la Unión Europea y sus estados<sup>16</sup>. Bien podría decirse que el muro constituyó una respuesta diseñada, en última instancia, sólo para esquivar la sensación de que esos lugares podrían convertirse en una “especie de Lampedusa”, tal y como afirmó el representante del gobierno a Melilla (Ortega Dolz,

---

14. Empero, la Unión Europea negó haber aceptado la petición de ayuda por parte de España para la construcción de los muros en Ceuta y Melilla. Según la portavoz Natasha Bertaud, la UE no promueve el uso de vallas y alienta a los Estados miembros a adoptar medidas alternativas para vigilar las fronteras. (Europapress, 2015) Sin embargo, según la base de datos de The Migrants Files, un grupo de periodistas independientes que realizó una investigación estadística sobre el número de migrantes que murieron tratando de llegar a Europa y el número de fondos activados para las políticas nacionales y europeas, entre 2005 y 2013 se gastaron 25.000.000 de euros en Ceuta y 47.000.000 de euros en Melilla (The migrants files, 2015).

15. Con “crisis de la valla” nos referimos a una serie de asaltos sangrientos a las barreras de Melilla llevados a cabo a partir del 2005. El 26 de agosto de ese año, a las seis de la mañana, unos 250 subsaharianos equipados con escaleras intentaron saltar la barrera que divide Melilla del territorio marroquí. Algunos lograron entrar, otros fueron rechazados por la policía. Dos días después, otros 300 subsaharianos se lanzaron a una carrera desesperada hacia las barreras; muchos resultaron heridos y un camerunés de 17 años murió, según el testimonio de algunos migrantes, por disparos a quemarropa con balas de goma de la Guardia Civil Española. Sin embargo, ésta - en un informe entregado al Ministerio del Interior - atribuyó la muerte a una posible caída con fractura de costillas y consiguiente compresión de los órganos respiratorios (Bárbulo, 2005a) (Bárbulo, 2005b). Otros asaltos tuvieron lugar en los días siguientes a la declaración de España de querer doblar la barrera metálica; en veinte días murieron tres inmigrantes (Blanco, 2014).

16. En la fecha presente (20/10/20) el ACNUR registra 24,259 llegadas a España, de las cuales 1,431 a través de Ceuta y Melilla (con una variación, comparada con los datos del año anterior, de casi -70%) (ACNUR, 2020).



2016). Las imágenes de los migrantes subsaharianos que se balancean sobre la valla de Ceuta o Melilla son hoy el *déjà vu* de una Europa que reconstruye ese pensamiento megalítico que parecía haber sido enterrado el 9 de noviembre de 1989, cuando miles de jóvenes rompieron por la fuerza el muro que dividía Alemania y, más en general, el mundo occidental del oriental. Si durante años hemos mirado con reticencia al muro de Berlín, hoy en día - ciudadanos del mundo en un espacio europeo libre de restricciones - miramos hacia atrás, hacia esa “muralla”, y su construcción ya no parece ser tan execrable. Al desencanto nos ha guiado la exasperación que recorre las nuevas rutas de la geopolítica más o menos “invisibles”; desde Idomeni hasta Calais, pasando por el Mediterráneo, hasta la frontera de los Estados Unidos con México: aquí mueren y nacen nuevos muros, expresiones tangibles de una modernidad interpretada superficialmente y gestionada por meros actos gubernamentales. No es casualidad que los lugares que acabamos de mencionar designen fallas en las que el fenómeno de la migración adquiere relevancia histórica. De estos lugares, Ceuta y Melilla son el emblema más dramático y peculiar: espacios en los que se extingue el sueño del viajero migrante, tan invulnerable a las pasiones electorales de los nuevos xenófobos, y se abre el abismo de un limbo de incertidumbre jurídica<sup>17</sup>.

Sin embargo, superando las construcciones físicas que dificultan el camino de los migrantes, queremos destacar aquí la contribución que los dos enclaves ofrecen al escenario mediterráneo. De hecho, a pesar de los intentos de confinarlos en *gated communities*<sup>18</sup>, las dos ciudades regalan un ejemplo de “permeabilidad fronteriza”<sup>19</sup>

17. Cabe señalar, en efecto, que los migrantes que logran atravesar las barreras defensivas de Ceuta y Melilla son acogidos en los CETI (Centros Estancia Temporal Inmigrantes) presentes en los dos enclaves y luego, *sine die*, son trasladados a la península. Estos centros, que funcionan desde el año 2000, tienen una capacidad de acogida muy limitada (en su interior se pueden alojar unas 500 personas), sin embargo, ya a partir de 2014 registran una condición de saturación especialmente alarmante. En mayo de 2016 un informe de Amnistía Internacional documentó, por ejemplo, en el caso de Melilla, “las condiciones de hacinamiento y suciedad en la que debían vivir las personas que allí se encontraban, así como las pobres condiciones higiénicas y sanitarias existentes” (Amnistía Internacional, 2016). El otro aspecto que afecta gravemente al buen funcionamiento del CETI es la falta de una normativa legal precisa que establezca los traslados de migrantes, beneficiarios de protección internacional, al territorio español. Los traslados, de hecho, no se rigen por ningún protocolo sino que son decididos por la Dirección General de la Inmigración de la Policía Nacional de Madrid, según se informa en un informe presentado por el Relator Especial al Consejo de Derechos Humanos de la ONU: “The Special Rapporteur regrets that the different approach to asylum in the Spanish mainland and in Ceuta and Melilla, which has led to a situation where individuals in these two cities do not always apply for asylum, or withdraw their application in order to seek asylum in the mainland, sometimes risking their life by irregularly crossing the Strait of Gibraltar. Indeed, administrative measures are implemented in Ceuta and Melilla to asylum seekers whose applications have been declared admissible that prevent them from accessing the Spanish Peninsula, even though there is no legal impediment for them to leave the autonomous cities for the mainland. As a result, they are discriminated against in comparison to asylum seekers on the mainland who enjoy freedom of movement. Indeed, not only are these asylum seekers not allowed to leave to access the Spanish Peninsula, but they are also excluded from the transfers regularly organized to the mainland by the administration through the humanitarian transfer procedure, until their asylum application has been processed. A number of asylum seekers renounce their asylum application, which they regard as an obstacle to their exit from the autonomous cities” (HRCUN, 2013).

18. Se trata de zonas de acceso controlado, creadas dentro de demarcaciones urbanas específicas, y que J. Grant e L. Mittlsteadt (2004) califican como “housing development on private roads closed to general traffic by a gate across the primary access. The developments may be surrounded by fences, walls, or other natural barriers that further limit public access”.

19. Castan Pinos habla, más precisamente, de una “permeabilidad selectiva” para referirse al funcionamiento particular de las fronteras de Ceuta y Melilla. Esta selectividad se refiere a la exención de visado para los ciudadanos de Nador y Tetuán, que pueden cruzar las ciudades sin permiso de tránsito. Una flexibilidad especial que el estudioso atribuye al contexto de “historical interaction between the enclaves and their hinterland. In fact, the economic viability of the enclaves depends on their interaction with their hinterland. This economic dependency, which partly explains the visa exceptions, leads to a selective permeability of the border. Indeed,

que se desarrolla en las numerosas experiencias lingüísticas, sociales y culturales y que representan, en pequeña escala, lo que siempre ha ocurrido entre las diferentes orillas del Mediterráneo.

En Ceuta y Melilla, por ejemplo, coexisten lenguas lejanas como el castellano, el *dariya*<sup>20</sup> y el *tamazight*<sup>21</sup>. Estas lenguas, herederas de la cultura árabe, han “resistido” a la invasión colonial conservando, incluso en las formas de tradición oral, sus propias peculiaridades. De hecho, antes de la llegada de los españoles, es probable que la presencia del árabe, aunque con alguna diferenciación, estuviese particularmente arraigada en ambas ciudades. La tendencia lingüística se invirtió con la llegada del ejército español, que hizo que el castellano penetrara, con particular rapidez, en el tejido social, así como puntualiza Doppelbauer: “Lingüísticamente sabemos muy poco de estos tiempos, pero es evidente que la lengua de los territorios era el castellano, la lengua del ejército español [...]” (2008: 306). Sincrónicamente, y como muestra de cuánta interrelación existe en los diferentes elementos que contribuyen al desarrollo de la realidad de los enclaves, es necesario sumar los factores religiosos y demográficos que influyeron de manera notable en las variaciones lingüísticas y culturales determinando, en la mayoría de los casos, una prevalencia del español sobre otras lenguas minoritarias.

Específicamente, en el caso de Ceuta:

la mayoría de población es de nacionalidad española, de origen peninsular y, mayoritariamente, católicos. Un segundo grupo en cuanto a porcentaje poblacional es el de nacionalidad española (ya sean de origen o adquirida) y de religión islámica. El grupo de religión judía posee en su mayoría la nacionalidad española. El colectivo indio está formando por población de origen sindi (región del actual Pakistan), la mayoría posee la nacionalidad española (aunque algunos poseen también la nacionalidad británica) y profesan el hinduismo (Tarrés, 2013: 13).

44

La identidad de Melilla también se ha formado a través de una abigarrada composición religiosa y etno-demográfica que hoy en día la convierte en la “tierra de las cuatro culturas, de las cuatro melillas –la cristiana, la musulmana, la hebrea y la pequeña Melilla hindú” (Salguero, 2013: 237). Ceuta y Melilla, por lo tanto, representan laboratorios lingüísticos únicos y refinados, crisoles de grupos étnicos que absorben milenios de historia y migraciones recientes con un porcentaje muy alto de población flotante procedente del cinturón peninsular y subsahariano. La migración ha hecho que Ceuta y Melilla se convirtiesen en “tierras de las culturas”. No una sino varias expresiones culturales se superponen para crear una coexistencia pacífica entre mundos diversos:

The towns are located in the world’s poorest continent, and yet they are part of the largest and richest trading block in the world. They are physically in Africa, but the majority of their inhabitants are as European as the Belgians or the Germans. They may be on another continent, but Ceuta is closer to the EU than the UK is to France.

---

thousands of Moroccans from the adjacent provinces enter the enclaves on a daily basis for trading purpose” (2009: 15-16).

20. Dialecto árabe oral, sin estructuras gramaticales estandarizadas. Es la lengua materna de una gran parte de la población. Como ha señalado V. Rivera Reyes, el *dariya* es “fruto de diversas influencias, está muy relacionado con la zona del Yebbala o *Jbāla*, región al norte de Marruecos que incluye, entre otras, las poblaciones de Tánger, Larache y Tetuán [...]”, (2010: 216).

21. El *tamazight*, o *amazigh*, es también una lengua oral de antiguo origen bereber, atestiguada en el norte de África antes de la invasión árabe (Versteegh, 2014: 273).



The towns are a corner of Spain in a foreign land: in Melilla there are eight Catholic churches, a bullring in baroque style and wide Spanish boulevards, but also a strong influences of the Islamic tradition and customs and practices which in many quarters are as much Berber as they are Andalusian. Melilla and Ceuta represent a cultural and ethnic crossroads [...] with young legionnaires in Spanish uniform, Berber women wearing chadors, orthodox Jews (descendants of those who fled the Spanish Inquisition) perhaps on their way to one of the synagogues, or Hindu businessmen whose merchant grandfathers arrived at the beginning of the twentieth century (Gold, 2000: 12).

La reflexión de Peter Gold nos permite a su vez identificar con mayor precisión la mezcla social, arquitectónica e histórica que distingue tanto a Ceuta como a Melilla. Estas peculiaridades, combinadas con una ubicación geográfica fronteriza, han hecho que los dos enclaves se conviertan en increíbles paisajes culturales de un Mediterráneo que contrasta con la triste representación del *mare monstrum* que vive en su lecho marino. Desafiando la homogeneidad cultural y la transmisión automática e inconsciente de la herencia social, los dos enclaves son de hecho un ejemplo admirable de la coexistencia de idiomas, religiones y tradiciones.

El análisis histórico y actual del presente en Ceuta y Melilla, junto con los amplios matices que la perspectiva lingüístico-social es capaz de ofrecer, conduce a rehacer el concepto de frontera que, en estos lugares, transforma el espacio geográfico a través de mecanismos de exclusión e inclusión, integración y expulsión. Superando tales dicotomías, así como el sentido de la frontera, Ceuta y Melilla muestran que si por un lado la frontera “separa y hace enemiga a la gente que se mezcla y choca en la línea invisible”, por otra parte “une a esas mismas personas, que a veces se reconocen relacionadas y cercanas entre sí en ese destino común -que las grandes patrias no pueden comprender- en ese sentimiento secreto de no pertenencia, en esa incertidumbre e indefinición de su identidad (Ara & Magris, 1987: 193. Traducción propia).

Sin embargo, el carácter indefinible de la frontera no debe considerarse como una brecha; por el contrario, debe considerarse como un recurso en el que yacen e interactúan una “pluralidad irreductible de experiencias y realidades socioculturales como un hecho inconfundible de la condición humana” (Pompeo, 2009: 12. Traducción propia). En los enclaves, de hecho, las diversidades específicas de cada expresión étnico-cultural se encuentran cada una preservando su propia esencia, para dar vida a un *unicum* que abre destellos de diálogo entre mundos en otros lugares en conflicto. Ceuta y Melilla se configuran, por lo tanto, como complicadas “heterotopías fronterizas”, oponiéndose, al mismo tiempo, al mítico lugar que ofrecen las utopías que

consuelan: pues si no tienen un lugar real, se desarrollan en un espacio maravilloso y liso; despliegan ciudades de amplias avenidas, jardines bien dispuestos, comarcas fáciles, aun si su acceso es quimérico. Las heterotopías inquietan, sin duda porque minan secretamente el lenguaje, porque impiden nombrar esto y aquello, porque rompen los nombres comunes o los enmarañan, porque arruinan de antemano la “sintaxis” y no sólo la que construye las frases – aquella menos evidente que hace “mantenerse juntas” (unas al otro lado o frente de otras) a las palabras y a las cosas. Por ello, las utopías permiten las fábulas y los discursos: se encuentran en el filo recto del lenguaje, en la dimensión fundamental de la *fábula*; las heterotopías (como las que con tanta frecuencia encontramos en Borges) secan el propósito, detienen las palabras en sí mismas, desafían, desde su raíz, toda posibilidad de gramática; desatan los mitos y envuelven en esterilidad el lirismo de las frases (Foucault, 1986: 3).

En su fragmentación, Ceuta y Melilla “desatan mitos”, recogen trozos de varios “mundos posibles”. Tal es, de hecho, el poder de la heterotopía: “yuxtaponer en un solo lugar real múltiples espacios, múltiples emplazamientos que son en sí mismos incompatibles” (Foucault, 1984).

Avanzando por un camino, tanto virtual como real, a través de las calles de la antigua Sebta y la blanca Melilla se pueden ver los signos de un pasado colonial que ha reproducido la misma conformación urbana que perteneció hace tiempo a las ciudades europeas. En los enclaves la presencia de vestigios coloniales ha sido enriquecida por las arcaicas tradiciones árabes, que transmiten su forma a las ciudades en las peculiaridades de los escenarios del Magreb, lugares vitales de un Mediterráneo que ya no se puede rastrear en las imágenes de barcos, llenos como bodegas de carga, a la espera de ser rescatados por el Estado competente. Por el contrario, el Mediterráneo debe ser pensado como una “buena ocasión para presentar ‘otra’ forma de abordar la historia” (Braudel, 1989: 12) ya que ofrece “el más asombroso y esclarecedor de los testimonios”: el de una encrucijada de encuentros, de muchas “civilizaciones amontonadas unas sobre otras [...]”. Es encontrar cosas muy viejas, todavía vivas, que se codean con lo ultramoderno[...]” (Braudel, 1989: 10). De esta encrucijada, los dos enclaves son el eslabón necesario para intentar reconectar las orillas de una Europa configurada a través de una preponderante “mediterraneidad” que “no es una entidad, sino una realidad histórica, dinámica, con sus características específicas y sus rupturas, con sus características específicas y sus aperturas, con su unidad y su variedad” (Galasso, 2007: 20. Traducción propia.).

46

Y es en esta perspectiva que Ceuta y Melilla sugieren la urgencia de abrirse a una nueva estética capaz de mirar al *homo migrans* como una pieza de un mosaico indispensable para la construcción pacífica de la alteridad histórico-política que hoy, con creciente fuerza, se despliega en los rincones más recónditos del mundo. Los dos enclaves sintetizan toda la problemática metamorfosis que Europa, envuelta en la pequeñez del discurso xenófobo, vive dentro y fuera de sus fronteras. Al mismo tiempo, ellos esconden anhelos de esperanza y confianza en el acercamiento entre musulmanes y cristianos, europeos y no europeos, migrantes y “sedentarios”. Y es por esta armonía multiforme que corresponde a Ceuta y Melilla, como lugar de ósmosis, “promover el diálogo entre el Sur y el Norte, ya que el próximo será sin duda el milenio de las migraciones infinitas” (Nigro, 2008: 7).

## Bibliografía

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2020). *Data country : Spain*. Recuperado de <https://data2.unhcr.org/en/country/esp>
- Amnistía Internacional. (2016). *El asilo en España: un sistema de acogida poco acogedor*. Recuperado de <https://grupos.es.amnesty.org/castilla-leon/grupos/salamanca/paginas/noticia/articulo/el-asilo-en-espana-un-sistema-de-acogida-poco-acogedor/>
- Ara, A., & Magris, C. (1987). *Trieste. Un'identità di frontiera*. Torino: Einaudi.
- Bárbulo, T. (2 de septiembre de 2005a). Marruecos atribuye la rotura del hígado del inmigrante fallecido a “una posible caída”. *El País*.
- Bárbulo, T. (31 de agosto de 2005b). España y Marruecos investigan la muerte de un camerunés tras el asalto a Melilla. *El País*.
- Bastidas Colinas, S. (23 de Febrero de 2010). Romper la frontera de cristal. *El País*.
- Bauman, Z. (2002). *Society under siege*. Cambridge: Polity Press.

- Blanco, J. C. (19 de marzo de 2014). Los asaltos a las vallas de Ceuta y Melilla de 2005. *El País*. Boletín Oficial del Estado (España). (1978). *Constitución Española*.
- Boletín Oficial del Estado (España). (1992). n. 100, *Aplicación provisional del Acuerdo entre el Reino de España y el Reino de Marruecos relativo a la circulación de personas, el tránsito y la readmisión de extranjeros entrados ilegalmente, firmado en Madrid el 13 de febrero 1992*.
- Boletín Oficial del Estado. (1995). *Ley Orgánica 1/1995 de 13 de marzo, de estatuto de autonomía de Ceuta*.
- Boletín Oficial del Estado. (1995). *Ley Orgánica 2/1995 de 13 de marzo, de estatuto de autonomía de Melilla*.
- Braudel, F. (1989). *El Mediterráneo. El espacio y la historia*. Fondo de Cultura Económica: México, D.F.
- Bullettin Officiel, 5. (2003). *Dahir n. 1-3-196 du ramadn 1424 (11 novembre 2003) portant promulgation de la loi n. 02-03 relative à l'entrée et au séjour des étrangers au Royaume du Maroc, à l'émigration et l'immigration irrégulières*.
- Cajal, M. (2003). *Ceuta, Melilla, Olivenza y Gibraltar. Dónde acaba España?* Madrid : Siglo XXI.
- Carabaza, E., & De Santos, M. (1992). *Ceuta y Melilla. Las últimas colonias*. Madrid: Talasa.
- Carr, R. (2003). *España 1808-1975*. Barcelona: Ariel.
- Castan Pinos, J. (2009). Building Fortress Europe? Schengen and the cases of Ceuta and Melilla. 1-29. Recuperado de <https://www.qub.ac.uk/research-centres/CentreforInternationalBordersResearch/Publications/WorkingPapers/CIBRWorkingPapers/Filetoupload,174398.en.pdf>
- Cembrero, I. (30 de Julio de 1992). Solana reconoce “dificultades” para que Marruecos readmita a los emigrantes ilegales. *El País*.
- Chambers, I. (27 de Luglio de 2015). *UBU RE*. Recuperado de <https://hrpereubu.blogspot.com/2015/07/migrazioni-modernita-e-il-mediterraneo.html>
- COM 3f. (2003). *Paving the way for a new neighbourhood*. Recuperado de [https://ec.europa.eu/regional\\_policy/sources/docoffic/official/communic/wider/wider\\_en.pdf](https://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docoffic/official/communic/wider/wider_en.pdf)
- Cortina, R. (2014). La grande muraglia d’Europa. Viaggio a Ceuta e Melilla. *Dialoghi Mediterranei*. Recuperado de <https://www.istitutoeuroarabo.it/DM/la-grande-muraglia-deuropa-viaggio-a-ceuta-e-melilla/>
- D’Acquisto, T. (2014). I processi di esternalizzazione dei controlli alle frontiere e la “deviazione istituzionalizzata dello sguardo”. *Rivista di storia delle idee*, 2(3), 98-113.
- Del Pino, D. (2004, marzo). España-Marruecos, miradas cruzadas: dejemos el pasado y hablemos de futuro. Causas y consecuencias de las supuestas malas percepciones que cada país tiene del otro. *Afkar/Ideas*(2), 102-105.
- Donnet, B. (10 de octubre de 1912). Los puertos de España en África. *Revista de Obras Públicas. Publicación técnica del cuerpo de ingenieros de caminos, canales y puertos*, 489-491.
- Doppelbauer, M. (2008). Las lenguas en las sociedades de Ceuta y Melilla. In M. Doppelbauer, & P. Chichon, *La España multilingue. Lenguas y políticas lingüísticas de España* (p. 304-323). Wien: Praesens Verlag.
- Dotson-Renta, L. (2012). *Immigration, popular culture, and re-routing of european muslim identity*. New York: Palgrave Macmillan.
- Europapress. (2015). *Bruselas confirma que rechazó ayuda a España para financiar vallas en Ceuta y Melilla*. Recuperado de <http://www.europapress.es/sociedad/noticia-bruselas-confirma-rechazo-ayuda-espana-financiar-vallas-ceuta-melilla-20150618145921.html>

- Fabiani, C. (1974). *De Malta a Madagascar. La segunda guerra mundial en África*. Barcelona: Bruguera .
- Ferrer Gallardo, X. (2008). The Spanish-Moroccan border complex: processes of geopolitical, functional and symbolic rebordering. *Political Geography*, 301-321.
- Fischer, R. (2012). *The Europeanization of migration policy : the Schengen acquis between the priorities of legal harmonization and fragmentation* . Bern : Peter Lang.
- Foucault, M. (octubre de 1984). *De los espacios otros*. Recuperado de [http://yoochel.org/wp-content/uploads/2011/03/foucalt\\_de-los-espacios-otros.pdf](http://yoochel.org/wp-content/uploads/2011/03/foucalt_de-los-espacios-otros.pdf)
- Foucault, M. (1986). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Galasso, G. (2007, abril). Il Mediterraneo: un nesso totale tra natura e storia. *Mediterranea. Ricerche storiche*, 13-20.
- García Torres, A. (2013). Consideraciones sobre el encuentro en Barajas (1963): Una ocasión perdida para las relaciones hispano-marroquíes . *Hispania* , LXXXIII(245), 817-844.
- Gold, P. (2000). *Europe or Africa? A contemporary study of the Spanish north African enclaves of Ceuta and Melilla*. Liverpool: Liverpool University Press.
- González García, I. (2006). El acuerdo España - Marruecos de readmisión de inmigrantes y su problemática aplicación: las avalanchas de Ceuta y Melilla. *Anuario Español de Derecho Intenacional*(22), 255-284.
- Grant, J., & Mittelstead, L. (2004). Types of gated communities. *Environment and planning B: planning and design*, 31, 913-30.
- HRCUN. (2013). *Report of the special rapporteur on contemporary forms of racism, racial discrimination, xenophobia and related intolerance, Mutuma Ruteere. Visit to Spain, 23rd session* .
- Instituto Nacional de Estadística (Uruguay). (2020). Recuperado de [https://www.ine.es/nomen2/index.do?accion=busquedaAvanzada&entidad\\_amb=no&codProv=52&codMuni=1&codEC=0&codES=0&codNUC=0&denominacion\\_op=like&denominacion\\_txt=&L=0](https://www.ine.es/nomen2/index.do?accion=busquedaAvanzada&entidad_amb=no&codProv=52&codMuni=1&codEC=0&codES=0&codNUC=0&denominacion_op=like&denominacion_txt=&L=0)
- Instituto Nacional de Estadística (Uruguay). (2020). Recuperado de [https://www.ine.es/nomen2/index.do?accion=busquedaAvanzada&entidad\\_amb=no&codProv=51&codMuni=1&codEC=0&codES=0&codNUC=0&denominacion\\_op=like&denominacion\\_txt=&L=0](https://www.ine.es/nomen2/index.do?accion=busquedaAvanzada&entidad_amb=no&codProv=51&codMuni=1&codEC=0&codES=0&codNUC=0&denominacion_op=like&denominacion_txt=&L=0)
- López Anglada, L. (1970). *En los brazos del mar. Poemas a Ceuta*. Ediciones del Instituto Ceutíes.
- López García, B. (abril de 1979). Seis siglos de España en África. *Historia 16, extra* (9), 5-8.
- MEMO 08/211 (2008). *Politique européenne de voisinage - MAROC*. Bruxelles. Recuperado de [https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/fr/MEMO\\_08\\_211](https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/fr/MEMO_08_211)
- Migreurop. (2015). *Ceuta y Melilla: centros de selección a cielo abierto a las puertas de África*. Informe conjunto.
- Morales Lezcano, V. (1986). *España y el norte de África. El protectorado en Marruecos (1912-1956)*. Madrid: Uned.
- Nigro, R. (2008). *Diario mediterraneo*. Roma-Bari: Laterza.
- Niño, A. (2000). Política de alianzas y compromisos coloniales para la ‘regeneración’ internacional de España, 1898-1914. En T. J., A. J., & P. R. (Edits.), *La política exterior de España e el siglo XX* (págs. 31-94). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Ortega Dolz, P. (29 de abril de 2016). Sin valla nos habríamos convertido en una especie de Lampedusa.
- Paz, A. (2000). *La cuestión de Marruecos y la república española*. Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo .

- Pérez González, M. R. (2005). Melilla y la inmigración en las relaciones hispano-marroquí. *GEES*(617). Recuperado de <http://www.gees.org/articulos/melilla-y-la-inmigracion-en-las-relaciones-hispano-marroquies>
- Pompeo, F. (2009). *Autentici meticci: singolarità e alterità nella globalizzazione*. Roma: Meltemi.
- Requejo Rodríguez, P. (1998). Ceuta y Melilla ¿Ciudades con estatuto de autonomía o comunidades autónomas con estatuto de heteroorganización? *Reala*(277), 55-70.
- Rezette, R. (1976). *The Spanish enclaves in Morocco*. Paris: Nouvelle Éditions Latines .
- Rivera Reyes, V. (2010). Características del bilingüismo español-árabe dariya en Ceuta. In C. Abello Contesse, C. Ehlers, & L. Quintana Hernández, *Escenarios bilingües: el contacto de lenguas en el individuo y la sociedad* (pp. 211-236). Bern: Peter Lang.
- Rodríguez, L. (23 de julio de 1992). La CE acepta la demanda sobre los inmigrantes de Melilla en tierra de nadie. *El País*.
- Rossi, R. (2016). Organizzazioni internazionali e Unione Europea nella crisi migratoria del Mediterraneo. En S. Panebianco, *Sulle onde del Mediterraneo: cambiamenti globali e risposte alla crisi* (pp. 117-118). Milano: Egea.
- Salguero, O. (2013). Melilla, evangelismo de ida y vuelta. En R. Briones, S. Tarrés, & O. Salguero, *Encuentros. Diversidad religiosa en Ceuta y Melilla* (págs. 237-257). Barcelona: Icaria Editorial.
- Tarrés, S. (2013). Ceuta, la perla del Mediterráneo. En R. Briones, S. Tarrés, & O. Salguero, *Encuentros. Diversidad religiosa en Ceuta y Melilla* (pp. 31-42). Barcelona: Icaria Editorial.
- The migrants files. (2015). *The money trial: north*. Recuperado de [https://docs.google.com/spreadsheets/d/1wC72sDmuN-mvwgMcSWhO-R3E-1wmSE19B\\_KiW7RBRS/edit#gid=171341358](https://docs.google.com/spreadsheets/d/1wC72sDmuN-mvwgMcSWhO-R3E-1wmSE19B_KiW7RBRS/edit#gid=171341358).
- Varela Suanzes - Carpegna, J. (2003). La Constitución de 1978 en la historia constitucional española. *Revista Española de Derecho Constitucional* (69), 31-67.
- Versteegh, K. (2014). *The Arabic Language*. Edinburgh : Edinburgh University Press.
- Zurlo, Y. (2005). *Ceuta et Melilla. Histoire, représentations et devenir de deux enclaves espagnoles*. Paris: L'Harmattan.





DOI: 10.29112/RUAE.v5.n2.3  
*Estudios y Ensayos*

## La emergencia disciplinar de los *Science and Technology Studies*, la génesis híbrida del ‘giro ontológico’ y algunos debates contemporáneos

THE DISCIPLINARY EMERGENCE OF SCIENCE AND TECHNOLOGY STUDIES, THE HYBRID GENESIS OF THE ‘ONTOLOGICAL TURN’ AND SOME CONTEMPORARY DEBATES

O SURGIMENTO DISCIPLINAR DOS *SCIENCE AND TECHNOLOGY STUDIES*, A GÊNESE HÍBRIDA DA VIRADA ONTOLÓGICA E ALGUNS DEBATES CONTEMPORÂNEOS

51

*David Antolinez Uribe*<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Fac. de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. Maestría en Ciencias Humanas, Programa de Posgrados, FHCE, Universidad de la República, Uruguay  
ORCID: 0000-0002-2335-7681  
d.antolinez.uribe@gmail.com

### RESUMEN

El ‘giro ontológico’ ha sido una reciente corriente intelectual que ha recibido atención y críticas tanto de la filosofía como de la antropología. Realmente, este movimiento no hace parte de ninguna de esas disciplinas, sino que se constituyó como la matriz teórica de una nueva disciplina: los *Science and Technology Studies*. A medida que estos ganaban legitimidad académica y definían su identidad profesional, cierta inconmensurabilidad emergió entre esta comunidad científica y las otras disciplinas que se veían amenazadas por esta nueva corriente. Este artículo hace un recuento histórico de la construcción paralela de los *Science and Technology Studies* y el ‘giro ontológico’, haciendo hincapié en la propuesta de Bruno Latour, el primero en articular teorías ontológicas con metodologías etnográficas, gesto fundacional de los *Science and Technology Studies*. También se muestran algunas críticas recientes realizadas al ‘giro ontológico’, que buscan deshacer esta hibridación entre filosofía y antropología. Se concluye que, pese a lo certero de algunas de estas críticas, los *Science and Technology Studies* logran mantener cierto



dominio disciplinar, mientras que el ‘giro ontológico’, en tanto matriz teórica de esta nueva disciplina, sí debe hacer frente a los desafíos contemporáneos.

**Palabras clave:** *Science and Technology Studies*, Ontología, Etnografía, Incommensurabilidad, Purificación.

## ABSTRACT

The ‘ontological turn’ has been a recent intellectual trend that has received attention and criticism from both philosophy and anthropology. Actually, this movement is not part of any of those disciplines, but rather was constituted as the theoretical matrix of a new discipline: Science and Technology Studies. As these gained academic legitimacy and defined their professional identity, certain incommensurability emerged between this scientific community and the other disciplines that were threatened by this new trend. This article makes a historical account of the parallel construction of Science and Technology Studies and the ‘ontological turn’, emphasizing the proposal of Bruno Latour, the first to articulate ontological theories with ethnographic methodologies, a founding gesture of Science and Technology Studies. Some recent criticisms made of the ‘ontological turn’ are also shown, which seek to undo this hybridization between philosophy and anthropology. It is concluded that, despite the accuracy of some of these criticisms, Science and Technology Studies manage to maintain a certain disciplinary dominance, while the ‘ontological turn’, as a theoretical matrix of this new discipline, must face those contemporary challenges.

**Key words:** Science and Technology Studies, Ontology, Ethnography, Incommensurability, Purification.

52

## RESUMO

A ‘virada ontológica’ tem sido uma tendência intelectual recente que tem recebido atenção e críticas da filosofia e da antropologia. Na verdade, esse movimento não faz parte de nenhuma dessas disciplinas, mas se constitui como a matriz teórica de uma nova disciplina: os *Science and Technology Studies*. À medida que estas adquiriam legitimidade acadêmica e definiam sua identidade profissional, havia uma incomensurabilidade entre essa comunidade científica e as demais disciplinas ameaçadas por essa nova tendência. Este artigo faz um relato histórico da construção paralela dos *Science and Technology Studies* e da ‘virada ontológica’, enfatizando a proposta de Bruno Latour, o primeiro a articular teorias ontológico com metodologias etnográficas, gesto fundador dos Estudos de Ciência e Tecnologia. Também são apresentadas algumas críticas recentes à ‘virada ontológica’, que buscam desfazer essa hibridização entre filosofia e antropologia. Conclui-se que, apesar do acerto de algumas dessas críticas, os *Science and Technology Studies* conseguem manter certo domínio disciplinar, enquanto a ‘virada ontológica’, como matriz teórica desta nova disciplina, deve enfrentar desafios contemporâneos.

**Palavras-chave:** *Science and Technology Studies*, Ontology, Ethnography, Incommensurability, Purification.

Recibido: 14/10/2020

Aceptado: 13/11/2020

## Introducción

El llamado ‘giro ontológico’ (GO) es una tendencia intelectual con un pie en la antropología y otra en la filosofía. Si bien ha gozado de popularidad en los últimos años, también ha recibido fuertes críticas. Como bien dice Wagner (2015), afirmar que estamos ante un cambio paradigmático – en términos kuhnianos – no es decir nada nuevo ni interesante, puesto que la antropología siempre ha tenido una fuerte tolerancia teórica ante diversas propuestas. Sin embargo, no es incorrecto sostener que presenciamos una transformación disciplinaria, con todos los malestares y gozos que ello supone. Por un lado, el GO no es un movimiento homogéneo, pues entre los exponentes y autores asociados al nombre hay diferencias importantes. Tales diferencias, en todo caso, parecen pasar a un segundo paso cuando se debaten los fundamentos y supuestos logros de esta tendencia: tanto los más férreos detractores como los más firmes defensores del GO combaten como si este enfoque estuviese claramente delimitado. El clima de la discusión ha llegado a puntos bastantes acalorados y por momentos parece que los malentendidos imposibilitan cualquier tipo de comunicación. Sin embargo, esta inconmensurabilidad emergente no es la consecuencia natural de dos sistemas teóricos en disputa - como pensaba inicialmente Kuhn (1962). Más bien, es el producto de algo más sencillo y contundente: la concepción que tienen los antropólogos de su identidad profesional y su quehacer disciplinario (Biagioli, 1993). Hay dos ideas muy distintas sobre qué es la antropología y cómo deberían actuar los antropólogos. Y, como suele suceder cuando hay inconmensurabilidad, algunos términos aparentemente comunes – antropología, etnografía, ontología, naturaleza y cultura – albergan significados que son incompatibles entre sí.

En este artículo me propongo explorar los orígenes del GO, algunas de sus tesis generales -enfocándome puntualmente en la propuesta de Latour -, su impacto en el panorama académico actual y las críticas que ha recibido por parte de antropólogos y filósofos. Sostendré que, aunque este movimiento en cuestión ha tenido un gran desarrollo en la antropología, su historia está llena de entrecruces con otras disciplinas, especialmente la epistemología y la sociología. Mi tesis principal es que la disputa en torno al GO no es un fenómeno limitado al interior de la antropología, pues a la vez que esta ciencia reconfigura sus premisas metafísicas, teóricas y metodológicas, las otras disciplinas aledañas también se modifican. Es más, sostengo que el mayor mérito del GO no es, como sugieren algunos (Holbraad, 2009), superar algunos problemas clásicos de la antropología, sino el haber contribuido a la creación de una nueva disciplina: los *Science and Technology Studies* (STS). En las luchas interdisciplinarias que se dieron a finales del siglo pasado entre epistemólogos, sociólogos y antropólogos, se fue formando una suerte de *no man's land* que empezó a ser habitada por una nueva comunidad científica. Los miembros de esta nueva disciplina tienen un trasfondo heterogéneo y, como en cualquier proceso de mestizaje, el conformar una nueva identidad profesional generó riñas con sus saberes de origen. Así, al interior de los STS conviven autores simpatizantes con el perspectivismo amerindio, el animismo, la teoría actor-red, la antropología post-estructural, los estudios de género y ecológicos; todos identificados, en mayor o menor medida, con el GO. Finalmente, esta comprensión del debate enfatiza dos puntos: 1) lo que más comparten todas estas corrientes es el rechazo a ciertas premisas del pensamiento moderno; y 2) pese a lo de algunas de sus ideas, esta nueva comunidad científica prefiere la conjunción sintética a la precisión analítica. Ambas características son claves al momento de querer definir esta tendencia

intelectual que aboga por la realidad de las entidades actantes y las múltiples relaciones que construyen entre sí.

## Primer acto: el declive de la epistemología tradicional

Usualmente se retrata al GO como una respuesta en la antropología en contra del giro lingüístico, que se originó en la filosofía y se expandió a las demás ciencias sociales a mediados del siglo XX (Viveiros de Castro, 2015). Esto, aunque veraz, es un recuento muy poco detallado de cómo se pasó del estudio del lenguaje y sus textos a la investigación de los objetos y sus articulaciones. Entre ambos enfoques hubo un punto intermedio, el conocido giro práctico en la filosofía y la historia de la ciencia (Iglesias, 2004). A inicios de la década de los ochenta, las discusiones sobre el racionalismo y la demarcación científica parecían llegar a un callejón sin salida. Por un lado, cada vez era más evidente que había más de un estilo de razonamiento científico y más de una metodología, por lo cual era vano seguir insistiendo en que todas las ciencias debían regirse por un mismo modelo (Feyerabend, 1975). Por otra parte, cada vez era más evidente que el rol de los factores sociales, el espíritu de época y las condiciones culturales tenían más injerencia en el desarrollo del conocimiento científico del que se supuso en un principio (Bloor, 1976). La epistemología post-kuhniiana, en un esfuerzo por salvaguardar un poco de la antigua imagen de ciencia que parecía resquebrajarse, buscó la ayuda de la filosofía del lenguaje (Kuhn, 1983). Pero la teoría de la correspondencia y la coherencia poco sirvieron al tratar de resolver los desafíos que implicaban la divergencia de las ciencias, la incompatibilidad de los sistemas teóricos y el vertiginoso desarrollo de la práctica experimental. Esta última cuestión, en particular, volvía a traer al primer plano un tema problemático que se originó en el siglo XVII y que fue intensamente debatida a finales del siglo XIX: el realismo científico.

54

La pregunta básica era cómo demostrar la existencia de las entidades que proponían las teorías en sus modelos, muchas veces antes de las pruebas experimentales o la evidencia empírica. Este era el caso del vacío, el oxígeno, los electrones, las ondas gravitacionales, los genes, los agujeros negros... pero también para algunos objetos propios de las ciencias humanas de los que se dudaban si eran conceptos o fenómenos, como el parentesco, las clases sociales, la ideología, lo inconsciente, etc. Era posible encontrar defensores de la postura anti-realista en todas partes: filósofos positivistas que defendían el valor de la empiria a toda costa (Van Fraassen, 1980), escépticos de las supuestas leyes naturales (Cartwright, 1983) o algunos miembros del 'Programa Fuerte' de la escuela de Edimburgo (Collins y Yearley, 1992). Pero también había algunas voces, defensoras del realismo científico, que se alzaban para defender no sólo la existencia de estas entidades teóricas, sino una nueva comprensión de la actividad científica. En vez de seguir pensando a la ciencia como un ejercicio intelectual que produce teorías que describen y explican el mundo (y juzgándola severamente cuando las teorías fallan), era mucho más provechoso considerar la ciencia como una *práctica*, intelectual y material (Hacking, 1983; Pickering, 1992). Al enfocarse en cómo el avance de la ciencia, estrechamente vinculado al avance de la tecnología, transformaba el mundo en vez de simplemente retratarlo, los objetos científicos le robaron el protagonismo a las teorías; las cosas importan más que los discursos.

De modo retrospectivo, es posible afirmar que estos frágiles debates propios de la epistemología anglosajona, recibieron una fuerte sacudida en 1979 con la aparición de Bruno Latour, uno de los campeones del GO. Como es bien

sabido, su primer libro cuenta la investigación etnográfica que él realizó en el laboratorio de neuroendocrinología de Guillemin (Latour y Woolgar, 1979). La tesis principal parecía sugerir una tendencia anti-realista, pues afirmar que los hechos científicos eran construcciones sociales, una sombra de duda se extendía sobre la veracidad y legitimidad de la ciencia. La trayectoria de Latour, desde entonces, tomó precisamente la dirección opuesta, enfocándose cada vez en la realidad de los entes inanimados – primero los actores y más recientemente *Gaia* -, para mostrar que la construcción social de la realidad no es una empresa exclusivamente humana (Latour, 1987; 1996; 2015). En todo caso, para nuestros propósitos, vale la pena subrayar el abordaje metodológico de la *opera prima* de Latour. El joven filósofo decidió estudiar la ciencia de un modo científico, es decir, yendo a un laboratorio de verdad y observar qué era lo que sucedía allí, en vez de especular sobre las condiciones del conocimiento, cómo podían justificarse las creencias, la correspondencia entre el nombre y la referencia, etc. En varios sentidos, es posible considerar que el manifiesto de los STS es *La vida en el laboratorio*. Muchos autores estaban entusiasmados con la posibilidad de abandonar el esquema clásico de la epistemología – contexto de descubrimiento y justificación, división entre la historia interna y externa de la ciencia y los desgastados debates entre inducción y deducción – para aproximarse a la ciencia de un modo distinto. Este cambio de abordaje fue el inicio de una migración disciplinar. Las ideas de Latour le resultaban bastante excéntricas a la mayoría de epistemólogos clásicos y la noción de ‘ontología’ aún no era el eje central de esta corriente intelectual. Pero al enfocarse en *cómo se hace efectivamente* la ciencia se pudo salir de la alienación del giro lingüístico. Menos signos y más objetos, menos representación y más realidad.

55

## Segundo acto: desembarazándose de la sociología

El conocimiento se construye socialmente y la ciencia es una actividad colectiva. Esas premisas dominaban el panorama de la filosofía y la historia de la ciencia durante la década de los ochenta. Algunos filósofos y científicos del *ancien régime* consideraban esto como una conquista más del monstruoso relativismo posmoderno, que llevaba cierto tiempo en Francia arrojando las sombras del nihilismo sobre las instituciones médicas, jurídicas y económicas (Sokal y Bricmont, 1998). Pero el ‘giro de la práctica’ y los incipientes STS estaban menos interesados en las epistemes, las ideologías y las estructuras sociales de lo que parecía a simple vista. Muchos historiadores y sociólogos empezaron a emular el proceder de Latour y se realizaron etnografías en diversos laboratorios (Knorr-Cetina, 1999; Moll, 2002). Al adoptar un enfoque más comprehensivo que no oponía las dinámicas sociales – consensos, legitimidad, credibilidad, acceso a la información, influencias políticas, financiamiento, etc. – a las prácticas experimentales, se pudo desmitificar en gran medida al conocimiento científico. Así, el saber no era producido por un intelecto privilegiado ni pertenecía al Olimpo de las verdades trascendentales, sino que de repente estaba en todas partes: los libros de texto que usaban los profesores para entrenar a sus alumnos en la universidad, las excursiones escolares que tenían los niños a los planetarios y jardines botánicos, los reportajes de prensa sobre la propagación del VIH y la cada vez más fuerte conciencia ecológica (Latour, 2005). La balanza parecía inclinarse hacia los científicos sociales, a quienes no les era ajena la actitud auto-reflexiva, y parecían reconciliarse con el mundo natural del cual fueron

expulsados por la ‘ciencias duras’ decimonónicas. Entre ellos, los antropólogos fueron quienes más sacaron provecho de estas nuevas ideas que manaban del cruce entre la epistemología y la sociología de la ciencia.

Sin embargo, los avances del STS fueron considerados como retrocesos por algunos sociólogos. Aquí, nuevamente, la figura de Latour era la que recibía todas las críticas, aunque lo cierto es que él ya había dejado de ser el paria que fue al inicio de su carrera (Mialet, 2012). Con los años el GO ya había engrosado sus filas con la presencia de quienes se interesaban por las posibilidades emancipadoras de los *cyborg*, la misión cosmopolítica de construir un mundo común y las culturas epistémicas locales de cada comunidad. Si Latour se convirtió en el blanco de los ataques, no es porque sus ideas fuesen las más disruptivas, sino porque su prosa era demasiado provocadora. Ya a inicios de los noventas, la precoz teoría actor-red ya había sido tildada como una reedición de la doctrina positivista, con todo el realismo ingenuo que ello suponía. Latour (1992) consideraba, por el contrario, que el ‘giro social’ que había asumido el Programa Fuerte no había ido lo suficientemente lejos, por lo cual seguía preso de la matriz metafísica kantiana. La disputa se tornó más cruda con el artículo ‘Anti-Latour’ de David Bloor (1999), donde se condenaba el comercio del filósofo francés con los objetos inanimados y la delirante propuesta de una democracia extendida a las cosas. Irónicamente, si Latour había apelado a las ciencias sociales para liberarse de la filosofía de la ciencia tradicional, ahora lanzaba argumentos metafísicos para desembarazarse de la sociología de Durkheim, Douglas y Bloor (Latour, 1999).

56

*Ad portas* del nuevo milenio, los STS se encontraban en una encrucijada: por un lado, el giro práctico de la filosofía de la ciencia se perfilaba cada vez más claramente como una cuestión ontológica, y por el otro, las riñas entre esta joven disciplina y las fuentes teóricas de las cuales bebía se acentuaron. Cuando se sugirió considerar todo el terreno intermedio de objetos híbridos que no eran naturales ni culturales, reemergió la pregunta de cómo dotar y regular la existencia de estos entes (Latour y Weibel, 2005). Ya se había visto que la ciencia construye sus objetos y transforma el mundo, pero ahora la duda era sobre el estatuto ontológico de tales objetos. ¿Seguiríamos rigiéndonos por el materialismo de las ciencias decimonónicas, o retornaríamos a la noción de representación? Estos son precisamente los dos pilares que Bloor no está dispuesto a ceder. El saldo del debate de los sociólogos de Edimburgo con el séquito de Latour fue que los STS debían cuestionarse su identidad disciplinar (Latour, 2007). No eran bienvenidos en la decadente casa de los epistemólogos ni en el reino de los construccionistas sociales. Ciertamente era difícil mantener la postura realista, el interés por la ontología y la perspectiva en red sin encontrar objeciones por todas partes. Los primeros años del nuevo siglo acentuaron el compromiso de los STS con los objetos inanimados y matizaron su escepticismo – pues esto los acercaba demasiado a los relativistas que se entretenían construyendo teorías de conspiración para cuestiones políticas y científicas por igual (Latour, 2003). Así, el GO se perfilaba como la matriz conceptual de base de los nuevos profesionales de los STS, quienes seguían tratando de hibridar epistemología y sociología. Si algo parecía permanecer, en todo caso, era la herramienta metodológica de esta nueva comunidad científica: la etnografía.

### **Tercer acto: los años de las vacas gordas**

Después de ganarse un terreno con sudor y lágrimas, los STS parecían establecerse más sólidamente a medida que avanzaba el nuevo milenio. El ‘construccionismo’



perdió el mal nombre que tuvo en la década de los sesentas, las facultades de filosofía y ciencias sociales de diversas latitudes veían con buenos ojos que los etnógrafos de la ciencia realizaran investigación empírica (Martínez, 2016) y el terror ecológico parecía darle la razón a quienes insistían, desde hace varios años, de que se necesitaban nuevas formas de pensar para enfrentar los problemas actuales (Haraway, 2014). Ahora los marginales eran los positivistas reaccionarios que siguen luchando con sus sueños lógicos, los filósofos que prefieren hablar sobre la ciencia en vez de *hacer* ciencia y los que insisten que el cambio climático es una ficción. Como dije anteriormente, los STS dejaron de ser un nuevo enfoque dentro de la filosofía de la ciencia, pues devinieron una disciplina autónoma que fue ganando y perdiendo aliados a lo largo de los años. El punto de mayor popularidad vino con la aparición del manifiesto de la teoría actor-red en el libro *Reensamblar lo social* (Latour, 2005). Nótese que los STS nunca tuvieron un esquema programático inicial, pues duraron más de dos décadas articulando ideas con autores próximos que también querían dejar atrás el pensamiento kantiano (Latour, 2009). Esto, que está en profunda consonancia con la noción misma de creación y despliegue de redes, fue el principal motivo por lo que el GO terminó siendo un nombre tan polisémico: incluye a los antropólogos interesados en las metafísicas caníbales (Viveiros de Castro, 2010), pero también a quienes se han lanzado al terreno inexplorado de las etnografías digitales (Hine, 2000).

Ya parecía que las riñas con los epistemólogos y sociólogos tradicionales pertenecían al pasado remoto. Si el GO se expandió ampliamente, fue en parte porque la perspectiva en red permitía dialogar y trabajar sin tener que compartir un conjunto de principios rígidos. No tocaba ser un latouriano estricto para poder desempeñarse dentro de los STS, tan solo basta pensar en términos de objetos y dejar que las cosas hablen por sí mismas (Holbraad, Wastel y Henare, 2006). ¡Tal atmosfera de unidad en medio de la divergencia era insólita en las ciencias humanas! Los historiadores del siglo veinte veían la escuela de los Annales como incompatible con la tradición marxista, los psicoanalistas lacanianos despreciaban a los kleinianos, los críticos literarios veían como excluyente la exégesis tradicional con la estética de la recepción, los filósofos post-estructuralistas buscaban cortar cualquier deuda pendiente con sus ancestros estructuralista, etc. La invitación de los STS, que había sido anticipada por Whitehead (1978), era abandonar la jaula del pensamiento kantiano y todos sus derivados. La premisa de la tolerancia por la diversidad ya no era mera retórica, efectivamente los científicos sociales interesados por los STS habían aprendido a convivir sin rasgarse las vestiduras o exclamar las fórmulas ‘incommensurabilidad’, ‘no hay que confundir la cosa con el concepto’ o ‘eso implicaría un tipo de dualismo cartesiano’. Y la antropología jugaba un papel importantísimo en todo este ensamblaje, ya sea en la forma de ‘antropología simétrica’ o ‘etnografía de las ciencias’, esta disciplina parecía ser la que mejor se había acoplado a las redes desplegadas por los STS en las últimas décadas del siglo XX, por lo cual los albores del siglo XXI parecían prometedores para ella. Pero, como se verá a continuación, las críticas y épocas de escases no tardaron en llegar.

#### **Cuarto acto: amenazas de divorcio entre la antropología y la metafísica**

Muchas de las corrientes adscritas al GO han sacado provecho de la noción de ‘híbrido’ que Latour (1991) propuso inspirado en Michel Serres. Los objetos no son, *a priori*, naturales o culturales, originales o artificiales, sino simplemente el ensamblaje de distintas entidades para crear una coalición que provoca mayores efectos sobre otros objetos.

Las clasificaciones de los objetos en términos biológicos, sociales o discursivos no se basan en las propiedades inherentes de los objetos - ya que estos siempre son híbridos en cierto sentido -, sino en el trabajo de purificación científica y política que se efectúa posteriormente. Como se vio en los apartados anteriores, esta tesis causó al inicio bastante controversia, pero luego fue adoptada por filósofos y científicos sociales. En todo caso, con el tiempo se alzaron voces dentro y fuera del GO que señalaban algunos problemas importantes que permanecían sin resolver. En cierto sentido, al estudiar a los híbridos, los STS se convirtieron ellos mismos en un híbrido (in)disciplinado que algunos filósofos y antropólogos querían purificar. La angustia epistémica que agobiaba el clima intelectual de la década de los sesentas regresaba en forma de nube negra para opacar el tolerante perspectivismo que habían gozado los autores que comerciaban con los no-humanos y le daban la espalda a la tradición intelectual moderna. A continuación se verán más detalladamente algunas de estas críticas que, vale la pena notar, son tan disímiles el mismo GO.

58

Por el lado de la filosofía, podemos encontrar las preguntas de largo aliento de Meillassoux, la encarnizada crítica de Martin Kusch y los cuestionamientos empáticos de Graham Harman. Y en el flanco de la antropología está la cordial discrepancia de David Graeber, el enfurecido rechazo de Carlos Reynoso y la sincera preocupación de Zoe Todd. En general, las críticas al GO y los STS terminan siendo contradictorias o inconsistentes, lo cual es un efecto ineludible de cualquier tipo de purificación conceptual y disciplinar. Curiosamente, es en estos debates contemporáneos y no en las diatribas de finales del siglo XX cuando emerge una mayor inconmensurabilidad entre antropólogos y filósofos que discuten sobre ontología, socialización, naturaleza y cultura. Una vez más, esta inconmensurabilidad no es causada por problemas intrínsecos de la comunicación o por incompatibilidades inexorables de las taxonomías conceptuales. Más bien, se produce por un conflicto entre los STS, innovadora disciplina híbrida que viene a ocupar ciertos espacios académicos y apropiarse de ciertas herramientas teóricas y metodológicas, y la antropología y filosofía como disciplinas convencionales que se resisten a subvertirse ante la llegada de esta nueva comunidad científica. Dicho de otro modo, siguiendo a Biagioli (1993), la inconmensurabilidad es una cuestión antropológica sobre profesionales luchando por establecer una identidad y legitimidad disciplinaria; lo conceptual es un añadido posterior.

Empecemos por los intentos de purificación por parte de los filósofos. Tanto Harman (2002) como Kusch (1989) estuvieron interesados en la fenomenología al inicio de sus carreras, discutiendo las ideas de Husserl, Heidegger y Gadamer. Sin embargo, más recientemente ambos autores se fueron alejando de la cuestión de la percepción y la conciencia. Harman ha procurado superar la escisión entre analíticos y continentales al desprenderse de las cuestiones propias de la filosofía del lenguaje y la representación, enfocándose en la cuestión ontológica. Kusch, por el contrario, se mantiene en los debates tradicionales de la filosofía de la ciencia sobre el avance progresivo del conocimiento, la elección de teorías, el pluralismo metodológico y la justificación de las explicaciones propuestas. El primero se declara seguidor de Latour, mientras que el segundo no esconde su desdén por todos los avatares del relativismo. En todo caso, ambos tienen dudas metafísicas respecto al GO. Harman (2009) dice que considerar cada objeto como un evento absolutamente concreto, irreducible y sin esencias escondidas detrás de sus relaciones actuales es una tesis atractiva, pero insuficiente



para dar cuenta del cambio y las capacidades de cada objeto; en breve, Harman busca reintroducir la noción de potencia a la ontología de Latour, sugiriendo que así como hay intermediación entre objetos, también hay contacto directo y momentos en los que los objetos se retiran de sus prójimos. Kusch (2016), por su parte, está dispuesto a dejar atrás los sueños neopositivistas de una gran ciencia unificada, pues considera que el pluralismo científico ayuda a reconectar la creación de conocimiento con las condiciones sociales y políticas que influyen en su producción. Sin embargo, no duda en tildar la metafísica de Latour como un *déjà vu* metafísico (2002), en donde simplemente se repite la doctrina monádica de Leibniz para dotar de agenciamiento a seres inanimados, pero sustrayéndolos de su carga histórica. Kusch (2012) no está cómodo con las ideas de Latour de que Ramsés II no pudo haber muerto de tuberculosis o que el actor que asesinó a Kennedy no fue Lee Harvey Oswald ni su fusil, sino un nuevo agente que implica la suma de ambos. Para Kusch, esta doble jugada de otorgar agenciamiento a los entes inanimados, pero al mismo tiempo extraerlos de la historia, redundan en un detestable relativismo epistémico con funestas implicaciones morales.

Por otro lado, la propuesta metafísica de Meillassoux (2006), denominada correlacionismo, parece tener algunos puntos en común con las ideas del GO, pero también notorias diferencias. Si bien Meillassoux desdeña la división naturaleza/cultura y considera que el mundo tiene una existencia independiente de la mente, también defiende la tesis de que sólo se puede hablar de existencia en términos de relación recíproca. Esto a simple vista parece coincidir con la ontología de Latour, pero tal como hace notar Harman (2009) en la comparación de ambos sistemas, en las ideas de Meillassoux hay un subrepticio retorno de la percepción antropocéntrica. Para los partidarios del GO, los actores interactúan entre sí más allá de la mirada atenta del espectador humano, mientras que en el realismo especulativo de Meillassoux, el mundo existe, pero sólo existe para nosotros en tanto nosotros existimos para él. Como suele ser el caso, esta postura se asimila erróneamente con las tendencias anti-realistas mencionadas anteriormente, por mucho que Latour y Meillassoux hayan defendido reiteradamente la realidad del mundo. Para el primero, la realidad siempre está en permanente construcción en el intercambio de agentes. Para el segundo, la realidad existe si no hay correlación, pero solo es accesible en el intercambio entre mundo y humanos. Algunos autores adscritos al GO que realizan investigación en ecología son más radicales al abandonar las ideas de representación, imaginación y percepción (Tsing, 2015). Como se dijo antes, si Latour es objeto de críticas es por la reputación que ha ganado en los circuitos académicos y no necesariamente por la contundencia disruptiva de sus ideas.

Ahora bien, en lo que respecta a la crítica que realizan los antropólogos al GO, también es necesario ser cuidadoso con las diferencias tanto de los críticos como de los criticados. En primer lugar, Graeber (2015, p.8) reconoce que “parecemos estar en presencia de dos concepciones bastante diferentes sobre lo que es la antropología”. Siguiendo las ideas de Viveiros de Castro, este veterano de la antropología marxista menciona que sus trabajos sobre las creencias y el fetichismo (Graeber, 2005), realizan una serie de “movimientos ilegales” según el GO al presuponer una división entre el sujeto de la creencia y el objeto de ella; es decir, al mantener la separación entre ontología y epistemología. Si bien no es misterio para nadie que el modo en que usan los antropólogos en término ‘ontología’ es diferente al de los filósofos, Graeber señala detrás de este uso laxo del concepto se esconde una contradicción: si el GO aboga por una ontología múltiple que subsuma ente y acción en un mismo objeto para abarcar tanto a las cosas como a las representaciones, se termina haciendo una re-edición del

idealismo; y si, en caso contrario, se enfatiza la existencia de un único plano de la realidad, entonces el término ‘ontología’ solo será otra forma de hablar sobre la ‘alteridad’ entre entes. Graeber, en todo caso, no busca dismantelar los trabajos de sus colegas del GO, sino que busca mostrar - de nuevo en el caso del estudio de las creencias - que la antropología convencional ya venía trabajando la alteridad que existía entre los creyentes, sujetos como entes reales, en vez de concebir las creencias en sí mismas como agentes autónomos.

Por otro lado está la fuerte crítica de Carlos Reynoso (2015), la cual es de carácter doble: epistémica y política. Para Reynoso, las propuestas de Descola, Viveiros de Castro y Latour, han sido el “episodio más embarazoso en los anales de la antropología (p.2)”. El antropólogo argentino se escandaliza de las consignas de ‘razonamiento lento’ y la apatía política de algunos miembros del GO, quienes no se preocupan cuando el estudio de la alteridad muestra inequidades profundas. El evento que desencadenó la furia de Reynoso fue una etnografía de Everett (2005) en la que el pueblo Pirahã es retratado a partir de unas profundas carencias culturales tales como la ausencia de mitos cosmológicos, pobres cogniciones abstracto-numéricas y dudosos mecanismos de regulación social. Este trabajo parece extraído de la antropología decimonónica, que tildaba a los nativos no-occidentales como seres de un menor nivel de humanidad. Así pues, Reynoso reclama “si el perspectivismo no ha ayudado al conjunto de la disciplina a poner en su lugar al desafío de Everett, a mí me interesa sobremanera, averiguar porqué (p.18)”. ¿Dónde estaban los perspectivistas mientras los Pirahã eran tan injustamente tratados? No estaban haciendo etnografías de larga duración o trabajos de rigurosa investigación documental, pues hace tiempos que Viveiros de Castro y Descola abandonaron tales labores. Más bien se han dedicado a crear proyectos mediáticos con ínfulas de radicalismo, que pretende exacerbar la jerga deleuziana sobre los rizomas y tergiversar las ideas de Levi-Strauss sobre el pensamiento salvaje. Los delirios interdisciplinarios del perspectivismo amerindio, continúa Reynoso, redundan en una actitud reaccionaria, ya que la idea de que los colectivos estudiados auto-determinan su ontología solo permite restituir la fachada del antropólogo como observador neutro. En una cruda disección a la antropología de Viveiros de Castro, Reynoso indica que invertir el relativismo cultural no siempre implica resolver el dualismo ontológico entre naturaleza y cultura. Además: “el perspectivismo celebra la diversidad en teoría pero no la soporta en la práctica, y que es por eso mismo que reniega de los universales (p.56)”. Por último, rastrea el linaje filológico del término ‘perspectiva’ – título deudor infinito del pensamiento de Leibniz – para mostrar cómo no sólo hubo una pésima elección de nombre, sino una falta de conciencia filosófica al momento de aproximar la antropología a la ontología.

La extensa crítica de Reynoso (2015) también alza la pregunta de por qué un autor como Latour, que no tiene formación en antropología, ha ganado tanto protagonismo intelectual. Si la antropología ya había sufrido bastante con los excesos de la deconstrucción de Derrida, la lógica ubicua de la teoría actor-red es la más ecléctica unión de influencias disímiles: desde la sociología de Tarde, pasando por la metafísica de Deleuze, llegando a la noción de Levy-Moreno de ‘actor’. También se semana que la propuesta de Latour, siendo profundamente ignorante de la historia de la antropología, promulga el comercio con los no-humanos a la vez que rechazan “la idea de que algún rasgo común del pensamiento, de la lógica o de la mera humanidad nos revele cognitiva o intelectualmente iguales a Otros que viven su vida bajo concepciones ontológicas distintas (p.239)”. El nefasto resultado es cómo las metáforas se petrifican, se confun-

den los conjuntos con sus elementos, el concepto con la cosa y la veracidad científica con la inmanencia religiosa. Pero detrás de la disección epistemológica que procura hacer Reynoso de Latour subyace una preocupación de corte político y disciplinar. El problema no es tanto que la teoría actor-red esté llena de insensateces, sino que los antropólogos sigan los delirios de un foráneo en el campo como lo es el excéntrico filósofo francés. En palabras de Reynoso:

El problema más agudo con las ideas de Latour, empero, no finca tanto en que sus herramientas sean improductivas o sus argumentaciones tornadizas, sino en que su epistemología nos hace perder terrenos trabajosamente ganados en una ciencia que no está en condiciones de darse estos lujos cuando se trata (por ejemplo) de justificar adecuadamente la financiación pública de sus proyectos de investigación científica y el trabajo del antropólogo como asesor de experto (p.241).

Por último, vale la pena incluir la crítica de Todd (2016), quien se considera simpaticante de muchos de los autores e ideas que circulan bajo el auspicio del GO. Se pueden resumir sus inconformidades en los siguientes puntos: 1) dotar de estatus ontológico a mega-categorías como ‘cambio climático’ o el ‘círculo ártico’ termina, irónicamente, invisibilizando algunos actores humanos no-occidentales que han interactuado ancestralmente con ellas; 2) a pesar de que el GO desafía algunas premisas del pensamiento moderno, los espacios de circulación siguen siendo mayoritariamente instituciones académicas basadas en estructuras excluyentes con las mujeres y los intelectuales periféricos; 3) derivado de lo anterior, la retórica de la diversidad y las redes termina construyendo una falsa visión post-colonial, cuando lo que existe es una dinámica neo-colonial tanto al interior de las universidades como en otros espacios académicos. Ella propone que los cuerpos de los académicos cambien a la par que las prácticas tradicionales de producción del conocimiento. Dichas prácticas aún invisibilizan otros saberes indígenas, en tanto contribuyen a la mistificación de los grandes pensadores europeos – Latour mismo incluido. Nótese, en todo caso, que Todd no está en desacuerdo con la metafísica implícita que manejan algunos antropólogos adscritos al GO. Más bien se pregunta cómo, en la redistribución de agencia entre los no-humanos, se pasaron por alto algunos colectivos humanos que han sufrido explotación intelectual y económica. Precisamente porque ella defiende una ética relacional, es que considera que esto no solo es un abuso de poder, sino que se corre el riesgo de que ciertas cosmologías y agentes no-humanos queden extintos del panorama académico y político. El problema no son las ideas del GO, sino el hecho de que se desplacen en circuitos que no están contruidos en consonancia con las premisas no-modernas. Nuevos pensamientos requieren nuevos espacios y nuevas formas de diálogo, ojalá más inclusivas, concluye Todd.

## **Quinto acto: el balance de las críticas**

Hasta ahora se realizó una exposición de cómo los STS forcejaron su camino hasta devenir una disciplina autónoma respecto a la filosofía y la sociología de la ciencia. Desde las etapas tempranas de su formación, la etnografía desempeñó un rol metodológico privilegiado. Con el tiempo se fueron sumando variopintas influencias teóricas, haciendo de esta incipiente corriente una suerte de disciplina híbrida. También, centrándonos en los aportes de Latour, se expusieron algunas de las tesis principales del GO: el rechazo a la metafísica kantiana, el agenciamiento de los no-humanos, el énfasis en la articulación local de las redes y la superación de la diferencia entre objeto y signo. Por último, se

mostró que, tras haber conseguido cierta autonomía disciplinar, diversos autores provenientes de la filosofía y la antropología han lanzado críticas al GO. El propósito de este recuento ha sido mostrar sucintamente el desarrollo de este movimiento intelectual haciéndole justicia a la heterogeneidad de sus ideas. A continuación se buscará hacer un comentario general a las críticas reconstruidas en el apartado anterior. Mi interés no es, empero, pronunciarme a favor o en contra del GO, sino mostrar que los intentos de ‘purificar’ la antropología de la metafísica – y viceversa – es la etapa final del largo proceso de especialización y delimitación disciplinaria de los STS. Curiosamente, este ahínco de purificación es lo único que comparten autores tan disímiles como Harman y Graeber. Tal como sugiere Biagioli (1993), si la inconmensurabilidad hace estériles los intercambios teóricos, no es por las propiedades intrínsecas de los conceptos e hipótesis, sino por las dinámicas de conflicto y competencia de las comunidades en disputa. Hasta ahora, parecía que los STS podrían gozar de la hibridación entre filosofía y antropología, pero ante la amenaza de divorcio entre ambas disciplinas, vale la pena preguntarse: ¿retornarán los autores simpatizantes del GO a sus gremios de origen, restituyendo las claras fronteras entre epistemología y ontología, o por el contrario, triunfará el sueño de una amplia ontología, que implica una democracia extendida a las cosas y un constante diálogo interdisciplinario?

62

En primer lugar, la crítica de Harman a la metafísica implícita en el GO remite a la cuestión del tiempo, el cambio y la potencialidad. Si un objeto sólo existe en la red de relaciones que lo sostienen, entonces la posibilidad de que dicho objeto se transforme gracias a alguna rasgo interno queda vetada. La paradoja, como él bien muestra, es que al dar agenciamiento a los no-humanos y sustraerle la potencialidad a todos los objetos, quedan excluidas del universo las capacidades intrínsecas. En el terreno metafísico esto pone de relieve el problema del devenir y la autonomía de cada ente, pero si se transportan tales cuestiones a la antropología, lo que queda entredicho es el rol de la historia dentro de la disciplina. Esto, sin embargo, no es en lo absoluto novedoso. ¿Acaso la antropología de Lévi-Strauss (1958), centrada en las combinaciones y permutaciones de las estructuras culturales desde una perspectiva sincrónica no es un divorcio entre la historia y la antropología? El resultado de este tipo de antropología, como es bien sabido, es admirado por algunos émulo de Lévi-Strauss (Descola, 1996), mientras que es insatisfactorio para algunos críticos (Braudel, 1958). En otras palabras, las preocupaciones metafísicas por la eternidad, la identidad y la permanencia pierden bastante de su peso cuando el GO busca descifrar el modo en que los objetos interactúan entre ellos, favoreciendo la circulación y socialización de unos en detrimento de otros. Cumpliendo la fantasía del joven Foucault (1966) de terminar con la historia para la filosofía, los STS presentan la posibilidad de una ontología desprovista de cualquier devenir. En todo caso, hay algo de perspicaz en la crítica de Harman, pues las redes de objetos en interacción incesante pueden llegar a parecer petrificados. Quizá el GO debería preguntarse por las posibilidades de cambio de los objetos que estudia, pues limitar el agenciamiento a la cantidad de alianzas con otros entes puede resultar muy estrecho.

La crítica de Kusch (2016), más dirigida al relativismo en general, y la propuesta de Meillassoux (2006) parecen ser los polos opuestos de un mismo espectro. El primero considera que, aunque las representaciones nunca sean completas, el conocimiento científico se acerca asintóticamente al mundo externo. También se admite el rol de factores sociales como el disenso, los múltiples estilos de razonamiento, la influencia cultural, etc. Sin embargo, estas

variables parecen más bien fuerzas que pujan entre sí, siguiendo los modelos de la mecánica newtoniana. ¿Dónde están los entes? Simplemente no están, se pierden entre las formalizaciones lógicas, los signos lingüísticos y los imaginarios sociales (Latour, 1999). Pero ciertamente Kusch no es un anti-realista, pues él cree en los átomos, los genes y los agujeros negros. Pero la razón para creer en tales entidades científicas no es, en última instancia, el operar de estos agentes sobre otros, sino la demostración empírica que se tiene de ellos. Y en este espíritu de duda metódica coincide, insospechadamente, con Meillassoux. El filósofo francés considera que el mundo material existe independientemente, pero la ontología sólo se da en relación con los humanos. Pese a la consigna del realismo especulativo de trascender la metafísica kantiana, aún hay residuos de antropocentrismo. Al privilegiar las correlaciones entre humanos y no-humanos no sólo se flirtea con regresar al terreno de la representación – como en la filosofía de Kusch –, sino que se le resta importancia a las complejísimas relaciones entre no-humanos; las cuales suelen suceder cuando el científico no está prestando mucha atención. El GO, en este sentido, rechaza ambas propuestas por igual y desciende al terreno de los agentes – inmateriales, simbólicos, climáticos, cosmológicos o digitales. Como bien dice Viveiros de Castro (2015), el temor de caer en el antropomorfismo y reconocer la ontología plena de los objetos nos suele hacer retornar al antropocentrismo.

Y esto es, curiosamente, el punto de quiebre de la exhaustiva crítica de Reynoso. Es cierto que el perspectivismo amerindio rebosa de jerga deleuziana de dudoso origen propedéutico. También es cierto que la teoría actor-red es bastante ajena a la tradición oficial de la antropología. Ambos factores contribuyen a que se repitan muchos errores de la antropología post-estructural (Reynoso, 1991), a la vez que se le da la espalda a problemas no resueltos al abandonar el interés por la epistemología y el lenguaje. Pero Reynoso no comenta a favor de una ontología kantiana, o moderna de ningún tipo. Alinea descuidadamente a Whitehead con Deleuze y Latour (Harman, 2009), a la vez que deja de advertir las diferencias entre este último con Viveiros de Castro y Descola (Latour, 2009). El argentino objeta que el perspectivismo termina siendo una apatía política reaccionaria, pero su propuesta de regresar a la duda metódica y el retrato de las culturas a partir de la auto-crítica teórica es, para el GO, el verdadero retroceso. No olvidemos que el clamor de Reynoso es que los secuaces de Viveiros de Castro en Brasil no hayan salido a la defensa de la humanidad injuriada de los Pirahã. Pero si se toma en un sentido literal el agenciamiento de los no-humanos, entonces no hay tal injuria a los Pirahã. En vez de contrarrestar la etnografía de Everett con una expedición amazónica llena de descripciones densas, la oportunidad puede usarse para romper, precisamente, aquellos últimos bastiones de las condiciones culturales de la humanidad: los mitos de origen y el pensamiento abstracto-numérico. Las piedras, los peces, el plasma germinal, las redes de trenes y *Gaia* tampoco tienen nada de ello, y no por eso son agentes de segundo nivel en la democracia extendida a las cosas.

Sin embargo, alejándose de las cuestiones conceptuales<sup>1</sup>, Reynoso (2015) coincide con la crítica Todd (2016) respecto a los daños disciplinares que produce cualquier

1. Reynoso (2015, p.50) afirma ser “el primero en defender la posibilidad de que una traducción [...] pueda preservar con cierta exactitud los núcleos de significación de conceptos científicos [...] e incluso que el trasplante de nociones apenas comprendidas de una disciplina a otra pueda dar lugar a nuevas vislumbres”. En esto se asemeja bastante a Kusch (2016), quien rechaza el argumento relativista de que ante la imposibilidad de un metalenguaje es imposible hacer conmensurables dos conceptos distintos. Irónicamente, al defender esta postura



movimiento intelectual cuando hay dinámicas de mistificación. Esto parece propiciarse en especial bajo las estructuras académicas convencionales, que sigue excluyendo a las mujeres, los indígenas y los afrodescendientes. Sin embargo, nótese la diferencia entre la posición de Reynoso, quien se precia de no tener nada que ver con el GO, y la de Todd, quien mantiene intercambios con los miembros de esta comunidad científica. Esta distinción no se agota en la diferencia que hay entre una crítica externa y una auto-crítica; tampoco puede explicarse con la sencilla fórmula de que hay un cambio de *gestalt* entre ambos críticos (Kuhn, 1962). De hecho, existe aún otro punto en común: Reynoso se preocupa por la humanidad atacada de los Pirahã y Todd busca combatir la invisibilización de los Inuit. Pero para el primero, la solución es retornar a la antropología tradicional, siguiendo los preceptos metodológicos y teóricos de Lévi-Strauss, Bateson o Graeber. Esto, aunque no sea un retorno a la imagen ingenua del antropólogo como observador imparcial de la cultura, sí implica una alianza de la antropología con la lógica, la lingüística y el materialismo. En cambio, Todd sostiene que el GO se mantiene constreñido bajo el yugo de la Academia convencional, y que deberían darse cambios estructurales para que la alianza entre antropología y ontología pueda hacerle justicia a quienes aún luchan por el reconocimiento que se merecen.

Todo lo anterior evidencia que detrás de la purificación del ‘GO’ no está la idea de la antropología como disciplina autónoma y delimitada, sino el resucitar viejas alianzas; el matrimonio de la ontología con la historia (Harman, 2009) y de la antropología con la epistemología (Reynoso, 2015). Siguiendo el espíritu irreverente de Latour, podría enunciarse que aquella disciplina que esté libre de hibridación que tire la primera piedra. Por supuesto, nadie está exento de intercambios, negociaciones y compromisos. Sin embargo, nótese que ni los metafísicos ni los antropólogos críticos al GO mencionados se dedican a los STS – exceptuando, quizá, a Kusch. Aquí no solo hay una cuestión de filiación a comunidades intelectuales, sino de la *praxis* investigativa misma. Harman, Meillassoux, Graeber, Reynoso y Todd son más bien indiferentes a cómo los científicos producen ciencia – tanto conocimiento como tecnología. Es ese sentido, los STS mantienen cierto terreno propio al ser los únicos que se encargan de resolver dichas cuestiones en la investigación empírica. Para llevar a cabo tales propósitos, han generado una fuerte hibridación entre una reflexión filosófica - ontología – y una metodología antropológica – etnografía. Y si algo hemos aprendido de la antropología de la incommensurabilidad, es que si se desea socavar el compendio de teorías que conforma al GO, no basta con señalar las inconsistencias conceptuales o lógicas. Sólo enfrentando los mismos tipos de problemas prácticos con los que lidian los STS se puede subvertir, desde adentro, esta nueva disciplina ecléctica y provocadora. Finalmente, el recuento de estas críticas muestra que el GO no es distinto a cualquier otro movimiento intelectual, con sus detractores, defensores, dinámicas de crítica y de dogmatismo, limitaciones y preguntas sin resolver. Si el GO como matriz teórica de los STS fue tan capaz de desmitificar la ciencia para los epistemólogos y la sociedad para los sociólogos, también debe ser capaz de desmitificarse a sí misma.

---

y atacar la antropología perspectivista, Reynoso genera precisamente el efecto contrario: de que cuando se refiere a los trabajos de Descola, Viveiros de Castro y Latour, realmente está hablando de otras ideas y otros pensadores.

## Conclusión: distintos mundos y disciplinas posibles

Hace casi un siglo, en su expedición a Brasil en 1935, Lévi-Strauss (1955) escribía en su diario de campo que odiaba viajar y que la antropología requería profesionales jóvenes. Casi sesenta años después, un no muy joven Latour (1995) viajó al Amazonas como etnógrafo de la ciencia para comprender cómo se resolvían los misterios de la edafología. El primero ha sido llamado el Galileo de la antropología, mientras que el segundo ha sido pionero en los actuales STS. Ciertamente la frontera entre una disciplina y otra son difusas, sobre todo cuando la matriz teórica del GO bebe de fuentes diversas y la polisemia de términos se exagera notoriamente. Hace no mucho, cuando la epistemología kuhniana gozaba de poder apabullante, todo intento de traducción estaba vetado por la inconmensurabilidad conceptual. Con el tiempo se logró salir de la jaula del lenguaje, de la metafísica kantiana y de la epistemología normativa. Una de las premisas del GO es, precisamente, que las traducciones entre agentes (ya sean humanos, no-humanos, objetos o signos) no solo son posibles sino que son las responsables de que el mundo gire. Sin embargo, no todos los intermediarios son buenos mensajeros y a veces, los traductores terminan traicionando el mensaje original. Algunos salen desfavorecidos de las negociaciones, hibridaciones e intercambios, por lo cual prefieren realizar un proceso de purificación. La potencialidad de la metafísica aristotélica se ve traicionada por el pensamiento no-moderno de los STS (Harman, 2009). Los criterios culturales de humanidad pierden vigencia cuando se enfatiza el comercio con los no-humanos, quienes también gozan de igual estatus ontológico y político (Reynoso, 2015). Las personas excluidas se siguen sintiendo excluidas, incluso en este proyecto de la democracia extendida a las cosas (Todd, 2016). La retórica del GO por momentos parece ser totalizante, capaz de subsumir los cabos sueltos y explicar mejor lo que las disciplinas añejas hacían con tanto esfuerzo, pero quienes se sintieron traicionados no tardaron en alzar sus voces. Aún queda pendiente ver si los STS pueden mantener el terreno que han conquistado y si los autores inscritos al GO logran hacer frente a los desafíos que se les imponen.

El GO, aunque se tome las banderas de la multiplicidad y la doctrina de las alianzas entre agentes, no es inmune a que otros saberes disputen su legitimidad y atenten en contra del maridaje entre etnografía y ontología. La insistencia de un único mundo que comparten algunos autores del GO no logro impedir que, como efecto de la especialización de las comunidades científicas, los académicos parezcan estar viviendo en mundos diferentes – un mundo por cada visión incompatible de lo que significa hacer antropología o filosofía (Kuhn, 1983). El GO siempre defendió la noción de una ontología sin fractura y sin jerarquías, siendo la realidad un *continuum* de interacciones en permanente gestión. Pero el acto iconoclasta que supuso defender esta propuesta fue demasiado violento para los que siguen apostando, de un modo u otro, al pensamiento moderno. Denunciar la purificación no elimina el riesgo de que sean purificados por las disciplinas tradicionales, que se resisten a perder terreno, legitimidad y credibilidad. ¿Cuál será el futuro del GO? ¿Se depurará y mantendrá bajo el seguro dominio de los STS? ¿Seguirá combatiendo en varios frentes en simultáneo, optimista del desenlace de los combates? ¿Podrá re-asimilar a sus opositores, negociar con ellos, hacer concesiones e incorporar sugerencias de mejora? La historia de este movimiento intelectual ha sido fascinante y su porvenir parece igual de atractivo, ya sea uno simpatizante o no de sus premisas. Esperemos que, al igual que en las grandes obras artísticas, el final no sea demasiado súbito, burdo o insatisfactorio.



## Referencias

- Biagioli, M. (1993). *Galileo, courtier*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Bloor, D. (1976). *Knowledge and social imagery*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Bloor, D. (1999). Anti-Latour. *Studies in History and Philosophy of Science*, 30(1), 81-112.
- Braudel, F. (1958). Histoire et science sociales: La longue durée. *Annales. Histoire, Science Sociales*, 13(4), 725-753.
- Cartwright, N. (1983). *How the Laws of Physics Lie*. Oxford: Oxford University Press.
- Collins, H.M. y Yearley, S. (1992). Epistemological chicken. En Pickering, Andrew (ed.), *Science as practice and culture*. Chicago: University of Chicago Press, pp. 301-327,
- Descola, P. (1996). Construyendo naturalezas, ecología sibólica y práctica social. En P. Descola. y G. Pálsson. (2001). *Naturaleza y Sociedad. Perspectivas antropológicas*. México: Siglo XXI, pp. 101-123.
- Everett, D. (2005). Cultural constraints on grammar and cognition in Pirahã: Another look at the design features of human language. *Current Anthropology*, 46(4), 621-646.
- Feyerabend, P. (1975) *Against Method: Outline of an Anarchistic Theory of Knowledge*. New York: New Left Books.
- Foucault, M. (1966). *Les Mots et les Choses*. Paris: Éditions Gallimard.
- Graeber, D. (2005). Fetishism as social creativity. Or, fetishes are gods in the process of construction. *Anthropological Theory*, 5(4), 407-438.
- Graeber, D. (2015). Radical alterity is just another way of saying “reality”. *Journal of Ethnographic Theory*, 5(2), 1-41.
- Haraway, D. (2016). *Staying with the Trouble. Making Kin in the Chthulucene*. London: Duke University Press.
- Harman, G. (2002). *Tool-Being: Heidegger and the Metaphysics of Objects*. Chicago: Open Court.
- Harman, G. (2009). *Prince of Networks: Bruno Latour and Metaphysics*. Melbourne: Re.press.
- Hine, C. (2000). *Etnografía virtual*. Barcelona: Editorial UOC.
- Holbraad, M. (2009). *Ontology, ethnography, archaeology: an afterword on the ontography of things*. Cambridge Archaeological Journal, 19(3), 431-441.
- Holbraad, M., Wastell, S. y Henare, A. (eds.) (2006). *Thinking Through Things: Theorizing Artefacts Ethnographically*. London: Routledge.
- Iglesias, M. (2004) La filosofía de I. Hacking: El giro hacia la práctica en la Filosofía de la Ciencia. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social* 9(26), 9-28.
- Knorr-Cetina, L. (1999). *Epistemic cultures: how the sciences make knowledge*. Cambridge: Harvard University Press.
- Kuhn, T.S. (1962). *The Structure of Scientific Revolutions*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Kuhn, T.S. (1983). Commensurability, Comparability, Communicability. In: Kuhn, T.S. (2000). *The Road since Structure*. Chicago: The University of Chicago press, pp. 33-57.
- Kusch, M. (1989). *Language as calculus vs. language as universal medium: a study in Husserl, Heidegger, and Gadamer*. Boston: Kluwer Academic Publishers.
- Kusch, M. (2002). Metaphysical déjà vu. *Studies in History and Philosophy of Science Part A*, 33(3), 639-647.
- Kusch, M. (2012). Sociology of science: Bloor, Collins, Latour. In: Brown, J.R. (ed.) *Philosophy of Science: The Key Thinkers*. London: Continuum (pp.168-187).
- Kusch, M. (2016). Epistemic relativism, scepticism, pluralism. *Synthese*, 194, 4687-4703.

- Latour, B. (1987). *Science in Action*. Cambridge: The Harvard University Press.
- Latour, B. (1991). *We Have Never Been Modern*. Cambridge: Harvard University Press.
- Latour, B. (1992). One More Turn after the Social Turn: Easing Science Studies into the Non-Modern World. En: McMullin, E. (ed.) *The Social Dimensions of Science*. Notre Dame: Notre Dame University Press, pp. 272-292.
- Latour, B. (1995). The ‘Pedofil’ of Boa Vista: A Photo-Philosophical Montage. *Common Knowledge*, 4(1), 145-187.
- Latour, B. (1996). *Aramis, or the love of technology*. Cambridge: The Harvard University Press.
- Latour, B. (1999). For Bloor and Beyond - a Reply to David Bloor’s Anti-Latour. *Studies in History and Philosophy of Science*, 30(1), 113-129.
- Latour, B. (2003). Why Has Critique Run Out of Steam? From Matters of Fact to Matters of Concern. *Critical Inquire*, 30(2), 225-248.
- Latour, B. (2005). *Reassembling the social. An introduction to Actor-Network Theory*. Oxford: Oxford University Press.
- Latour, B. (2007). Could we have our materialism back, please? *Isis*, 98, 138-142.
- Latour, B. (2009). Perspectivism: ‘Type’ or ‘bomb’? *Anthropology Today*, 25(2), 1-2.
- Latour, B. (2015) *Facing Gaia. Eight Lectures on the New Climate Regime*. Cambridge: Polity Press.
- Latour, B. and Weibel, P. (2005). *Making Things Public. Atmospheres of Democracy*. Cambridge: MIT Press.
- Latour, B. y Woolgar, S. (1979). *Laboratory Life*. New Jersey: Princeton University Press.
- Lévi-Strauss, C. (1973) *Antropología estructural*, 5ta edición. Buenos Aires: Eudeba (Original publicado en 1958).
- Lévi-Strauss, C. (1997). *Tristes trópicos*. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica (Original publicado em 1955).
- Martínez, S. (2016). Nota editorial. Etnografía y estudios de la ciencia y la tecnología: encuentros, inspiraciones y posibilidades conectadas. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 26, 8-14.
- Meillassoux, Q. (2006). *Après la finitude*. Paris: Editions du Seuil.
- Mialet, H. (2012). Where would STS be without Latour? What would be missing? *Social Studies of Science*, 42, 456-461.
- Mol, A. (2002). *The Body Multiple: Ontology in Medical Practice*. London: Duke University Press.
- Pickering, A. (1992). *Science as practice and culture*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Reynoso, C. (1991). *El surgimiento de la antropología posmoderna*. México: Gedisa.
- Sokal, A. y Bricmont, J. (1998). *Fashionable Nonsense*. London: Profile Books.
- Tsing, A. (2015). *The Mushroom at the End of the World: On the Possibility of Life in Capitalist Ruins*. New Jersey: Princeton University Press.
- Van Fraassen, B. (1980). *The Scientific Image*. Oxford: Oxford University Press.
- Viveiros de Castro, E. (2010). *Metafísicas Canibales. Líneas de antropología post-estructural*. Buenos Aires: Katz Editorial.
- Viveiros de Castro, E. (2015). Who is Afraid of the Ontological Wolf? Some Comments on an Ongoing Anthropological Debate. *The Cambridge Journal of Anthropology*, 33(1), 2-17.
- Wagner, R. (2015). Facts force you to believe in them; perspectives encourage you to believe out of them. In: Viveiros de Castro, E. (2015). *The Relative Native. Essays on Indigenous Conceptual Worlds*. HAU Books: Chicago, pp. 295-324.
- Whitehead, A.N. (1978). *Process and Reality*. New York: Free Press.





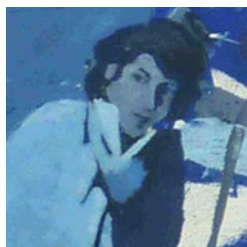
## *2. Avances de investigación*

Resultados obtenidos o esperados de investigaciones en curso

*Romero Gorski, S.; Martínez, F.; Vomero, F;  
Rial, V.; Cheroni, S.; Rodríguez, S.; Tabakián, G.;  
Dibot, C.; Abraira, R.; Martínez, J.*

*Robles Francia, V. H.; Robles Ramos, V. A.*





DOI: 10.29112/RUAE.v5.n2.4  
*Avances de Investigación*

# Influencia del imaginario social en período de pandemia, Uruguay, 2020

INFLUENCE OF THE SOCIAL IMAGINARY IN A PANDEMIC PERIOD, URUGUAY, 2020

INFLUÊNCIA DO IMAGINÁRIO SOCIAL EM UM PERÍODO PANDÊMICO, URUGUAI, 2020

**Sonnia Romero Gorski<sup>1</sup>, Fabrizio Martínez<sup>2</sup>,  
Fabricio Vomero<sup>3</sup>, Virginia Rial<sup>4</sup>,  
Selene Cheroni<sup>5</sup>, Samuel Rodríguez<sup>6</sup>,  
Gregorio Tabakián<sup>7</sup>, Cristian Dibot<sup>8</sup>,  
Rodrigo Abaira<sup>9</sup>, Joaquín Martínez<sup>10</sup>**

71

<sup>1</sup> ORCID 0000-0003-3394-4879

<sup>2</sup> ORCID 0000-0002-0000-2810

<sup>3</sup> ORCID 0000-0001-7245-5854

<sup>4</sup> ORCID 0000-0003-3605-1056

<sup>5</sup> ORCID 0000-0002-6714-6050

<sup>6</sup> ORCID 0000-0002-1190-2478

<sup>7</sup> ORCID 0000-0002-9579-6069

<sup>8</sup> ORCID 0000-0002-4411-0266

<sup>9</sup> ORCID 0000-0001-7212-7535

<sup>10</sup> ORCID 0000-0001-6899-8047

<sup>1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10</sup> Programa Antropología y Salud, FHCE, Montevideo. <http://www.antropologiasalud-uy>

## RESUMEN

Resultados de estudio que refiere a la aún vigente emergencia sanitaria por Covid-19 en Uruguay, país de América del Sur ubicado entre Argentina y Brasil. En territorio y en población es el país más chico de la región, que históricamente se ha acercado a estándares europeos, tendencia que se mantuvo de forma selectiva en el contexto de pandemia.

Estrategia de investigación: estudio de tipo etnográfico se programó en tiempo acotado, entre abril y junio, apenas iniciada la crisis sanitaria. Se distribuyeron diez “antenas” de observación, en situaciones de vida cotidiana, en instituciones de salud y otros.

Los recursos bibliográficos utilizados responden a una búsqueda de bases disciplinarias con reconocida solvencia, rescatando autores y marcos teóricos, integrando nuevas propuestas teórico-metodológicas y antecedentes afines a esta investigación.

Motivación del peritaje antropológico: destacar diferencias (culturales) de comportamientos durante la crisis sanitaria, plantear el interés de conocer sobre objetivación de factores socio culturales que incidieron en la contención del avance epidemiológico y luego, en significativa presencia de contagios dentro del propio personal de salud.

Resultados: encontramos modelos que ordenan la comprensión de hechos sociales, de datos reales. El abordaje realizado aporta conocimiento sobre representaciones, contenidos de imaginario social, que determinan actitudes y afectan condiciones objetivas en el ámbito social, institucional y personal.

-Notas, registros de campo en: <http://www.antropologiaysalud-uy.org>

**Palabras clave:** pandemia 2020; Uruguay; antropología y salud peritaje antropológico; hecho social total

## SUMMARY

Study results that refer to the still current health emergency due to Covid-19 in Uruguay, a South American country located between Argentina and Brazil. In terms of territory and population, it is the smallest country in the region, which has historically approached European standards, a trend that was selectively maintained in the context of the pandemic.

Research strategy: an ethnographic study was scheduled in a limited time, between April and June, as soon as the health crisis began. Ten observation “antennas” were distributed, in everyday life situations, in health institutions and others.

The bibliographic resources used respond to a search for disciplinary bases with recognized solvency, rescuing authors and theoretical frameworks, integrating new theoretical-methodological proposals and antecedents related to this research.

Motivation of the anthropological expertise: highlighting (cultural) differences in behavior during the health crisis, raising the interest in knowing about the objectification of socio-cultural factors that influenced the containment of epidemiological progress and then, in the significant presence of contagions within the health personnel.

Results: we found models that order the understanding of social facts, of real data. The approach carried out contributes knowledge about representations, contents of social imaginary, which determine attitudes and affect objective conditions in the social, institutional and personal sphere.

-Notes, field records in: <http://www.antropologiaysalud-uy.org>

**Keywords:** Pandemic 2020; Uruguay; anthropology and health anthropological expertise; total social fact

## RESUMO

Resultados do estudo que se referem à ainda atual emergência de saúde devido à Covid-19 no Uruguai, país sul-americano localizado entre a Argentina e o Brasil. Em termos de território e população, é o menor país da região, que historicamente se aproximou dos padrões europeus, tendência que se manteve seletivamente no contexto de uma pandemia.

Estratégia de pesquisa: um estudo etnográfico foi agendado em tempo limitado, entre abril e junho, assim que começou a crise de saúde. Foram distribuídas dez “antenas” de observação, em situações da vida cotidiana, em instituições de saúde e outras.



Os recursos bibliográficos utilizados respondem a uma busca por bases disciplinares de reconhecida solvência, resgatando autores e referenciais teóricos, integrando novas propostas teórico-metodológicas e antecedentes relacionados a esta pesquisa.

Motivação da perícia antropológica: evidenciar diferenças (culturais) de comportamento durante a crise de saúde, despertar o interesse em saber sobre a objetificação de fatores socio-culturais que influenciaram na contenção do progresso epidemiológico e, então, na presença significativa de contágios dentro dos próprios profissionais de saúde .

Resultados: encontramos modelos que ordenam a compreensão dos fatos sociais, dos dados reais. A abordagem realizada proporciona conhecimentos sobre representações, conteúdos do imaginário social, que determinam atitudes e afetam condições objetivas na esfera social, institucional e pessoal.

-Notas, registros de campo em: <http://www.antropologiaysalud-uy.org>

**Palavras chave:** Pandemia 2020; Uruguai; antropologia e perícia antropológica em saúde; fato social total

Enviado: 28/08/2020

Aceptado: 30/10/2020

## Introducción

La noticia sobre llegada e instalación del Covid-19 en el país (preanunciada desde el contexto mundial en diciembre 2019, confirmada en Uruguay en marzo del 2020) nos movilizó en el sentido de poner al servicio de la situación nuestro conocimiento, apropiado para realizar un relevamiento de tipo pericial. El objetivo es colocar una mirada especializada sobre instituciones, personas, situaciones, causalidades, como forma de generar enfoque cualitativo sobre el *contexto situacional*, revelando el interés antropológico de un cambio inédito en las condiciones sociales y sanitarias.

Nos centramos en el lado socio cultural de la expansión y contagio del virus covid19, - sin desconocer su naturaleza biológica, que amenaza la salud de las personas- abordando la producción de conductas de riesgo y otras.

A partir del procedimiento de registro y de lecturas del material etnográfico, reconocimos modelos persistentes en el imaginario social, así como dinámica de cambios. El conjunto, - observaciones, interpretación, análisis- permite una caracterización ajustada, con identificación de factores culturales propios del contexto socio histórico local. En tanto producto etnográfico, habilita estudios comparativos en diferentes contextos, en diferentes poblaciones.

En este procedimiento seguimos líneas y metodología ya probadas; tal como expresamos en comunicación previa a la situación de pandemia, “los antecedentes y opciones teóricas de referencia nos llevan cada vez más a prestar atención al juego de factores culturales que mueven o motivan acciones individuales, profesionales, institucionales. En su objetivación, en su manifestación, hay factores que sin ser del orden de lo biológico afectan a la salud o la existencia, produciendo efectos a veces de gravedad vital, atrapando a personas e instituciones en cadenas de hechos poco favorables, cuando no fatales”, (Romero, S. 2019)

Pese a la certeza de la incidencia objetiva de factores culturales, hay que recordar que la atención -de autoridades, servicios de salud, medios de prensa, sociedad y personas -, se vuelca preferentemente al lado biomédico de la cuestión. Sin embargo, la campaña de lucha y prevención contra el covid-19 apela a la importancia de cambiar

comportamientos. Trataremos de mostrar, en el desarrollo del texto, la tensión entre razones bio-médicas y razones socio culturales.

Viene al caso evocar categorías canónicas (en debates antropológicos), como *Naturaleza* y *Cultura* enmarcando la amplitud y los límites de lo que se observa y el riesgo para la salud que está en consideración. “Es natural lo que se produce independientemente de la acción humana (...) Es cultural todo lo producido por la acción humana, ya sean objetos, ideas o incluso cosas que están a medio camino entre los objetos y las ideas, a las que llamamos instituciones: una lengua, la constitución o el sistema escolar [o el sistema de salud], por ejemplo” (Descola, Ph. 2010:9); más adelante Descola aclara la ambigüedad irrenunciable que nos contiene “La mayoría de los elementos de nuestro entorno, nosotros incluidos, se encuentran en esta situación intermedia en la que son a la vez naturales y culturales”. (Descola, idem)

En el mismo sentido Viveiros De Castro advertía sobre la complejidad observada por la antropología, empezando con los mitos como paradigma de las obras humanas “...Y de hecho las *Mitológicas*, lejos de describir un pasaje claro y unívoco entre Naturaleza y Cultura, obligan al autor [C. Levi-Strauss] a cartografiar un laberinto de caminos tortuosos y equívocos (...) de ríos que corren en los dos sentidos al mismo tiempo...” De Castro, V., 2010: 234.

Pasajes y obras citadas colocan el marco necesario para advertir que cuando nos referimos al plano de lo socio cultural [La Cultura] en tiempos de pandemia estamos contemplando asimismo relaciones e impactos en condiciones de existencia del virus [la Naturaleza] a nivel local. Planos trabados, que debemos separar solo a los efectos de la observación y estudio.

74

## Condiciones locales

**Ficha técnica:** población 3 millones y medio aprox. Ubicación geográfica, A. del Sur, frontera fluvial noroeste y suroeste con Argentina (varios puentes) y 1068 km de frontera seca con Brasil al norte, noreste y sureste. Comparte con Brasil varias ciudades binacionales. Capital: Montevideo, 1.351162 habitantes, puerto y aeropuerto principal. Sistema de salud pública (gratuita) y asistencia mutual (paga). Sistema Nacional Integrado de Salud da cobertura a más de dos millones y medio de personas (según OPS), mientras Salud Pública asume el resto de la cobertura, con hospitales y policlínicas en todo el país. Datos del Covid19: oficialmente ingresó al país el 13/03/2020. Total de casos al concluir el período de trabajo de campo, fin de junio 2020: 952 positivos. Recuperados: 837. Fallecidos 20..Se registraron brotes: en Rivera, frontera norte con Brasil (controlado), en Treinta y Tres, frontera noreste con Brasil, donde pasó de 0 a 18 casos positivos en un día, la mayoría personal de la salud, proporción que fue en aumento.

Hasta la ocurrencia del brote en la ciudad de Treinta y Tres, se había considerado exitosa la campaña de lucha contra el Covid19.

*Nota: En los primeros días de julio, terminando la escritura de este informe y ya fuera del período acotado de investigación propiamente dicho, importante brote epidémico en Montevideo, en la sociedad Médica Uruguaya, una de las grandes instituciones del sistema mutual. Con más de 300.000 afiliados.*

Al considerar en este estudio el momento inicial de crisis sanitaria, desde mediados de marzo a junio del mismo año, asumimos como válido el conocimiento existente:

el virus se expande desde las ciudades. En medio urbano ataca a los humanos sin demostrar comportamiento selectivo en cuanto a sexos/géneros (aunque la mortalidad masculina ha sido mayor), condición socio económica, pertenencia étnica, aunque se constata mayor virulencia o peligrosidad del virus en personas en edades avanzadas, con afecciones previas asociadas.

También tomamos en cuenta que no se tienen pruebas de que haya factores biológicos de protección asociados a las condiciones señaladas, aunque son determinantes los aspectos materiales, los estilos y medios de vida asociados a las diferentes situaciones objetivas - La protección que significaría la aplicación universal y obligatoria por varias generaciones en Uruguay de la vacuna BCG (contra la tuberculosis), no es un dato científicamente confirmado. - Es decir que la lógica de los llamados “brotes” y de la expansión en lugares específicos, se debe a la intervención, o interferencia, de factores propios del comportamiento humano, de actividades de los humanos, que llevan de un lado a otro el virus, y lo depositan, por así decir, en víctimas que actuarán a su vez como portadores involuntarios de la epidemia.

## Supuestos básicos

Al comenzar a recoger material de observación retomamos el valor heurístico de *modelos* abstractos que tienen plena vigencia en el imaginario social y que se objetivan en comportamientos observables, tanto en la sociedad como en el sistema médico o de salud (tomando en cuenta prevalencia netamente urbana, ya señalada). Dichos *modelos* constituyen matrices de pensamiento que se transmiten de una generación a otra, se encuentran disponibles para ser “usados” sin necesidad de verificar su veracidad o actualización. Es algo que se enuncia o se pone en juego porque todo el mundo sabe que es o que puede ser así. como un recurso cultural que se encuentra ya almacenado en un repertorio (podríamos decir, en el *stock* del imaginario). Dichos modelos permanecen hasta que se procesa un cuestionamiento, un movimiento que impone un nuevo modelo que identificaríamos como tendencia más actualizada y que con el tiempo podría quedar asentado en el *stock*, completando un ciclo.

En términos más tradicionales y según lo estableció claramente Dan Sperber en consagrados trabajos sobre procesos cognitivos, representaciones, procesos de identificación simbólica, entre otros, “Las representaciones son más identificadas por su contenido más que por sus propiedades materiales, ya sean representaciones mentales (individuales) o públicas (en la sociedad)”, (Sperber, D. 2000).

En el actual contexto de pandemia/epidemia consideramos que es importante tener en cuenta elementos del pensamiento, que desde lo cultural instruyen comportamientos individuales y sociales dándoles impronta codificada que puede ser observada, clasificada en un sistema que se asocie a una sociedad, en un momento determinado. El supuesto teórico que manejamos es que esos procesos se integran como micro fenómenos, micro acontecimientos, que articulan con otros tantos factores (de orden biológico y material) conformando el *contexto situacional* de patología individual y de transmisiones interindividuales.

Para acercarnos a relaciones de causa a efecto, como desde un punto de vista naturalista según Sperber (2000), presentamos *modelos* de pensamiento que vimos expresarse, así como evidencias de su manifestación. Tratamos material empírico producido por los registros de campo, como estrategia para generar conocimiento denso en corto período de tiempo, cuando el fenómeno de la pandemia entró en escena y los actores,

las instituciones, no tenían aún instrucciones muy predefinidas. Captamos situaciones que se produjeron casi “al natural”. Pasados varios meses ya nadie puede decir que desconoce la presencia del riesgo epidémico o que no sabe qué medidas tomar para evitar contagio.

## Estrategia de investigación

Se trata de una etnografía rápida, multiplicando registros desplegados en “antenas” de observación (sin aplicar entrevistas) en escenas de vida cotidiana en Montevideo, en instituciones hospitalarias, atendiendo contenidos de informativos de televisión nacional, en el horario central de 19h.

El tiempo de registro se limitó deliberadamente a dos meses, asegurando la densificación sincrónica de pruebas empíricas, de acuerdo con lo establecido para estudios periciales, según lo establece especialista en el tema peritajes: “se toma en cuenta que el tiempo disponible para realizar el peritaje y escribir el informe pericial es mucho más corto del tiempo que los antropólogos y las antropólogas usualmente disponen para hacer sus investigaciones etnográficas” (Rodríguez Soto, L. 2017, 112).

Usamos la modalidad de “ejercicios de observación” cercanos a una definición adaptada, “Más que etnografía, se hacen ejercicios de observación estructurada en los que se ve el comportamiento de algunas variables”, manejando “la tensión entre el tiempo y el logro de conocimientos suficientes (...) referencia a un límite de sentido según el cual el investigador/a considera que la información recogida es apta” (González Vélez y García González, 2019: 80).

76

En cuatro sesiones de puesta en común, revisión, discusión sobre el material acumulado, además de intercambios en plataforma digital, definimos las bases y alcance del informe final. Los resultados obtenidos corresponden a un trabajo colectivo, si bien me hago cargo de la escritura. (Romero Gorski, S.)

Fuimos también procesando lecturas para obtener actualización documental, así como revisión de fundamentos disciplinarios de base, y posibles, a nivel nacional e internacional.

La mayoría de los textos que llegaron via internet, de carácter ensayístico, no se referencian aquí, aunque esas lecturas nos agregaron interrogantes, reflexiones, (textos de G. Agamben, G., S Zizek, J. Butler, A. Badiou, D. Harvey, Byung-Chul Han, M. Maffesoli, entre otros).

En avances publicados en junio del presente año V. Rial ya había presentado la línea que estamos exponiendo ahora, “Ante la amplitud del fenómeno a estudiar retomamos la categoría teórica del Hecho Social Total de Marcel Mauss (1991, 1a1925) que en su época (principios del siglo XX) y en su inspiración etnográfica muy localizada, ya planteaba la prevalencia histórica generalizada de ciertos fenómenos “totales” porque comprenden y comprometen a la vez varias esferas de lo social, lo político, lo religioso, lo público y lo privado, entre otras dimensiones, pero a su vez encierran y explican condiciones bio-psico-sociales de cada individualidad en particular. Es decir que un Hecho Social Total marca a todos y cada uno, define implicancias socialmente obligatorias, objetivamente vinculantes, subjetivamente impostergables y biológicamente urgentes”.

“La salud como fenómeno de compleja composición, siempre ha correspondido bien a esta categoría teórica. Dadas las circunstancias, ahora tenemos que agregarle una nueva dimensión; lo global, lo planetario.” (Rial, V. 2020: 85)

Desde este punto podemos sostener que la epidemia del Covid-19, aún en un país demográficamente tan acotado como Uruguay, es inabarcable en la totalidad de sus implicancias sociales, institucionales, personales. La propuesta no podría ser estudiar semejante fenómeno en su carácter total, sino trabajar sabiendo el orden relacional de ángulos, buscar reglas de composición, ubicar situaciones, lugares, protagonistas, y que el conjunto produzca sentido al vincularlos con instrumentos teóricos.

Finalmente, recordamos que la antropología tiene vocación de contemplar totalidades reuniendo aspectos materiales y simbólicos, sociales, grupales, personales, institucionales, y para eso toma en cuenta, paradójicamente, detalles, micro universos. Con los elementos que así logra ensamblar, la antropología arroja resultados concretos: tipologías, modelos mecánicos a escala de la composición interna de fenómenos socio-culturales, complementarios de modelos estadísticos (descriptivos). Se persigue así la búsqueda de paradigmas, en el sentido que plantea G. Agamben “el paradigma es una tercera y paradójica especie de movimiento [diferente de la inducción y deducción], que va de lo particular a lo particular”, (Agamben 2009).

## Primeros días de emergencia sanitaria

Se supo muy pronto que el virus se transmitía, a través de la aspersión que se produce al hablar, toser o estornudar. Se difundió asimismo que una persona contagiada debía guardar aislamiento, no entrar en contacto con otras personas o ambientes. Desde ese conocimiento básico ya quedaba planteada la composición bio-social del riesgo.

Los aspectos socio culturales de medidas preventivas, oficialmente recomendadas, fueron/son, el aislamiento, distancia social, uso de mascarillas o barbijos, lavado de manos, desinfección de superficies, de objetos de uso frecuente.

Las medidas preventivas estuvieron oficialmente vigentes a nivel nacional desde el 13 de marzo, desde el primer día se exhortó a que las personas hicieran “uso responsable” de su libertad, insistiendo en la ventaja de protegerse adhiriendo a la consigna del *auto confinamiento*.

Dos meses después, de forma gradual y por sectores se fueron retomando actividades

77

## Registro en instituciones

### *Centros carcelarios*

Enseguida de iniciada la emergencia sanitaria la situación de los centros carcelarios fue motivo de preocupación, de debates, se temía que no hubiera antecedentes de procedimientos. Aunque dentro del sistema carcelario hay experiencia de trabajo con contagios de enfermedades transmisibles, Bacilo de Koch entre otros. Según informe de la Comisión Honoraria de la Lucha Antituberculosa y Enfermedades Prevalentes, la tasa de incidencia es 30 veces mayor en el sistema carcelario que en la población. (Levcovitz E. y otros, 2016).

*Miércoles 8/04, comienza presión para liberar o mejor dicho excarcelar a presos “por protección”; en noticieros en la TV se ven protestas y reclamos en prisiones en Italia, en Buenos Aires. Debates y problemas en Argentina por la medida de liberar presos para hacer cuarentena en domicilios. También se movilizan en Montevideo. Se*

*dice que excarcelaron, con prisión domiciliaria, a un hombre de 70 años que estaba desde hacía poco tiempo. No está claro qué medidas corresponde tomar; sobre todo con aquellos presos culpables de violaciones o violencia doméstica. Notas, Romero, S.*

Luego de consultar informes del Comisionado parlamentario penitenciario (Petit, J.M. 2019, pp18) supimos que es alta la tasa de *prisionización* (328 c/100.000 habitantes) (más de 11.000 hombres), la cantidad de mujeres privadas de libertad es mucho menor (700 aprox.) pero con el agravante de que algunas tienen hijos chicos o están cursando embarazos. El problema y el cuidado necesario merecería un apartado en este estudio, pero la propia instancia de observación, en el campo, fue detenida por aplicación de medidas para contención y aislamiento, se suspendieron todas las visitas, todo permiso de visitas.

*Si algún interno presentase síntomas claros de Covid-19 se encuentran preparados protocolos de aislamiento. Los nuevos ingresos pasan por el protocolo ya establecido para otras enfermedades, “al detectarse la presencia de enfermedad activa en una persona recién ingresada al sistema, se procede a aplicar un régimen de aislamiento” (Petit, J.M. 2019).*

*“Se han entregado a determinadas personas referentes en cada centro, insumos para desinfección y se han creado instancias de comunicación y concientización sobre pandemia acaecida para su tratamiento, prevención, detección”, (Petit, J.M. 2020). Notas. Abraira, R.*

## Hospitales

78 Las instituciones sanitarias, ya sean del sistema mutual (prepago), privado (seguros) o de salud pública (gratuitos), coordinados o registrados dentro del Sistema de Salud que abarca todo el país pusieron en marcha lo que se llamó “protocolos”, bajo la autoridad del Ministerio de Salud Pública y del SINAE (Sistema Nacional de Emergencia). Se activaron redes de vigilancia epidemiológica, con aplicación de testeos sistemáticos y en número creciente en todo el país. (ref. art. Científicos, julio 2020)

La observación etnográfica en instituciones se llevó adelante según el supuesto cultural-metodológico de base: en primera instancia se encuentran las directivas, es el plano normativo o discursivo, luego se encuentran las actitudes, acciones, lo que realmente se hace (según la *cultura institucional*) y se puede observar.

Un conjunto importante y mínimamente predecible de factores puede actuar sobre las personas, los/las profesionales. El cambio/los cambios en la operativa de hospitales y de equipos de salud, tiene mucho de *cambio cultural*, todo debe pensarse de otra manera, hay que tratar de ser “otros/as”, aprender sobre la marcha.

*El miércoles 25 de marzo, ingresó a Sala de Observación de Emergencia del Vilardebó un paciente ‘conocido del servicio’, asintomático (es decir sin fiebre y sin dificultades respiratorias). A las pocas horas es ingresado al sector de Internación de Hombres. El jueves 2 de abril esta persona comienza a mostrar síntomas y es trasladado al hospital Saint Bois. El domingo 5 de abril se confirma que es portador de Covid-19, como así también otros pacientes que estaban internados con él en el mismo sector.*

(...) (...)

*En esos días de importante estrés laboral, pudo verse a una funcionaria irse (hacia la calle) de mameluco, con su cartera colgada al hombro. Hospital Vilardebó, Notas de campo, Martínez, F.*



23/03/20, hora 23. Llego al servicio (sector cirugía), encuentro todo muy extraño. No había sido informado de los cambios que se iban a realizar para dar alojamiento a pacientes con Covid-19. Me pregunté, ¿qué está pasando aquí? Paulatinamente el hospital se iría transformando, dando prioridad a la situación pandémica. Con reducción de pacientes internados, liberando ocupación, dejando camas libres.

Nueva experiencia práctica: el uso del equipo de bioseguridad, tanto en la colocación como en su retiro. El riesgo de contagio del personal de salud es alto, se produce al retiro del equipo, por lo que las medidas deben ser adquiridas según protocolo institucional.

Fuera de la habitación existe una mesa con material de bioseguridad, (guantes, sobre túnicas de BQ y sobre túnica impermeable, alcohol al 70%, alcohol en gel, máscara con pantalla, antiparras, tapabocas de BQ y N° 95. Tacho de residuo común y tacho de residuos contaminados. Hospital Policial, Notas de campo, Rodríguez, S.

Observaciones en hospital designado como Centro Covid-19, en Montevideo:

Todas las habitaciones equipadas con oxígeno central que es provisto a través de un tubo en Y para alimentar las dos camas de una misma habitación, en caso de ser necesario.

Se asigna uno o dos pacientes como máximo por cada auxiliar de enfermería. (De cualquier modo, durante mis días de visita el hospital estaba francamente tranquilo, con la mayor parte de las habitaciones vacías).

El primer día de funcionamiento se contagiaron (¿?) todos los de la cúpula médica, por contagio de una de las doctoras, 10/04/20, Notas de campo, Martínez, J.

En Servicio de Psicología médica, Hospital de Clínicas

Inmediatamente se empezó con los cuidados sanitarios necesarios para evitar posibles contagios. Exhortación al uso de tapa bocas, alcohol en gel, lavado de manos frecuente y no compartir el mate. También se resolvió no llevar a piso instrumentos como lapiceras o cuadernos de apuntes, para evitar mayor cantidad de superficies que puedan transportar el virus.

De forma general estas medidas fueron correspondidas por el personal de salud y los usuarios del hospital. Algunos casos puntuales que se pudieron registrar como el no uso de tapa boca o usuarios compartiendo mate y aglomeramiento en el ascensor. 10/04/2020 Notas de campo, Cristian Dibot

11/4/2020, “Médica de guardia llama por teléfono a médica internista del sector para definir el aislamiento de paciente. No contesta. ‘No soy yo quien tiene que decidir’. Se llama al jefe de médicos internistas. No contesta. Se llamó a médica infectóloga del Comité de infecciones. Atiende. Contesta que ya no es más integrante del Comité de infecciones. ‘No me pagan de retén’ ¿Por qué me llamas?

“Yo soy la médica de guardia y te planteo esto ¿quién lo resuelve”? Notas, Rodríguez, S.

Pudimos registrar que hay problemas logísticos, de jerarquías, de competencias, de multi empleo de un conjunto grande de técnicos y funcionarios de la salud quienes en un día pueden cumplir funciones en dos o más centros. Desde médicos en diferentes especialidades a acompañantes contratados, es amplia la gama de agentes que intervienen y pueden generar situaciones de riesgo por el simple hecho del trasiego involuntario de elementos contaminantes o de comportamientos diferenciados entre uno y otro servicio (cada uno con sus reglas).



Un aspecto llamativo es la dicotomía entre servicios y personal de salud en general versus servicios y personal de salud mental. En términos teóricos se maneja fácilmente, de manera retórica tal vez, la inexistencia de separación entre *mente* y *cuerpo*, aunque en términos de práctica profesional especializada la diferencia es notoria y hasta plantea disfunciones, debates no resueltos, que en momentos de la crisis sanitaria se pusieron claramente de manifiesto.

*De pronto hay mucho paciente derivado del Hospital Vilardebó (por brote localizado, 22 casos positivos)- eso causa malestar entre el personal debido a la dificultad en el manejo de los mismos; se negocia de modo permanente y con insistencia la “devolución” de los pacientes asintomáticos al Hospital Vilardebó. Allí se niegan a recibirlos.*

*Hay opiniones amplias en el marco del Hospital Español sobre que las infecciones cruzadas en el Vilardebó se debieron a la irresponsabilidad de los médicos psiquiatras, quienes se habrían negado a utilizar barbijos en el interior del hospital, yendo de un pabellón a otro sin medidas de protección. Esto claramente generaba molestia entre el equipo de salud, produciendo opiniones, rumores, como “los psiquiatras se olvidan que son médicos...”* Notas, Martínez, J.

El universo de las instituciones de salud contiene una densa complejidad, de funciones, y procedimientos según ramas de actividad. En esta aproximación de peritaje antropológico producido en período corto de observaciones, optamos por mostrar a través de una selección de registros, aspectos que fueron tomados en cuenta y puestos en valor en las interpretaciones, en el trabajo de abstracción para formulación de *modelos teóricos*.

80

## **Imaginario social, modelos observados**

En el período considerado aparecieron con suficiente claridad matrices de prácticas discursivas y de comportamiento, modelos abstractos existentes en el mundo social, que contienen interés antropológico porque provienen de un *stock* ideacional, “Aún las representaciones colectivas más elevadas no existen, no son verdaderamente tales sino en la medida en que ellas gobiernan los actos” (Mauss citado en Chartier, J. 2005:56).

### **1. Modelo geográfico, cerca/lejos**

La posición geográfica de este país del Cono Sur está dominada en gran parte por la amplitud del océano Atlántico, que objetivamente lo aleja de otros continentes y de la mayor parte de las catástrofes que sacuden al mundo. Las pestes y epidemias históricas, así como las guerras mundiales han ocurrido efectivamente en otros escenarios. Podemos decir que esa situación genera una representación colectiva: el país “se piensa” a salvo, lejos, en situaciones de riesgo mundial. En esta representación pierde peso la realidad material de fronteras que lo acercan objetivamente a los dos países vecinos.

Con relación a la proximidad o lejanía de riesgos sanitarios nos resulta ilustrativo que las autoridades del Gobierno saliente, tanto como las del Gobierno entrante (que asumió funciones el 1 de marzo del 2020) no expresaron, ni unos ni otros, inquietud sobre condiciones del país ante eventual llegada del virus.

Nuestra interpretación es que la representación sobre el riesgo seguía, antes del 13 de marzo, el patrón de la lejanía.

Poco después y al primer indicio de alarma, se constató, ya en el marco de la emergencia sanitaria, la necesidad de mejorar equipamiento y capacidad hospitalaria, así como material y operativa de laboratorio para detección de contagios.

Puede decirse que a nivel de las autoridades habría actuado, involuntariamente, una persistente representación sobre la lejanía como protección; dicha convicción tiene lógica en términos de imaginario local, con recurso frecuente al modelo *cerca/lejos*, con el cual se reafirmó tradicionalmente la ventaja de “estar lejos”.

Parte de esa representación de referencia permaneció, y hasta opacó la existencia de los más de mil kilómetros de frontera seca con Brasil, también la proximidad de la frontera fluvial con Argentina. Ambas líneas fronterizas vistas como rutina natural, o naturalizada, de pasajes cotidianos con preocupación de vigilancia sobre documentación de las personas y sobre posible tránsito ilegal de mercaderías. El peligro biológico que pueda “entrar” por las fronteras a través de la vida normal de las personas, con sus idas y venidas (sobre todo en las llamadas ciudades binacionales) no fue integrado de inmediato en la consideración de las medidas en la emergencia sanitaria.

**Actualización del modelo:** La cercanía geográfica, el país encajado en la región, adquirió otro estatuto de realidad en la representación colectiva en el actual proceso de transmisión de la pandemia.

El país se “descubrió” cerca de los países vecinos, las fronteras materialmente próximas fueron corrigiendo día a día el mensaje simbólico del *modelo cerca/lejos*, cuestionando la convicción de lejanía, evocada al principio.

## **2. Modelo global/local: alcance al modelo cerca/lejos**

El modelo anterior se reveló poco actualizado por otras razones, ya que rigen en el mundo conexiones globales independientemente de cercanía o lejanía física. Las personas, los proyectos o las economías se vinculan e interactúan a través de múltiples medios, causalidades y condiciones objetivas.

Según el relato más repetido y oficialmente aceptado sobre la llegada del virus dice que “en este país fue determinante el regreso de una persona que había estado en Milán y en España, en vinculación con actividades del mundo de la moda, y que una vez en Montevideo a pesar de tener síntomas, concurre a una fiesta en la que hubo unas 500 personas invitadas”. Este acto y sus circunstancias, en principio individuales, habrían bastado para que el virus en su modalidad importada se expandiera rápidamente, registrándose 4 casos positivos el 13 de marzo.

En la secuencia de lo que se considera el “caso cero” del contagio en el país los aspectos socio culturales fueron determinantes y evidentes, aunque imprevisibles desde la posición de las autoridades que no habían aún dispuesto controles en arribos de pasajeros, en la realización de eventos, etc. Desde la esfera privada, el comportamiento social de la persona (paciente “cero”) priorizó lo que consideró obligaciones sociales, y socializó a pesar de la fiebre u otros síntomas.

*“Por favor difundir: el sábado 7 de marzo fue Casamiento F&F. C. H. recién llegada de Milán asistió y hoy en día es el primer caso de coronavirus del Hospital Británico. Ya hay más de 20 con síntomas (...) Si fuiste al casamiento notifica a tu trabajo, universidad y solicita cuarentena (...) Piensen en sus padres, tíos, abuelos. Ya sé que no podemos evitar ir a casamientos pero si asististe al casamiento mencionado arriba, por favor en tu casa por 14 días!!!! No te cuesta nada”* mensaje en redes. 13/03/20, Notas, vida cotidiana, Cheroni, S.

En los medios y en plataformas se va a empezar a mencionar que los sucesivos casos positivos pertenecían/pertenecen a sectores acomodados. En ciertos casos es claro que la condición socio económica facilitó condiciones para viajar, alternar en Europa (ya en plena pandemia), regresar y a su vez generar ocasiones de expansión local. A partir de estas evidencias se generalizó lo que llamaríamos una versión de *sociología espontánea*, que maneja como dato (para Uruguay) que el virus se expande entre personas de buen nivel económico, que a través de viajes están conectadas con el mundo global. Parece evidente que en sus interacciones *pudieran haber sido* agentes primarios del virus, pero el ciclo de contagios no tiene ese límite social.

Se desprende de aquí otro modelo que acomoda los datos, según una representación recurrente en la que se opondría la situación de privilegiados de unos y de víctimas de otros, es el recurso al conocido modelo *ricos/pobres* que, se supone también permitiría ordenar el combate a la pandemia; se sabe que el ciclo de los contagios y transmisión no admite tal simplificación.

En otro orden de argumentación debemos atender al conocimiento más actualizado que dice que los traslados, los viajes aéreos, son un fenómeno poli clasista, y deberíamos descartar la representación del párrafo anterior, aún tan prevalente en el país. De hecho, con el correr de los días fueron llegando, volviendo, muchas más personas, grupos de viaje, estudiantes, becarios y trabajadores de empresas internacionales que se encontraban en países ya bajo prevalencia de la epidemia. También habría que considerar los pasos de fronteras regionales, los trabajadores zafrales que vienen de Brasil a las cosechas de arroz y de caña de azúcar, los esquiladores uruguayos, trabajadores rurales, que fueron a España para la zafra lanera. Ni que decir los riesgos que traen y llevan los transportes de carga regional por vía terrestre. Son referencias concretas, imágenes de conexiones globales de sectores sociales muy diversos.

82

Un caso paradigmático fue todo el episodio del crucero australiano Greg Mortimer en sus casi 60 días en aguas uruguayas (partió el 24/05/20). Se realizaron controles de detección del covid-19, visitas médicas, internaciones, evacuaciones, traslado de pasajeros, trámites consulares, con personal de Aduanas, de Prefectura Marítima, traslados en ambulancias, transportes de pasajeros, alojamiento en hotel preparado para la emergencia, entre otros. Varias nacionalidades entre tripulantes y pasajeros, varios cientos de personas (de los más diversos sectores sociales) implicadas en las operaciones, en toda la logística de cada movimiento. Demostración viva de imbricaciones globales y locales.

**Actualización del modelo:** lo local ya no puede pensarse si no es en relación con todo lo circundante y con las actividades variadas que cada persona o emprendimiento pueden generar. No se trata solo de una cuestión de mercado, de intercambios a gran escala, sino que comprende muchos planos llegando a lo micro social, involucrando proyectos y acciones personales; conexiones en las que están comprendidos una pluralidad de actores, no solamente sectores de alto poder económico.

### 3. Modelo de sociedad medicalizada

Apenas se registraron los primeros 4 casos positivos en Uruguay el gobierno tomó el conjunto de medidas de alcance nacional ya mencionadas. Permanecieron abiertos solo aquellos comercios indispensables como supermercados, farmacias, estaciones de combustible.

Las calles se vaciaron como en las demás ciudades del mundo, aunque la condición diferente fue que en Uruguay no se obligó, ni penalizó, sino que se apeló al ejercicio de la *libertad responsable* de cada uno/a.

*Sábado 21/03, “Sobrevuela un helicóptero con un parlante por Pocitos, Parque Rodó y Punta Carretas (barrios de la costa) exhortando a las personas que vuelvan a sus casas y mantengan distancia social”*, notas vida cotidiana, Cheroni, S.

Como primera prueba de existencia del *modelo de sociedad medicalizada* (predispuesta a aceptar indicaciones médicas), podemos señalar que el mismo 13 de marzo se canceló el Festival Montevideo Rock (bajo jurisdicción de la Intendencia de Montevideo) que comenzaba al día siguiente con larga lista de invitados, con la expectativa de mucho público. La cancelación afectó a un sector significativo de población joven, con perjuicios económicos; a pesar de todo la medida no fue cuestionada en ningún aspecto. Se acató por completo, plegando protestas ante el argumento médico del *riesgo sanitario*.

Al reparar en el modelo de sociedad medicalizada, cuya manifestación estamos ahora registrando, recurrimos a conocimiento sistematizado localmente hace más de 20 años, en un importante seminario convocado por el Instituto Goethe de Montevideo. El Seminario La Medicalización de la Sociedad – alineado en visión crítica del llamado *poder médico*, conocida por obras recientes de filósofos, sociólogos, antropólogos, historiadores, médicos, psicoanalistas. En Montevideo un conjunto de especialistas uruguayos y un invitado alemán pusieron a punto, en varios encuentros de trabajo, acercamientos cuestionadores del poder médico, de la medicalización como ejercicio de control y dominación sobre la sociedad, sobre las personas. Ver: Barrán, Bayce, Cheroni, de Mattos, Labisch, Moreira, Portillo, Porzecanski, Rodriguez, Romero, Viñar, (1993, 1°ed., 2002, 2°ed.) Dicho Seminario tuvo repercusión académica y difusión de la publicación, así como también motivó un segundo seminario que años después retomó *trabajos*, (Portillo, J. Rodriguez Nebot, J. (comps) Seminario Expropiación de la Salud, Instituto Goethe, Montevideo 2005.

En el seminario de La Medicalización de la Sociedad, el reconocido historiador J.P. Barrán había dejado muy en claro la genealogía de esta predominancia o elemento dominante en el imaginario social uruguayo, “Entre 1900 y 1930, la sociedad uruguaya, con Montevideo a la cabeza, se medicalizó. Esa medicalización sucedió en tres niveles, los cuales no tuvieron la misma profundidad ni ocurrieron con el mismo ritmo histórico: el nivel de la atención, o sea, el rol creciente que tuvo el médico en el tratamiento de la enfermedad; el nivel de la conversión de la salud en uno de los valores supremos de la mentalidad colectiva que en parte antecedió a la medicalización; y el nivel de la asunción por la sociedad de conductas cotidianas, valores colectivos e imágenes, derivados directamente de la propagación del saber médico.

“La sociedad medicalizada, fruto final de este triple proceso, resultó ser aquella en que los aspectos profilácticos del saber médico se popularizaron, aquella en que el médico monopolizó el tratamiento de la enfermedad y buscó la preservación de la salud, ya que ésta se había convertido en la suprema aspiración del grupo. Esas condiciones ya se cumplían a diferentes niveles en el Uruguay de 1930” (Barrán, J. P. 1993: 153)

Con la certeza de este antecedente histórico hoy reconocemos la vigencia de la difusión hegemónica del saber médico, -en una sociedad medicalizada- aunque a la luz de las evidencias hacemos una valoración *ambivalente* de la influencia que tuvo la existencia de ese modelo en la presente coyuntura de pandemia 2020.

Aplica aquí el sentido de *ambivalencia* al que refiere M. Augé, “En todos los casos, el diagnóstico de ambivalencia se aplica a la coexistencia de dos cualidades, incluso si, en el dominio de los juicios de verdad, no hay más ambivalencia que porque se desplazan los puntos de vista o cambian las escalas”, (Augé, M. 1996: 38)

**Actualización del modelo:** En primera instancia registramos adhesión a propuestas con base en argumentos médicos, mientras actuaba el *modelo medicalizado* como sustrato cultural ya establecido (dentro del *stock*), hecho que favoreció el acatamiento de directivas de cuidado y prevención.

En un segundo momento vemos que el modelo de la *medicalización* mantuvo otras representaciones asociadas, las que ya no resultaron tan funcionales al combate del virus.

Nos referimos en particular a la sobrevaloración del *poder médico* dentro del propio grupo de profesionales en el sistema de salud, como autopercepción de condición aparte frente al riesgo. En el modelo medicalizado, de sobrevaloración del poder médico, no realizamos distinción por géneros, aunque el médico-varón haya sido el paradigma de la profesión, es sabido que la medicina se ha “feminizado” con mayoría de médicas-mujeres en ciertas especialidades pese a lo cual no se registran cambios cualitativos en la cuestión del *poder médico*. Hay aspectos materiales y de estatus social adheridos al problema, mucho más allá de una única determinante “de género”. En trabajo sobre el tema habíamos ya sostenido (y la posición no ha perdido vigencia) que “Nos parece entonces de la mayor relevancia profundizar en el análisis del *habitus asistencial*, sobre sus posibles transformaciones y modos de relacionamiento con el conjunto de las relaciones sociales. Vimos fragmentos de situaciones que ilustran cómo el modelo asistencial autoritario no puede relacionarse exclusiva y mecánicamente con una construcción de género (masculina) de la profesión médica. Tal vez podamos concordar en que sería una construcción de tipo machista, asumida por hombres y mujeres, indistintamente dentro de la profesión.” (Romero, S.1999: 33).

84

Consideramos que está pendiente una actualización, con datos, sobre presencia de otras variantes de género, el modelo que habla solo en términos de femenino y masculino, (dos sexos biológicamente posibles) es rígido y apegado a determinantes innatas, sin tomar en cuenta opciones personales que construyen mayor diversidad de género, también en la profesión médica.

#### 4. Modelos asociados a la medicalización de la sociedad

**A.-Modelo médico hegemónico**, asociado a la llamada Medicalización de la sociedad, de gran fuerza en Uruguay, (al que aludimos más arriba) tiene larga tradición de análisis y caracterización por parte de antropólogos/as que han planteado el enfoque bio médico asociado al poder en una gama amplia de expresión, incluyendo dominación asociada al género en su origen, más masculino que femenino. (Autores de referencia del programa Antropología y Salud sobre modelo médico hegemónico, *habitus* asistencial, relación desigual médico-paciente: Menéndez, E. Douglas, Fassin, D. M. Sheper-Hughes, N., Kleiman, A. Romero, S. Portillo, J.)

“La medicalización de nuestra sociedad, entendiéndola como tal la permeación y el dominio del imaginario colectivo por el saber y el poder médicos, no es un hecho irrelevante ni menor. Muy por el contrario, desde nuestro punto de vista, adquiere una importancia enorme. Tan grande es esta relevancia, que la medicalización se transforma en uno de los aspectos más destacados y representativos de nuestra identidad cultural”, (Portillo J. 1993: 17)

Como prueba de existencia de dicho modelo tomamos aquí diferentes hechos registrados cuando la pandemia comenzaba a manifestarse localmente.

En informativos de TV en el horario central, 19h, inmediatamente después del 13 de marzo, se presentaron dos voces que buscaron hacerse oír e imponerse, desde la posición de médico: el presidente del Sindicato Médico del Uruguay fue el primero en pronunciarse enfáticamente, exigiendo que se decretara “cuarentena obligatoria”, luego el ex presidente del país, médico, difundió similar reclamo de “cuarentena obligatoria”.

Dichos mensajes fueron difundidos ampliamente en medios de prensa, con intensidad en plataformas virtuales, (no siempre fuentes confiables).

*“Las informaciones producidas y transmitidas desde plataformas virtuales se encuentran enmarcadas en un torbellino, las cuestiones en torno al coronavirus y sus efectos no atraviesan ningún tipo de filtro ni cotejo”, notas de campo, abril 2020, Abraira, R.*

Parecía improbable no acatar la autoridad de ambas opiniones médicas - dentro del supuesto que el modelo de la medicalización y del poder médico mantenían su lugar dominante -. Fue una sorpresa que las autoridades de gobierno se ubicaran en otro enfoque, buscando otro modelo: pidió y obtuvo apoyo de expertos científicos, no solo médicos, que conformaron un Grupo Asesor Científico Honorario para ser referente oficial en el tratamiento de la pandemia según resultados de modelos biológicos, estadísticos, con opinión médica, pero no de forma excluyente.

La instalación del Grupo Asesor Científico Honorario debe interpretarse como una novedad significativa para este país donde predominó, prácticamente hasta la presente pandemia del siglo XXI el modelo de *sociedad medicalizada*, bajo hegemonía del pensamiento médico. Se ha producido entonces un cambio cualitativo, y la sociedad se muestra ahora, en el 2020, más abierta haciendo lugar a la experticia científica en sentido amplio.

**Actualización del modelo:** el *modelo científico* sustituyó el modelo del *poder médico hegemónico*, aunque éste permanece sobre todo en las representaciones del propio sistema médico no así en el imaginario social donde ocupa más lugar *la ciencia* en un sentido más amplio y a la vez más riguroso.

Las características del covid19 como virus resistente, letal, aunque con vida útil limitada en gran parte por medidas aplicadas desde lo social, pusieron en escena otros conocimientos. De hecho, el diagnóstico de covid-19 se define en laboratorio, y no por opinión médica, (¿tal vez el hecho pese sobre el ego profesional médico?)

La salud se volvió algo tan objetivamente complejo que no puede ser dejada exclusivamente en la órbita médica.

## **B.- Modelo médico/a-ante-todo**

En este modelo, ya formulado en anteriores estudios en el campo de la salud, vemos que es recurrente que médicos/as (y hasta personal de salud por extensión), tiendan a seguir pensándose o construyendo su personaje civil desde la investidura profesional, con cierta inmunidad que sería inherente al saber médico, sin medir circunstancias que pueden afectar a la persona como tal, (riesgos varios a considerar, especialmente posibilidad de contaminación en el caso del covid19).

Esta especie de “envoltura médica” a la persona, evocada en el modelo, se asemeja a lo que Thomas Csordas desarrolló como concepto de *embodiment* (the body as representation and being-in-the-world) Csordas, Th. 2014).



Insistimos en que este modelo puede derivar en desatención hacia medidas preventivas (en el personal de salud), como figura del exceso de empoderamiento o inmunidad que se produce a nivel representacional, generando actitudes o comportamientos de riesgo.

Reencontramos este aspecto en situaciones bastante recientes, por ello podemos recurrir a anteriores afirmaciones, "según este modelo de sólida composición histórica, los médicos (genérico) actuarían siempre desde una objetividad dictada por el canon profesional, sin poner en juego sus circunstancias como *personas* civiles. Desde el punto de vista antropológico y psicológico, la "desaparición" de la persona dentro del rol médico, no es una realidad sino una construcción imaginaria (...) esta creencia produce efectos de realidad. Se convierte en creencia hacia el interior de la comunidad médica y hacia afuera logra instalarse en la sociedad como una verdad. (...) Como toda construcción de sentido, como proceso de semantización, la duración del modelo depende de su difusión", (Romero, S. 2009: 50, 51).

Evidencias del modelo de referencia como una clave que permite entender o interpretar escenas de probable riesgo en el seno de instituciones médicas.

#### 1° Escenario

En el Hospital Español, en Montevideo, equipado como primer centro de referencia del Covid19 para pacientes de Salud Pública, registramos que: el mismo día de puesta en funcionamiento de dicho centro, el conjunto del personal médico tuvo que ser aislado en su totalidad al detectarse un riesgo de contagio, generado por uno/a de los profesionales que se habían reunido para coordinación de funcionamiento del hospital.

#### 2° Escenario

86

En el país los casos positivos fueron bajando en proporción alentadora, hasta que en los primeros días de junio se generó "un brote" en la capital departamental de Treinta y Tres. En un solo día se pasó de 0 a 18 casos positivos, de los cuales la mayoría fue en el personal de la salud; por lo menos 200 entre todo el personal de salud local fueron colocados en cuarentena para evitar propagación de contagios. Médicos, nurses, enfermeros y auxiliares resultaron positivos o estuvieron impedidos de ejercer sus funciones por haber tenido contacto laboral con infectados.

El hecho se explica si se asume que el personal de salud, todos los cargos comprendidos, tuvo/tiene momentos, tal vez gestos mínimos que se ejecutan por fuera de la idea de riesgo posible

*Lunes 8/4/20. "Ese día comienza a llegar una importante cantidad de equipos de protección personal (EPP), como barbijos quirúrgicos, sobre túnicas, zapatones, mamelucos, antiparras, máscaras de protección facial, guantes, para ser utilizados por los funcionarios. Se generaliza el uso de los mamelucos (monos) en los funcionarios, llevando a una saturación de los sitios de descarte de material contaminado", Notas, Martínez, F. abril 2020.*

*11/4/2020, "Médica de guardia llama por teléfono a médica internista del sector para definir el aislamiento de paciente. No contesta. 'No soy yo quien tiene que decidir'. Se llama al jefe de médicos internistas. No contesta. Se llamó a médica infectóloga del Comité de infecciones. Atiende. Contesta que ya no es más integrante del Comité de infecciones..." "Por qué me llamas?" "Soy la médica de guardia y planteo esto, entonces, quién lo resuelve"? Notas de campo, Rodríguez, S.*



## Viñeta etnográfica

*Día 26/5, ocurrió en una farmacia de barrio, en Montevideo. Según testigos, un hombre conocido, un médico que “siempre viene así, vestido de médico”, entró y no llevaba tapabocas. Un cliente presente lo increpó y le preguntó por qué no usaba la protección recomendada a todo el mundo. Discutieron. El hombre se fue pero volvió armado con un cuchillo y atacó al médico, quien todavía se encontraba en la farmacia. Herido, lo llevaron a un centro de atención. Detuvieron al agresor, vino la policía; fue una noticia de la crónica diaria, se vio en informativos de TV. Notas, Romero, S.*

Son varios los elementos que en esta escena nos sugieren una carga simbólica en las actitudes del médico, en las expectativas de las personas, en el enojo por incumplimiento de lo que se interpreta como obligación ejemplar del personal de salud. Está demás decir que no justificamos la agresión, solo le damos un marco en el que surge como un hecho de control social extremo, a priori incomprensible.

**Actualización del modelo:** si bien en el numeral anterior habíamos concluido que la tendencia más actualizada es sustituir la medicina por la ciencia o mejor, las ciencias como voces autorizadas en un contexto de crisis sanitaria, al mismo tiempo observamos claras manifestaciones de permanencia del modelo del *poder médico*, del modelo *médico/a-ante-todo* en el seno de la propia comunidad médica.

Agregamos que el modelo del poder médico, del médico/a-ante-todo, no solo se mantiene, sino que se transmite entre las generaciones de médicos/as.

## Viñeta etnográfica

Hecho público que tomamos en consideración aunque ocurrió fuera del tiempo establecido para la investigación. Se relaciona con el modelo de referencia.

87

*El 31 de julio 550 nuevos médicos/as culminaron y aprobaron el requisito del Internado. Nueva generación de doctores en Medicina. Motivos personales y corporativos se unen tradicionalmente para festejar la ocasión, fiesta de fin de carrera conocida por su animación. Este año debido a restricciones sanitarias se realizó en un parque, a cielo abierto contemplando recomendaciones, aunque no se respetó ninguna otra medida: fue una multitud sin guardar la menor distancia social, en su mayoría sin mascarillas de protección. El festejo, el baile, se extendió por varias horas. Notas, Romero, S.*

No podemos menos que interpretar este hecho social dentro del modelo del *poder médico* que hemos señalado, y que por cierto se asocia al siguiente modelo, el de la *desobediencia*.

Aunque es posible que no sea vivida como tal (como desobediencia) porque la representación codificada por el grupo sería que con el diploma habilitante los/las médicos/as tienen estatuto aparte, llegando a ser *médico/a-ante-todo*, sin respetar límites que afectan al común de las personas.

Encontramos una explicación que avala nuestra interpretación en palabras de Mary Douglas, antropóloga británica en su obra *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*, “Si un grupo de individuos ignora algunos riesgos manifiestos tiene que ser porque su entramado social les estimula a obrar así. Podemos suponer que su interacción social codifica gran parte de los riesgos”. (Douglas, M. 1996:106)

El ministro de Salud Pública, también el decano de la Facultad de Medicina, expresaron públicamente su disgusto, “por la falta de comprensión y empatía”. Es notorio que el desacuerdo intervino “desde afuera”, desde el plano de la autoridad.

La representación de un sí mismo profesional por encima de prohibiciones, ya habría sido asentada en los años de formación en Medicina; el modelo se alimenta con valores, de convicciones, que por lo visto siguen acompañando a la profesión médica.

### **5. Modelo de la desobediencia**

La desobediencia o no acatamiento de directivas puede tener relación con una simple voluntad de reafirmación, de hacer uso del derecho de cada uno/a para actuar libremente (rechazando jerarquías), o con actitudes de rebeldía más próximas de cuestionamientos de orden político-partidario, aspecto sobre el que no abundamos.

Durante el período de observación constatamos que el *modelo de la desobediencia* se manifestaba de diferentes formas, como actitud persistente en la sociedad observable en comportamientos y transmisible como modelo posible de un repertorio que circula en distintos niveles sociales, en diferentes sectores socio económicos, en grupos de edades y de género. Modelo que reapareció con frecuencia y que va en contra de los cuidados necesarios recomendados, que desatiende advertencias de riesgo. Sobre todo el *modelo de la desobediencia* desafía a la autoridad (la que fuere), desafíos observables en micro escenas en espacios públicos.

Un dato significativo es que en un primer tiempo toda la información sobre riesgos y sobre cuidados se difundió desde el nivel de las autoridades nacionales, el riesgo sanitario y las medidas a tomar fueron expuestas en los medios de comunicación con la solemnidad de asuntos de interés nacional, con protagonismo explícito del Estado en su conjunto, más que del cuerpo médico stricto sensu.

Evidencias presentes en múltiples escenas:

Escenas en buses en la capital, pacientes positivos/as que “se escapan” y tienen que ser ubicadas con procedimientos policiales (rastreo de celulares y otros). Registros en vivo y en directo: uso despreocupado del tapabocas o mascarillas, arribo de estudiantes uruguayos a la frontera del Chui. Entre otros.

En los diferentes registros aparecen con mayor frecuencia mujeres que desatenden normativas. Esto no corresponde a un sesgo en la observación sino que surge del azar de las circunstancias; los datos no autorizan a que afirmemos que el modelo de la *desobediencia* sea más frecuente en mujeres que en varones. Para llegar a esa certeza deberíamos hacer otro estudio enfocado en ese aspecto, aunque forzosamente el tiempo y las circunstancias etnográficas estarían fuera de la espontaneidad de la época del comienzo de la emergencia sanitaria.

### **Registros etnográficos**

*El día 6/04 en informativo TV, se ven escenas de playas con vallados, en Montevideo, Maldonado y Rocha, todos departamentos costeros. En Rocha grupos de surfistas ingresaron al agua a pesar de prohibición de bajar a la playa. La Intendencia de Rocha dispuso el cobro de multas.*

10/04/2020

*Una situación particular, siendo cuatro personas en el ascensor, una señora en edad de riesgo se dispone a entrar sin reparo alguno, se le avisa amablemente que ya está lleno el ascensor. La respuesta fue una falacia, “nadie respeta el número de personas en el ascensor, a mí qué me importa”. Una demostración de enojo por señalarle que estaba incumpliendo con lo estipulado.*

*Otra observación de la misma tonalidad: en el ómnibus un hombre en edad de riesgo sube sin tapa bocas, el chofer le recuerda la necesidad de usarlo y la respuesta fue en el mismo sentido, sin acordar importancia. Notas, Dibot, C.*

*Día 20/04, informativo de 19h. Una mujer de 27 años fue notificada de resultado positivo del test, pero no se quedó en Montevideo. Viajó al departamento de San José en transporte interdepartamental y estuvo en varios parajes. No respondió el celular, tuvo que ser ubicada por la policía y se le reiteró obligación de cuarentena. Se pusieron unas 100 personas en aislamiento a raíz de este caso de posible contagio (además de familiares, pasajeros del bus, funcionarios del comedor municipal, entre otros).*

El día 20/4 en transporte público dos hechos casi idénticos, registrados en cuadernos de campo,

*A primera hora de la tarde, rumbo al trabajo al Hospital de Clínicas, el bus con pocos pasajeros, todos sentados a distancia unos de otros, no todos con tapabocas. Sube una mujer de mediana edad, se sienta pegado a mí. Le digo, “pero ¿qué hace? ¿Acaso no sabe que hay que guardar distancia entre las personas?.. Hay otros lugares vacíos..” Respuesta, “me siento donde yo quiero”. Notas, Dibot, C.*

Mismo día, otro recorrido de bus,

*Pocos pasajeros, sentados distanciados unos de otros. No todos con tapabocas. Sube una mujer de mediana edad sin tapabocas, viene hasta mí y se me sienta pegado. Esperé un momento, luego pedí permiso y me cambié de lugar. Notas, Rial, V.*

En estas escenas hay más elementos para analizar, pero solo hacemos énfasis en el modelo de la desobediencia, implícita en el no uso de tapabocas y más explícita en la elección de asiento contraria a toda indicación de guardar distancia social.

89

*En abril, informativo 19h: noticia de llegada a la frontera del Chui, entre Brasil y Uruguay, bus con de pasajeros desde San Pablo, jóvenes en viaje de estudiantes “varados” lejos del país y traídos en lo que se llamó operación “Todos en casa”.*

*Tuvieron que cambiar de bus al llegar a la frontera. Una funcionaria (tal vez de Salud Pública) les indicaba que pasaran de un bus a otro sin pisar el suelo. Tres mujeres jóvenes y luego otros, hicieron caso omiso y dieron varios pasos antes de subir al segundo ómnibus. La funcionaria no reiteró de forma sistemática la recomendación. (Me pregunté ¿habrá visto difícil contrarrestar reiterada desobediencia?) Notas, registro, Romero, S.*

*24/04, Informativo 19h, imágenes dentro del Parlamento, las cámaras muestran los senadores y senadoras usando tapabocas, salvo un senador de partido opositor; con gesto de contrariedad, lleva el tapabocas colgando de una oreja o sea sin cumplir funciones de protección alguna.*

*Sábado, 25/04, sobre las 17h, esquina muy calma en el barrio Punta Carretas, de pronto se anima con gritos, música fuerte. Voy a mirar y veo escena sorprendente en plena vigencia de prohibiciones de circular en grupo y recomendación de permanecer en casa. De hecho, un helicóptero sobrevolaba la zona, exhortando por parlante a mantener distancia social. Dos autos parados y con puertas abiertas, de allí salía la música, un grupo de unas nueve mujeres jóvenes en evidente festejo saltaban, se abrazaban, sin mantener distancia alguna y sin llevar mascarillas. El hecho duró por lo menos media hora hasta que el grupo fue disminuyendo demostraciones efusivas. Notas, registro, Romero, S.*

### **Otros modelos, el del Estado protector**

El modelo estado-céntrico, como modelo de protección universal de tipo parental por parte del estado, caracteriza al país y se manifiesta en cada ocasión que se siente que la salud de la población está en riesgo. En ese marco no es casual que la población ponga en escena acciones y reclamos, como si de menores se tratara, incluyendo el modelo de la desobediencia.

En estudios sobre riesgos de expansión de vector del dengue ya habíamos señalado que, “En Uruguay, (...) nada supera la eficacia del nivel máximo de autoridad a nivel público, es decir el Estado como tal y más concretamente el Poder Ejecutivo. Si hay una emergencia hay que considerar la eficacia del uso del poder coactivo del Estado con un sentido ‘positivo’; en nuestro país hay antecedentes de la percepción sobre el rol del Estado como responsable de cuidar la salud de las personas”. (Romero, S., in Basso, C. 2010: 134)

**Actualización del modelo:** En la actual circunstancia se agregaron elementos novedosos: a la figura de la protección por el Estado se le asoció el lugar proactivo de la propia población. La responsabilidad debe ser compartida, la población dejó de ser una figura pasiva, *objeto* de cuidados, para ser *sujeto* de los resultados que se espera obtener para un bien común.

Otro elemento inédito es que junto al Estado se ve la autoridad del conocimiento científico, en la figura del Grupo Asesor Científico Honorario (GACH). Aprueban medidas, estudian protocolos.

El enemigo biológico requiere algo más que decisiones de carácter político.

### 90 **Otros modelos, el país laico con creencias**

Como ya fue dicho, la estrategia nacional priorizó respetar la libertad de las personas, apelando a un *uso responsable* de la misma. Este aspecto fue expresamente aclarado y colocado dentro de tradiciones del país. Se trata de una opción política en un marco cultural que se reconoció como propio.

En ese procedimiento clasificatorio evocado queda clara la convivencia predominante, entre razones biológicas, que están del lado de la Naturaleza (riesgo sanitario) y razones culturales, (la libertad responsable), del lado de la Cultura. De la cultura local.

Como expresamos al comienzo del informe, el fenómeno de la pandemia produjo acontecimientos en cadena, que abarcan dimensiones sociales e individuales, económicas, de salud integral, éticas, políticas, expresiones discursivas, culturales, simbólicas.

En este último punto encontramos los sistemas religiosos, las creencias mágico-religiosas y tratamientos simbólicos para conjurar riesgos vitales. Al respecto, nos planteamos la pregunta si en la coyuntura de la pandemia se produciría (en el país) una multiplicación de demanda de ayuda y protección a entidades espirituales de religiones y cultos que se practican habitualmente, incluyendo prácticas mágico-religiosas.

La posible atención y seguimiento etnográfico del tema quedó interrumpida al decretarse el cierre de todos los locales de religión, iglesias católicas, sinagogas, iglesias pentecostales, centros islámicos, centros Umbandistas, entre otros.

26/05/2020. Se atribuyó el “brote” en el norte del país, en Rivera, a la realización de una “reunión religiosa” no autorizada. En algunos informativos se dijo con más precisión que se trataba de una “reunión Umbandista.”. Notas, Rial, V.

En el mismo período no registramos alusiones a recursos de medicinas alternativas para combatir efectos del covid-19; tampoco recomendaciones de hierbas, tratamientos

que implicaran algún tipo de eficacia simbólica, u otros recursos que reconocieramos como saberes tradicionales o etno medicinales. La recomendación de consumir cítricos cabe en el rubro del saber empírico más común y difundido.

En cuanto a creencias de arraigo local se manifestó, después del mes de julio, la convicción de los habitantes del departamento de Florida de que están bajo la protección del santo local, San Cono, al que se atribuyen recurrentes milagros desde su “llegada” histórica a la capital departamental. La prueba de la eficacia de la protección de San Cono sería que el departamento de Florida no registró (hasta la fecha) ningún caso de covid-19, es el único lugar que queda “limpio” en el mapa nacional.

Es de rigor registrar esta creencia, hecho social que fue conocido en fecha posterior a la finalización del trabajo de campo propiamente dicho. Transcurrió un tiempo lógico en el proceso de clasificación social de la situación como *milagrosa*.

El dato histórico es que la estatua de San Cono fue traída desde Italia a pedido de inmigrantes italianos, a fines del 1800. Desde entonces creció la devoción y los homenajes que se le dedican en su día, el 3 de junio. La veneración a su figura constituye sin duda una base para considerarlo parte del Patrimonio Cultural Inmaterial de la región. Como dijo Renzo Pi “Muchos de los devotos uruguayos de San Cono, ni siquiera saben que éste procede de Teggiano y que es el patrono de esa ciudad. Para la enorme mayoría, es el santo de Florida”. (Pi, R. 2000: 61)

En esta ocasión de pandemia se vuelve funcional la atribución de poderes milagrosos al santo local, como tradición local, casi por fuera de una religiosidad cristiana propiamente dicha.

En otras palabras, si había que esperar en Uruguay manifestaciones o demandas de tipo religiosas, Florida era un punto predecible. Así como era factible que en el norte del país se registraran intentos de reavivar sesiones de culto Umbandista, también de pentecostales, ambos de evidentes conexiones fronterizas con Brasil.

Es el arraigo local, los vínculos históricos en el contexto, lo que determinan las expresiones de religiosidad en un imaginario de país laico, sin religión oficial, poco marcado por espiritualidad o por fe religiosa, pero con creencias que se transmiten informalmente.

Hubo versiones, no verificadas, de eficacia de medicamentos no avalados legalmente. Menciones a fármacos como la hidroxiclороquina, reclamado por el antropólogo-médico suizo Jean-Dominique Michel, entre abril y mayo, que se difundieron a través de internet, entrevistas, blogs, y ensayos en francés con traducciones de Anatomie d’une crise (ensayo), Enseignements d’un désastre <(entrevista), en [www.youtube.com](http://www.youtube.com) Dato proporcionado por Arce,D. 2/5/2020.

## Resultados del peritaje antropológico

Dentro de la complejidad de los efectos de la llegada del Covid-19 a Uruguay, que englobamos en el concepto de *Hecho Social Total* por su capacidad de capturar de forma simultánea ámbitos y relaciones de la sociedad y de las personas, detectamos ejes o modelos estratégicos comprendidos en el imaginario social.

En el primer trimestre de prevalencia de la emergencia sanitaria registramos formas y momentos en que se objetivaron esos modelos, como comportamientos, líneas de acción y actitudes. Destacamos que en los modelos analizados se puede reconocer una

continuidad, una dinámica cultural de transmisión intergeneracional. Serían formas estables en un *stock* disponible (modelo de la *medicalización*, modelo *médico/a-ante-todo*). También se observó el cambio, elementos nuevos impuestos por condiciones objetivas (modelo *global/local* en lugar de *cerca/lejos*), por circunstancias de la pandemia (*modelo científico* por *modelo médico*). Observamos comportamientos que no pueden ser solo asociados a la experiencia de pandemia, aunque se expresaron (y se expresan) en esta circunstancia de forma llamativa, (modelo de la *desobediencia*).

Cambios, innovaciones antropológicamente interesantes: a) el lugar de la población como sujeto de prevención en salud pública y no solo objeto de medidas; b) el lugar protagónico de las ciencias en el modelo del Estado protector.

El cambio de elementos quedó bien nombrado en cada uno de los casos como “actualización del modelo”. Captamos un mecanismo de cambio de paradigmas, atendiendo, como recomendaba G. Agamben, a la comparación detalle a detalle.

Se produjeron observaciones documentadas, multi localizadas dentro de una modalidad cualitativa, con técnicas rápidas de investigación etnográfica, considerando la etnografía como conocimiento denso (*insights*) sobre un contexto delimitado.

Quedaron aclarados aspectos culturales, modelos o patrones de pensamiento que (con momentos de mayor o menor intensidad) compusieron condiciones antropológicas para el “caso uruguayo”. El desempeño del país en el manejo y control del covid-19, ha sido más bien acertado y reconocido, (ver informe Bathyany, Carlos et al. Institut Pasteur, Montevideo. The Uruguayan Conundrum: an effective Covid-10 response in South America. Submitted to the New England Journal of Medicine, 21 July 2020.) Aporte de actualización de Abaira, R., julio 2020.

92

La construcción colectiva de los buenos números del control de la pandemia en el país, con altos y bajos, pero favorable en general nos da argumentos como para destacar el rol de los comportamientos, la incidencia de un imaginario colectivo que se mantuvo activo, creativo. No siempre alineado a la prevención.

“Como ya han mostrado muchas veces los estudios sobre la ciencia, es la *historia colectiva* lo que nos permite juzgar la existencia relativa de un fenómeno. No hay ningún tribunal que esté *por encima* del colectivo ni *fuera del alcance* de la historia, pese a que una gran parte de la filosofía haya sido concebida precisamente para inventar semejante tribunal (...) Este esquemático diagrama de las narrativas se propone simplemente dirigir nuestra atención hacia una alternativa que no abandona los objetivos morales de la diferenciación: cada existencia relativa tiene un envoltorio característico y solo uno”. (Latour, B. 2001: 188, 194).

## Discusión

Interés de un peritaje de tipo cultural: valoración científica de lo social y cultural en el proceso de existencia, expansión y contención de epidemias, pandemias.

Se propone la inclusión de este tipo de conocimiento como aporte necesario al manejo conceptual y de ciencia aplicada, de situaciones complejas mayormente trabajadas desde lo material-biológico.

A través de modelos, matrices de pensamiento y acción, reconocidos como operativos en la sociedad uruguaya bajo el rigor de la pandemia de Covid-19, pudimos igualmente captar procesos de transformación de los mismos modelos. Continuidad y dinamismo, movimientos comprendidos en la composición ineludible de lo socio cultural. A partir de estos hallazgos propondríamos componer y validar indicadores.



## Un no-epílogo

A varios meses de finalizado el informe y luego de registrar el buen desempeño del país con pocos casos de contagios y fallecidos por covid-19, debemos decir que los resultados vienen indicando un empuje al alza en todos los conteos, así como día a día se denuncian violaciones a las recomendaciones de prevención más obvias. Controles, multas, no son suficientes para desactivar la energía inusual del *modelo de la desobediencia*. Se constata que el aumento de casos viene asociado a comportamientos que se retomaron como si fueran inocuos: fiestas, marchas, paseo de compras, ferias vecinales... en verdad no se evitan más las aglomeraciones, se olvida la distancia social. ¿Acaso llegó el tiempo del hartazgo psicológico? Seguimos dentro de la espiral de los múltiples efectos del *hecho social total*.

## Referencias bibliográficas

- Agamben, G. (2009). *Signatura rerum. Sobre el método*. Adriana Hidalgo editora. Buenos Aires.
- Augé, Marc. (1996). *El sentido de los otros. Actualidad de la antropología*. Ed. Paidós Básica. Barcelona.
- Barrán, J.P., Bayce, R., Cheroni, A., de Mattos, T. Labisch, A., Moreira, H., Porzecanski, T., Portillo, J., Romero, S., Rodríguez, J., Viñar, M., (1993, 1ª reed. 2002). *La Medicalización de la Sociedad*. Instituto Goethe, Montevideo. Ed. Nordan Comunidad.
- Cheroni, S. Rial, V., Rodríguez, E. 99-124. Romero, S. 125-146. En Basso, C., editor. (2010). *Abordaje ecosistémico para prevenir y controlar al vector del dengue en Uruguay*. Universidad de la República.
- Bathyany, Carlos et al. (2020). Institut Pasteur de Montevideo. The Uruguayan Conundrum: an effective Covid-19 response in South America. Submitted to the New England Journal of Medicine, the 21 July 2020.
- Csordas, Th. (2015). *Embodiment and experience. The existential ground of culture and self*. Edited by Th. Csordas, (2014).
- De Castro, Viveiros, (2010 [2009, PUF]), *Metafísicas caníbales. Líneas de Antropología post-estructural*. Katz editores, Buenos Aires.
- Chartier, R (2005). *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Gedisa : Barcelona.
- Descola, Ph. (2010). *Diversité des natures, diversité des cultures*. Les petites conférences, Bayard, éditions Montrouge, France.
- Douglas, M. (1996). *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*. Prólogo Joan Bestard. Editorial Paidós. Barcelona.
- González Vélez, C. A., García González, D. F. (2019) 73-84. In: *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*, Año IV, N°2 [www.scielo.edu.uy](http://www.scielo.edu.uy), [www.ojs.fhce.edu.uy](http://www.ojs.fhce.edu.uy), <https://es.unesco.org/news/revista-uruguaya-antropologia-y-etnografia-enero-junio-2020> Latour, B. 2001 1ª ed. en esp. *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Gedisa editorial, Barcelona.
- Levcovitz E. y otros. (2016) *Salud y enfermedad en condiciones de privación de libertad: diagnóstico epidemiológico*. Montevideo: OPP.
- Marcel Mauss (1991[1925]) “Ensayo sobre el don” en *Sociología y Antropología*, Tecnos, Madrid.
- Petit, J. M. (2019). *Informe 2019*. Montevideo: Parlamento del Uruguay.



- Petit, J. M. (2020). «Comisionado carcelario: Covid-19 “obliga a hacer lo que sabíamos que había que hacer y no hacíamos”» Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=4BnXXJ5m0eg&t=2455s> >
- Pi Hugarte, R. (2000),” Santos populares del Uruguay llegados desde la Lucania”, 59-75. *Anuario de Antropología Social y Cultural en Uruguay*- Romero Gorski, S.(comp.), Departamento de Antropología Social, FHCE. Editorial Nordan-Comunidad, Montevideo.
- Portillo, J. y Rodríguez Nebot (comp.), (2005). *Expropiación de la salud*, Instituto Goethe de Montevideo, Ed. Nordan Comunidad.
- Rial, V. (2020), Uniformidad y divergencia: Covid 19 pandemia del siglo XXI, 81-88. *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*. [www.scielo.edu.uy](http://www.scielo.edu.uy), [www.ojs.fhce.edu.uy](http://www.ojs.fhce.edu.uy), <https://es.unesco.org/news/revista-uruguaya-antropologia-y-etnografia-enero-junio-2020>
- Rodríguez Soto, L. (2017) El Uso del Peritaje Cultural-Antropológico como Prueba Judicial en América Latina: Reflexiones de un Taller Internacional, 103-112. *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*, II (1).
- Romero Gorski, S. (1999). *Caracterización del campo de la salud en Uruguay*. *Salud Problema*, 4(6) junio 1999, pp. 25-35. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Romero Gorski, S., (2009), 46-51. Conclusiones del estudio antropológico puntual efectuado en el departamento de Salto. *Boletín de la Academia Nacional de Medicina del Uruguay*. Volumen XXVI, 2009. Montevideo, ROU. Ministerio de Educación y Cultura. Academia Nacional de Medicina.
- Romero Gorski, S. (2019). Pericia cultural: padecimientos y riesgos vinculados a lo institucional en servicios de Salud”. Ponencia en Mesa 32 de la XIII RAM, Reunión de Antropología del MERCOSUR, Porto Alegre, 23 de julio 2019.
- Sperber, Dan, (2000) *Quelques outils conceptuels pour une science naturelle de la société et de la culture*, Traducido del inglés por Louis Queré. Publicado en *Raisons Pratiques*, 2000

94

Notas de campo, registros fotográficos en: <http://www.antropologiaysalud-uy.org>

Los resultados de la investigación corresponden a un trabajo colectivo por partes iguales. Asumí la escritura, SRG.



DOI: 10.29112/RUAE.v5.n2.5  
*Avances de Investigación*

# El secreto como base de la camarilla: un estudio etnográfico encubierto en una organización hospitalaria

THE SECRET AS THE BASE OF THE CAMARILLA: AN UNDERCOVER ETHNOGRAPHIC STUDY IN A HOSPITAL ORGANIZATION

O SEGREDO COMO BASE DA CAMARILLA: UM ESTUDO ETNOGRÁFICO SECRETO EM UMA ORGANIZAÇÃO HOSPITALAR

*Víctor Hugo Robles Francia*<sup>1</sup>  
*V. Adrián Robles Ramos*<sup>2</sup>

95

<sup>1</sup> Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México  
ORCID: 0000-0003-1046-4768  
Vicrob13@yahoo.com.mx

<sup>2</sup> Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México  
ORCID: 0000-0003-3949-7176  
adrian\_robaram@hotmail.com

## RESUMEN

El propósito del presente estudio fue identificar los secretos entre camarillas de un establecimiento hospitalario. Los hallazgos del presente estudio resaltan la importancia de la etnografía encubierta, mostrando los secretos de estos grupos. Se reportan dos casos relacionados, uno sobre choque séptico y otro sobre una cirugía no especializada, que afectaron la salud de los respectivos pacientes. Se demostró que el secreto compartido y la confianza mutua entre camarillas, conforman plenas agrupaciones cohesionadas en una organización, pues ellas protegen mutuamente sus secretos, resguardando información substancial y poniendo en peligro, incluso, la vida de otros individuos.

**Palabras clave:** Organización hospitalaria, confianza, equipos, camarillas, secrecía.

## ABSTRACT

The purpose of the present study was to identify the secrets between cliques of a hospital establishment. The findings of the present study highlight the importance of covert ethnography, showing the secrets of these groups. Two related cases are reported, one on septic shock and the other on unspecialized surgery, which affected the health of the respective patients. It was shown that shared secrecy and mutual trust between cliques form full cohesive groups in an organization, since they mutually protect their secrets, safeguarding substantial information and even endangering the lives of other individuals.

**Key word:** Hospital organization, trust, teams, cliques, secrecy.

## RESUMO

O objetivo do presente estudo foi identificar os segredos entre panelinhas de um estabelecimento hospitalar. Os achados do presente estudo destacam a importância da etnografia encoberta, mostrando os segredos desses grupos. São relatados dois casos relacionados, um em choque séptico e outro em cirurgia não especializada, que afetou a saúde dos respectivos pacientes. Foi demonstrado que o segredo compartilhado e a confiança mútua entre as panelinhas formam grupos coesos completos em uma organização, uma vez que protegem mutuamente seus segredos, salvaguardando informações substanciais e até colocando em risco a vida de outras pessoas.

**Palavras chave:** Organização hospitalar, confiança, equipes, panelinhas, sigilo.

Recibido: 17/06/2020

Aceptado: 13/11/2020

96

## Introducción

Bajo la estructura formal (del personal) subyace la camarilla con densas relaciones y lealtades, Leyton Pavez (2019) asevera que son un grupo de actores, con fuertes coaliciones y alianzas, generadas por la cercanía espacial y la labor colaborativa, con una gran lealtad y apoyo mutuo, unidos para defender sus intereses y ejercer su poder (Leyton, 2019; Maya & Holgado, 2017).

Respecto a las camarillas, los secretos conforman la base que sustenta sus coaliciones y ello, sirve a su vez, para salvaguardar los verdaderos lazos de cohesión ante el público. Asimismo, son fieles a las costumbres y apariencias institucionalizadas (Gold, 2014). El sector de salud es ejemplo de ello en México. En efecto, Ugalde (1976) señala que los directivos conforman camarillas **médicas, que** protegen sus intereses, defendiéndolos ante cualquier ataque y concretando acciones para ello (Duro, 2014; Torres-Ruiz, 2006).

Incluso Zsazs (2001) ya ha cuestionado la práctica benefactora institucional de la práctica médica. En palabras de Sánchez, Martín y Villalobos (2019), se han dado violaciones a los derechos humanos. América Latina hay ejemplo de ello, donde ciertas instituciones hospitalarias han realizado experimentos ilegales según afirma Salinas (2016), además de acuerdo con Viguera (2017), en esta región, se observa baja protección a la intimidad del enfermo, además de una limitada calidad en el proceso hospitalario del paciente según Sánchez, Pérez, López, De la Torre y Vélez (2019), donde también, las camarillas hospitalarias han generado monopolios con un poder totalizante (Bozzini y Contandriopoulos, 1982).

La respuesta de los líderes y miembros de las camarillas, a cualquier controversia, es su menosprecio y protección a ultranza del secreto. La defensa suele manifestarse explícitamente o disfrazarse con pretextos normativos para rechazar cualquier indagación sobre sus secretos o acerca del intercambio de favores, que construyen lealtades (Duro Martínez, 2014). Esto obliga la búsqueda de un procedimiento, que realce los vestigios ocultos, indague tras el escenario de la actuación institucionalizada y que muestre las relaciones secretas, invisibles para el público, de las camarillas médicas. Esto solo es posible mediante un procedimiento de registro sistemático, no explicitado, reconocido como la etnografía encubierta, que conforme a Provenza y Michel (2017), ha arrojado investigaciones exitosas, como la realizada por Calvey sobre los porteros de clubes nocturnos, la de Scheper-Hughes acerca del tráfico de órganos y la de Köttig, que indagó sobre la derecha radical alemana.

Expuesto lo anterior, el propósito de la presente investigación fue identificar los secretos de las camarillas hospitalarias, mediante el registro etnográfico, y observar entre sus miembros, la forma en que la confianza preserva la cohesión entre ellos. En este sentido, se estableció el marco conceptual mediante Simmel (1986) y Goffman (2001), a través del interaccionismo múltiple que implica percepciones compartidas y mutuas (Sabido 2017). A partir de Goffman (2001) se consideró al hospital con rasgos de una institución total, con jerarquía altamente dominante, donde todas las funciones y actividades tienen comúnmente horarios fijos, con muy limitada flexibilidad. En segundo término, Simmel (1986) estableció, que mediante la confianza se gestan los secretos entre los miembros de los grupos de una organización, siendo el secreto un rasgo singular para la interacción entre sus miembros y Goffman (2001) afirma, que el secreto es la fuerza de cohesión entre equipos y camarillas.

Para la realización del propósito de esta investigación, pertinente para descubrir los secretos de camarillas hospitalarias, se llevó a cabo una etnografía de tipo encubierta (Silva, 2019; Muñoz y Salina, 2018). Donde el etnógrafo operó desde su contratación como trabajador intendente, empleando las técnicas relacionadas, el diario de campo, la entrevista y la detección de relatos nativos no solicitados (Restrepo, 2016; Taylos y Bogdan, 1987; Hammersley y Atkinson, 1994).

El etnógrafo trabajando dentro del rol de intendente, fungió como un intermediario de bajo perfil para captar secretos de la red de camarillas hospitalarias. Respecto al perfil bajo de los trabajadores de limpieza o intendentes, Leyton (2019) destaca, que la colaboración y funcionalidad de una red se basa en los intermediarios con una jerarquía mínima y, por lo mismo, comúnmente ignorados. Así, la red hospitalaria, formada por grupos estelares, como los médicos, los coestelares, como las enfermeras y extras, como los trabajadores administrativos, se basa a su vez, en terceros actores, reconocidos explícitamente en esta investigación como intendentes, situados en la periferia de cada una de las camarillas y que no se les considera fundamentales para ninguna de ellas. Vale la pena mencionar, que el etnógrafo dentro del rol de intendente interactuó con su grupo de intendencia y con los distintos grupos de la red hospitalaria, **médicos**, enfermero(a)s y trabajador(a)s de oficina.

Expuesta la introducción del presente manuscrito, se describen los fundamentos teóricos, a saber: el establecimiento total, la sociedad secreta, las camarillas y el secreto.

## Establecimiento Total

El hospital es un sistema social activo, que se refleja en los ojos de las personas enfermas, un establecimiento donde y mediante el hábito social, se aísla a las personas **consideradas** infectadas y por ende peligrosas, se les expulsa del cuerpo social para mantenerlas aisladas y bajo un tratamiento médico (Piątkowski, 2018; Honneth y Geuss, 2018; Ruffalo, 2017). Asimismo, Goffman (2001) se refiere a una institución total como un establecimiento en el que existe un poder altamente dominante, donde prevalecen enteramente sus reglas, sin dejar nada fuera de control. Un lugar semejante es el hospital, donde un gran número de individuos, en este caso, pacientes, enfermeras y médicos, entre otros, conviven y laboran en mismos contextos y suelen apartarse de la sociedad por un periodo significativo de tiempo, desempeñando diversas rutinas.

De tal forma, un hospital en diversas situaciones actúa como una institución total, en la que al paciente internado se le despoja de sus pertenencias, roles y posiciones sociales preexistentes. Incluso los médicos, enfermeras, personal administrativo y de intendencia, también son uniformados y asumen reglas estrictas para homogeneizar el imaginario de roles (Villanueva, 2019). La institución total, a partir del precepto de Goffman (2001), absorbe los ámbitos ordinarios vivenciales del individuo, ya que fuera de este tipo de institución, las personas comúnmente realizan actividades en distintos espacios, con individuos, normas y autoridades diferentes, incluso comúnmente cambian planes y entremezclan funciones, lugares, personas.

En suma, en un hospital suelen realizarse como en una institución total, todas las funciones y actividades que confluyen dentro de un mismo lugar y bajo autoridad jerárquica durante largo periodo de tiempo, con horarios, planes rígidos o solo flexibles acordes a las reglas de la autoridad (Goffman, 2001; Villanueva, 2019).

98

## Sociedad “Secreta”

Asimismo, un establecimiento hospitalario contiene individuos cercanos y grupos que se tienen confianza recíproca entre ellos, análoga a una sociedad secreta. Una vez que las asociaciones secretas son institucionalizadas, son también determinadas para guardar su conocimiento interno, la fe y/o los rituales para resguardar su existencia al público, respaldándose en un tipo muy especial de confianza entre sus miembros, en su capacidad para guardar silencio (Simmel, 2001; Gold, 2014).

Para Simmel la confianza es una de las fuerzas sintéticas más importantes en la integración e interacción de grupos sociales de una o más organizaciones (Saracho y Castaño, 2017; Jiménez, 2018). No existe hombre y espacio, sino la noción del lugar practicado (García, 2019). Sin ninguna confianza general de uno en el otro, la sociedad en sí se desintegraría sin ningún lugar en común de convivencia. Así, la confianza, además de una forma interpersonal que pertenece a las interrelaciones de los individuos, implica una reciprocidad de interacciones.

La confianza, por tanto, representa una fuerza que trabaja para y a través de los individuos, pero más generalmente y al mismo tiempo, para y a través de las asociaciones humanas. La función de la confianza se manifiesta en todos los niveles de la sociedad, mientras que la confianza sirve para puentear el vacío entre quien se conoce y no se conoce, la función del secreto es restringir cierto conocimiento a un individuo o grupo para excluir a otros de su contenido (Gold, 2014). Alguien que guarda un secreto conoce algo que otros no conocen. Al mismo tiempo, alguien que no forma parte del

secreto está excluido (Gold, 2014; Saracho y Cataño, 2017). El secreto también alienta sentimientos de desconfianza y lejanía, comúnmente despertando suspicacias en otros.

## **Camarillas**

La región, el espacio, la clase social, entre otros rasgos similares de los individuos, dan origen a la camarilla, con rasgos afectivos y lealtades distintivas, que busca satisfacer sus propósitos profesionales, ya sean ascensos profesionales, enriquecimiento económico, conservación de poder o ideales (Méndez Medina, 2016). Las camarillas son grupos pequeños unidos por relaciones densas, en los cuales hay un líder que desempeña el papel de mentor, que atrae a otros y tienen una relación de intercambio (Méndez Medina, 2016).

Primeramente Goffman (2001) precisa, que el equipo se gesta cuando sus miembros tienen cierto estatus formal en un establecimiento social, con interdependencia mutua, sentido de pertenencia, incluso por encima de las divisiones sociales. Proporcionando de este modo, la cohesión requerida para el grupo. Los estatus del personal superior e inferior tienden a dividir una organización, los equipos de actuación integran divisiones. Por ejemplo, la división entre personal médico y el de enfermería, el de intendencia y vigilancia, entre otros pertenecientes a un mismo establecimiento hospitalario. Siendo los miembros, los responsables de guardar y cubrir, mediante apariencias, la cohesión del equipo (Goffman, 2001).

Además, un miembro de un equipo es un individuo de cuya cooperación dramática depende la ejecución de la situación grupal (Goffman, 2001). Si algún miembro leal por ignorancia del rol y de la puesta en escena pudiera revelar la causa de la actuación, sigue siendo parte del equipo. Goffman (2001) señala el grupo informal o la camarilla en los establecimientos totales, como en los hospitales, donde los individuos de un determinado estatus se agrupan en función del hecho que deben cooperar en el mantenimiento de una definición situacional frente a quienes se hallan por encima, por debajo o fuera de su categoría o clase, representando una función y centrándose en una relación de familiaridad forzosa.

Contrariamente a los equipos, las camarillas, se forman no para fomentar los intereses de aquellos con quienes el individuo escenifica la actuación, sino más bien, para ponerlos a cubierto de aquellos que no son miembros. Por consiguiente, las camarillas suelen funcionar para proteger al actuante (principal) de su propio nivel o rango, siendo aún más ocultas sus interacciones con diversas claves reveladoras, en comparación a las de los equipos (Goffman, 2001). La camarilla tiene más un sentido de lealtad que de obligación de mantener la imagen en conjunto; sus miembros conforme a Méndez Medina (2016), se relacionan análogamente en la forma en que lo hacen los paisanos, que comparten circunstancias y lazos afectivos, sin embargo, el vínculo realmente fuerte de lealtad, se desarrolla mediante el recibimiento y otorgamiento mutuo de favores entre sus miembros (Méndez Medina, 2016)

## **El Secreto**

Simmel (1986) señala la importancia del secreto en la estructura de las acciones recíprocas humanas, este aspecto es fundamental para entender la organización informal que no se relaciona expresamente como parte de las actividades explícitas de salud del



hospital. Los secretos, el número de ellos, la forma y la importancia, conforman las relaciones entre personas y grupos (Simmel, 1986).

El secreto determina un rasgo del grupo, pues es un hecho sociológico de primer orden, una especie y tono singular para la convivencia entre sus miembros e interacción con otros grupos (Simmel, 1986). El secreto excluye al personal ajeno al grupo, particularmente en una camarilla, incluso deja fuera de su comprensión a los miembros noveles. Especialmente “[...] la exclusión de los otros se produce especialmente cuando se trata de cosas de gran valor, es fácil llegar psicológicamente a la conclusión inversa de que lo que se niega a muchos ha de ser particularmente valioso” (Simmel, 1986, p. 380).

El secreto es una relación primaria de confianza absoluta mutua entre los elementos de un grupo, pues la confianza es una máxima, ya que la protección es la finalidad de todo secreto (Simmel, 1986). Por ello, la significación sociológica del secreto en un grupo es la predisposición de la persona para resguardarlo o la fortaleza para afrontar las tentaciones para develarlo. El dilema entre ambas caras de la moneda, arropar o desproteger, gesta la forma y el devenir inter-accional y bidireccional entre los seres humanos (Simmel, 1986).

Los miembros de una camarilla emplean vocabulario, señas, gestos, sonidos, todo un conjunto de comunicación aprendido, capaz de transmitir información clave por las vías ocultas establecidas, que fundamentan su escenificación (Goffman, 2001). El lenguaje secreto implica un doble significado, uno para el que responde y otro percibido para el interlocutor. Esto es, una respuesta con doble intención o subentendidos, conformes a un contexto con el pensamiento del hablante. Además, un principio es la secrecía en la interacción, si se habla se viola el secreto, si se desea proteger el secreto se debe sacrificar la verdad, en estos casos, la teleología utilitaria determina elegir el mayor beneficio o el menor perjuicio (Vide, 2016).

Lo anterior expuesto, la secrecía y el poder de las camarillas hospitalarias obligan la búsqueda de un procedimiento que realce los aspectos ocultos e indague tras el escenario de la actuación institucionalizada y que muestre las relaciones secretas de las camarillas médicas invisibles para el público. Esto solo es posible mediante un procedimiento no explicitado, reconocido como la etnografía encubierta, que conforme a Provenza y Michel (2017), ha arrojado investigaciones exitosas, como la realizada por Calvey de los porteros de clubes nocturnos, la de Schepers-Hughes acerca del tráfico de órganos y Köttig, que indagó sobre la derecha radical alemana. Como puede esperarse, el imaginario social honroso de los grupos médicos en México no suele auto cuestionarse ni tampoco estudiarse por investigaciones científicas. Siendo realmente fundamental indagar los lazos de lealtad entre camarillas médicas, que muchas veces afectan la salud del enfermo. Por consiguiente, se deriva una interrogante.

## Pregunta de investigación

¿Qué secretos, afectando a la salud del paciente, comparten las camarillas de un hospital, para no desvirtuar la imagen médica honrosa y benefactora?

## Métodos y técnicas

El método de esta investigación fue la etnográfica encubierta o no explicitada. Conforme a Silva (2019), a veces no es posible obtener el consentimiento de los observados en algunos estudios. Particularmente, como el presente, cuyo objetivo fue descubrir los secretos de los miembros participantes de camarillas hospitalarias. Este propósito no fue expuesto por el etnógrafo que pudo hacer observación como miembro de uno de los grupos de la organización, como un trabajador del equipo de intendencia. Se le facilitó así el acceso para la realización de esta investigación, sorteando eventuales obstáculos de la ejecución del trabajo de campo, como la simulación, la encriptación del canal y del secreto en sí, además de proteger la presencia del investigador, lo cual motivó esta metodología. Asimismo, Muñoz y Salinas (2018), señalan justificaciones adicionales: i) accesibilidad, para tener la facilidad de obtener información y proteger tanto la investigación como al investigador; ii) nula imposibilidad de retroalimentación de los resultados a los sujetos estudiados, pues se verían expuestos su secreto y; iii) proximidad, las personas cercanas al etnógrafo se instauran, sin percatarse, como sujetos de estudio.

La mayor preocupación de un etnógrafo (encubierto o no) es ser cuestionado por los miembros de su equipo o por algún otro de los otros grupos que interactúan. Para ello, en este caso el etnógrafo ingresó, aprendió y desempeñó sus actividades, de igual forma que cualquier otro miembro lo hace de forma cotidiana en los espacios respectivos. Debido a esa posición acceso a los lugares, diálogos e interacciones naturales, formales e informales, dentro del mismo grupo y en contacto con otros.

Se optó por ser miembro pleno del establecimiento investigado, desde el cargo como intendente. Esto permitió una base para realizar el estudio, identificando las interacciones y secretos que sustentan las camarillas. Se realizó una jornada de ocho horas diarias, seis días a la semana, mediante la cual, fue posible establecer vínculos entre el equipo de intendencia y subsecuentemente, un mayor acercamiento con los miembros de los otros grupos, reconociendo la forma de organización hospitalaria.

Durante la estancia de trabajo y de observación, las charlas nativas con trabajadores con antigüedad, del área de intendencia u otra, permitió conocer la forma de organización formal y sobre todo informal. En los diálogos se identificaron algunos detalles de las situaciones, que sólo mediante la etnografía no explicitada podían ser registradas, contándose con más tiempo, para detectar el trasfondo de la organización. En todo el procedimiento de investigación, se llevaron a cabo principalmente tres técnicas etnográficas: el diario de campo, la entrevista y los relatos nativos no solicitados.

*Diario de campo.* De acuerdo con Restrepo (2016), el propósito principal del diario de campo es reconstruir y registrar participantes e interrelaciones, así como las reflexiones e interpretaciones propias del etnógrafo, además de agendar y planear las actividades futuras, se bosquejan cuestionamientos en el camino, se identifican informantes y la forma de abordarlos.

*Entrevista.* Taylos y Bogdan (2001), establecen la entrevista como una reunión entre entrevistador e informante donde se observan y reconocen los detalles de los rasgos entre los actuantes, cuyo propósito es la comprensión de las vivencias y contextos, en las propias palabras del informante, cuando se hace a profundidad la conversación, se identifican los participantes en igualdad de categoría y roles, donde priva la informalidad, sin un orden secuencial, pregunta y respuesta, el etnógrafo aprovecha la parte de la conversación anterior para que el interlocutor se extienda en la respuesta.

*Relatos nativos no solicitados.* En estos tipos de relatos el lenguaje es crucial en su gran capacidad de describir, explicar y ponderar aspectos del mundo, en este caso el hospital. Aquí, en la vida cotidiana, los individuos continuamente se comparten pensamientos y asuntos entre ellos, se realizan desmentidos, se piden indulgencias, se dan excusas, pretextos y justificaciones entre miembros del establecimiento (Hammersley y Atkinson, 1994).

Las tres técnicas fueron aplicadas principalmente en el personal médico, de intendencia y de enfermería, sin expresar metas del estudio etnográfico. Se reportan el contexto organizacional y los dos casos.

## Contexto organizacional hospitalario

La etnografía encubierta o no explicitada se realizó en un hospital general público ubicado en una ciudad a poco más de 90 kilómetros al norte de la ciudad de México, que atiende a enfermos sin derecho a seguridad social ni son beneficiarios. Se ubica en un edificio con una planta baja y cinco pisos, se ofrecen los servicios médicos de consulta general externa, urgencias, especialidades, neonatología, unidad de cuidados intensivos, trasplantes, traumatología-ortopedia, pediatría, cirugía general, medicina interna, entre las principales. El registro etnográfico se realizó en el periodo de febrero a noviembre de 2019, como personal de intendencia contratado formalmente. El propósito de investigación no fue expuesto ante los diversos grupos y camarillas del hospital.

El hospital, aparte del personal médico relacionado, cuenta con personal burocrático como, cajeras, vigilantes, archivistas; tiene, además, personal con actividades episódicas, como intendentes, técnicos en mantenimiento, lavanderas, costureras, personal de cafetería, entre otros. El personal de intendencia se encarga de limpiar el espacio donde actúa el personal de bata blanca y se atiende al paciente. Los intendentes limpian las instalaciones físicas de forma constante para que estén libres de gérmenes. Este tipo de trabajador tiene acceso a todas las áreas y se relaciona con la mayoría de los demás grupos y equipos del hospital, ya sea personal burocrático o de bata blanca.

El personal burocrático, como el archivista, realiza la gestión de documentos, éste se encarga del principal proceso de alta e internamiento del paciente. La cajera recibe no sólo los pagos, sino registra y da continuidad al servicio subsecuente para los pacientes y controla sus adeudos. Ella es un actor clave para la secuencia de los servicios prestados de salud, de lo contrario, sin su visto bueno, no se brindan servicio alguno. La cajera se relaciona, por tanto, con los vigilantes, para que, en caso de incumplimiento de pago, no se permita la salida del paciente, incluso mediante la fuerza, el cierre de puertas o de accesos.

El personal de enfermería es el primer asistente en asuntos médicos, interactúa y ejecuta el programa operativo de medicamentos y tratamiento. Este personal es quien lleva el seguimiento del paciente antes y después de la actuación médica, comúnmente se le reconoce como la mano derecha del médico.

El acceso al personaje organizacional principal de salud, el médico, precisa que el enfermo pase varios filtros para poder interactuar frente a frente con él. El médico lleva a cabo la actividad de implementar la práctica de sanación de los padecimientos para obtener un estado saludable del paciente. Él es uno de los máximos jerarcas de la institución, quien coordina al personal relacionado, como el de enfermería, el de archivo en ciertas ocasiones, inclusive al personal de cocina e intendencia. Este jerarca, además puede supervisar y ordenar, qué hacer a cualquier otro personal de la institución,

enfermera, archivista, cajera, intendente, sea quien sea, pues también es el máximo responsable del tratamiento de salud del paciente. Él mismo, delega ciertas responsabilidades, como la supervisión al personal de enfermería, que a su vez inspecciona las actividades del personal de limpieza.

## Reporte de casos: Choque séptico y cirugía no especializada

Se reportan dos casos, uno sobre choque séptico y otro sobre una cirugía, donde se identificaron los secretos de las camarillas, que afectaron a los pacientes relacionados. Lo que contradice la imagen benevolente del médico. El primer caso refiere al secreto sobre choque séptico de un paciente y el segundo, aborda una cirugía por un médico no especialista.

### Primer caso: Secreto sobre choque séptico

Se presenta un relato nativo entre el trabajador de intendencia TI (etnógrafo *E*) y la supervisora del personal de intendencia (informante *I*) del turno vespertino en dos partes<sup>1</sup>:

Parte 1.

-I: ¡Nombre del E! ¿No has visto a Mónica?

-E: No (doña... nombre del I) ¿por qué?

-I: Es que me acaban de reportar que no hizo el lavado exhaustivo<sup>2</sup> bien, dejó basura y sueros, que dejan ahí las enfermeras.

-I: La otra vez igual me la reportaron, si no se pone lista la voy a tener que cambiar de área, habla con ella, es bien peligroso que no se haga bien un lavado exhaustivo.

-E: ¡(doña... nombre del I) no se preocupe, yo hablo con ella!<sup>3</sup>

...

Parte 2.

-E: Hola (doña... nombre del I), ya hablé con Mónica, me dijo que esa bolsa se la habían dejado los de la mañana, pero ya le comenté que tiene que sacar todo y que no puede dejar nada ahí, ¡sino las enfermeras no se lo van a firmar!

-I: ¡Gracias (nombre del E)!, a ver si no me la reportan otra vez, el lavado no se lo quisieron firmar y lo hicieron los de la mañana, hasta me dijo Jorge (supervisor del turno de la mañana) que le llamara la atención, pero no quiero, es buena chamaca.

1. La presente investigación encubierta pretendió equilibrar el derecho al conocimiento, los derechos de los sujetos estudiados y de los pacientes. Por ello se preservó la identidad de los informantes, y poder así, identificar los secretos de los grupos que consolidan a una organización total, en este caso, un establecimiento hospitalario.

2. Nota 1 del etnógrafo: “El lavado exhaustivo se realiza cuando un paciente internado deja la sala, por lo regular este lavado se realiza cuando es un paciente aislado, el material con el que se lavan las habitaciones es hipoclorito, fenol, desinfectante y jabón blanco, el lavado consiste en tallar las ventanas, las paredes, cortinas, el suelo y lo mismo con el baño, los bancos y entre otros muebles se lavan también. Cualquier objeto que haya tenido contacto se tira a la basura en bolsas rojas de R.P.B.I (personal que esta designado a retirar y depositar los desechos médicos separados de la basura común) y cualquier cosa que también haya ingresado otro personal como médicos y enfermeros como material médico y de enfermería correspondientemente, este último personal tiene que firmar de realizado este lavado.”

3. Nota 2 del E: “Esta primera parte de la entrevista se hizo casi al término de la jornada laboral, por ello no se profundizó sobre el “lavado exhaustivo”. Pero la entrevista siguió en una segunda etapa el siguiente día entre entrevistador e informante teniendo la siguiente conversación:”

-E: De nada, no se preocupe, pero además de que lo reporten a uno, ¿qué pasa si se hace un mal lavado doña ... (nombre de I)?

-I: Pues depende, si es una sala común, no pasa mucho, esas casi las enfermeras te lo firman sin revisarlo, pero si es aislado, ahí sí se ponen más payasos. Mira yo tuve a un familiar aquí, era hija de una prima, no la veía mucho, pero la internaron aquí por una infección, ya ni me acuerdo de qué, pero sí estuvo mucho tiempo internada. No sabían ni que tenía, luego ni nos decían, pero bueno.

-E: Que mal (doña...nombre del I), y ¿tardó mucho tiempo en recuperarse?

-PI: No mijo, ya no se recuperó, empeoró por lo mismo, como se puso más mala, la pasaron a una sala de un aislado y no habían hecho el lavado exhaustivo bien, dice mi prima que ni limpiaron la cama, ahí pescó pues, bacterias, y se le regó por todo el cuerpo. Estaba controlada hasta que la cambiaron, le dio un choque séptico<sup>4</sup>.

-I: ¿O sea que fue por el cambio y el lavado? ¿Y qué le pasó en ese choque séptico doña... (nombre del I)?

-E: Sí, fue por eso, antes del cambio estaba más estable. ¡Por eso siempre les encargo mucho los lavados, o hasta ando mandando a dos! Pues se le echaron a perder sus órganos. ¡Ya no podía respirar!

-E: ¿Y qué hicieron sus familiares y usted (doña...nombre del I)?

-I: Pues yo ya trabajaba aquí, y ya estaba doña Paty (jefa de todo el personal de intendencia), nos quisieron echar la bronca a nosotros, pero no les convenía, porque bien o mal, ellos autorizan y firman el lavado y si no lo revisan, también tienen culpa; con decirte: ¡que ya los doctores ni entran!, nada más entraba mi prima, ya ni yo quería entrar, se veía ya bien mala, bien delgada.

-E: ¿Los familiares o ustedes?

-I: No, las enfermeras que eran las que veían ya al paciente mal y ya después los doctores, pero pues te digo que no les conviene, ellos también son responsables de mover a los pacientes, nomás lo hacen para meter más, y, pues al final, el diagnóstico que dieron, fue una complicación de la infección que ya traía la niña, pero no dijeron nunca que le dio una bacteria y que eso le echó a perder los órganos, ya después, yo le dije más o menos a mi prima, ya tampoco quería saber nada del hospital.

-E: ¿Y a poco no se dio cuenta su prima de que empeoró su hija porque la movieron?

-I: ¡Pues no!, estaba muy apachurrada mi chaparrita por su hija, y luego decían un chorro de cosas y palabras de doctores y, que el tratamiento, que, quien sabe, ya ves como hablan con sus términos raros, yo creo que era oír eso mismo, para que no se diera cuenta su familia, que esa bacteria que decían no tenía que ver con la infección que ya traía y, que se la pegaron. Ellos nada más les importa lavarse las manos, los que salen más embarrados somos nosotros.

## Resultados

Con relación al secreto y a la organización, se debe mencionar lo que implica en esta dinámica de la división del trabajo en la interacción médica-paciente en un hospital:

---

4. Nota 3 del etnógrafo: El shock o choque séptico puede ser causado por cualquier tipo de bacteria, hongos y (en pocas ocasiones) virus pueden también causar la afección. Las toxinas liberadas por bacterias u hongos pueden causar daño tisular. Esto puede llevar a que se presente presión arterial baja y funcionamiento deficiente de órganos.

En los lavados exhaustivos, se debe proporcionar el material adecuado y que este último esté aséptico para el ingreso de un paciente. El personal de enfermería es quien autoriza el ingreso del paciente, que ingresa al hospital como internado en una cama, habitación y a una zona específica. La(o) enfermera(o) es el que se encarga de revisar si los lavados exhaustivos se hicieron bien, de no ser así, debe notificarlo y reportar el incumplimiento, que no hizo bien su trabajo el personal de intendencia. Del mismo modo, el médico, al realizar las revisiones periódicas del paciente internado, supervisa tanto la alimentación como el entorno séptico en los que se encuentra el paciente internado. Por lo que también, el personal médico reporta a los enfermeros cualquier anomalía con relación a la asepsia de la habitación, tanto lo observado u olfateado, que puede percibirse de la habitación, aún más, si el paciente se encuentra en situación de aislamiento. Por lo que todo este personal, médico, enfermería, paramédico, el personal de lavandería y los camilleros, participan en esta dinámica de servicio médico y no es una cuestión meramente del personal de intendencia, sin supervisión alguna.

Se identificaron tres grupos involucrados en el encubrimiento: médicos, enfermeras y personal de intendencia. A partir de la entrevista con la informante, se develó al entrevistador, el secreto compartido entre los equipos del establecimiento. El secreto consistió en un diagnóstico médico, de “Choque Séptico” que ocultó la verdad, una infección por una bacteria in situ que aumentó la gravedad de la enfermedad del paciente, debido a que el cuarto del hospital no contaba con la asepsia requerida a causa de un mal lavado exhaustivo.

Se confirmó la interacción de grupos, que conforma una sociedad “secreta”, el resguardo mutuo de la secrecía. En este caso el personal de intendencia, junto con los miembros de los otros grupos, decidió guardar el secreto si los demás lo guardaban, no evidenciar públicamente si los demás hacen lo mismo.

Cada grupo se protegió, y la protección de todos depende que se guarde el secreto, y así poder mantener la imagen de un lugar salubre para la atención médica. Esto por medio de una acción recíproca de secreto entre equipos y camarillas para no quedar mal, cubriendo las apariencias frente al paciente y sus familiares. Demostrando así, que las camarillas se conforman en función del hecho compartido y si el hecho es secreto, entonces se incrementa la capacidad de unión entre los miembros de un grupo social (Goffman, 2001; Simmel, 1986).

105

## **Segundo caso: Secreto sobre cirugía no especializada**

El segundo caso refiere a la protección del grupo médico de ginecología y de sus pares oncólogos, además de enfermeras e intendentes.

### **Contexto**

La recolección de datos en este caso, se registró en el periodo de marzo-abril del año 2019. En ese periodo la licencia para realizar procedimientos quirúrgicos en el área de oncología estaba suspendida. Se detectó primeramente un diálogo natural entre dos informantes. Enseguida se realizó una primera entrevista, buscando fuese natural, con una de las informantes, la jefa del archivo clínico del turno de la noche y, una más con la jefa de enfermería de consulta del horario vespertino, segunda informante. Para fines de la confidencialidad de los sujetos de investigación, se omitieron sus nombres, además el de la paciente y del médico involucrado.



El presente caso refiere a un seguimiento y tratamiento médico por cirugía. En éste se observó la actuación de la camarilla de médicos para encubrir el secreto de una intervención a una paciente, mujer de 49 años, diagnosticada con cáncer de mama por oncología. En el hospital es un requisito, previo al procedimiento quirúrgico, que los pacientes otorguen su autorización operatoria y sean valorados antes de la operación, observando condiciones de salud para ser candidato a la cirugía.

### **Relato nativo y entrevistas**

El etnógrafo E, en el cargo de trabajador de intendencia, realizó dos entrevistas no estructuradas a dos informantes (I1 e I2), la jefa de enfermería del área de consulta I1 y la jefa de archivo I2, que documenta los procedimientos y los anexa en el archivo clínico del paciente. El relato nativo se identificó en una conversación natural entre I1 e I2 y fue registrado en diario de campo. Esta conversación se detectó en la hora de comida de ambas informantes<sup>5</sup>:

Relato nativo:

-I2: [...] y ¿apoco si pueden operar así nomás?, si no son oncólogos.

-I1: Pues sí, ya les avisaron a las enfermeras de quirófanos y de piso que es lo más seguro, ya ves que así son, ahorita no pueden, pero ven como le hacen.

-I2: ¡Híjole!, luego porqué los andan suspendiendo, al rato ellos no van a poder operar y va a ser al revés y así se pasan la pelotita. ¡Se pasan!, con razón vi al doctor (...Nombre del médico) que vino hace rato y me pidió dos expedientes de oncología, ¡hasta van a querer archivarlo ellos o van a mandar a sus niños para que lo hagan y que no veamos ni digamos nada!

-I1: pues sí, pero a mí me vale, ellos son los que al final de cuentas lo autorizan, yo nada más lo subo y le digo a sus parientes que va a estar internado y ya; ¡allá ellos, ya es su bronca!

Posteriormente el entrevistador E se acercó separadamente con cada una de ambas conversadoras:

Entrevista 1:

- E: Usted sabe si algo de lo que platicó con (...nombre de I1) pasa en el seguro, es que tengo igual un familiar con lo mismo ahí, cáncer de mama y pues quería saber si eso se podría presentar, para estar al pendiente, ya ve que usted me había platicado que trabajó también ahí.

I2: ¡Pues de eso, eso, no se ha sabido!, ¡de otros tratamientos y así sí! Pero casi de cáncer no, aquí sí lo hemos visto en los reportes, ya ves que nosotras metemos todo, todito a los archivos y a veces no llega hasta la cirugía, hasta ahorita con ese doctor (...nombre del médico), me dice I1 (...nombre de la jefa de enfermería I1) que eso no se debe de hacer, ellos no son especialistas, quien debe de hacer ese procedimiento es un oncólogo, porque no nada más es llegar y operar, les dan tratamiento de quimios y radios, para que se haga más pequeños los tumores y éstos luego, luego, van a operar,

---

5. Ese dialogo natural se escuchó y registró mientras el E se encontraba realizando el aseo del área de archivo, espacio del establecimiento hospitalario, donde suelen comer el personal de esa área junto con algún miembro de otro equipo con el que tengan confianza para compartir alimentos y secretos. Como es el caso de ambos informantes, (la enfermera encargada o caja (cajera).

que ¡disque entre más pronto mejor! y quien sabe que tanta mentira y choro le dijeron a la pobre señora, ¡pero bueno! <sup>6</sup>

Para complementar y verificar el caso se recurrió a la jefa de enfermeras del área de consulta II, junto con ella se obtuvieron más datos sobre el caso.

Entrevista 2:

-E: ¿Cómo le fue con su pacientita internada?

-II: [...] mmmhhh pues no sé, yo la veía bien, pero se le fue más, salió peor, le regaron todo a la pobrecita.

- E: ¿Cómo cree? ¿Cómo que se lo regaron?

- II: Pues la operaron, pero así nada más, quitándole todo lo malo, pero le abrió los ganglios y se lo esparció todo hacia abajo, se hubiera salvado su mama de ella, pero como se lo regaron ahora la van a volver a operar y se la van a quitar toda.

- E: Y apoco, ¿eso no se puede hacer?

- II: Pues sí, pero muchas veces no dicen la verdad estos doctores o bueno, más o menos, los marean con tanto termino médico para hacer todo más rápido como ahorita, quiero creer que no lo hicieron para tener otra operación pero ya no se sabe con éstos, a la señora le tenían que haber dado primero tratamiento para que se le redujeran sus tumorcitos que tenía cerca de los ganglios de las axilas, pasan cuchillo por ahí y se le riega todo, sin cuidado, el oncólogo como es especialista pues se va más con cuidado que éstos que ni saben, nada más quieren cobrar más E.

## Resultados

En esta situación es donde se recomendó por parte del médico al paciente y a su familiar ahí presentes, que la cirugía de mama se podía realizar por un mastólogo y que el ginecólogo apoyaría en cualquier requerimiento, así como el conjunto de mastólogos lo harían del mismo modo. Pues era sabido por todos los grupos hospitalarios involucrados, que los oncólogos no podían llevar a cabo el procedimiento pues esta área estaba suspendida. En este caso, la cirugía fue consentida por el paciente y por su familiar, pues es lo realizado en cada procedimiento quirúrgico, para dar fe que están dando su consentimiento informado. En la posibilidad de una complicación o mal resultado quirúrgico, se tiene el consentimiento informado signado para evitar el procedimiento de una queja. De lo contrario, no se tendría la autorización por el paciente y/o familiar del proceso quirúrgico para llevarse a cabo.

Con base a los elementos interactuantes entre miembros del hospital se demuestra la dinámica de intercambio, se reveló el secreto entre todas la camarillas, a saber: el oncólogo de mama es el especialista idóneo para una cirugía de cáncer de mama, pues los otros médicos, como el mastólogo y el ginecólogo no tienen el conocimiento requerido y empeoraron la enfermedad y complicaciones posoperatorias de una paciente con cáncer de mama, al expandirle el cáncer y la extirpación del órgano mamario en un futuro.

6. Nota 4 del E: “Una semana después de que ya había sido ingresada la paciente a la cirugía por cáncer de mama se intentó realizar una entrevista con un médico de oncología y de mastología, pero no se consiguieron. Se trató igualmente tener un acercamiento con el familiar, que no se dio de forma óptima, pues no se pudo crear el vínculo de confianza con el familiar, debido a gravedad de la situación”.

Las camarillas involucradas fueron cinco: la de los mastólogos, los ginecólogos, los oncólogos, las enfermeras y el personal administrativo de archivo. Todos ellos compartieron un secreto que sustentan una institución total como el establecimiento hospitalario. Pues de lo contrario, los miembros, los grupos, la organización, el establecimiento total, la sociedad secreta estaría seriamente amenaza su supervivencia.

Se aprecia la lealtad entre los miembros de los distintos grupos, a pesar de que el secreto no era aceptado del todo, por algunos de los involucrados. La confianza y la lealtad fueron fundamentales para la sobrevivencia de todos los miembros y camarillas, para sustentar el imaginario recto de la institución hospitalaria y sus consecuencias de la realidad social, la sociedad secreta, en este caso, el establecimiento totalitario hospitalario. Confirmando lo demostrado en el primer caso, que las camarillas se reúnen conforme al hecho y si el hecho es secreto, entonces se tiene una asociación total (Goffman, 2001; Simmel, 1986).

Una vez expuestos los casos, seguidamente se discuten los aspectos éticos de la investigación encubierta, el derecho al conocimiento sobre el secreto, el derecho a la privacidad de los sujetos bajo estudio y la búsqueda de justicia de los pacientes afectados (Krause, 2017; Jorge y Fariña, 2017).

## **Aspectos Éticos**

108 Provenza y Michel (2017) señalan los importantes saberes obtenidos por las investigaciones encubiertas o no explicitadas, como las aportaciones al conocimiento de Goffman (2001). De tal forma, los secretos revelados en los casos reportados en el presente, pretenden continuar tal debate, ampliar el conocimiento y cuestionar las opiniones en el campo de la salud. Asimismo, estos autores señalan que este tipo de investigaciones convocan la discusión de dilemas morales en temáticas relacionadas. Como los posibles derivados de este estudio encubierto, el derecho de los miembros de los grupos contra el derecho del paciente y a su vez, el derecho del interés social. Así, como los descubrimientos científicos, el conocimiento contra la privacidad y la dignidad de todo ser humano, entre otras posibles finalidades.

Krause (2017), Provenza y Michel (2017) por su parte, señalan una crítica sobre la investigación encubierta, la violación del derecho a la privacidad de los sujetos bajo estudio. Por otro lado, en México, la Ley General de Salud, en materia de investigación, evalúan los riesgos y beneficios de la investigación, la bioseguridad de las investigaciones, ponderando materiales y métodos. Asimismo, establecen proteger el bienestar, la integridad física biológica del personal expuesto, los sujetos de investigación, su consentimiento informado, la colectividad y el entorno ambiental (Diario Oficial de la Federación, 2014).

Debe rescatarse, que la etnografía dio la oportunidad de observar la actuación de los sujetos en su hábito cotidiano, de forma contraria, ellos hubieran desconfiado y simulado otros roles, impedido la información y se hubieran mostrado renuentes a la indagación de los secretos de grupo. De tal forma, no se informó del objetivo de estudio.

La presente investigación encubierta se justifica con lo establecido por Krause (2017), los riesgos de proteger al investigador y como antecedente se arguye, que la organización rechazó previamente la colaboración para la recopilación de datos sobre los secretos de los equipos involucrados aspecto que fue posible de la forma presentada. Se reconocen aportaciones, que solo pudieron ser exitosas por este tipo de estudios de otras investigaciones, como la realizada por Calvey, sobre los porteros de clubes

nocturnos, la de Scheper-Hughes acerca del tráfico de órganos y Köttig que indagó sobre la derecha radical alemana.

Debatiendo, los supuestos derechos de los sujetos bajo investigación, se tienen dos justificaciones adicionales de este tipo de investigación, que versan sobre los derechos humanos, la vida-salud y el acceso a la información. El derecho a la vida y a la salud están estipulados por las Naciones Unidas (2016) y la nación mexicana. Donde se establece, que todo ser humano tiene derecho a la vida y a la salud, lo que obliga al gobierno a tener establecimientos hospitalarios públicos accesibles para todo ciudadano que lo requiera. El atentado a estos derechos fue evidenciado en los resultados de ambos casos reportados, el choque séptico por una bacteria del hospital y el de la cirugía realizada por un cirujano no especialista. Asimismo, los miembros involucrados en el secreto de este tipo de transgresiones, evitaron toda indagación sobre ello.

Una discrepancia ética última, lo establece el hecho, que los servidores públicos indirectamente aceptan ser observados y no se puede guardar la información implicada en transgresiones de derechos humanos (Provenza y Michel, 2017; Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión Ciudad de México CDCUDM, 2015). Asimismo, que el propio Estado debe garantizar la información de toda organización, establecimiento y cualquier persona física, que reciba recursos públicos (CDCUDM, 2015). La Ley de Transparencia en México implica, el derecho humano de acceso a la información, la facultad de solicitar e indagar situaciones, elementos, personas u organismos obligados, que conforman datos relevantes del interés público, que debe estar disponible para cualquier ciudadano (CDCUDM, 2015).

## **Conclusión**

109

La primera conclusión de esta investigación, sobre los secretos entre camarillas hospitalarias, resalta la importancia de la etnografía encubierta (Provenza y Michel, 2017; Goffman, 2001). De esta manera, este procedimiento mostró ser eficaz al proteger el propósito de la investigación y obtener conocimiento de los secretos organizacionales, que de otra forma estarían ocultos (Muñoz y Salinas, 2018). Ello a pesar de los dilemas éticos irresolubles, entre el conocimiento científico, la protección de los sujetos de estudio y la salud de los pacientes (Krause, 2017).

En segundo término se concluye, que la interrogante fundamental fue contestada, los secretos entre camarillas hospitalarias, que derivaron en perjuicio de la salud de dos pacientes fueron evidenciadas, uno por cirugía de un especialista no calificado y otro por un choque séptico. Ratificando de esta forma, lo establecido por Simmel (1986), lo peligroso de las sobrestimaciones de estas representaciones, - que el personal de bata blanca es de plena confianza y no engaña -, pues estas camarillas se apoyan mutuamente en sus secretos, enfatizando el engaño y protegiéndose mutuamente. Esto sobre cualquier otro interés, incluso sobre el principio de la existencia humana y el derecho a la salud.

Finalmente se concluye, que el secreto compartido y la confianza mutua es la base de la interacción. Indiscutiblemente, el secreto, la confianza y, particularmente, la intensidad de la unión de las camarillas, conforme a Simmel, (1986) y Goffman (2001), estructuran plenas organizaciones cohesionadas, ejemplificándose en la red hospitalaria estudiada. De esta manera, de acuerdo a Freidson (1978), se pone en duda el cumplimiento cabal de una carga simbólica hipocrática del médico y de las camarillas de bata blanca hospitalarias.

## Bibliografía

- Bozzini, L., & Contandriopoulos, A.P. (1982). La Práctica Médica en Quebec: Mitos y Realidades. *Revista Latinoamericana de Salud*, 2(1), pp. 1–12.
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2015). Ley general de transparencia y acceso a la información pública. Ciudad de México: Estados Unidos Mexicanos, Presidencia de la República.
- Diario Oficial de la Federación (2014). Decreto por el que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones del reglamento de la ley general de salud en materia de investigación para la salud. Secretaría de Gobernación. Recuperado de [https://dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5580430&fecha=29/11/2019](https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5580430&fecha=29/11/2019)
- Duro, J. (2014). Discursos médicos y políticos sobre la salud comunitaria durante la transición democrática española. *Praxis Sociológica*, (18), pp. 35–79.
- Freidson, E. (1978). *La profesión médica: un estudio de sociología del conocimiento aplicado*. Barcelona. Ediciones península.
- García Ferrer, R. (2019). Rituales, representaciones y rebeldías Análisis de la interrelación entre usuarios y espacio público en Barcelona. En *Alteridades*, 29(57), pp. 111-123. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.24275/uam/izt/dcsh/alteridades/2019v29n57/garcia>.
- Goffman, E. (2001). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gold, S. (2014). The Impossibility of Trust. En *Socioanalysis* (16), pp. 51–64. Recuperado de <https://www.ccorgs.com.au/wp-content/uploads/2018/11/Socioanalysis2014Volume163.pdf>
- Hammersley, M., y Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de Investigación*. Barcelona: Paidós.
- Honneth, A., y Geuss, R. (2018). The Moral Birth of French Structuralism: Tristes Tropiques, Claude Lévi-Strauss. *Social research: An international quarterly of the social sciences*, 85(3), 613-626. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6687956>
- Jorge, J., y Fariña, M. (2017). Covert Research: El debate ético sobre la investigación encubierta en las ciencias sociales. *Revista internacional de estudio e investigación interdisciplinaria sobre subjetividad, política y arte*. 13(2), pp. 35-49. Recuperado de [http://www.aesthetika.org/IMG/pdf/35-49\\_michel\\_farina\\_provenza\\_covert\\_research.pdf](http://www.aesthetika.org/IMG/pdf/35-49_michel_farina_provenza_covert_research.pdf)
- Krause, U. (2017). Researching forced migration: critical reflections on research ethics during fieldwork. *Refugee Studies Centre*, 123, pp. 1-36. Recuperado de <https://www.rsc.ox.ac.uk/publications/researching-forced-migration-critical-reflections-on-research-ethics-during-fieldwork>
- Ley General de Transparencia y Acceso a la Información Pública. (2015). Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión Ciudad de México. Recuperado de <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGTAIP.pdf>
- Leyton, C. (2019). *Sistema de medición e indicadores para analizar y evaluar redes organizacionales de salud pública chilenas como mecanismo de control de gestión* (Tesis doctoral. Universidad politécnica de Cataluña). Recuperada de <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/170440>
- Maya, I., & Holgado, D. (2017). 7 ejemplos de intervención basada en redes. *Revista Hispana Para El Análisis de Redes Sociales*, 28(2), pp. 145–163. <https://doi.org/https://doi.org/10.5565/rev/redes.734>
- Méndez Medina, D. L. (2016). Entre intenciones y limitantes: la industria vitivinícola en Baja California (1935-1943). *Signos Históricos*, 18(36), pp. 148–179. [www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-44202016000200148&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-44202016000200148&lng=es&tlng=es).

- Muñoz, R., y Salinas, C. (2018). La crisis de la autoridad del etnografiado. Metodologías encubiertas e investigación en derechos humanos y población vulnerable: dos estudios de caso en México. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 4 (19), pp. 1-34. <http://dx.doi.org/10.24201/eg.v4i0.158>.
- Naciones Unidas. (2016). Derechos Humanos. Manual para parlamentarios. (C. e. Associés, Ed.) Recuperado de [https://www.ohchr.org/Documents/Publications/HandbookParliamentarians\\_SP.pdf](https://www.ohchr.org/Documents/Publications/HandbookParliamentarians_SP.pdf)
- Piątkowski, W. (2018). The social role of the physician in classical Polish medical sociology. A reconstruction of the views of Magdalena Sokółowska En *Polish Journal of Public Health*, 128(2), pp. 53–56. <https://doi.org/10.2478/pjph-2018-0009>
- Provenza, A. y Michel, J. (2018). Pensar el conflicto. Lecturas de Georg Simmel para una Paz neutra. *Scienza e Pace*, 9(1), pp. 255-278. Recuperado de <https://scienzaepace.unipi.it/index.php/it/annate/2018/item/473-pensar-el-conflicto-lecturas-de-georg-simmel-para-una-paz-neutra.html>
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá: Envió Editores.
- Ruffalo, M. (2017). The Meaning of Mental Illness. *International Journal of Existential Psychology & Psychotherapy*, 7(1), pp. 1-4. Recuperado de: <http://journal.existentialpsychology.org/index.php/ExPsy/article/view/217>.
- Sabido, O. (2017). George Simmel y los sentidos: una sociología relacional de la percepción. *Revista Mexicana de Sociología*, 79 (2), pp. 373–400. <http://dx.doi.org/10.22201/iis.01882503p.2017.2.57667>
- Salinas, D. (2016). Proyecto Cerebro Humano: ¿Existen experimentos secretos con humanos en Latinoamérica? *Archivos de Medicina*, 16 (1), pp. 92–198. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/2738/273846452020/html/index.html>
- Sánchez, M., Martín, R., y Villalobos, E. (2019). Impacto de la contaminación ambiental en los ingresos hospitalarios pediátricos: estudio ecológico. *Pediatría Atención Primaria*, 21 (81), pp. 21–29. <http://scielo.isciii.es/pdf/pap/v21n81/1139-7632-pap-21-81-21.pdf>
- Sánchez, E, Pérez F., López, E; De la Torre, G; y Vélez, G. (2019). Factores de riesgo asociados a estadía hospitalaria prolongada en pacientes adultos. *MediSan*, 23(02), pp. 271-283. <https://www.medigraphic.com/pdfs/medisan/mds-2019/mds192h.pdf>
- Saracho, A., y Castaño, V. M. (2017). *Teoría de grafos. Una introducción histórico-técnica* Primera Edición. México: Academia de Ingeniería México
- Silva, A. (2019). *Etnografía [des]encubierta. una mirada a la práctica etnográfica encubierta del ultra-realismo criminológico*. Tesis de maestría. Universidad Nacional de Educación a Distancia. España.
- Simmel G. (1986). El secreto y la sociedad secreta. En *Sociología: estudios sobre las formas de socialización*. México: Alianza editorial.
- Szasz, T. S. (2001). The Therapeutic State: The Tyranny of Pharmacracy. *The Independent Review*, 5 (4), pp. 485-521. [https://www.independent.org/pdf/tir/tir\\_05\\_4\\_szasz.pdf](https://www.independent.org/pdf/tir/tir_05_4_szasz.pdf)
- Taylos, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Torres-Ruiz, A. (2006). Nuevos retos y oportunidades en un mundo globalizado: análisis político de la respuesta al VIH/Sida en México. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, 13(3), pp. 649–674. <https://doi.org/10.1590/s0104-59702006000300006>
- Vide, V. (2016). Análisis filosófico y teológico de la mentira desde la teoría delos actos de habla. *Revista Perseitas*, 4(2), <http://dx.doi.org/10.21501/23461780.2011>
- Vigueras, P. & Hernández, M. (2018). Intimidad, confidencialidad y protección de la información sanitaria. Estudio práctico del acceso al aplicativo SELENE por facultativos del



Servicio Murciano de Salud. *Bioderecho*, (6), pp. 1-20. <https://revistas.um.es/bioderecho/article/view/318031>

Villanueva, M. (2019). Discriminación, maltrato y acoso sexual en una institución total: la vida secreta de los hospitales escuela. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 5, pp. 1-35. <http://dx.doi.org/10.24201/reg.v5i0.36>

Víctor Robles Francia, 40%.

Adrian Robles Ramos, 60%.



### ***3. Dossier***

***Reseña Detrás de la línea de la pobreza: La vida en los barrios populares de Montevideo de Verónica Filardo y Denis Merklen***

***Reseña Los Peludos: Cultura, Política y Nación en los márgenes del Uruguay de Silvina Merenson***

*Romero Gorski, S.*

***Conferencia Internacional de la Asociación de Editores Académicos***

*Ribero Fernández, G.*





DOI: 10.29112/RUAE.v5.n2.6

Dossier

**Reseña**  
***Detrás de la línea de la pobreza***  
***La vida en los barrios***  
***populares de Montevideo***  
**de Verónica Filardo y**  
**Denis Merklen<sup>1</sup>**

115

Antes de ingresar al comentario del texto en cuestión, voy a tomarme la libertad de pasar por las bases de mi escuela, que de forma tan elocuente expresa Marc Augé en su obra, por demás reconocida. Tuve ocasión de acompañarlo y presentarlo, cuando estuvo en Montevideo en 2017, experiencia académica que recogimos en la RUAE (2017, Noticia sobre M. Augé, 121-130) y de la que extraigo ahora algunos pasajes para crear(me) una entrada al texto de Filardo y Merklen, (2019).

En sus conferencias en Montevideo M. Augé siguió fiel a su línea de renovación de la Antropología, “trayéndola hacia lo cotidiano, lo contemporáneo, los mundos urbanos, los espacios, la movilidad, la mundialización, la globalización, los mercados, en un despliegue de interrogación científica sobre lo particular más cercano y lo global más lejano”.

Llevó “la reflexión por muchos lugares, y no-lugares, volviendo a la centralidad antropológica de una revolución contemporánea: la *urbanización del mundo* (que aborda bajo influencia de estudios del demógrafo Hervé Le Bras)”.

“... sostiene que el método etnológico no tiene como objetivo final al individuo (como para la psicología), ni la colectividad (como para la sociología) sino la relación que permite pasar del uno al otro.”

Finalmente, aunque no es menor como aporte al mundo de las ideas, a las humanidades, Marc Augé se preocupaba “por el trabajo sobre la Escritura, cómo relacionarse desde las investigaciones de campo, con la comunicación, con los textos, incluso con la literatura.” (Romero, S. In. RUAE, 2017: 121)

---

1. Colección ETNOGRAFÍA DE LOS SECTORES POPULARES, Dirección de Pablo Seman, Editorial Gorla, Buenos Aires, 2019.

Con este bagaje de conocimientos incorporados, de axiomas sobre dónde pararse para investigar, cómo dar cuenta de los hallazgos, espero transmitir lo más destacado de las lecturas que hice del libro, y de la investigación, que emprendieron V. Filardo, D. Merklen y colaboradores, en un borde muy problemático de la ciudad de Montevideo.

*Detrás de la línea de la pobreza*

*La vida en los barrios populares de Montevideo*

Los autores comienzan por sopesar las palabras, planteando de entrada interrogantes pertinentes, también “impertinentes”, en el sentido que descolocan la comodidad de lectores, tal vez instalados en escritorios. “¿Qué significa la pobreza? ¿Significa lo mismo para quien la observa sin sufrirla y para quien la vive más del que la observa?” primera arremetida de cuestiones que ubican de inmediato la dificultad de la empresa de acercamiento real entre población objetivo y grupo de investigadores que van al terreno (“a campo”), pero viven en otros lugares de la ciudad, pertenecen a otros mundos urbanos, sociales, frecuentan otros imaginarios.

La dificultad continúa al tener que dilucidar diferencias relativas, que aparecen según el angular que se elija: sectores pobres, sectores carenciados, sectores de bajos ingresos, indigentes, entre otros. Aunque hay formas de señalar umbrales, líneas o más bien índices que separan grados de pobreza; se puede estar por debajo o por encima de la línea, o hacer equilibrios, literalmente, sobre la línea que separa un arriba de un abajo. La complejidad aumenta sobre todo cuando se incluye en la observación a la voluntad del Estado organizada en Institución, como en este caso el MIDES, con presupuesto y con agentes enviados para intervenir, diríamos, cuerpo a cuerpo en los procesos y con las personas afectadas por condiciones materiales desfavorables.

116

Leer y comentar esta aproximación intensiva a barrios montevideanos donde -a pesar de múltiples intervenciones del Estado - se crece y se vive en la pobreza, me trajo a la memoria lo que decía uno de los personajes de G. García Márquez sobre el paso del tiempo, que es como si diera vueltas en redondo, todo se va y vuelve siempre igual o casi. La evocación se disparó sin querer al constatar que una vez más vamos a hablar de pobreza. En el país llevamos décadas hablando de este mal social, observando, midiendo, describiendo, recomendando atajos de salida...sin visualizar una solución acorde a expectativas de lograr mejoras acumuladas, mejores hábitos que puedan ser transmitidos de una generación a otra transformando condiciones de vida para la sociedad en su conjunto.

En otras palabras, hubiéramos querido que esta investigación registrara mejoras en la relación que va de la vida individual a la comunidad, que se confirmaran procesos de *feedback* entre contextos materiales rehabilitados y habitantes capaces de captar y devolver estímulos transformadores. Creo interpretar que esa fue la intención de los autores al hacer un minucioso seguimiento de intervenciones del Estado: captar indicios de mejoras duraderas para las personas, más allá de mejoría de ingresos o ayudas.

Lo cierto es que el fenómeno de la pobreza en un sentido muy estructural resiste en varios entornos y con diferentes expresiones. Entre los años 1980 y avanzados los años 2000 se produjeron innumerables estudios, en diferentes países, destacándose la constatación del avance de la pobreza urbana, es decir en las grandes ciudades. Acá surgen interrogantes, posibles en variados contextos: ¿acaso las zonas/barrios más periféricos están “adentro de las ciudades”?, ya sea en Johannesburgo, en Nueva York, en San Pablo o en Montevideo también cabe preguntarse si todos los habitantes realizan recorridos similares, por calles que comparten condiciones materiales y sociales.

A pesar de tener ingresos desiguales ¿podríamos decir que en las ciudades tenemos similares experiencias urbanas? O ¿podemos decir que vivimos (juntos) en la misma ciudad? Es un debate, que pondremos en perspectiva a través del estudio de V. Filardo, D. Merklen y equipo.

Antes de llegar a debate alguno, respetemos la estrategia de los autores quienes comenzaron la investigación con una meta sencilla y ambiciosa a la vez: “Vamos a ver la vida en los barrios populares, detrás de la pobreza”, (p. 15) Trataré de transmitir la complejidad captada, datos, testimonios y emociones que imagino difícilmente procesados para convertirlos en texto, ordenándolos en capítulos, aliviados con subtítulos.

La obra se compone con el producto de observación sistemática, de conversaciones, consulta de documentación, presencia real en las zonas/barrios, en los hogares, en instituciones locales.

Las palabras y sentires de las personas fueron registrados, gracias a entrevistas en profundidad, precisión que siempre da el tono de un abordaje cualitativo (aunque sea difícil establecer la medida de esa profundidad); cincuenta entrevistas y cuatro diarios de campo que permanecen en archivos, en transcripciones, como amplio Fondo documental de la investigación, testimonian de un trabajo importante, respetable.

Numerosas personas abordadas, comprometidas con la investigación, varios informantes “clave”, profesionales, agentes, personajes, dirigentes, religiosos, militantes, que participan en el mundo que los investigadores intentaron describir y de alguna manera, entender. Es decir que se hizo el esfuerzo de acercarse lo más posible a “lo real”, a la peripecia cotidiana de las personas y de los/as responsables de llevar las Políticas Sociales a un estado de evidencia, objetivándolas en intervenciones que tienen nombre, presupuesto y duración.

Un punto de partida ineludible es la referencia a la creación del Ministerio de Desarrollo Social, MIDES, en el primer gobierno del FA (2005), hecho que desencadena “la presencia reforzada y capilar del Estado social entre las familias de más difícil situación, constituye una de las marcas de entrada del Uruguay en el siglo XXI”, (p. 21). Se enumeran Planes y Programas, levantados para atender la precariedad, para “acercarse” a los más pobres. Hay riesgos varios expresados en estadísticas del momento, el INE estimaba en 7,9% las personas y 5,2% los hogares por debajo de la línea de pobreza. De cada 1000 niños menores de 6 años 174 eran pobres, mientras que (solo) lo eran 13 de cada 1000 mayores de 65 años. En Montevideo la proporción era mayor, 11.1% del total bajo la línea de pobreza.

Se destaca que la CEPAL, en datos del 2018, sostenía que en América Latina 30.7% son pobres, con 10.2% de indigentes (no llegan al ingreso mínimo definido para la categoría anterior), datos que sirven para reflejar, de alguna manera, la tristemente relativa mejor situación de Uruguay.

Aunque abandonaremos esa conformidad, al conocer detalles del sufrimiento social captado en la presente investigación, en secuencias de abordaje cualitativo.

Los autores dejan claro que la línea de pobreza no es un trazado simple, se compone de pobreza propiamente dicha, de indigencia, desempleo, trabajo en negro o ilegal, todas situaciones alejadas de un bienestar básico. El sentimiento social expresa que “los pobres son muchos más que lo que dicen las estadísticas oficiales”, es decir que “lo que se percibe como pobre es más amplio que lo que determina esa línea” (p. 25).

Se dice que el MIDES se ocuparía de los afectados de “exclusión social”, categoría que no puedo dejar de señalar como problemática a la luz de planteos de Serge Paugam (conferencias en Montevideo 2008, 2017, sostuvo que “los pobres tienen un



estatuto social, hay instituciones, fondos, que los tienen en cuenta, o sea están dentro de la sociedad”) y de nuestras propias experiencias de investigaciones en Montevideo. Entre 2005 y 2009 realizamos sistemáticos abordajes etnográficos sobre jóvenes viviendo en la calle, entre Ciudad Vieja, Centro y Parque Rodó. Estos “jóvenes sin techo” reiteradamente se mostraban sorprendidos que se les planteara esa pregunta, negando siempre sentirse ‘excluidos’, dando razones de lo que consideraban el buen trato que recibían de parte de “los vecinos” y en varias ocasiones dieron a entender que preferían vivir así antes que en barrios de origen, que alguno definió con disgusto como lugares “llenos de barro”, (Programa de Antropología y Salud (2006); Rial, V., Rodríguez, E., Vomero, F. (2011).

Volviendo al texto, avanzamos en el conocimiento de la existencia de una profusión de programas con prácticas de intervención, con directivas de “ir a buscar” a la población objetivo, trabajar *en territorio* con ella (¿por qué no *en el territorio*?)

Se entiende que son Programas intensivos en recursos humanos, trabajo “con pobres socialmente aislados”, (según R. Katzman, citado en el texto) como pobres cada vez más distantes de las instituciones. Entre 2009-2014 se produce el auge de una categoría estadística que delimitó el “sujeto a intervenir”, los Ni Ni (ni estudian, ni trabajan), categoría que justifica el Programa Jóvenes en Red.

El MIDES como un actor de la cuestión social se convirtió en foco de atención académica, justificando que se investigue sobre impacto de las políticas que lleva adelante. La investigación intentó identificar transformaciones sociales necesarias, pasando antes por la descripción, tratando de entender, “poner en contacto con lo que la sociología, la historia y la antropología nos han enseñado cuando a su turno observaron la vida de las clases populares en otros momentos y en otros lugares”. (p.14)

Plan de Equidad- Programas de Proximidad- Sistema Nacional de Cuidados (se inició en 2015), Red de Asistencia a la Integración Social (RAIS). Foco Promoción a Inclusión Social: todos ellos suponen prácticas de intervención, el captar a los destinatarios de cada intervención.

El MIDES también ordena transferencias monetarias, para necesidades básicas; transferencias monetarias para otras necesidades como transporte, higiene, vestido, otros.

Se percibe la dificultad de los autores para traducir fielmente ese complejo andamiaje (que apenas evocamos), detrás del que se encuentran muchísimos responsables, agentes, funcionarios y miles de personas necesitadas de diferentes tipos de ayuda. Anotan acertadamente que las acciones no pueden ser puntuales y desaparecer, sino mantener una duración sistemática, lo que requiere gran esfuerzo de organización, determinación para asegurar la permanencia.

## **Esfuerzos para entender complejidad social e institucional**

La investigación se centró en los tres programas “de proximidad”: Uruguay crece contigo, UCC; Jóvenes en Red, JER; Programa Cercanías, creados en el 2012 y que atienden a más de 10.000 familias entre los más carenciados.

Como metodología de acción social, la “proximidad” implica instalar dispositivos de intervención, operados por 580 agentes del MIDES cada día; el programa Cercanías ya ha atendido 27.533 personas, solo en el 2018 atendió 6.684 personas, 1209 familias (en p. 33).

Se conocen diferentes motivos de intervención o ayuda, (p. 35), ayuda que no siempre llega sintonizada con la visión y compromisos previos de los destinatarios, tal como queda ilustrado con el caso de “desactivación de poder local por intervención del Estado” cuando a una familia le proponen (como parte de un plan formal) una moto para sustituir a la yegua que usaban para recorridos de recolección.

Como expresa el titular de la decisión, es complicado aceptar la propuesta porque la yegua se la dio un vecino en un trámite de intercambios, de esos que sellan una relación de ‘buenos vecinos’. Aceptar deshacerse del animal para usar una moto sería como darle la espalda a esa relación, (p.75).

Situaciones como la referida ponen en evidencia el valor de una aproximación cualitativa, por lo pronto válida en este ejercicio de comprensión descriptiva, si bien entendemos difícil de procesar en la cantidad, en el número de beneficiarios de programas.

En la descripción leemos al pasar que muchos de “los recicladores no saben leer ni escribir”, pero la IM les propone un salario de 37.000\$ y una moto para que siga siendo recolector, ya no hurgador. Son varios los cambios, no solo un juego de palabras, aunque no alcancemos a ver cómo se resuelven incongruencias peligrosas: ¿cómo se capacitan para conducir una moto por la ciudad, si prácticamente no están en condiciones de decodificar carteles, avisos de la vía pública?

Es decir que leyendo entre líneas podemos compartir interrogantes que los propios investigadores se deben de haber planteado.

Desde afuera, solo con la lectura, interpreto que (en esos casos) un cambio de fondo en la relación del individuo a la sociedad hubiera sido proponerles una instancia de alfabetización, una adquisición duradera de una herramienta para mejorar la integración laboral, social, familiar. También percibo que los Programas vienen con su lógica, no siempre articulada con otras aproximaciones, ni con margen de flexibilidad necesario una vez que se enfrentan a personas reales y circunstancias particulares.

## **Más del Estado en el barrio**

Un aspecto detectado en el proceso de elaboración de un índice de carencias críticas ICC, fue la recomendación explícita de evitar que los destinatarios de prestaciones queden presos del clientelismo o el afecto – en los programas los señalan como riesgos de las políticas sociales de proximidad. Es decir que los agentes operando en el terreno deben tratar a la vez de construir aproximación y distanciamiento profesional.

Se entiende que este difícil equilibrio también tuvo que ser elaborado por responsables y colaboradores de la investigación, construyendo relaciones para “ver cómo viven”, evitando acercamientos desde lo afectivo. Esta tensión aparece en notas extraídas de los cuadernos de campo.

En mi experiencia al hacer etnografía en edificios ocupados por intrusos en la Ciudad Vieja, barrio histórico de Montevideo (años 1990), experimentamos de manera recurrente la ambivalencia de deseos de acercamiento en contactos reiterados y la auto vigilancia para no generar dependencia, expectativas que no podríamos colmar, entre otras tensiones. (Romero, Sonia, (2003).

Las lecciones de P. Bourdieu sobre reflexividad, vigilancia epistemológica, han sido tomadas en cuenta en el curso de la investigación, pero si pasamos al desempeño de los operadores de los programas del MIDES tendríamos que preguntarnos qué estrategias desplegaron, incluso ¿cómo procesaron el “cierre” de intervenciones o el fin de un programa, el alejamiento del campo, cortando relaciones establecidas?, (p. 105)

¿Cómo actúa la política social sobre la densidad social intervenida? En el texto se plantea una categoría novedosa, la *inscripción territorial* que sería funcional en las clases populares, compuesta de tres dimensiones, lazos de solidaridad locales (familia y vecinazgo) formas de organización colectivas (junta vecinal, templos, capillas, partidos, clubes, otros) y presencia/ausencia institucional (escuela, centro de salud, biblioteca, centros sociales, policlínicas). En otras palabras, distintas formas que tiene el Estado para representarse. La *inscripción territorial* apunta a lo institucional relacional, sin referirse a la pertenencia o no dentro del conjunto urbano.

La presencia efectiva del MIDES quedó confirmada al comprobar que todos los convocados (en la investigación) estaban “intervenidos” por al menos uno de los programas. Asistencia a través de lazos no siempre fáciles de resolver.

Desde lo que se pudo recoger a partir de la gente, se entiende que no todas las agencias del Estado son visualizadas como tales; en este caso se le pone al MIDES el rostro y nombre de los operadores que vienen regularmente. Resultado obvio de un acercamiento “personalizado” de los programas, los agentes terminan prestando formalidad a las acciones, las relaciones, los trámites, “Robert me anotó” (no saben a qué institución pertenece Robert).

Mientras la institución que está detrás de todo (el MIDES) se relaciona de forma anómica, sin identificaciones claras frente y con la población, los técnicos/as de los programas sí conforman una red entre ellos, con sentido profesional. Los autores sostienen que los técnicos componen un capital social que hacen funcionar para atender a las familias con las que tienen que trabajar. Se sobreentiende que el procedimiento termina por cumplir su cometido impulsado por estrategias de los propios técnicos/as, no necesariamente por directivas de programas.

120

## Clasificaciones espontáneas

Jóvenes en Red “en sí es para niños que andan en la calle”, deja al descubierto que verse beneficiario de un Plan puede tener efectos de descalificación social, “manda a sus hijos a Jóvenes en Red”, es como aceptar que el hijo o hija tiene problemas. Los programas generan una especie de “etiquetamiento” a los jóvenes (“los de la calle”, “los Ni Ni”...). Es un hallazgo de la investigación tomar nota de este tipo de clasificaciones que se disparan entre los sectores atendidos y fuera de lo previsto en la letra de las políticas sociales.

Según datos de la ONG Techo (citada), existe en Uruguay 656 asentamientos con 60.191 viviendas. 61% de los asentamientos están en Montevideo; no tienen acceso regular al saneamiento, 33% carece de agua potable. En 2011 se contaron 165.271 personas viviendo en asentamientos irregulares. En la investigación (entre 2018/19) no se registraron acciones para solucionar la problemática, se dice que el Estado no ha desarrollado proyecto ni alternativa de acceso masivo a la vivienda para el conjunto de estas familias bajo forma de un derecho garantizado por instituciones, pese a la existencia de dispositivos como el Plan Juntos, que efectivamente mejora las condiciones habitacionales de algunas cuantas familias, principalmente las más frágiles” (p.48) como viviendas en áreas inundables o lugares donde pasan cables de alta tensión.

De la enorme cantidad de datos y casos expuestos, me detengo en el de Mónica como paradigma de situación crítica, diría de sufrimiento personal, familiar, que comparte con casos similares, que no es posible detallar aquí.

Las mujeres, madres, tienen 26 años como edad promedio. Mónica tiene 24 años y cuatro hijos, el mayor con 8 años (8, 7, 4, 2 años).

El dato ya nos informa de una realidad recurrente, que aparece en todas las estadísticas, en zonas de concentración de pobreza: maternidades muy tempranas, nacimientos casi sin intervalos (medida mínima para proteger la salud de la madre y de los hijos) separaciones de pareja, experiencias carcelarias, hijos con discapacidades, violencia doméstica, celos, (p. 50, 51).

El cuadro se completa con testimonio desolador, “estaba embarazada (4 hijo) con bajo peso y no teníamos ni siquiera para alimentarnos”, ahí se puso en contacto con Uruguay Crece Contigo (p.59) y de alguna manera el Estado le proporcionó ayuda, (no soluciones estructurales).

Como reflexión, a partir del material denso de la investigación, resulta por demás preocupante que las ayudas, los planes, los técnicos, no parecen proceder a conformar una totalidad (una visión integrada) con las partes que cada uno trata; es decir que es posible que estas mujeres jóvenes sigan extenuándose con una descendencia numerosa sin que intervengan en su ayuda consejos adaptados, médicos u otros, acciones que les permitan valorar la fragilidad y calidad de su propia vida. Es diferente lo que sucede en otros sectores sociales donde las mujeres, aún cuando no cuenten con gran disponibilidad económica, pero teniendo herramientas básicas, como educación, pueden buscar otros recursos, simbólicos y materiales, fuera de un ciclo de sucesivas maternidades.

En pasajes breves los autores dan cuenta de lo inquietante que les resulta la cantidad de casos de niños con diferentes tipos de discapacidades mentales a ser atendidas (por especialistas que no están en el terreno). “llama la atención el lugar de la enfermedad mental y de la discapacidad intelectual en el caso de numerosas familias”, (p. 234) Desde mis conocimientos e investigaciones que han vinculado aspectos de salud y condiciones de vida, puedo arriesgar la evidencia de factores de riesgo pasados de una generación a otra, como madres multíparas, alcoholismo, críticas condiciones de vida, niños en lugares precarios con pocos estímulos tempranos... y hasta maltratos que dejan secuelas. Un conjunto de evidencias que reclaman abordajes integrales, verdaderamente bio-psico-sociales, para tratar las causas de esos trastornos clasificados sin más como “salud mental”, posiblemente medicados cuando llegan a la edad escolar,

Para componer la batería de políticas sociales se creó el Índice de Carencias Críticas, aplicación que se tomó por aplicación de cuestionarios, que no dejan de impactar, de producir efectos que muy agudamente toman en cuenta los autores, “Los vecinos de un barrio no entienden por qué una recibe lo que la otra no”, (p. 60). Los rumores se despliegan pese a los esfuerzos del Estado para que todo sea transparente; como sabemos los cuestionarios están pensados por técnicos o funcionarios que no alcanzan a contemplar todas las variantes existentes en el terreno, entonces al aplicarlos parece que es la institución como tal la que distribuye ayudas injustamente, con un fin o maldad imaginaria.

Entre tantas dificultades detectadas es acertado que se señale la seguridad de una casa propia como el camino para mejorar condiciones de vida, pero es asimismo acertada la anotación sobre la dificultad de inserción en un lugar nuevo, sin conocer a nadie cuando se necesita una ayuda o solidaridad vecinal (p.62). Este aspecto considerado normal para barrios populares, no necesariamente está presente en otros lugares de la ciudad, donde es posible vivir sin nunca reclamar o recurrir a ese tipo de relacionamiento. En este punto aparece la mención a elementos que hubieran completado la comprensión de las diferencias que marcan a los lugares, a las personas, es decir una discusión sobre *el*

*barrio* como construcción histórica y relacional, según ciertas pautas de vida urbana, incluyendo apego identitario. Quizás no todos los sitios donde se radicó esta investigación entrarían dentro de la categoría de *lo barrial*, (Gravano, 2005); podrían percibirse mejor dentro de otras categorías como “asentamientos humanos” con construcciones de emergencia, sin planificación, sin expresión de mejoras por autoconstrucción. - (En algunos momentos usé *zona/barrio* como recurso para advertir la dificultad en admitir que se hable sin discusión de “barrios” populares como si se tratara en todos los casos de unidades urbanas con ciertas condiciones de ordenamiento-)

Estudios urbanos han mostrado cómo en ciudades de A. Latina y otras latitudes, los habitantes manejan técnicas culturalmente transmitidas para auto construir casas habitables, estéticamente agradables, en sitios básicamente limpios (J. Di Paula, 2019, *Fraternidad para construir*). Esta referencia a lo estético, a la limpieza, no es superficial, sino que remite a profundas relaciones – (que deberían ser tenidas en cuenta) - entre el entorno y los comportamientos. Lo mental, lo material, lo social, entretejidos en imaginarios individuales y colectivos como factores que “construyen” el *self* (producto que Gaston Bachelard llamó “la imaginación material” de las personas). (Bachelard, G. 1971 [1942])

En *Detrás de la línea de la pobreza*, surgen evidencias irrefutables de esa complejidad antropológica (no suficientemente valorada) y que podemos abordar a través de trabajos como éste, de ejemplar intensidad documentada.

Se entiende la dificultad de poner el foco en cada uno y todos los temas que fueron surgiendo, por lo que los autores tuvieron que establecer un orden, una guía de prioridades. Entre los recorridos y los hallazgos lograron el espacio para comprender una de las claves básicas en la creación de vínculos de los grupos humanos, trabajado en grados de complejidad según los actores y las situaciones, según categorías de M. Mauss, el *principio de reciprocidad* “gana quien más da, en el que dar constituye un principio de gobierno de las relaciones sociales”. Los autores aciertan en discutir la percepción de que las clases populares reciben ayuda sin dar nada a cambio ya que, más allá del esfuerzo mismo que tienen que proveer las personas en lo cotidiano para cumplir con requisitos de tramitación y admisión en los programas, a largo plazo las políticas sociales se convierten naturalmente en lazos de fidelización, sin necesidad de una exigencia de contrapartida.

Todo compone un universo abrumador que pesa en cada página. Hacia el final se expresa una verdadera y difícil síntesis “todo eso es imprescindible [la escuela, los centros, etc.] absolutamente importante, sin duda, pero insuficiente si no se entiende la fragilidad en la que viven estas familias y la trayectoria educativa de un niño en estos barrios está mediada por infinidad de contingencias...” (p. 301).

Podría seguir agregando comentarios, acotaciones, citas, pero no llegaría a dar cuenta de lo penosa que es la vida detrás de la línea de pobreza, esforzadamente observada, escrita, en el libro de V. Filardo y D. Merklen. Un testimonio que es necesario conocer, mirando directamente a través de los ojos de los investigadores, que estuvieron en el terreno. Detrás de las estadísticas, se desenvuelven las vidas de pobres urbanos, en los bordes de la ciudad. Los autores lograron su cometido al presentarlas en su libro, valioso estudio sociológico, etnográfico, que merece ser conocido: aunque nos cause desazón emocional nos hace ver a las personas *detrás de los porcentajes, los índices*.

## Referencias

- Augé, M., Conferencia en Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, (2017), 125-130. *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*. Recuperado de [www.scielo.edu.uy/www.dooos.org/articulos/textos/Marc\\_Auge.htm](http://www.scielo.edu.uy/www.dooos.org/articulos/textos/Marc_Auge.htm)
- Bachelard, G. (1971 [1942]). *L'eau et les rêves. Essai sur l'imagination de la matiere*. Paris: Librairie Jose Corti.
- Di Paula, J. (2019). *Fraternidad para construir*. Montevideo: Edición independiente.
- Gravano, A. (2005). *El barrio en la teoría social*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Paugam, S. (2007). *Les formes élémentaires de la pauvreté*, Paris, PUF coll. Le lien social. Alianza Editorial.
- Paugam, S. Conferencias en Montevideo, 2008, 2017. Universidad de la República. Programa de Antropología y Salud, Ficha FHCE, (2006), *Población joven sin techo*.
- Rial, V. Rodríguez, E. Vomero, F. (2011). *Procesos de selección social y vulnerabilidad. Varones jóvenes viviendo en la calle*. CSIC-UdelaR
- Romero Gorski, S. (2017). Notice sobre Marc Augé, pp. 121-124. RUAE, Recuperado de [www.scielo.edu.uy](http://www.scielo.edu.uy)
- Romero Gorski, S. (2003). *Madres e hijos en la Ciudad Vieja. Apuntes etnográficos sobre asistencia materno-infantil*. CSIC-UdelaR
- Investigaciones varias. Recuperado de <http://www.antropologiaysalud-uy.org>
- [www.dooos.org/articulos/textos/Marc\\_Auge.htm](http://www.dooos.org/articulos/textos/Marc_Auge.htm)







DOI: 10.29112/RUAE.v5.n2.7

Dossier

## **Reseña**

# **Los Peludos Cultura, Política y Nación en los márgenes del Uruguay de Silvina Merenson<sup>1</sup>**

El comentario al libro de Silvina Merenson (basado en su tesis doctoral), viene precedido de varios años de vínculos académicos con la autora y de total empatía con su proyecto de investigación en el norte de Uruguay, en Bella Unión y más precisamente sobre parte de la población local, formada por años de zafras en las plantaciones de caña de azúcar y por luchas sociales muy destacadas en el panorama histórico sindical del país. Artículos publicados testimonian del seguimiento a su trabajo (Merenson, S. 2004, 175-180, In Anuario 2004; Merenson, S. 2009, 71-88, In. Anuario 2009; Romero, S. 2009, 9-10. In. Revista de la Comisión de Patrimonio de la Nación).

Desde el comienzo del texto queda claro el interés antropológico de mirar de cerca la construcción de una identificación para los trabajadores de los cañaverales de Bella Unión, - ¿obreros? ¿trabajadores agrícolas? ¿campesinos? ¿peones rurales? -. Hasta que la autora encontró la forma nativa para nombrarlos, ya descriptiva y clasificatoria: los *peludos*. Y luego fue trabajando otras clasificaciones posibles, según los peludos fueron creciendo en su imagen, en su compromiso de lucha sindical y política. Todo un recorrido de crecimiento sobre el que Silvina Merenson investigó, prácticamente, por más de una década. Ella como investigadora también fue creciendo en conocimiento, en la agudeza y calidez de su relación con el lugar, con la gente.

Se despliega en los capítulos un entendimiento del tiempo en el que se produce un relato, un sentido, en torno a la condición social y más concretamente a la pobreza de los *peludos*, a su organización para plantear reclamos que fueron más allá de mejoras salariales, sacudiendo formatos de protesta conocidos y previsibles. Instrumentaron el novedoso recurso de las marchas hacia la capital del país como forma colectiva de larga duración en recorrido de 600 km hacia el sur. Cinco marchas a Montevideo, a

1. Prólogos de Alejandro Grimson y Carlos Demasi. Colección ETNOGRAFÍAS DE LOS SECTORES POPULARES, Director de Colección PABLO SEMAN, Editorial Gorla, Buenos Aires, 2016.

modo de peregrinaciones, con sus altos y campamentos, entre 1962 y 1971, instalaron una modalidad de fuerte simbolismo, arraigado como dice la autora en la religiosidad popular (p.134). Como un recurso más dentro del sindicalismo “*a lo peludo*” (“siendo esto sinónimo de radicalización, decisión y efectividad”).

Fernández Huidobro [dirigente histórico del MLN-T, Tupamaros] señala que “el lugar de los peludos es ejemplar (...) comienza en 1962, con la fundación de la UTAA [sindicato de la caña de azúcar] y la primera “marcha” hacia Montevideo, (citado In. Merenson S. p. 207).

Es necesario recordar que en el espíritu de época de los años 60 circularon varios relatos, varios escenarios fotografiados, novelados, representados... trayendo al imaginario ciudadano, de militantes comprometidos con causas sociales, el imperativo de acercarse a luchas de poblaciones sufridas, como las del lejano norte. Muchos de los temas y testimonios inspiradores, por similitudes de vivencias, vinieron del nordeste brasileiro con testimonios de pobreza, sequías, luchas organizadas por la fe, por el debate ideológico y por las armas; hechos reales, luego novelados. Así la rebelión de Canudos conducida por Antonio Conselheiro (1896), las masas paupérrimas pero organizadas que inspiran la novela *Sertoos* de Euclides da Cunha, (1902), ambas fuentes retomadas en relatos de hechos y de ficciones, en las que destacaba la figura de las peregrinaciones con liderazgos de iluminados. También la obra de Graciliano Ramos, *Vidas secas*, (1938), adaptada al teatro y al cine en 1963, tuvo repercusión impactando sensibilidades de época. Los filmes de Glauber Rocha agregarían a la estética de tipos humanos en luchas desiguales desde el campo hacia la ciudad.

126

Todas imágenes y personajes que se acercaron simbólicamente a lo que se fue conociendo y construyendo en torno a los cañeros, o peludos, de Bella Unión, pertenecientes al norte más lejano de Uruguay, imaginado casi como adentro del Brasil, por calor extremo, por costumbres, por lenguaje mixturado, y por supuesto, por la dominación de “tipo feudal” de los patrones sobre los peludos, jornaleros sin tierra.

Los relatos e imágenes recreadas, junto con lecturas socio- políticas y económicas, de bibliotecas con claras referencias marxistas, formaron un imaginario y pruebas de vida suficientes como para alentar una militancia que, principalmente desde Montevideo, comenzó a trabajar con la convicción de necesarias acciones de apoyo, de acercamiento a los cañeros desde el compromiso político, acompañado de sentimientos, y reconocimiento de valores particulares.

Lugar diferente, tipos humanos, lenguaje local, relaciones adaptadas a rigores ambientales, condiciones laborales, todo conformando una verdadera diferencia socio cultural dentro del país hegemónicamente urbano. Eso representó Bella Unión, su particular economía con plantaciones de caña de azúcar y cortadores de caña convertidos en peludos, o sea ennegrecidos en los cañaverales quemados, cubiertos de melaza, encorvados bajo el peso del fardo a lo largo de la zafra.

Materia suficiente para justificar una aproximación etnográfica, con muchas localizaciones y momentos en los que no decae el interés de la investigadora, por lo que el informe final se vuelve naturalmente un libro. Casi 300 páginas, con gran densidad socio histórica y antropológica.

El estudio capta un hecho social de proporciones, inédito en la historia del país: por primera vez se vislumbró una realidad posible, que hablaba de condiciones para la existencia de un movimiento campesino en Uruguay (¡por fin! como en toda A. Latina) había población más en contacto con la tierra (ajena) diferente del movimiento obrero stricto sensu que se asociaba a fábricas o empresas en medio urbano. Este proceso, de

evidente complejidad etno histórica está pacientemente reconstruido por S. Merenson desde ese lugar excepcional donde ella “plantó su tienda”, tomando posición en su terreno etnográfico, relacionándose con actores directos, recogiendo evidencias, testimonios, muy significativos.

El trabajo teórico, crítico, en torno a la categoría del campesinado fue uno de los ejes en torno al cual se fue tejiendo, y tropezando, la historia *a lo peludo*,

“...el empleo de la categoría “campesino” que buscaba habilitar a los peludos de la UTAA en un puesto en el proceso revolucionario –y a su vez constatar que Uruguay estaba inscripto en la senda latinoamericana – fue aquella que el peludo común vio con recelo.

“De este modo, David –que mantuvo su militancia dentro de la UTAA, sin integrarse al MLN-T, argumentó una de las razones por las cuales el sindicato dejó de ser entendido entre algunos militantes: UTAA fue cambiando. No había entendimiento de todo. Nosotros en el sindicato hablábamos de campesinado para rejuntrar, para la unidad... pero no sé, en Bella Unión, el campesino es el que tiene tierra, aunque sea una hectárea... y el peludo es el que no tiene tierra y entonces no se entendía por qué nosotros decíamos “campesino” si los peludos no teníamos tierra. Eso entreveró mucho”, (p. 153).

La autora acota certeramente que “La militancia interpeló a los *peludos* como “campesinos”, aplicando a ellos la matriz clasificatoria que se creía útil para toda América Latina”, derivando de ahí alejamientos, discrepancias, que unidas al clima político ya muy tenso, conformaron condiciones poco favorables para la quinta marcha en 1971, “la marcha llegó a Montevideo sumamente debilitada y su breve paso resultó casi desapercibido, señalando el fin de un proceso”. (p. 153), quedando atrás el prestigio de las anteriores marchas que habían “rutinizado métodos de acción, procedimientos, estrategias discursivas y eventos que habían convertido a la UTAA y a los peludos en fuertes e ineludibles referencias políticas”, (120).

Entre los años de 1960 y 70- se conocieron teorías, pensamientos de economistas y escritores de muchas nacionalidades, más una gran circulación de obras marxistas que impulsadas en el flujo de la influencia de la experiencia cubana, compusieron bases de un ambiente contestatario muy vibrante en A. Latina, y en Uruguay, en las décadas 1960/70 y hasta 80.

En el libro de S. Merenson está muy bien presentada, indagada, la vinculación de los *peludos* en el ambiente de militancia política en el país, con la “aparición” en Bella Unión de Raúl Sendic, quien formado en abogacía sería el conductor dedicado, que llegó desde Montevideo para ponerle el hombro a las vidas de los cañeros o peludos (Sendic, entre la historia y la leyenda, p. 213). Según el testimonio de un protagonista de la primera época del sindicato UTAA, a Sendic lo llamaron, le pidieron que fuera “Un montón de compañeras y compañeros fuimos quienes le dijimos ‘*Ven y danos una mano para poder salir de este infierno verde, que nos están explotando*’ y lo cuento con orgullo”. (Santana, R. Memorias de un peludo, 2013: 65).

Vista desde la segunda década del siglo XXI, toda la “*peripezia peluda*” destaca por sus matices épicos, por los lugares, personajes, acciones de tipo carismáticas, por las jornadas llenas de compromisos y riesgos. De la investigación, de lo escrito por S. Merenson - que coincide fielmente con las Memorias narradas por Ruben Santana, (2013) - surge un país poco conocido, otras mentalidades, otra inspiración, hasta otras formas de expresarse con referencias a “valores”, “dignidad”, “respeto a la palabra”

en personas con pocos o ningunos créditos escolares, pero con evidentes tradiciones culturales.

A propósito, me resulta revelador que en investigación reciente en contextos de pobreza urbana de Montevideo, que comento en este mismo lugar, los diálogos y secuencias transcritas, revelan mayor limitación expresiva. Constituiría un indicador a profundizar- (ver V. Filardo; D. Merklen, 2019)

Y no se trata solamente de una cuestión de época pasada, diría que más bien esa impresión de “diferencia” que yo destaco, es porque el libro pudo captar y reconstruir ajustadamente lo que en términos gramscianos reconoceríamos como “un bloque histórico”, con un conjunto complejo de relaciones establecidas en determinado momento, con discursos y actores, con tensiones estructurales y coyunturales.

Al leer *Los peludos* (2016) no pude menos que seguir el hilo de mis evocaciones de autores, de lecturas y ensayos socio- antropológicos que entraron en los años de mi formación universitaria en el exterior y que me interpelaron nuevamente por los matices del rico caso etnográfico que la autora presenta, relata, interpreta.

Fui a revisar páginas de Samir Amin (El desarrollo desigual), de Franz Fanon (Los condenados de la tierra), de Eric Wolf (Las luchas campesinas del siglo XX, México, Rusia, China, Vietnam, Argelia, Cuba), sobre todo de Rodolfo Stavenhagen (Siete tesis equivocadas sobre América Latina). A los efectos de apreciar cuán revelador es el estudio de S. Merenson traté de concentrarme en *el espíritu del tiempo* al que refiere su estudio, sin buscar razones en autores o teorías de momento más actual, porque lo más esclarecedor viene de lo que estaba presente en la génesis de los recorridos de *los peludos*, de fenómenos que se sucedieron en Bella Unión y que están muy bien ensamblados en el libro, en los diferentes capítulos, en transcripciones de entrevistas y conversaciones, en notas al pie.

Entre los estudios que parecen más contrastables con el universo estudiado, están las tesis que R. Stavenhagen enumera y discute. Entre las primeras, se planteaba el carácter dual de las sociedades latinoamericanas, asegurando que el estímulo para el cambio en las áreas rurales proviene necesariamente de las zonas urbanas (E. Wolf lo va a rebatir con sus ejemplos de las Luchas campesinas).

En el caso uruguayo muchos de los planteos “llevados al campo” testimonian de una aceptación de las tesis que de alguna manera justificaban la intervención supuestamente más esclarecedora de ideas que vienen de la ciudad. R. Stavenhagen tiene razones para decir que en A. Latina existen indicios de un colonialismo interno, de una relación de dominación de la capital sobre el resto del país.

Al respecto, un protagonista de la época y desde el MLN-T se permite poner los puntos en lugares correspondientes,

“la izquierda montevidiana (valga la redundancia), porque detrás de Sendic y sus compañeros estaba también el Partido Socialista y sus órganos de prensa. De otro modo, el proceso hubiese sido silenciado, porque a 600 km del Sorocabana [un bar céntrico de Montevideo] el Uruguay no existe”, Fernández Huidobro, [1986] 1999:21) citado en Merenson, 2016: 208.

El proyecto de la militancia autodefinida como progresista, fue el de colmar un vacío: tener campesinos uruguayos como una meta identitaria, (como más tarde en los 90 sería tener indígenas, Arce, 2018), para poder ser como todos los demás países de A. Latina, no parecer diferentes, poder así renegar de herencias demasiado apegadas a modelos europeos.

Pero no siempre es posible mantener nichos donde conservar neo-culturas. En ese sentido los cambios políticos durante y después de la dictadura cívico-militar (1973-85), los encarcelamientos, el exilio de varios peludos, vendrán a poner otras condiciones, otra historia local muy diferente del pasado mítico que va a morir, literalmente, junto con Raúl Sendic en 1989.

## Sucesivas estadias, muchos relatos

En cuanto a la escritura, la presentación de datos y secuencias, la autora lo resolvió en gran parte de una forma original con la introducción de registros y de material, ordenados detrás de breves reseñas o viñetas que abren desarrollos más complejos.

De manera directa pero delicada, con mucho respeto, coloca a las personas en su contexto, con su mirada incorporada, es decir lo que rescató su dedicación etnográfica. Vale la pena transcribir pasajes, a modo de breve demostración.

“Los ‘sucedidos’ en el relato de quien fue enfermero de la Policlínica de la UTAA hasta su detención y posterior exilio en Europa, indican que,

“En esa época Bella Unión era muy concurrido, porque acá se venía a hacer turismo revolucionario desde Montevideo, desde Buenos Aires. (...) Se vivía en estado de asamblea permanente. Una vez un grupo de militantes discutía si debía hablarse de ‘revolución agraria’ o de ‘reforma agraria’. Toda esa discusión era tan elevada y tan compleja que un peludo agarró un palo y, con alguna caña de más, ¡los empezó a correr y los mandó a trabajar! (...), (p. 179)

Registro n°1, Pedro y un “sucedido” para mí,

“Durante mis primeras estadias en Bella Unión, Pedro me observaba detenidamente y, aunque casi no me hablaba, siempre prestaba mucha atención a mis conversaciones con otras personas. Una vez le tocó presentarme a un vecino del barrio, al que le dijo que era “una mujer a la que le gusta escuchar el conocimiento de la gente de acá”, (p. 41).

Luego se encadenan los diferentes accesos que experimentó, por la palabra y por los diferentes pasos fronterizos, (p. 41).

Registro n° 2. Lito, entre la moral y la justicia

En la zafra de 2007 ocurrió un hecho que llevó a la renuncia del presidente de la UTAA. En una audición radial, Lito denunció un incumplimiento, pero nombrando por su nombre y apellido al productor.

“El sindicato no puede dar nombres (...) es un desprestigio para el sindicato.” Esta diferencia construyó al evento en términos de “ofensa” y “prestigio”, poniendo en tensión los códigos morales y el derecho jurídico”, (p. 73).

Registro n°3. “Peludos” e “Intelectuales” o “todo lo igual que podemos ser de diferentes”

En ocasión de la presentación de un libro sobre colonización de tierras y reforma Agraria, se generó una discusión.

“El ‘taller culminó luego de la intervención de un joven recientemente incorporado al sindicato. Fue Claudio quien ironizó sobre la unidad como igualdad: ‘yo soy peludo y capaz que no entiendo, pero entonces si son como nosotros [los autores del libro] ¿les podemos regalar una cortadora?’”, (p. 110)



#### Registro n°4, Valentín y Nora “peludos de Sendic”

“Valentin se dio a la tarea de explicarme cómo fue que ingresó al MLN-T (...) La UTAA me ayudó en eso [con el alcohol] y de a poco me comprometí más. Porque de la orga podía ser cualquiera, pero había pocos que sabían tratar al peludaje. Uno era Raúl [Sendic], él creía en el peludo, entonces yo quedé de su lado. Y así fue, ¿qué más se precisa?” (p. 156)

“Nora empezó a trabajar en la caña “de grande”, a los 38 años, cuando enviudó. Empezó “despuntando”, pero enseguida tuvo un problema con el “capataz”, un “amarillo” que no le pagó lo que correspondía y, entonces fue al sindicato. Allí en el local de la UTAA conoció a Segundo, quien luego fue su marido, uno de los fundadores del sindicato y uno de los primeros militantes de la UTAA en incorporarse al MLN-T.” (p. 157)

#### Registro n° 5, Volver y llegar...

Ignacio, “fue detenido en 1972 y recuperó su libertad en 1979. Cuando regresó a Bella Unión se reencontró con su familia y, a diferencia de otros compañeros, rápidamente encontró trabajo en una chacra. En 1985 participó del proceso de reorganización del sindicato, pero fue retirándose. (...) comenzó a dedicarse a la carpintería (...). Eran los años de la “reconversión”, las chacras estaban “agotadas”. (p. 191)

#### Registro n°6, Tres mujeres, tres generaciones

“La Biblia de Alejandra (...) guarda muchas cosas: una postal de la Junta Nacional de Empleo contra el trabajo infantil, un pegotín de la radio CX36 (...), la papeleta del Movimiento 26 de Marzo en la que aparece como candidata para la Junta Electoral en las elecciones del 2004 y varias fotos de sus hijos. (...) acá guardo las cosas importantes, que me gustan”.

“La Biblia de Nora (...) guarda allí todo lo que considera que “debe ser” bendecido, su diezmo, la receta del oculista (...) y el formulario por el que solicitará al Estado la pensión que le corresponde por los años que permaneció preso su marido.

“La Biblia de Coli no guarda “nada” pero está prolijamente subrayada con diversos marcadores fluorescentes. Cada color obedece a un tema: rosa para el amor, verde para la salud y amarillo para la política (...)”, (p. 231).

“Las relaciones entre sindicalismo, política y religión” procesos complejos de negociaciones e interacciones quedan de alguna manera sintetizados en “estas tres biblias cuyas dueñas pertenecen a tres generaciones distintas de *peludas*”, (p. 232).

Me gustaría terminar estos comentarios en los que opté por mantener las voces, las secuencias que desarrolló la autora, destacando apuntes muy de cuño etnográfico, que me resultó un acierto de estilo, un guiño a la profesión. Me refiero al lugar que le dio a las marchas sobre Montevideo. Además de su obvio valor político, S. Merenson les descubre sentidos más cercanos a prácticas religiosas, como peregrinaciones (como las que se documentaron y novelaron en el nordeste brasilero).

Encontró además que las marchas de Bella Unión a Montevideo marcaron estructuralmente el tiempo para las vidas “*a lo peludo*”, y la autora pudo constatar que todavía se relatan “sucedidos” situándolos Antes, Durante o Después de tal o cual de entre las cinco marchas. Forma “*peluda*” de medir el tiempo que permanece en historias personales, locales y sindicales.

Debemos agradecer que Silvina Merenson, colega argentina, haya producido este estudio en el “norte profundo” del país, reconstruyendo un tiempo fundante, que se va

perdiendo casi falto de relatos y al que podemos acercarnos a través de la lectura de esta obra bien documentada, enriquecida con tanta cercanía de concienzudo y fascinado trabajo de campo. Un *fieldwork* que seguramente constituyó un “sucedido” importante en la trayectoria de la investigadora Silvina Merenson, tan cercana a temas muy nuestros.

### Anexo

Tengo un recuerdo personal de la marcha de 1971. En esa época, con un grupo de amigos/as, nos convencimos de que había que ir a dar apoyo a los cañeros, llegados en la marcha a la capital. Nos rotábamos para pasar ratos en el lugar donde paraban algunos de ellos. Había mucho movimiento (“asambleas permanentes”), creo que nuestras ciudadinas presencias más que ayudar molestaban. Recuerdo que un niño, chiquito y vivaz, me aceptó un caramelo y enseguida pidió otro “pa’ mi amigo el Carlito”. Fue el contacto más cercano que tuve en medio de militantes y dirigentes, protagonistas reales de aquella lucha.

### Referencias

- Amir, Samin. (1973). *Le développement inégal. Essai sur les formations sociales du capitalisme périphérique*. Paris: Editions de Minuit.
- Arce, Dario. (2018). Historia y memorias del desencuentro indio en Uruguay. *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*. 3(2). Recuperado de <http://ojs.fhce.edu.uy/index.php/revantroetno/article/view/116>
- Merenson, S. (2004). Ser peludo. Una etnografía histórica de tránsitos y pasajes en la construcción de un sujeto local, Bella Unión, República Oriental del Uruguay. *Anuario de Antropología Social y Cultural en Uruguay*, pp 175-180.
- Merenson, S. (2009-2010). Las marchas de la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas. La producción ritual de una formación discursiva. *Anuario de Antropología Social y Cultural en Uruguay*, pp 71-88.
- Romero Gorski, S. (2009). Pasajes seleccionados. Silvina Merenson. El trabajo con la caña de azúcar tiene su historia de luchas sindicales. *Revista Tradiciones Rurales, Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación*, pp. 9-10.
- Santana Pérez, R. (2013). *Memorias de un peludo. De Colonia Palma al exilio en Suecia*. Montevideo: Nordan Comunidad.
- Stavenghagen, R. (1981). *Sociología y Subdesarrollo*. México: Nuestro Tiempo, pp. 15-84.
- Wolf, Eric. (1987). *Las guerras campesinas del siglo XX*. México: Siglo XXI.





DOI: 10.29112/RUAE.v5.n2.8  
Dossier

## Noticias desde el lado abierto del acceso

### Nota sobre la Conferencia de la Asociación de Editores Académicos en Acceso Abierto (OASPA) 2020

NEWS FROM THE OPEN SIDE OF THE ACCESS. NOTE ABOUT THE OPEN  
ACCESS SCHOLARLY PUBLISHERS ASSOCIATION (OASPA) 2020

**Gerardo Ribero Fernández<sup>1</sup>**

<sup>1</sup> Asistente de Edición, RUAE  
Asistente de la Unidad de Publicaciones y ediciones de la  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.  
geradoribero@gmail.com  
ORCID: 0000-0001-8257-9949

133

Durante los días 22 al 24 de setiembre de 2020 se realizó en forma virtual la conferencia anual de la Asociación de editores académicos en Acceso Abierto (OASPA por la sigla en inglés). Mi participación fue por invitación de Scielo Uruguay a la RUAE. Durante los días que duró la conferencia tuve el agrado de participar como delegado por Uruguay, representando a la *RUAE* y a la Universidad de la República.

OASPA<sup>1</sup> es una asociación sin fines de lucro que nuclea entidades editoriales de diversa naturaleza de más de un centenar de países alrededor del globo. Editores, universidades e instituciones de todos los tamaños que apoyan el acceso abierto. La misión es la promoción de la publicación abierta en todas sus formas posibles.

La conferencia 2020 de OASPA tuvo un público mayor a las 1000 personas, de unas 70 nacionalidades<sup>2</sup>, allí pude conocer de primera mano un conjunto de conceptualizaciones indispensables para entender el mundo de las publicaciones científicas y académicas de la actualidad.

Este año las temáticas de la Conferencia OASPA estuvieron condicionadas por la incontrastable realidad que supuso a nivel mundial el conocimiento del virus Sars

1. <https://oaspa.org/>

2. <https://oaspa.org/conference/>

Cov2 reportado por primera vez en Wuhan China<sup>3</sup>. Obligó, tal vez no por primera vez, pero sí en la actualidad a pensar nuevas (y en algunos casos) viejas formas de compartir la información científica además de las ya clásicas y estandarizadas formas de la comunicación científica.

A este hecho se suma la denominada crisis de “replicación” (Pashler & Wagenmakers 2012; Baker, 2016) experimentada por la ciencia. Atestiguada en una serie de proyectos de ciencia colaborativa<sup>4</sup>. Que condujo a la preparación de una encuesta global de científicos acerca de dicha crisis. El 52% de los científicos manifestó enfrentar de alguna manera u otra la imposibilidad de replicar los experimentos (Baker, 2016). Más recientemente, algunos autores identificaron una revolución en la credibilidad (Vazire, 2018) que apunta a la mejora de los métodos y prácticas inspiradas por el paradigma del acceso abierto.

Los y las panelistas, conferencistas y expositores plantearon, frente a esta realidad compleja, nuevos desafíos del mundo post pandemia que obligarán a pensar formas colaborativas, abiertas y públicas de comunicación y empoderamiento de la ciencia en el mundo. Sobre todo en países de Latinoamérica, África y Asia, pero también en el mundo que podríamos considerar “desarrollado”.

Uno de los mayores desafíos, en materia de comunicación de la ciencia y la tecnología en la actualidad es la proliferación incontrolable de literatura académica. Anualmente se publican casi tres millones trabajos académicos. Dos millones corresponden solo a artículos en revistas arbitradas. Se entregan anualmente casi 200.000 títulos de doctorado en todo el mundo y se estima que hay alrededor de 8 millones de académicos, científicos e investigadores. Esto ha generado una “burbuja” académica que le ha valido el mote de *digital academic tamagotki* en referencia obvia a la mascota virtual Tamagochi a la que había que estar alimentando constantemente ya que de ello dependía su existencia. Ese es el efecto inflacionario y de aceleración de la academia actual. Una academia que en términos de sostenibilidad casi ha alcanzado su tamaño máximo. De la combinación de estos dos fenómenos surgen varias prácticas denominadas *salami slicing paper*<sup>5</sup> o la práctica por la cual se segmenta un trabajo de investigación en varios trabajos menores para poder publicarlos. (Brochard y Brun-Bruissson, 2007; Norman, 2014; Jackson, Walter y Daly, 2014).

Bajo el lema “*publish or perish*”, acuñado por Logan Wilson en 1942,<sup>6</sup> la aceleración de la academia generó una industria como ninguna otra (Buranyi, 2017) cuyos márgenes de ganancia se asemejan a los de Google ILL. El procedimiento es sencillo; los científicos crean trabajo bajo su propia dirección que es financiado largamente por capitales estatales, y cuyo material resultante es entregado a las grandes compañías editoras gratuitamente. Las editoriales como Elsevier no pagan las revisiones por pares, pero venden el producto de nuevo a las instituciones y gobiernos para que sean leídos por otros científicos. El negocio para las compañías editoras es redondo y la estrategias de las instituciones gubernamentales, suicida.

Uno de los grandes temas tratados en la Conferencia OASPA 2020 que trajo la reflexión y la cooperación a un público amplio fue la idea de cambiar dicho modelo

---

3. <https://www.nejm.org/doi/10.1056/NEJMoa2001017>

4. OSC, Open Science Collaborative, 2015.

5. <https://link.springer.com/article/10.1007/s10459-014-9494-8%20>

6. Retomado por Eugene Garfield creador del ISI (*Institute for Scientific Information*) para describir la presión por publicar trabajo académico en orden de poder triunfar en la carrera académica.

comercial por otro de acceso abierto global. Sin que por ello dejen de existir las editoriales comerciales. Existen en el horizonte varias iniciativas que con fuerza y fiereza suficiente comienzan a cuestionar el modelo de corriente principal de la industria editorial. Varias dependen de organizaciones como UNESCO<sup>7</sup> que se convertirán en recomendaciones para los estados en materia de política de acceso abierto al conocimiento. Una iniciativa es la de conceder puntaje extra a aquellos académicos que publiquen en revistas o medios de acceso abierto irrestricto.

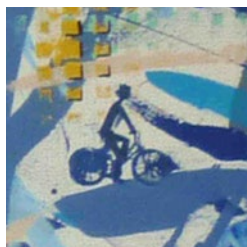
## Bibliografía

- Baker, M. (2016). Is there a reproductibility crisis?. *Nature*, 533, 26 de mayo de 2016, pp. 452- 454.
- Brochard, L. & Brun-Buisson, C. (2007. ) Salami publication: a frequent practice affecting readers' confidence. *Intensive Care Med* 33, 212–213 (2007). <https://doi.org/10.1007/s00134-007-0539-9>
- Jackson, D., Walter, G., Daly, J., & Cleary, M. (2014). Editorial. Multiple outputs from single studies : acceptable division of findings vs. 'salami' slicing. *Journal Of Clinical Nursing*, 23(1), 1-2. <https://doi.org/doi:10.1111/jocn.12439>
- Norman, G. (2014) Data dredging, salami-slicing, and other successful strategies to ensure rejection: twelve tips on how to *not* get your paper published. *Adv in Health Sci Educ* 19, 1–5 (2014). <https://doi.org/10.1007/s10459-014-9494-8>
- Buranyi, S. (2017). Is the staggeringly profitable business of scientific publishing bad for science?. *The Guardian*. 27 de junio de 2017. Recuperado de <https://www.theguardian.com/science/2017/jun/27/profitable-business-scientific-publishing-bad-for-science>.
- Pashler, H., & Wagenmakers, E. J. (2012). Editors.' Introduction to the Special Section on Replicability in Psychological Science: A Crisis of Confidence?. *Perspectives on Psychological Science*, 7, 528-530. <http://dx.doi.org/10.1177/1745691612465253>
- Vazire, S. (2018). Implications of the Credibility Revolution for Productivity, Creativity, and Progress. *Perspectives on Psychological Science*. 13(4), pp. 411-417. <https://doi.org/10.1177/1745691617751884>

7. <https://en.unesco.org/science-sustainable-future/open-science/recommendation>







## ***4. Espacio abierto***

*Noticias de actividades académicas,  
reseñas y anuncios*





DOI: 10.29112/RUAE.v5.n2.9  
*Espacio Abierto*

## Proyecto Pandemia Tríptico: La venganza de Gaia, Chica Covid , Pandemia COVID19

PANDEMIC PROJECT. TRIPTYCH: GAIJA'S REVENGE, COVID GIRL,  
COVID19 PANDEMIC

PROJETO PANDEMICO: TRÍPTICO: VINGANÇA DE GAIA, GAROTA COVID,  
PANDEMIC COVID19

**Santiago Estellano**<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Artista uruguayo, residente en Buenos Aires  
ORCID: 0000-00017617-024X  
santiestellano@gmail.com

139



*El ángel de la muerte golpeando una puerta durante la plaga de Roma. Grabado de Levasseur después de J. Delaunay. (Detalle)*

## RESUMEN

El presente proyecto constituye una interpretación artística del momento que estamos viviendo, y la reacción que tiene el planeta a las acciones humanas por el uso inadecuado de sus propios recursos.

Es una composición de 3 collages realizados durante la cuarentena 2020. *Covid Girl, La Venganza de Gaia, Pandemia COVID-19*.

La Tierra se deshará de nosotros si no cambiamos nuestras prioridades y resolvemos el daño que le estamos ocasionando.

## SUMMARY

This project constitutes an artistic interpretation of the moment we are living, and the reaction the planet has to human actions due to the inappropriate use of its resources.

It is a composition of 3 collages made during the 2020 quarantine: *Covid Girl, The Revenge of Gaia and Pandemic COVID-19*.

The Earth will get rid of us if we do not change our priorities and resolve the damage we are causing it.

## RESUMO

Este projeto constitui uma interpretação artística do momento que vivemos, e do reação do planeta às ações humanas devido ao uso inadequado de seus recursos.

É uma composição de 3 colagens feitas durante a quarentena de 2020: *Covid Girl, Vingança de Gaia e Pandemia COVID-19*.

A Terra vai se livrar de nós se não mudarmos nossas prioridades e resolvermos os danos nós estamos causando isso.

140

## Introducción

La Teoría de Gaia es desarrollada por James Lovelock y Lynn Margulis.

Gaia es una metáfora de la Tierra viva. La diosa griega de la cual procede el nombre. Desde el punto de vista inerte o físico (¿qué es?):

Es la delgada capa esférica de tierra y agua que existe entre el interior incandescente del planeta y la atmósfera superior que la rodea.

Desde el punto de vista biológico (¿quién es?):

Es el tejido interactivo de organismos vivos que la han habitado durante más de cuatro mil millones de años.

La combinación de ese Qué y ese Quién y el modo en que uno afecta continuamente al otro, es lo que se ha bautizado con el apropiado nombre de Gaia.

James Lovelock J.<sup>1</sup> *The Revenge of Gaia: Why the Earth Is Fighting Back - and How We Can Still Save Humanity.* Basic Books (Penguin). London; 2006.

## Pandemia

El Hombre a lo largo de su historia ha sido testigo, victimario y víctima de la degradación progresiva del ambiente y del agotamiento de los recursos naturales. Su conducta anti-ambientalista se debe al afán de lucro, tanto individual, como social, y al desconocimiento de sus relaciones con la naturaleza.

A su favor está la toma de conciencia y el esfuerzo de los últimos años para frenar el deterioro de los ecosistemas. Pero el consumismo desenfundado, cierta degradación de las normas sociales, sobre la explotación de los recursos humanos, y del medio ambiente siguen jugando en contra.

La Tierra, y sus componentes mutan, se adaptan.

Hay suficientes señales que muestran que los humanos, y todos los seres vivos, somos un elemento más que compone a este organismo vivo.

¿y si la pandemia actual fuese “La Venganza de Gaia”?

Sin necesidad de recurrir a las teorías conspirativas, el coronavirus podría ser

entendido como el resultado de la conducta de un mundo tecnocrático, que ha generado problemas ambientales desde hace mucho tiempo como el Efecto Invernadero, Calentamiento Climático Global, Deterioro de la Capa de Ozono, por nombrar algunos.

En su artículo Leonardo Boff escribe Cuidar la Tierra-proteger la vida: cómo evitar el fin del mundo refiere:

“Calculo que las enfermedades actuales como el dengue, el chikungunya, el virus zica, el sars, el ébola, el sarampión, el coronavirus actual y la degradación generalizada en las relaciones humanas, marcadas por una profunda desigualdad/injusticia social y la falta de una solidaridad mínima, son una represalia de Gaia por las ofensas que le infligimos continuamente.” (Boff, Leonardo - 17/03/2020)<sup>2</sup>



1. James Ephraim Lovelock, CH, CBE (Letchworth, Hertfordshire, 26 de julio de 1919). Es un científico independiente, meteorólogo, escritor, inventor, químico atmosférico, ambientalista, famoso por la Hipótesis Gaia, que visualiza a la Tierra como un sistema autorregulado. Su invento, el detector de captura de electrones, permitió detectar componentes tóxicos en regiones tan remotas como la Antártida. Contrario al armamentismo nuclear, promueve un uso pacífico de la energía nuclear como único recurso para disminuir el abuso de los combustibles fósiles y evitar que el sistema atmosférico llegue a un punto sin retorno que lo desestabilice.

2. Leonardo Boff - *Coronavirus: ¿reacción y represalia de Gaia?* - 17/03/2020: <https://leonardoboff.org/2020/03/17/coronavirus-reaccion-y-represalia-de-gaia/>

Gaia se está defendiendo, se autorregula exhausta.

Según la comunidad científica nos encontramos en una nueva era geológica Antropoceno, caracterizada por el comportamiento humano sobre la tierra.

Estas acciones totalmente agresivas y violentas, en la que desaparecen mas de mil especies por año es algo peor que el Antropoceno, el Necroceno: la era en que los seres humanos producen la muerte masivamente.<sup>3</sup>

Gaia es un organismo, y la humanidad es parte de ella, las muertes masivas por el Covid-19 podría ser la forma de autodefensa.

Esta es una catástrofe global que no ha venido desde afuera como una guerra o un explosión, sino desde dentro. Los virus están dentro nuestro y somos nosotros los que los diseminamos. Por esto tuvimos que aprender a convivir con el distanciamiento social y el aislamiento. La actividad humana ha generado estas pandemias porque hemos alterado el ciclo del agua y el ecosistema que mantiene el equilibrio en el planeta.

COVID-19 se detecta cuando 4 trabajadores del Mercado mayorista de mariscos del Sur de China, ubicado en la ciudad de Wuhan ingresaran a un hospital local con una especie de neumonía.

Los coronavirus son una gran familia de virus. Cientos de ellos circulan entre animales como cerdos, camellos, murciélagos y gatos. La variante causante de la pandemia COVID-19 es solo el séptimo coronavirus que se cree que pasa de un animal a un humano.

Al 12 de Octubre 2020 el COVID-19 viene contagiando a 37,955,113 seres humanos en el mundo y hasta hoy hay 1,082,928 muertos según la Universidad de Johns Hopkins.

142



En Wuhan el 22 de enero, con una población de 9 millones de personas, luego de un brote de 500 personas y 17 muertos, las autoridades Chinas cerraron la ciudad para evitar la propagación. Así comenzó el aislamiento, primero en Wuhan y luego por el resto del mundo. Hoy es la pandemia COVID-19 del año 2020.

En Buenos Aires cumplimos una cuarentena severa hasta el 12 de Octubre, fecha en la que la OMS pidió a los gobiernos evitar las cuarentenas como método principal para controlar el avance del coronavirus. (Infobae - 12/10/20)<sup>4</sup>

El encierro resulta un retiro espiritual obligatorio que nos lleva a una introspección y análisis de lo que está pasando y que a su vez conlleva una gigantesca montaña rusa emocional.

3. Idem.

4. Infobae - MUNDO: La OMS pidió ahora evitar las cuarentenas como método principal para controlar el avance del coronavirus. <https://www.infobae.com/america/mundo/2020/10/12/la-oms-pidio-ahora-evitar-las-cuarentenas-como-metodo-principal-para-controlar-el-avance-del-coronavirus/>





2015. Asistió a clínica de arte con Alejandra Roux y Sergio Bazán durante 2015 y 2016. Hoy forma parte de la Sociedad Argentina de Collage. Vive y trabaja en Buenos Aires.

## Muestras y shows

*Inmersion Fest 2nd* - Buenos Aires, AR - Noviembre 14 2019 Centro Cultural de España - Montevideo, UY - Noviembre 2 2019

*Connected by Telepathy* - Modos - Buenos Aires, AR - Diciembre 2017

*Espacio Cabrera 3641* - Universidad de Palermo - Buenos Aires, AR - Agosto 2017  
MissFusion - Colonia del Sacramento, UY - Mayo 2017

*Cazadores de Arte* - Buenos Aires, AR - Diciembre 2016 Pinta Miami Art Fair - Miami, US - Diciembre 2015 Pinta Miami Art Fair - Miami, US - Diciembre 2014

*International Art Fair Los Angeles* - Los Angeles, US - Octubre 2014 PHOS invita a POPA - PHOS - Pilar - Buenos Aires, AR - Abril 2014 Invasión - mock - Buenos Aires, AR - Noviembre 2013

*Master Plan* - mock - Buenos Aires, AR - Abril 2013

*EGGO* - Centro Cultural Recoleta - POPA - Buenos Aires, AR - Noviembre 2012 CASA FOA - Jacaranda - Buenos Aires, AR - Agosto 2012

*Trastienda* - POPA - Buenos Aires, AR - Julio 2012 Vínculos - AGAP - Buenos Aires, AR - Marzo 2012 arteBA2011 - AGAP - Buenos Aires, AR - Mayo 2011

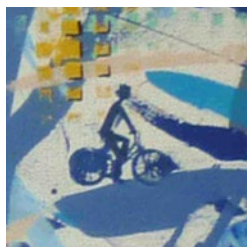
*Fundación Guillermo Roux* - Buenos Aires, AR - Diciembre 2011 La Segunda Mirada - AGAP - Buenos Aires, AR - Agosto 2010 Gran Premio Pintura - Arteclásica - Buenos Aires, AR - Julio 2010 arteBA2010 - AGAP - Buenos Aires, AR - Junio 2010

*Vacíos* - AGAP - Buenos Aires, AR - Marzo 2010

*Fundación Guillermo Roux* - Buenos Aires, AR - Diciembre 2009 Infantilismo -AGAP - Buenos Aires, AR - Noviembre 2009

*Arte Digital* - Museo Maguncia - Buenos Aires, AR - Septiembre 2009

[www.santiagoestellano.com](http://www.santiagoestellano.com)



DOI: 10.29112/RUAE.v5.n2.10  
Espacio Abierto

## Difusión libro sobre memoria y derechos humanos en el sur de Chile

**Natalia Picaroni Sobrado<sup>1</sup>**

<sup>1</sup> Profesional de apoyo externo a la investigación y sistematización. Programa PRAIS - Servicio de Salud del Reloncaví

El libro “*De lo Hermida a Puerto Montt: Retazos de Memoria*” recopila vivencias en torno al golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 de personas que eran niños y niñas que habitaban en sectores rurales y urbanos del sur de Chile. Nace a partir de un taller de arpilleras realizado en el sector Alerce de Puerto Montt en setiembre de 2019 en colaboración entre el Centro Cultural Kimun Mapu, el Programa de Reparación y Atención Integral en Salud del Servicio de Salud de Reloncaví y el Centro de Salud Familiar de Alerce. Fue escrito al calor del estallido social del 18 de octubre de 2019.



En sus páginas se hilvanan recuerdos de la escasez y las colas previas al golpe de Estado; la prisión política y la tortura; allanamientos, desalojos, violencia policial; pobreza, desempleo y hambre, asomando, entre puntada y puntada, la solidaridad, el amor y la dignidad. En su conjunto, estos relatos-retazos aportan a recuperar la memoria local y dan cuenta de la posibilidad de sanar individual y colectivamente en ese proceso.

Se lo puede consultar en la Biblioteca digital del Museo de la Memoria

Agradecemos la difusión y quedamos a disposición para entregarlo para su publicación en catálogos digitales, bibliotecas y centros de documentación que estén interesados. Por favor, si es el caso, contactarse previamente con nosotras.





DOI: 10.29112/RUAE.v5.n2.11  
*Espacio Abierto*

*Tesis doctoral*  
*Defendida el 4 de setiembre de 2020*  
*Programa de Doctorado, Opción*  
*Antropología, Facultad de Humanidades*  
*y Ciencias de la Educación*

## **Itinerarios, creencias y emociones en la experiencia oncológica**

***Fabrizio Vomero Cabano***<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Doctor en Antropología (UdelaR), Magister en Ciencias Humanas (UdelaR), Licenciado en Psicología (UdelaR)  
fabriziovomero@gmail.com

Dirección de Tesis, Sonia Romero Gorski.

La tesis de doctorado es el resultado de una investigación etnográfica que se propuso caracterizar la experiencia de la enfermedad oncológica, centrada en tres ejes principales. En primer lugar, identificar los recorridos que los enfermos deben transitar en su calidad de tales, segundo, definir el universo de creencias y emociones que acompañan todo ese proceso y en tercer lugar, establecer las condiciones y características de enfermar en el mundo contemporáneo, sus implicancias y significaciones y las alteraciones que se producen a nivel identitario.

### **1**

Partimos del supuesto básico de considerar que toda enfermedad tiene dos realidades fundamentales: primero una realidad clínica, y segundo una realidad simbólica. La primera es por principio, la materia de la que se ocupan los médicos, el propio objeto de la medicina. Diagnosticar, localizar, visualizar y los tratamientos a ejecutar son algunos de sus procedimientos fundamentales. Es necesario decir, que también sobre esta realidad, se ocupan otros actores que trabajan en paralelo a la medicina y la complementan. La segunda realidad de toda enfermedad, que hemos señalado como simbólica, específicamente se refiere a la interpretación que el paciente, y otros, realizan acerca

del padecimiento y del tratamiento que reciben, imágenes, pensamientos y emociones que la acompañan. Esta segunda realidad de la enfermedad, la dimensión subjetiva que incluye creencias, imaginarios y representaciones, además de diversos estados emocionales, fue objeto de esta investigación. La importancia de investigar el plano ideacional y emocional de los pacientes oncológicos, es porque efectivamente provocan “efectos de realidad”. Las creencias y las emociones tienen determinados efectos sobre algunos aspectos de lo real de la enfermedad.

## 2

Me propuse trabajar sobre tres planos, a partir de preguntas concretas:

1- ¿Cómo se caracteriza la experiencia de la enfermedad oncológica, desde el relato de los enfermos?

- Se trata en primer lugar, de describir la vivencia de la enfermedad y la cura, la afectación y sus consecuencias en la vida cotidiana de las personas. Registrar a su vez los recorridos institucionales que un enfermo oncológico debe realizar en su calidad de tal, en los distintos momentos y que se evidencian cómo muy distintos: el tiempo del diagnóstico, el de los tratamientos, el del alta médica, el de las recaídas, y en otros casos el de la posibilidad de la muerte misma, la alteración de los vínculos familiares y sociales en general, etc.

2- ¿Cómo se procesa a nivel intelectual la enfermedad?

- Registrando la experiencia cognitiva del proceso de la enfermedad oncológica, a partir de evidenciar el *trabajo del pensamiento* y las *creencias* que los mismos tienen sobre su padecimiento, sobre sus causas, y sobre la cura y sus distintos momentos.

3- ¿Cómo es efectivamente la experiencia emocional del padecimiento de cáncer?

- Me pregunto sobre el lugar que ocupa el miedo como emoción en los pacientes, enfatizando la experiencia subjetiva de la enfermedad, la vivencia emocional personal, en sus diferentes momentos.

Se trata de explicitar vivencias, experiencias y relatos, que puedan mostrarnos la subjetividad más amplia del proceso de enfermedad oncológica, en un grupo de personas que viven en la ciudad de Montevideo-Uruguay, y que no expresan la vastedad de un mundo posible, sino una pequeña parte de un universo al que pude acercarme. Se trata de entrecruzar observaciones, entrevistas reiteradas y relatos breves de encuentros puntuales que puedan expresar la profunda complejidad del proceso de enfermar y la polifonía de toda experiencia humana.

## Hallazgos, Conclusiones, Recorridos

En nuestro país la atención médica oncológica, a pesar de que muchos pacientes apelen a prácticas alternativas o complementarias, sucede dentro de la biomedicina científica y dentro de lo que identificamos como una “cultura institucional”. Como hemos visto en muchas ocasiones esas “otras medicinas” que acompañan las prácticas médicas están orientadas más a “gratificar al Yo” (Romero Gorski, 2013) que a beneficios concretos al cuerpo, aunque no se descartan a través de productos y sustancias preparadas o a través

de someterse a determinadas técnicas. En muchos casos junto a los tratamientos de radioterapia y quimioterapia acompañan otras cosas, siendo cuidadosos de consultar si entran en contradicciones con los tratamientos médicos científicos que están recibiendo, y en ocasiones esos “otros actos” de medicinas alternativas ni siquiera son comentados a los médicos tratantes. En otros casos se buscan medicamentos alternativos para lograr atenuar los efectos secundarios de la quimioterapia.

El tiempo vivido en los recorridos institucionales, y durante la enfermedad es uno de los temas más importantes y una de las causas de sufrimiento omnipresente en los enfermos. En muchos casos cuando los diagnósticos son contundentes, los enfermos se preguntan por el tiempo de vida que les queda, el tiempo que duran los tratamientos, los tiempos de espera, los tiempos de efectos de las quimioterapias, las estadías, las consultas, las esperas a los medicamentos y un largo etc. Muchas veces las quejas están centradas en las esperas de consultas con especialistas o estudios que deben hacerse. Muchas veces todo ocurre con cierta rapidez y en otras lamentablemente no. Algunos pacientes más afortunados que los pacientes normales tienen alguna condición excepcional a base de pagar alguna prestación extra, lo que también genera quejas en los pacientes que no lo pueden hacer y que sienten por lo tanto que hay dos medicinas, una para ricos y otra para pobres.

Todos los recorridos institucionales incluyen una gran afectación del mundo relacional del enfermo, además de la dimensión afectiva y cognitiva, y sus repercusiones económicas, dimensiones que siempre se ven en alguna medida afectadas.

## La Presión de la Enfermedad sobre el Pensamiento

149

Necesitamos interpretar lo real, y lo hacemos desde creencias que permiten proporcionar sentido a la experiencia vivida. Las creencias de las que disponemos son proporcionadas por la cultura, la sociedad y el tiempo en el que vivimos, pero se organizan en una singularidad subjetiva y polifónica. Porque sí podemos afirmar algo a modo de conclusión, es que los pacientes actuales componen sus núcleos de creencias con múltiples contenidos, que incluso podrían parecer en ocasiones contradictorios, las personas disponen de una variada y múltiple forma de creer y también de contenidos disponibles. En las entrevistas realizadas, en ese recorte de la existencia de algunos enfermos, conformaron una exégesis de sus vidas, interpretaron lo vivido, revelaron su modo de interpretar el mundo, la enfermedad, los otros y a sí mismos.

## La Afectación Identitaria

Los enfermos necesitan encontrar, y muchas veces lo buscan desesperadamente, un factor central, un concepto que lo explique todo sobre lo que les pasa, que ordene conceptualmente el mundo que la enfermedad perturba, que explique las causas, que describa el presente y que también, proponga un futuro. La enfermedad oncológica compromete la identidad, propone una reconfiguración de la propia imagen del cuerpo, la primera afectación es propiamente corporal, el elemento primario constitutivo del yo, el mundo relacional y la complejidad subjetiva de estar en el mundo. De alguna manera el diagnóstico, los recorridos médicos, afectan su *orientación antropológica*.

La enfermedad afecta radicalmente la vida de una persona, tiende una amenaza a la seguridad, a su suelo, su tiempo, sus proyectos y la vida misma. La amenaza de



muerte se cierne sobre el sujeto que súbitamente es arrancado de una vida normal. La vida misma cambia, se afectan todas aquellas *actividades esenciales* que describe D. Le Bretón (2016) dan valor y sentido a nuestras vidas, la ligazón con los otros, la sensación de experimentar ocupar un lugar en el mundo. La enfermedad perturba al sí mismo y al mundo de los sentidos en el que sufriente padece, obliga a reconfigurar el mundo simbólico y aísla porque en las sociedades occidentales el acto de creer y dar sentido a la experiencia se resuelve en un acto individual. Comprender lo que sucede para muchos casos no es en la actualidad un acto colectivo que podría brindar amparo antropológico, sino que el enfermo está obligado a lidiar solo “mentalmente” con ese mundo que se transforma con la enfermedad. Concluimos entonces que la enfermedad oncológica impacta en la identidad de las personas, comprendiendo a la identidad como ese lugar de control de sí, de reflexión y reflexividad, de deliberación íntima, de inteligencia práctica, la identidad entendida como el reservorio del sentido que surge de la relación con el mundo del sujeto. La enfermedad es un tiempo de conmoción identitaria. El problema del quién somos, de lo que llamamos identidad, se suprime en la vida ordinaria cuando las cosas fluyen naturalmente y el entorno no para de confirmar que el individuo es quien dice ser. El sentimiento de continuidad de sí, en los distintos roles, en las distintas personas que somos, con la sucesiva serie de máscaras con las que actuamos en la vida social, sufre las rupturas que el proceso de enfermar provoca. *La identidad no es un problema hasta que deja de resultar esa evidencia en la que creemos*, y el individuo deja de reconocerse a sí mismo y se rompe la reciprocidad con los otros. El enfermo oncológico queda ubicado en un lugar muy particular. Afirmamos que queda suspendido en la frontera del mundo social, con la vida cuestionada, y separado en buena medida del mundo de los sanos para pasar a existir en otro sitio, convivir con otro lenguaje, existir con un otro que lo habita.

150

Al situarse en una frontera, queda sometido a una intensa actividad simbólica, sin que definitivamente se borren las permeabilidades, pero afectada la relación consigo mismo y los otros.

En cierta medida el enfermo oncológico siente en determinados momentos que ya no pertenece al mundo al que siguen perteneciendo los demás, la sensación de no pertenecer al mundo puede volverse una experiencia desesperante.

## Emociones, Creencias y Pacientes Contemporáneos

El paciente contemporáneo busca la verdad de lo que le pasa, en la medicina bio científica. Es ella quien dice la verdad de la enfermedad, la identifica y la sitúa, pero al mismo tiempo, es una verdad que requiere complementos. Si bien el eje de su cura pasa por la medicina, esta deja espacios a otras prácticas. El paciente actual no es un simple receptor de verdades y medicamentos por parte de la medicina científica. No admite las palabras del médico como una única verdad. El paciente actual busca, interroga, investiga. Obtiene información de internet, llega a la consulta con un “saber” que interpela al médico, muchas veces deliberadamente, en otras con sutiles preguntas, y en otras, quizás sólo alimenta dudas en privado. Internet es hoy un buen generador del miedo a las enfermedades, ya que muchas veces los pacientes no pueden ser capaces de discriminar fuentes serias de información, con otras que no lo son. Muchos de los temores que los pacientes traen a la consulta y con los que conviven tienen que ver con ese exceso de información, que en muchos casos los médicos dicen que deben combatir, e informaciones que deben relativizar. Para la realidad de la enfermedad oncológica

podemos sostener que los enfermos organizan sus creencias sobre la enfermedad en base a un núcleo central que sostiene lo que el médico le relata afirma y comunica. El miedo está siempre presente en los distintos recorridos médicos. Afirmamos que es una emoción plástica y multiforme, que es fundamental en todos los momentos médicos: es lo que lleva al individuo muchas veces a consultar y aceptar cualquier procedimiento. El miedo es algo con lo que los médicos deben lidiar todo el tiempo. Los médicos deben también “administrar” el miedo, manejarlo, orientarlo; muchas veces está camuflado como ira o violencia, o simples malestares. A modo de conclusión podemos establecer que existen propiamente lo que podemos llamar *periodos de miedo* que se expresan de muchas maneras. Desde el miedo sutil, apenas reconocido, al absoluto terror. El miedo es una emoción plástica y cambiante.

La oncología en los últimos años se propuso modificar las creencias sobre el cáncer que habían predominado históricamente, al reconocer el valor de las creencias de los enfermos y de sus efectos reales, produciendo una narrativa que se transmite por todos lados, que se difunde en la prensa, en narrativas de enfermos, pero que tiene en la consulta médica el lugar central.

Se sustituyó el núcleo de creencias del cáncer, como enfermedad letal, mortal con desenlace inevitable y seguro, para sustituirlo por otro esquema en el que el cáncer se vuelve una enfermedad posible de ser curada o al menos controlable, una enfermedad crónica entre tantas otras.

Y al final, subrayo como conclusión, la necesidad de que la antropología pueda aportar a la medicina a comprender al ser humano desde una mayor complejidad:

*La medicina del siglo XXI no solamente deberá orientarse a dar las mejores respuestas farmacológicas, tecnológicas e institucionales a sus pacientes, sino las mejores respuestas humanas.*

151

## Referencias citadas

- Le Breton, D. (2016), *Desaparecer de sí. Una tentación contemporánea*. Siruela, Madrid
- Romero Gorski, S. (2013) Integración de paradigmas médicos. Innovación en la atención de la salud. Proyección al siglo XXI, 197-209. In: *Anuario de Antropología Social y Cultural en Uruguay*, Instituto de Antropología, FHCE.





DOI: 10.29112/RUAE.v5.n2.12  
*Espacio Abierto*

*Tesis defendida. Programa de Posgrados,  
Maestría en Ciencias Humanas - Opción  
Antropología de la Región de la Cuenca  
del Plata*

## **La gestión sociopolítica de los pobres. La construcción de las políticas sociales públicas a partir de la creación del Ministerio de Desarrollo Social en Uruguay**

153

**Marina Pintos**

marinaxpintos@gmail.com

Directora de Tesis: Dra. Catherine Neveu - Co-director de tesis: Dr. Nicolás Guigou

**Palabras clave:** pobreza, política social, antropología de las instituciones, Estado

### **Introducción**

La reforma de los servicios públicos iniciada en Uruguay en 2005, con el gobierno del Frente Amplio, implicó un conjunto de acciones orientadas a ampliar las políticas sociales, que pasaron a concentrarse en el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), a través de su asociación con organizaciones no gubernamentales, cooperativas y otros actores sociales. Sus actuaciones se desarrollaron con una fuerte impronta de “combate contra la pobreza” y adhirieron, a la vez, a un proyecto político universalista y a las pautas promovidas desde una agenda social global, acompañadas en la región por la creación de instituciones similares.

La tesis examina los procesos de construcción de las políticas sociales públicas, implementadas en el Ministerio de Desarrollo Social en Uruguay, a partir de un enfoque etnográfico. Guía la investigación la pregunta por las formas de construcción de

sus intervenciones, y la de sus sujetos – protagonistas, beneficiarios, usuarios –, con atención a la “dimensión promocional” de la política social, instalada como componente central de la respuesta pública dirigida a los pobres, definida en función del propósito de “desarrollar potencialidades” de individuos y comunidades (CNPS, 2007: 67). Se examina cómo las políticas sociales son ejemplos pertinentes de una construcción compleja desde el Estado y desde su “afuera”: desde actores provenientes de distintos sectores de la llamada “sociedad civil”, pero también desde las trayectorias individuales, institucionales, políticas y profesionales de sus agentes técnicos – coordinadores, supervisores y operadores sociales - llamados a ejecutar las intervenciones.

El trabajo constituye también una tentativa de reflexión sobre el Estado, a través de las prácticas de sus agentes y de la atención a las políticas que se construyen en sus márgenes. Aborda la situación del MIDES como actor débil en la institucionalidad uruguaya y sus efectos en la consideración del lugar que ocupa “lo social” en la configuración política del Estado. Confirma que la comprensión de las políticas públicas, desde una perspectiva antropológica, exige separarse de una noción de Estado que presupone una realidad unitaria bien definida, una entidad supraindividual, que mantiene una relación de externalidad con las fuerzas de su afuera. Sin dejar de considerar el carácter de ficción y la cualidad de fetiche que posee el Estado (Taussig, 1992), el análisis de las políticas e instituciones estatales permite una mirada crítica a las visiones clásicas que lo conciben como modelo ideal-típico, desarrolladas principalmente desde las ciencias políticas o la sociología, como una entidad sobre y por encima de los individuos, como si tuviera una voluntad o emitiera órdenes (Radcliffe-Brown, 1940).

Orienta esta comprensión la reflexión de Michel Foucault sobre las nuevas formas de ejercicio del poder, caracterizadas por lo que el autor llama gubernamentalidad (Foucault, 2006: 136), y las reflexiones que recoge Nikolas Rose (2007), acerca de las estrategias que ponen en movimiento el autogobierno de los propios sujetos. Se contempla las advertencias de Foucault, en cuanto a que lo que permite volver inteligible el ejercicio del poder no debe ser buscado “en un foco único de soberanía del cual irradiarían formas derivadas y descendientes” (Foucault, 1977: 113).

El trabajo recoge además la idea de “subjetivación” de Foucault (2002), para abordar las formas de “intervención familiar” en las políticas sociales, y la reflexión sobre las “tecnologías del yo” (Foucault, 1990), que el autor examina como parte de ese ejercicio gubernamental, a través del imperativo de generar cambios en la propia conducta.

## Aspectos metodológicos

La investigación supuso la observación y puesta en relación de las prácticas que orientan la acción política y técnica en dos programas del MIDES: un programa de carácter “socioeducativo”, dirigido a personas en situación de “exclusión social” (Programa Uruguay Integra); y un programa de “acompañamiento familiar” (Programa Cercanías), de “atención psicosocial”, orientado a intervenir en forma individualizada en los espacios vitales de familias con altos índices de “carencias críticas”.

El trabajo es de carácter etnográfico y fue realizado principalmente en la sede central del MIDES, pero también en distintos espacios de actuación de actores políticos y técnicos: eventos académicos, teleconferencias, intercambios con representantes de organismos internacionales, reuniones de equipos técnicos. Exigió también el examen de las producciones escritas de las instituciones, a saber, organizaciones que integran a sus miembros en un sistema de prescripciones - o, más generalmente, a decir de

Mauss (1968, p. 25), “règles publiques d’action et de pensée” - y una lectura que los comprenda como resultados de las relaciones de poder que los constituyen.

Implicó el recorrido por distintos ámbitos donde se diseñan, gestionan, implementan y evalúan programas de políticas sociales públicas, así como diálogos sostenidos con técnicos sociales (operadores y supervisores), responsables de direcciones, funcionarios y, en menor medida, usuarios y usuarias de algunos programas.

## **Contenidos**

El trabajo se compone de cuatro capítulos. El primer capítulo aborda aspectos generales de la construcción de las políticas sociales públicas en Uruguay y el papel del MIDES en esta construcción, como proceso que involucra la participación de actores e instituciones de distinta naturaleza. Traza un recorrido por la situación reciente de las políticas sociales públicas en Uruguay, por el pensamiento sociológico sobre la pobreza y sus reinterpretaciones, por las narrativas, procesos y acontecimientos que marcaron la creación y las primeras actuaciones del MIDES y por la relación de esos procesos de construcción con la narrativa de “excepcionalidad” nacional, en términos de la combinación de fuerzas de la esfera estatal, los partidos políticos y la participación de instituciones que operaron en los márgenes del Estado. Se dedica un subcapítulo a los oficios de quienes ponen en práctica las políticas sociales, que – desde la diversidad de las disciplinas que los orientan - participan de forma significativa en la gestión sociopolítica de los pobres.

El segundo capítulo se centra en la experiencia del programa Uruguay Integra: en sus objetivos, en sus concepciones de la pobreza, en la llamada “dimensión socioeducativa” que orienta su intervención y en su impronta de “trabajar con las subjetividades” de los pobres. Aborda los debates iniciales a nivel institucional, a propósito de la concepción de las políticas sociales estatales, en el marco de un proceso de institucionalización que exigía la búsqueda de “resultados tangibles”, y en ocasión de la paulatina incorporación del MIDES a una institucionalidad global.

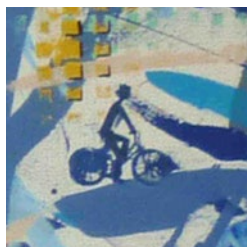
El tercer capítulo aborda el papel y las inquietudes de las organizaciones de la sociedad civil en sus primeros proyectos conjuntos con el ministerio, los debates que impulsaron volver a pensar las políticas sociales hacia el período de consolidación del MIDES: la relación entre la política “promocional” y la “asistencia”, las inquietudes sobre el papel de la sociedad civil “desde el Estado” y la preocupación por la percepción del MIDES como el “ministerio de los pobres”.

El cuarto capítulo se basa principalmente en la llamada “intervención psicosocial”, instalada en las políticas de “acompañamiento familiar”. Aborda la situación del MIDES en la configuración política estatal y los efectos de individualización en la construcción de los sujetos de las políticas sociales, así como también en sus agentes (los técnicos de las organizaciones sociales). Plantea las dificultades de la “articulación interinstitucional” como productoras de lugares de retirada de un Estado tradicional “universalista”, en los que se instala la intervención sobre la pobreza “focalizada”. Si bien esa gubernamentalidad, para usar el planteo de Rose (2007) no se aplica de igual forma en todas partes (es más leviatánica en los espacios donde el Estado Social fue menos fuerte), el trabajo permite preguntar en qué medida estas formas de intervención focalizada tienden a debilitar perspectivas sistémicas de protección social y a resentir un proyecto de gobierno que habría sido concebido a partir del imperativo universalista de atender según los mismos principios y las mismas instituciones, a todos los ciudadanos.

## **Referencias bibliográficas**

- CNPS (2007) Plan de Equidad, Montevideo, Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales. Primera edición.
- Foucault, M. (1977). *La historia de la sexualidad: la voluntad del saber*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1990). *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Foucault, M. (2002). *La hermenéutica del sujeto*. México: FCE.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio y población*. Buenos Aires, Argentina: FCE.
- Mauss, Marcel (1968) *Œuvres 1. Les fonctions sociales du sacré*, Paris, Minuit.
- Radcliffe-Brown, A. R. (1940). Preface. In Fortes, M., and Evans E. E. (Eds.) *African Political System*. Oxford University Press.
- Rose, Nikolas (2007) *¿La muerte de lo social? Reconfiguración del territorio de gobierno*. *Revista Argentina de sociología*. N8, pp 111-150
- Taussig, M. (1992). *Maleficium: el fetichismo del Estado*. En Michael Taussig (1998), *Un gigante en convulsiones*. Barcelona, España: Gedisa, 144-180.





DOI: 10.29112/RUAE.v5.n2.13  
*Espacio Abierto*

*Tesis defendida el 30/09/2020*  
*Programa de Posgrados, Maestría en Ciencias*  
*Humanas - Opción Antropología*  
*de la Región de la Cuenca del Plata*

## **Entre puertas y puentes: Habitar la Frontera Rivera Livramento**

***Ma. Magdalena Curbelo***

Tutora: Dra. Pilar Uriarte, FHCE,  
Universidad de la República, Uruguay

157

La investigación etnográfica que realicé en el marco de la Maestría en Ciencias Humanas, opción Antropología, tuvo como escenario el espacio de frontera política de las ciudades de Rivera (Uruguay) y Santana do Livramento (Brasil). El objetivo fue aportar a la comprensión de este paisaje fronterizo y sus dinámicas cotidianas, aproximándonos a los diversos sentidos y formas que adquiere la frontera para la gente del lugar. Para ello procuré poner en relieve escenarios donde Rivera y Livramento funcionan como una continuidad, donde prácticas socio-culturales se producen y reproducen atravesando el límite político, y otros donde la frontera política gana fuerza y se vuelve visible. Utilizando como herramienta de análisis las nociones de dinámicas transfronterizas y dinámicas fronterizas (Coraza, 2018). En la vida cotidiana de mis interlocutores lo fronterizo y lo trasfronterizo conviven y se hibridan, conformando procesos complementarios, no opuestos, que hacen de esta frontera un espacio con potencialidad para el trabajo etnográfico.

Busqué comprender cómo se configura y reconfigura la frontera en la vida de los habitantes fronterizos, tomando a la frontera como un punto de llegada y no de partida; evitando partir de una preconcepción de la frontera y lo fronterizo y permaneciendo abierta a descubrir las especificidades de las dinámicas sociales que componen este espacio. Por ello me distancié de la idea de una cultura fronteriza o una identidad fronteriza, entendiendo que estas ideas implican una concepción esencialista sobre las fronteras y que nublan la mirada sobre las infinitas posibilidades de relaciones, interacciones y divergencias producidas en los espacios de frontera política.

Rivera y Livramento conformar una continuidad y al mismo tiempo un espacio heterogéneo de tensiones y disputas donde el límite político, que es imperceptible en

el trazado urbano de las ciudades hermanas, puede volverse muy visible en ciertos escenarios. En este sentido, la potencia del análisis antropológico consiste en entender a la categoría frontera como una noción relacional, abriéndonos a la comprensión de que tensiones, interacciones, tránsitos, controles, continuidades y rupturas son nociones que hacen todas al corazón de los espacios fronterizos,

El espacio Rivera-Livramento, una frontera al sur de América del sur, es de alguna manera la periferia de dos estados nacionales: uno que se pretende blanco y homogéneo y construye a su extremo norte como su periferia no solo material sino también simbólica. Y el otro que tradicionalmente ha mirado como periférico al sur gaúcho que fue reticente a acomodarse dentro de la narrativa de la nación federal. Por lo cual pensar una antropología de las fronteras del sur implica atender a las continuidades y las rupturas, las especificidades y las divergencias de nuestros espacios fronterizos.

En esta línea, la reflexión antropológica sobre las fronteras debe atender a lo heterogéneo y lo relacional corriéndonos del abordaje tradicional de un escenario de fronteras rígidas, desplazándonos a una comprensión de las fronteras como móviles, dinámicas y situacionalmente construidas. Esto es, pensar las fronteras como un sitio de puertas y puentes que ligan y desatan de modos diversos (Simmel, 1998).

Este reconocimiento de las fronteras como múltiples y heterogéneas, habilita la comprensión de lo translocal, saliéndonos los márgenes del Estado-nación para mirar no más allá de él sino a través de él ¿Es posible pensar por fuera de los márgenes del Estado-nación? No tengo una respuesta acabada a esta pregunta. Sin embargo es un ejercicio que debemos intentar, sabiendo que investigar en las fronteras es investigar también en los límites del Estado y desde los límites del Estado. Debemos ser conscientes de cuanto el Estado como constructo material y simbólico determina nuestras investigaciones y nuestras producciones académicas: utilizando las palabras de Bourdieu, diría que debemos tener una actitud vigilante ante el pensamiento de Estado.

Por último, me gustaría dejar abierta la posibilidad a pensar una antropología que trascienda las fronteras del Estado-nación, lo cual implica un desafío metodológico y analítico que nos obliga a una reflexión sobre el Estado, la nación y las formas de producción de conocimiento científico. Es un desafío ante todo, porque insertos en un mundo translocal, el Estado continúa siendo un poderoso organizador de nuestras vidas cotidianas (Wilson y Donnan, 1998) y de nuestras formas de hacer ciencias sociales (Mera, 2008). Operamos con las categorías que impone el Estado. Nociones como las de límite político, movilidad transfronteriza y espacios binacionales, nociones que incorporamos en nuestras investigaciones, son ejemplo de ello. Entonces, el desafío consiste en poder imaginar una antropología no constreñida a los marcos del Estado-nación, una antropología que tal vez producida en y desde los espacios fronterizos, en un espacio y un tiempo social que es el de la frontera y no el de la nación, piense al Estado críticamente.

## Referencias bibliográficas

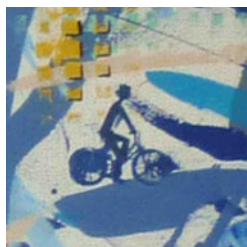
- Coraza, E. (2018) “Pensando el espacio transfronterizo México-Guatemala y sus movilidades humanas”. En Arriola, L y Coraza, E (eds.). Ráfagas y vientos de un sur global Movilidades recientes en estados fronterizos del sur-sureste de México, pp. 25-51. San Cristóbal de las Casas: ECOSUR.
- Mera, G. (2008). “De problema estatal a problema sociológico. Políticas migratorias y discursos científicos en torno a la distribución espacial de los inmigrantes en las ciudades”.

Ponencia presentada en III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP. Córdoba, Argentina.

Simmel, G. (1998[1903]). “Puente y Puerta”. En: Simmel, G. *El Individuo y la Libertad–Ensayos de Crítica de la Cultura* pp1-5. Barcelona: Península.

Wilson, T y Donnan, H. (1998). “Nation, state and identity at international borders”. En: Wilson, T y Donnan, H. *Border identities Nation and state at international frontiers*, pp. 1-31. Cambridge: University Press.





DOI: 10.29112/RUAE.v5.n2.14  
*Espacio Abierto*

*Tesis defendida el 30/09/2020*  
*Programa de Posgrados, Maestría en Ciencias*  
*Humanas - Opción Antropología*  
*de la Región de la Cuenca del Plata*

## **Representaciones culturales en los programas reality show culinarios**

***Karina Abdala***

Karinaabdala13@gmail.com

Tutor: Dr. Fernando Andacht, FIC, UDELAR

Co-tutor: Dr. Gustavo Laborde, Esc. de Nutrición, UDELAR

161

Esta tesis busca brindar conocimiento sobre la representación de las identidades nacionales en los medios de comunicación, en reality shows culinarios. Dichos programas pertenecen al género híbrido que resulta de la combinación de *talent show* y *reality show*. En los últimos años han aumentado los programas donde la cocina surge como elemento central. Para la tesis, propongo un análisis antropológico y semiótico, comparativo y cualitativo. Hago foco en el trabajo del antropólogo Laborde (2013), que permite abordar aspectos culinarios como parte de la cultura. Seleccioné para este estudio la segunda temporada del programa uruguayo *La Comanda* 2013, transmitido por el canal 5 TNU. Esta temporada fue seleccionada por ser la más reciente. Por otro lado, para comparar los países de la región, opté por analizar los programas que pertenecen a la franquicia internacional *MasterChef*. Con ese objetivo, elegí la segunda temporada de *MasterChef Argentina* 2015 y la cuarta temporada de *MasterChef Brasil* 2017, siendo también las más recientes en el tiempo. En Uruguay seleccioné la primera y segunda temporada de *MasterChef Uruguay*, ambas transmitidas en 2017, y *MasterChef Uruguay* 2018, transmitidas en el canal privado 10, a diferencia de *La Comanda*, que se transmitió en un canal estatal.

La principal hipótesis de esta investigación es que en los medios uruguayos tienen un aspecto gastronómico, pero desarrollan estrategias para resaltar una identidad nacional. Por ello, los conceptos de: ‘cultura’, ‘identidad’ tanto individual como nacional, ‘imaginario social’, ‘ritual’ y el fenómeno ‘glocal’ son centrales. Para definir estos

conceptos teóricos, me baso en el trabajo de Appadurai, Burke y Turner. Desde un punto de vista sociológico, utilizo los conceptos de Goffman, a su vez, desde una perspectiva semiótica, tomo a los autores Colapietro y Andacht. En cuanto a la perspectiva semiótica, utilizo el modelo semiótico triádico de Charles Sanders Peirce (1839-1914), que permite superar la visión dualista y la ideología entre el signo y lo que representa. Noción fundamental para comprender la representación de las identidades nacionales. Esta investigación tiene dos objetivos principales:

- A. Analizar cómo se construye una identidad nacional en los programas seleccionados y enfocar el estudio en aquellos elementos que regularmente se enfatizan. Observo los puntos de encuentro y la distancia entre cada país.
- B. Analizar cómo se representa lo culinario en el caso uruguayo en estos programas de televisión. Esto implica comprender cómo se escenifica la ‘identidad’ y cómo se convierte en discurso a través de cada formato. También implica analizar la forma en que se trabaja con ‘lo propio’ vs. ‘lo foráneo’, desde el punto de vista culinario.

La tesis está dividida en cinco capítulos, y cada uno de ellos, a su vez, está dividido en secciones, marcadas con el número de capítulo y el número de sección. En el primer capítulo se desarrollan los conceptos principales, la justificación del problema y los antecedentes. En cuanto al segundo capítulo, aparecerán las observaciones y análisis de todos los programas pertenecientes a mi corpus de análisis.

En el tercer capítulo a modo de resumen se muestra la forma en que se representan los aspectos culinarios, siempre enfocándonos en ‘lo propio’ y ‘lo foráneo’ desde ese punto de vista, el ‘imaginario social’ y los rituales de los programas. En cuanto a ‘lo propio’ en la cocina uruguaya, si sigo la investigación de Laborde (2013), hay un predominio del consumo de carne y este elemento se observa en la mayoría de los platos. En *La Comanda*, es el invitado quien expresa qué elementos le gustan para que la brigada pueda crear un menú específico. En todos los episodios, los invitados pidieron platos que siempre contengan carne en mayor o menor medida, no aparecieron invitados vegetarianos en esta edición.

Por tanto, existe una ausencia de integración con otro tipo de cocina que no se base en la carne. Esto muestra la forma en que trabajamos con ‘lo propio’ vs. ‘lo foráneo’ desde ese punto de vista. Este dilema entre los signos tradicionales y ‘lo foráneo’ se puede observar en situaciones en las que, por problemas de salud, no se pueden consumir determinados ingredientes. Como en *MasterChef Uruguay*, cuando el chef Daniel Guasco del Instituto Crandon impartió una clase de cocina sin gluten para celíacos y los participantes debían cocinar alimentos de este tipo. Pero en la siguiente prueba de eliminación se requería preparar el típico y clásico postre Chajá. Aquí se demuestra una aceptación de ‘lo foráneo’ siempre que se deba a problemas de salud, pero rápidamente la estructura del programa lleva al espectador a los tradicionales y ‘lo propio’.

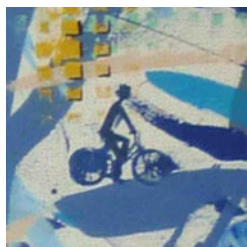
En los programas no hay prueba donde los concursantes deban hacer platos veganos y / o vegetarianos. Si lo analizo desde la estructura del mismo, que busca, como lo menciona Andacht (2003), resaltar un incremento en los aspectos indiciales de los concursantes, este tipo de pruebas sería realmente complejo y los complicaría. Sin embargo, al no aparecer, se puede inferir que este programa no solo busca incrementar los aspectos indiciales, sino que también enfatiza qué tipo de platos se deben elaborar, que son parte del ‘imaginario social’ uruguayo. Si vuelvo a los ejemplos donde se muestra el problema de los vegetarianos, en el primer episodio de la temporada 3

de *MasterChef Uruguay*, se requiere que un participante realice otra prueba por ser vegetariano. A este hecho se suma lo ocurrido en el episodio 9, cuando aparece una prueba que muestra esta tensión entre ‘lo propio’ y ‘lo foráneo’ porque se requería que el mismo concursante probara carne. Estas son las principales características que se presentan en el tercer capítulo.

Por otro lado, en el capítulo cuarto desarrollo el análisis de las entrevistas realizadas a los principales actores de los programas uruguayos que, como comunicadores, ofrecen su comprensión de la representación de lo culinario. En estas entrevistas también aparecen las declaraciones de los presentadores Ximena Torres y Pablo Silvera del programa culinario *La Vuelta al Plato*, producido por el canal estatal *TV Ciudad* en 2017. Ambos conductores ofrecen una visión diferente de la gastronomía ya que su programa hace hincapié en el origen de los platos. Para concluir, en el quinto capítulo desarrollo las conclusiones de toda la investigación, que logran contribuir, con una perspectiva semiótica y antropológica, a la comprensión de los discursos gastronómicos y / o culinarios que circulan en los medios.







DOI: 10.29112/RUAE.v5.n2.15  
*Espacio Abierto*

*Tesis defendida el 20/07/2020*  
*Programa de Posgrados, Maestría en Ciencias*  
*Humanas - Opción Antropología*  
*de la Región de la Cuenca del Plata*  
**Salvación y política en el Final**  
**de los Tiempos. Una etnografía**  
**en la iglesia neopentecostal**  
**Misión Vida para las Naciones<sup>1</sup>**

***Magdalena Milsev Santana<sup>1</sup>***

<sup>1</sup> Magíster en Ciencias Humanas, Opción Antropología de la Cuenca del Plata, FHCE, UdelaR/ Licenciada en Ciencias Antropológicas, FHCE, UdelaR  
Magdalenams610@gmail.com

165

Tutor: Dr. Nicolás Guigou

El trabajo aquí reseñado se propuso abordar las relaciones entre religión y política en el contexto de la iglesia Misión Vida para las Naciones (MVN) atendiendo especialmente a su cosmología neopentecostal, a las subjetividades religiosas que allí se constituyen, y al activismo político desarrollado por sus fieles. El mismo es el resultado del trabajo de campo desarrollado desde junio de 2018 a julio de 2019 en el templo principal de la citada iglesia, y de la aproximación etnográfica a los Hogares Beraca (obra social de MVN) llevada adelante desde setiembre a noviembre de 2018.

El pensamiento occidental ha concebido desde la dicotomía y la compartimentación fenómenos sociales cuya complejidad suele estar cargada de continuidades e imbricaciones más que de claras rupturas. El estudio de tales continuidades es parte central de este trabajo, siendo las categorías “religión” y “política” consideradas en su transversalidad en la constitución de las subjetividades de quienes adhieren aquí al neo pentecostalismo.

---

1. La investigación contó con una beca de Investigación Fundamental de ANII (Agencia Nacional de Investigación e Innovación) bajo el código POS\_NAC\_2017\_1\_141433.

Teniendo presente lo reaccionaria que la perspectiva política de la iglesia puede resultar para el sector de pertenencia de la investigadora, así como las representaciones claramente negativas elaboradas por los medios de comunicación en relación a la citada institución, el texto aquí reseñado intentó seguir una “escritura polifónica” (Clifford, 1998) siendo esta una modalidad que no solo permite un abordaje comprensivo y sensible de las otredades puestas en relación en el contexto etnográfico, sino también una estrategia que permite “dar cuenta de terrenos culturales y políticos fuertemente controvertidos” sin que quien investiga renuncie a su posición crítica, “pero también sin renunciar al impulso de comprender y humanizar al Otro”, base de toda buena etnografía (Gusterson 1993 en Abelés y Badaró, 2015).

En cuanto al contenido, el texto se encuentra dividido en tres partes generales: “Neo pentecostalismo argentino en Uruguay”, “Cosmología” y “Subjetividades neo pentecostales.” La primera de éstas contextualiza el surgimiento de la iglesia MVN en el marco de los procesos históricos del movimiento pentecostal y de los neo pentecostalismos, notándose por un lado, que en Uruguay tales fenómenos se desarrollaron más tardíamente que en los demás países de la región, y por otro, la coexistencia en el país de corrientes neo pentecostales de clara raigambre argentina y brasileña.

En este sentido, MVN surgida como una escisión de la mega-iglesia argentina Ondas de Amor y Paz arribada al Uruguay en 1989, sigue las formas del neo pentecostalismo propias de dicho país, viéndose que en comparación con lo que sucede en las iglesias brasileñas, aquí no hay un uso intensivo de objetos como “mediadores de la fe”, así como un desarrollo menor de exorcismos y ofrendas monetarias.

166 En la segunda parte, “Cosmología”, se abordan las doctrinas de Guerra Espiritual, Milenarismo y Teología de la prosperidad, en tanto que discursos oficiales que hacen a la “formalización” de la cosmología neo pentecostal en MVN, y que vuelven inteligibles una amplitud de prácticas desarrolladas en el contexto de la iglesia. Éstas, al ordenar la realidad de forma binaria y asignar los significantes Bien/Mal a una pluralidad de expresiones religiosas y políticas, impulsan al antagonismo en el plano social. Desde esta perspectiva, la principal lucha en la actualidad está dada en contra de los organismos de poder que se consideran orquestados por quienes quieren imponer el llamado “Nuevo Orden Mundial”, considerado el “único poder global del que da cuenta la Biblia”, preludio a la llegada del Anticristo.

En la tercera parte, “Subjetividades”, se aborda desde una perspectiva narrativa la conversión religiosa, entendida como proceso reflexivo y siempre inacabado a través del cual los y las fieles transforman su identidad (Carozzi y Frigerio, 1994), apropiándose de forma creativa de referentes simbólicos propuestos por la iglesia y sus relatos religiosos. En este caso, los relatos de conversión insertan al fiel en la trama general del Apocalipsis, en la cual pasa a tener un lugar preponderante en tanto “elegido/a”, frente a un mundo que se considera “perdido” en el pecado, invirtiéndose en el plano simbólico el lugar social que suelen ocupar quienes adhieren a esta cosmología, siendo de destacar que esta forma de narrar, permite a su vez “poner en palabras” ciertas experiencias traumáticas, y así otorgar sentido al sufrimiento.

Dicho proceso de conversión implica a su vez, una transformación del cuerpo a través de la in-corporación de las representaciones neo pentecostales en torno a la sexualidad, donde la reproducción pasa a ser un mandato divino tomado literalmente de la Biblia. Estas representaciones sobre el cuerpo sexuado no solo vienen a reafirmar el histórico binarismo heteronormativo presente en nuestra sociedad, sino también a explicitar una jerarquía sexual donde la sumisión de la mujer a la autoridad masculina

es considerada parte de un orden sagrado a respetar, siendo de destacar por otro lado, el desarrollo de procesos que parecen ir en dirección opuesta dada la cantidad de mujeres en posiciones de liderazgo, así como el fomento de un modelo de masculinidad más sumisa a la tradicional en el ámbito familiar.

En esta tercera parte del trabajo se encuentran, a su vez, los abordajes de los vínculos religión-política más explícitos en este contexto, teniendo éstos dos claras expresiones institucionales: en primer lugar, los vínculos entre los Hogares Beraca y el Estado, y en segundo, los existentes entre la iglesia y un sector del Partido Nacional a través del activismo opositor a los derechos sexuales y reproductivos y a los proyectos educativos vinculados a dicha agenda.

En lo que respecta los primeros, se tienen efectos políticos en los que cabe ahondar en futuros trabajos, dada la complejidad del fenómeno, siendo de destacar los múltiples casos de sujetos que, estando en situación de tutela estatal, son derivados a un sistema tutelar religioso apelando a diferentes niveles de legalidad (como el caso de menores infractores derivados desde INAU a Beraca, o las derivaciones desde el sistema carcelario), viéndose en tal proceder estatal una de las dimensiones en las cuales se está transformando la laicidad en Uruguay.

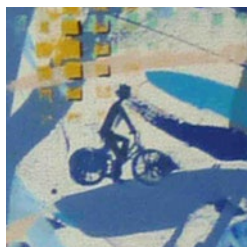
Consumo problemático de drogas, violencia de género y generacional, vejez, situación de calle, abuso sexual infantil, son situaciones de violencia que aparecen sistemáticamente en las trayectorias de vida de quienes acuden a Beraca para recomponer sus vidas, muchas veces tras pasar por instituciones laicas en busca de soluciones que no son brindadas. Dichos sujetos, altamente estigmatizados por la sociedad uruguaya, no solo se han visto privados de servicios básicos de protección y salud, sino que una vez convertidos al neo pentecostalismo son juzgados de “alienados”. El converso que pasa a vivir en Beraca, es así un sujeto deslegitimado, como poseedor de un discurso que no le es propio – aunque desde una perspectiva estructuralista el de nadie lo es - portador de una identidad religiosa negada o “aberrante”, producto de un “lavado de cerebro”.

Desde semejante perspectiva, resulta difícil –sino imposible – el visualizar la violencia estructural en la cual se enmarcan las trayectorias de vida de quienes acuden a estos espacios, y las imposibilidades materiales que pueden llegar a encontrar para proyectarse más allá de los mismos una vez que se han “rehabilitado”. Desde tal perspectiva, a su vez, se niega la validez de la experiencia religiosa, ignorándose el rol que la adopción de esta forma discursiva puede tener en la supervivencia de estos sujetos, supervivencia que no es solo “física”, sino también simbólica y afectiva.

Por otro lado, en un marco de cierta continuidad entre el templo y el club político, se desarrolla el activismo opositor a legislaciones y proyectos educativos en materia de derechos sexuales y reproductivos por parte de la iglesia y su feligresía. Dicho activismo, dada su asociación a las doctrinas religiosas de guerra espiritual y milenarismo, así como al literalismo bíblico, puede ser interpretado como una forma de “praxis fundamentalista”. En este sentido, se puede considerar que el mismo siguiendo a Schafer (1997; 2003) constituye una respuesta a la contemporánea situación de crisis de sentido (Berger y Luckman, 1997; Nagata 2001), a la cual se reacciona con una estrategia simbólica que busca reconquistar la capacidad de acción auto-afirmativa en el campo social, construyendo certeza a través de la inmediatez dada entre la propia ideología y la representación de lo divino.

Sin embargo, más allá del potencial heurístico que tal categoría pueda contener, cabe considerar el carácter peyorativo que subyace a la misma, y las consecuentes dificultades epistemológicas que conlleva su uso. La categoría “fundamentalista” se encuentra

sujeta a la perspectiva que la enuncia y juzga, perspectiva que siempre se asume a sí misma como posición neutral de la historia frente a quienes de modo “irracional” vienen a contravenir las “razonables expectativas progresistas” del mundo liberal (Harding, 1991). El foco en “lo fundamentalista”, ligado directamente al rechazo que provocan los discursos políticos conservadores en los ámbitos marxista y liberal, impide visualizar el carácter eminentemente subalterno de expresiones religiosas como la neopentecostal, perseguida desde sus inicios por las hegemonías protestante y católica, y erigida como experiencia religiosa afin a los sectores populares.



DOI: 10.29112/RUAE.v5.n2.16  
*Espacio Abierto*

*Tesis defendida. Programa de Posgrados,  
Maestría en Ciencias Humanas -  
Opción Antropología de la Región  
de la Cuenca del Plata*

## **Pautas matrimoniales en Santa Rosa, Canelones 1853-1929**

**María Julia Barboza**

julilula2@gmail.com

Tutora: Dra. Isabel Barreto

En esta publicación se describe la tesis defendida el 3 de julio de 2020. El objetivo de la investigación fue conocer las características y estrategias desarrolladas de los comportamientos nupciales, las pautas de cruzamiento y su variación temporal, en la localidad de Santa Rosa, Canelones, durante el período 1853-1929. Como objetivos específicos, se plantearon: 1.- estimar la variación temporal del número de matrimonios; 2.- conocer su estructura según la situación conyugal y la edad de los contrayentes; 3.- analizar las pautas de cruzamiento entre diferentes grupos a partir de la endogamia y de la consanguinidad.

Canelones cuenta con poblaciones originales y complejas que, además de su trayectoria histórica particular, presentan una importante diversidad geográfica, económica y social. Si bien se conoce la importancia de los inmigrantes en la sociedad uruguaya y en especial en Canelones, no se ha profundizado en las relaciones al interior de los grupos en localidades más pequeñas y rurales del departamento (Barreto, 2007).

La localidad de Santa Rosa surge al final de la Guerra Grande (1839-1852) y su crecimiento coincidió con las importantes modificaciones económicas y sociales que tuvo el país en la segunda mitad del siglo XIX. Según Oddone (1966) dichas transformaciones se debieron a la llegada de un considerable aluvión migratorio procedente de España y del sur de Italia. Si bien existen escasos estudios sobre esta localidad y su área rural de influencia, las referencias establecen la importancia de la inmigración canaria en la zona, principalmente desde mediados del siglo XIX (Barreto et al., 2012).

Teniendo en cuenta lo anterior, se optó por tomar las pautas matrimoniales como estrategia en el abordaje de aspectos sociales como de los procesos demográficos que afectaron a los pobladores desde mediados del siglo XIX a las primeras décadas del XX. La fuente principal de datos la conformaron los libros parroquiales de la localidad

(matrimonios, bautismos y defunciones), cuyo alcance territorial comprendía también amplias zonas rurales.

El análisis se dividió en tres ejes temáticos: distribución temporal, estructura y pautas de cruzamiento. En el primero se consideró el número anual de registros, la disposición mensual o estacionalidad aplicando el coeficiente de Henry (1980), evaluando a la vez su homogeneidad a partir del método de Edwards (1961). Las pautas de cruzamiento se examinan a partir del origen geográfico, estimando la endogamia aplicando el índice de Homogamia (H) establecido por Savorgnan (1950) y la consanguinidad empleando la adaptación que hicieron Cavalli-Sforza y Bodmer (1981) de la fórmula de Wright (1922).

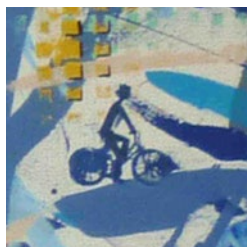
Se observa que el incremento en los registros coincide con el período de crecimiento en la actividad económica, lo que estaría señalando un importante crecimiento demográfico, sobre todo en los últimos veinte años del siglo XIX. Se confirma también, que la variación estacional se da en función del ciclo productivo (principalmente asociados a los cultivos de maíz y trigo). Tanto hombres como mujeres contraen enlace a una edad temprana, respondiendo a un modelo demográfico arcaico o europeo. La mayoría de los contrayentes nacieron en territorio uruguayo y los extranjeros, generalmente hombres, provienen de España y en menor medida de Italia. Si bien se constata flujo génico entre diferentes grupos, la tendencia es a la unión entre coterráneos. La consanguinidad señala niveles medios con una tendencia a incrementarse hacia las dos primeras décadas del siglo XX.

## Referencias bibliográficas

170

- Barreto, I. (2007). Canarios de Ayer y de Hoy. La presencia canaria en el Uruguay a través de un enfoque biodemográfico. Informe técnico de proyecto 2004 – 2007. Gran Canarias, España: Casa de Colón, Cabildo de Gran Canarias.
- Barreto, I.; Abín, E. & Barboza, M.J. (2012). Permanencia biológica y cultural de los inmigrantes canarios en el Uruguay: entre el mito y la realidad identitaria”. En: XIX Coloquio de Historia Canario – Americana, 2012: 66 – 84. Casa de Colón, Cabildo de Gran Canaria.
- Cavalli-Sforza, L.L. & Bodmer, X.F. (1981). Genética de poblaciones humanas. Barcelona, HUMANAS, Edit. Omega.
- Edwards, J. H. (1961). The recognition and estimation of cyclic trends. *Annals of Human Genetics*, London, 25(1), 83-87.
- Henry, L. (1980). Manual de demografía histórica: técnicas de análisis. Barcelona, España: Editorial Crítica
- Oddone, J.A. (1966). La formación del Uruguay moderno. La inmigración y el desarrollo económico-social. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.
- Savorgnan, F. (1950). Matrimonial selection and the amalgamation of heterogeneous groups. *Population Studies*, 3(1), 59-67.
- Wright. S. (1922). Coefficients of inbreeding and relationship. En: *Amer. Natur.*, 56:330-338.





DOI: 10.29112/RUAE.v5.n2.17  
*Espacio Abierto*

*Tesis defendida el 17/09/2020*  
*Programa de Posgrados, Maestría en Ciencias*  
*Humanas - Opción Antropología*  
*de la Región de la Cuenca del Plata*  
**Familias de sectores populares**  
**urbanos: Estudio Etnográfico**  
**en un barrio al Oeste**  
**de Montevideo**

***Eloísa Rodríguez Lussich***  
erodriguezlussich@gmail.com

Tutora: Dra. Sonia Romero Gorski

171

Este estudio etnográfico fue realizado en el barrio Puntas de Sayago, situado al Oeste de Montevideo entre los años 2014-2016. En dicha investigación analicé temas seleccionados en la observación y registro en el trabajo de campo, tales como la maternidad adolescente, la escasa presencia del rol del padre/función paterna y el aislamiento visible de la población del barrio que como unidad barrial presentaba escasos vínculos fuera de lo familiar, así como separación o alejamiento del barrio con respecto al resto de la ciudad.

Durante el período del trabajo etnográfico mantuve numerosos encuentros y conversaciones informales hasta establecer vínculos más definidos con algunas personas. Entrevisté de forma más específica a diez familias con las que se fueron construyendo vínculos de implicancia. Las familias de sectores populares que habitan este barrio, son en su mayoría de nivel socioeconómico medio/bajo (según datos del INE<sup>1</sup>), tienen acceso a ciertos bienes materiales, como vivienda propia, a la salud, a la educación. A su vez viven allí algunas familias (6 familias) de nivel socioeconómico bajo que reciben a través de programas, transferencias económicas de parte del Ministerio de Desarrollo Social. De todos modos, las familias estudiadas presentan vulnerabilidad sociocultural, vinculada a escasos intercambios socioculturales, relacionados con un anclaje local (o

---

1. Según datos Instituto Nacional de Estadística <http://www.ine.gub.uy/web/guest/gastos-e-ingresos-de-las-personas-y-los-hogares> Noviembre 2018.

territorializado) donde se observan básicamente vínculos intrafamiliares, con pocas relaciones con otros barrios de Montevideo, entre otros.

Este trabajo de investigación propuso tener una perspectiva en donde el objeto de estudio fuera contemplado desde varios ángulos a la vez, no tomando solamente a la familia como eje de la investigación, sino que al analizarla desde varios aspectos: socioculturales, históricos, económicos, psicológicos, políticos y de género, se fue develando un entramado que hace a complejidades del tema.

En el proceso de reconstrucción y escritura de este estudio etnográfico, realicé una selección necesaria en donde el objeto de estudio se conformó orientado a reflejar determinadas vulnerabilidades o problemáticas, que fueron observadas en el contexto y profundizadas a través de las familias estudiadas, con el respaldo de las referencias teóricas y bibliográficas. Desde esta perspectiva, dejé de lado ciertos aspectos de la vida cotidiana de la población estudiada; a partir de la descripción y el análisis de los aspectos que seleccioné, se puso de manifiesto su complejidad, así como la interrelación de las dimensiones socioculturales, para aprehender el objeto de estudio como una unidad relacional.

Examinando todos estos aspectos, se puso así en evidencia la desigualdad de oportunidades y la diferencia de los destinos socioculturales que separan a los sectores populares con respecto de otros barrios de sectores medios y más acomodados.

Una de estas desigualdades la observé en la maternidad adolescente que la analicé, con datos empíricos y marco teórico, como factor de vulnerabilidad sociocultural, en el sentido de que las maternidades precoces son mucho más frecuentes en los niveles socioeconómicos bajos y medio bajos, dando cuenta de un indicador muy significativo de las desigualdades económicas, educativas, sociales, culturales y de género que se encuentran en dichos sectores.

Otro aspecto dentro de estas vulnerabilidades socioculturales que observé fue la ausencia o poco implicancia del *padre*, y lo que ello significa, demostrando que las formas de relacionamiento entre los miembros de la familia tienen una gran incidencia sobre el bienestar social y emocional de los hijos, por debajo de la apariencia de “normalidad” de las propias estructuras familiares. Porque no se trata de tener a un *padre* en la familia sino lo que es fundamental es qué tipo de vínculo tiene dentro de ésta, por eso la importancia de tener presente *la función paterna*<sup>2</sup>. En este estudio coincidió la figura masculina del padre biológico con la función paterna (o el lugar del padre), pero no necesariamente tiene que ser de esta manera, así como tampoco esa coincidencia asegura que sea asumida la función paterna como tal..

Esta carencia del padre/función paterna en la crianza de los hijos es fundamental (así lo demuestra abordajes psicoanalíticos, lacanianos) porque la misma hace que se constituya en el niño la dimensión del otro, le muestra al niño que existe un mundo exterior fuera del de la madre, así también, se va a establecer todo lo que refiere a la internalización de las reglas, normas y prohibiciones. Es una concepción simbólica que crea un dinamismo de reciprocidades e intercambios fundamentales para el desarrollo del individuo.

Es necesario entonces observar qué tipo de relación se crea al interior de la familia y cómo ésta incide en los vínculos familiares, es por esto que consideré que el concepto de *parentalidad*, que involucra a los sistemas de creencias, representación y los sistemas de género, es el adecuado para este análisis.

2. Este concepto lo tomo de la psicología lacaniana.

El modo en que la vida familiar especialmente de los sectores populares urbanos observados en este trabajo, constituida en la segmentación por géneros y la reclusión a la esfera doméstica en familias monoparentales y nucleares, hace que se cree una barrera de defensa ilusoria, hacia las vulnerabilidades del mundo exterior, apoyándose en el ámbito de consumo que ayuda a fijar desde adentro la precarización de la vida, debilitando así el colectivo que forman o solían formar. Por otro lado, los cambios en la precarización del trabajo, durante las últimas décadas del siglo veinte y que siguen aumentando, han contribuido en parte a fragmentar y desmoralizar a algunos trabajadores, incluso hasta desarticularlos como clase unificada (clase obrera), porque ya no pertenecen más a ésta, sino que ahora se desempeñan bajo una serie de empleos informales y dispersos.

Por consiguiente, considero que el propósito de traer aquí el concepto de un posible *riesgo de tipo cultural* referido a las problemáticas que hallé en el barrio estudiado: maternidad adolescente, pero además escasa presencia de la función paterna, *encierro* en el ámbito doméstico y poca movilidad hacia fuera del propio barrio, hace que se vuelva fundamental para poder comprender que hoy en día los sectores populares tienen ese riesgo a pesar de tener acceso a ciertos bienes materiales y también acceso a la salud, a la educación y algunos a transferencias económicas de parte del Ministerio de Desarrollo Social. Sin embargo, siguen siendo vulnerables porque están limitados en su autonomía, particularmente por los bajos aprendizajes y la inequidad del sistema educativo, por el “bombardeo” de consumos varios, por la homogeneidad sociocultural en todos los ámbitos donde se mueven, que hace que sea un mundo *cerrado* y por consiguiente vulnerable, por la debilidad de vínculos sociales fuera del ámbito doméstico, por la precariedad del trabajo relacionado con empleos informales y poco calificados que contribuyen a una mayor individualización y soledad en los intercambios y relaciones laborales, que inciden en la vida en general, sumado a todos estos aspectos y potenciando estas condiciones, se suma la especial separación geográfica de este barrio en relación al resto de la ciudad.

173

## Referencias bibliográficas, consultadas

- Althabe, G. y Hernández, V. 2005 “Implicación y reflexividad en Antropología”. En: Hernández, V.; Hidalgo, C. y Stagnaro, V.: *Etnografías Globalizadas.*, Sociedad Argentina de Antropología. Bs. Aires.
- Augè Marc. 2014. *Los nuevos miedos.* Ed. Paidós, Bs. Aires.
- Batthyány, K., Genta, N. y Perrotta, V. 2017. El aporte de las familias y las mujeres a los cuidados no remunerados en salud en Uruguay. *Revista Estudios Feministas*, 25(1). Montevideo
- Bucheli M. y Vigorito A. 2015. Después de la ruptura: efectos de la separación en los contactos entre padres e hijos y en el bienestar de las mujeres. En: Bucheli M., Cabella W. y otros. *Cambio familiar y bienestar de las mujeres y los niños en Montevideo y el área metropolitana. Una perspectiva longitudinal.* Taller de Comunicación, Unicef, Uruguay.
- Castel R., Kessler, G., Merklen D. y Murard, N. 2013. Individuación, precariedad, inseguridad. ¿Desinstitucionalización del presente?, Paidós, Buenos Aires.
- Castelain-Meunier, C, Valdés X y Pozo I. 2006. Interacciones hombre-mujer y subjetividades. Un estudio de caso comparativo entre Francia y Chile: clase media y media superior en Santiago y París. En *Puertas adentro. Femenino y masculino en la familia contemporánea.* Lom, Santiago.

- Godelier, M. 2014. En el fundamento de las sociedades humanas. Lo que nos enseña la antropología. Amorrortu, Bs.Aires.
- Lacan, J. 2012 [1938] “Los complejos familiares en la formación del individuo”. En Otros escritos. Paidós, Buenos Aires.
- Le Breton, D. 2018. Desaparecer de sí. Una tentación contemporánea. Siruela, Madrid.
- Valdés M y Piella Vila A. 2016. La parentalidad desde el parentesco. Un concepto antropológico e interdisciplinar. Quaderns Institut Català d'Antropologia. No. 21 Disponible en: <http://www.antropologia.cat/quaderns-e-333>.
- Varela Petito C. y Doyenart M. 2017. Salteando etapas del curso de vida: maternidad en la adolescencia. Cuadernos del Claeh .Segunda serie, año 36, n.º 106, 2017-2 · issn 0797-6062 - issn [en línea] 2393-5979 · Pp. 37-56 consultado 3/10/2018 <http://publicaciones.claeh.edu.uy/index.php/cclaeh/article/download/318/231>
- Zoja, L. 2018. El gesto de Héctor. Prehistoria, Historia y actualidad de la figura del padre. Taurus, Madrid.

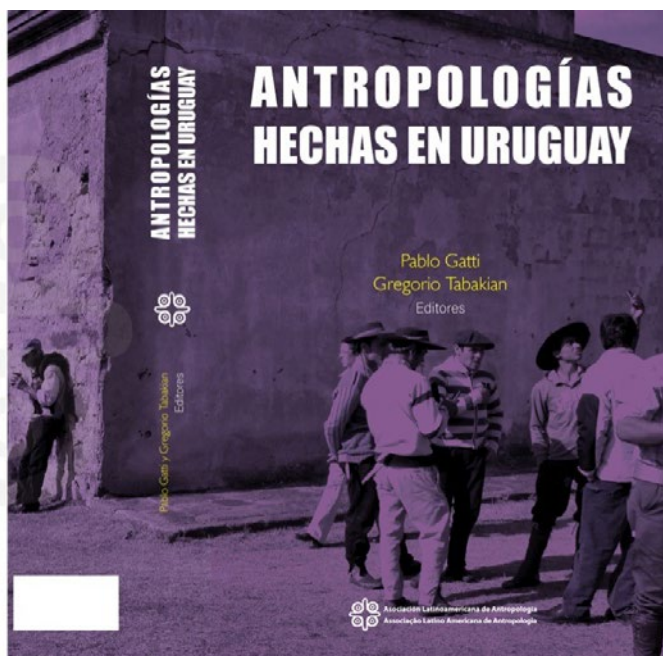


DOI: 10.29112/RUAE.v5.n2.18  
*Espacio Abierto*

## ***Antropologías hechas en Uruguay*** **de Pablo Gatti y Gregorio Tabakian**

Si bien los estudios universitarios de antropología en Uruguay son bastante más tardíos que en la mayoría de los países de la región, la producción antropológica nacional es relevante, teniendo en cuenta las dificultades materiales para su desarrollo y su reciente profesionalización. Hay en el presente una diversidad de líneas de investigación, integradas por antropólogos/os y estudiantes que permiten visibilizar un compromiso permanente con la sociedad y con la producción de conocimiento. El relevamiento de investigaciones realizadas indica que no sólo se ha mejorado y aumentado el conocimiento de nuestra sociedad y nuestras culturas, sino que también ha permitido construir herramientas conceptuales para el diseño y la implementación de políticas sociales, educativas y culturales en distintos ámbitos.

 Asociación Latinoamericana de Antropología  
Associação Latino Americana de Antropologia











# Tabla de contenidos:

## **Editorial**

### **1. Estudios y Ensayos**

#### **En los pliegues del Mediterráneo: Ceuta y Melilla**

*Angela Sagnella*

#### **La emergencia disciplinar de los *Science and Technology Studies*, la génesis híbrida del 'giro ontológico' y algunos debates contemporáneos**

*David Antolínez Uribe*

### **2. Avances de investigación**

#### **Influencia del imaginario social en período de pandemia, Uruguay, 2020**

*S. Romero Gorski, F. Martínez, F. Vomero, V. Rial, S. Cheroni, S. Rodríguez, G. Tabakián, C. Dibot, R. Abraira, J. Martínez*

#### **El secreto como base de la camarilla: un estudio etnográfico encubierto en una organización hospitalaria**

*Víctor Hugo Robles Francia y V. Adrián Robles Ramos*

### **3. Dossier**

*Dos estudios ineludibles sobre extremos sociales de Uruguay. Publicados en Buenos Aires, en colección dirigida por Pablo Semán*

*Sonnica Romero Gorski*

#### **Reseña *Detrás de la línea de la pobreza. La vida en los barrios populares de Montevideo* de Verónica Filardo y Denis Merklen**

#### **Reseña *Los Peludos: Cultura, Política y Nación en los márgenes del Uruguay* de Silvina Merenson**

#### **Conferencia Internacional de la Asociación de Editores Académicos**

#### **Noticias desde el lado abierto del acceso. Nota sobre la Conferencia de la Asociación de Editores Académicos en Acceso Abierto (OASPA) 2020**

*Gerardo Ribero Fernández*

### **4. Espacio abierto**

#### **Proyecto Pandemia: Tríptico: La venganza de Gaia, Chica Covid , Pandemia COVID19**

*Santiago Estellano*

#### **Difusión libro sobre memoria y derechos humanos en el sur de Chile**

*Natalia Picaroni Sobrado*

#### **Reseña, Tesis de Doctorado de:**

*Fabrizio Vomero Cabano*

#### **Reseñas, Tesis de Maestría de:**

*Marina Pintos; Ma. Magdalena Curbelo; Karina Abdala; Magdalena Milsev Santana; María Julia Barboza; Eloísa Rodríguez Lussich*

#### **Afiche libro *Antropologías hechas en Uruguay*, de Pablo Gatti y Gregorio Tabakian**

